

NOTICIAS SOBRE PABLO CASADO. AÑO 2020

INDICE

UNA RUPTURA SIN CONSECUENCIAS MÁS ALLÁ DE LA DERECHA: CASADO SE PROPONE NO CAMBIAR EN NADA SU OPOSICIÓN AL GOBIERNO

LAS 10 FRASES DEL DISCURSO EN EL QUE CASADO ROMPIÓ CON LA EXTREMA DERECHA

EL DÍA QUE CASADO DIJO BASTA A VOX

CASADO ADMITE QUE LA RENOVACIÓN DEL CGPJ NO SE PUEDE PARAR PORQUE YA HAY 50 CANDIDATOS ELEGIDOS POR LOS JUECES

CASADO SE JACTA DE SU INFLUENCIA EN LA UE CONTRA LA REFORMA DEL CGPJ, QUE SEGÚN ÉL AMENZA LOS FONDOS EUROPEOS

CASADO: "NO ME IMPORTA NADA LA MOCIÓN DE CENSURA DE VOX"

LA MOCIÓN DE VOX Y LA APUESTA DE CS POR EL DIÁLOGO TORPEDEAN LA ESTRATEGIA DE CASADO PARA REUNIFICAR EL CENTRODERECHA

A QUÉ JUEGA EL PP EN EUROPA?

EL ARTE DE MENTIR RETORCIENDO LA REALIDAD

EL VIA CRUCIS DEL PP HACIA UNA CONDENA ANUNCIADA

EL PP ACATA LA SENTENCIA DE GÜRTEL PERO ACUSA A SÁNCHEZ DE LLEGAR AL PODER "CON UNA MENTIRA"

CASADO ACUSA A SÁNCHEZ DE PREPOTENCIA Y ARROGANCIA Y DICE QUE QUIERE QUE MADRID PREVARIQUE

LA AGENDA DE AYUSO DEVORA LA ESTRATEGIA DE OPOSICIÓN DE CASADO

CASADO RECURRE A LA VIEJA GUARDIA DE MINISTROS DE JUSTICIA DEL PP CON POLÉMICOS MANDATOS PARA AVALAR SU BLOQUEO AL CGPJ

CASADO AMAGA CON LLEVAR LA REFORMA DEL CGPJ A BRUSELAS Y QUE SE CONVIERTA EN UN OBSTÁCULO PARA RECIBIR LOS FONDOS EUROPEOS

CRECE EL DESCONCIERTO EN PARTE DEL PP ENTRE CRÍTICAS A LA "RADICALIZACIÓN" DE CASADO

EL PP DE CASADO DISCUTE LA GRAVEDAD DE LA SITUACIÓN DE MADRID FALSEANDO LOS DATOS DE OTRAS COMUNIDADES

LAS CONTRADICCIONES DE PABLO CASADO PARA DEFENDER AL REY Y A DÍAZ AYUSO

DE ÁLVAREZ DE TOLEDO A AYUSO: LOS FICHAJES 'ESTRELLA' DE CASADO QUE LASTRAN AL PP

PABLO CASADO EXIGE EL CESE INMEDIATO DE GARZÓN Y PEDIRÁ LA REPROBACIÓN DE IGLESIAS POR "ATACAR" AL REY

FERNÁNDEZ DÍAZ, AYUSO, ÁLVAREZ DE TOLEDO, ERGUIDO... LOS NOMBRES QUE

ESCUECEN EN GÉNOVA

LAS SOSPECHAS DE CORRUPCIÓN CERCAN A OTROS DOS CARGOS DEL PP DE MADRID PRÓXIMOS A CASADO

EL PP PIERDE 643.000 EUROS EN CUOTAS DE AFILIADOS DESDE LA IRRUPCIÓN DE VOX

EL PP CONFIRMA SU DESCALABRO ECONÓMICO: LA CAJA A, AL DESCUBIERTO

CASADO ACEPTÓ EN UN 'WHATSAPP' A SÁNCHEZ RENOVAR EL PODER JUDICIAL

LOS SUCESIVOS 'PLANES B' DE CASADO: MEDIDAS SUPUESTAMENTE ALTERNATIVAS QUE YA SE ESTÁN APLICANDO

CASADO CONGELA CUALQUIER POSIBILIDAD DE PACTO CON EL GOBIERNO Y ENMARCA EL CESE DE ÁLVAREZ DE TOLEDO EN UN CAMBIO EN LAS FORMAS

LOS DOS CARGOS MÁS RELEVANTES DEL PP DISPUTAN SU INFLUENCIA SOBRE CASADO

EL PP RECLAMA AL SUPREMO QUE ANULE EL NOMBRAMIENTO DE DOLORES DELGADO

PP Y VOX DUDAN DEL APOYO DE SÁNCHEZ A LA MONARQUÍA Y SIEMBRAN LA SOSPECHA DEL "CAMBIO DE RÉGIMEN" DEL QUE ALERTÓ AZNAR

CASADO ESTALLA CONTRA LA PRENSA: SÁNCHEZ "GANA" PORQUE "TIENE MÁS MEDIOS, PORTADAS Y PRESUPUESTO"

EL 'AZNARISTA' ELORRIAGA RECUPERA EL ESCAÑO Y REFUERZA EL NÚCLEO DURO DE ÁLVAREZ DE TOLEDO FRENTE AL PP QUE PIDE MODERACIÓN

CASADO, AÑO II: BAJO LA LUPA DE LOS MODERADOS, LEJOS DE LA MONCLOA Y DE REUNIFICAR EL CENTRODERECHA

EL AGRIDULCE ANIVERSARIO DE CASADO

AZNAR, MUERTE Y RESURRECCIÓN EN EL PP: RECUPERA SU INFLUENCIA EN LA DERECHA EN UNA NUEVA ERA DE LA CRISPACIÓN

LA ALTA TENSIÓN POLÍTICA AMENAZA CON ENQUISTAR LA RENOVACIÓN DE VARIOS ÓRGANOS CADUCADOS DESDE HACE MESES

LA PUBLICACIÓN DE PABLO CASADO QUE SE LE HA VUELTO EN CONTRA: "ES UN 'PEQUEÑO' DETALLE"

UN CLIMA POLÍTICO IRRESPIRABLE DENTRO Y FUERA DEL CONGRESO: LA GUERRA TOTAL DE LAS DERECHAS PARA HACER CAER AL GOBIERNO

RENUNCIAR AL DEBATE Y RECHAZARLO TODO: LAS DOS CLAVES DE LA ESTRATEGIA DE ACOSO Y DERRIBO DE LA DERECHA CONTRA EL GOBIERNO

EL PP SUGIERE QUE SÁNCHEZ "NEGOCIA CON LA SALUD DE LOS ESPAÑOLES" Y QUIERE "CULPAR DE POSIBLES REBROTOS A LOS QUE PROTESTAN"

CASADO: "EL GOBIERNO ORDENA CONTENER LAS CRÍTICAS CIUDADANAS MIENTRAS AUTORIZA CONCENTRACIONES A FAVOR DE ETA"

EL PP ECHA EL RESTO PARA PESCAR EN EL CALADERO DE VOX

LA SEMANA 'HORRIBILIS' DE PABLO CASADO

EL PLAN DE CASADO DE REFUNDAR LA DERECHA HACE AGUAS: CS SE DISTANCIA Y VOX LO IGNORA

CASADO: "EN LOS TÉRMINOS QUE CONOCEMOS, NO PODEMOS APOYAR LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA"

CASADO SE DESMARCA DE LA "LEALTAD" AL GOBIERNO: RECHAZA EL PLAN ANTICRISIS Y EMPIEZA A ALIARSE CON VOX EN EL CONGRESO

IFEMA, MERCAMADRID, UN HOTEL Y UNA GRANJA DE OVEJAS: LA GIRA DE CASADO PARA ATACAR AL GOBIERNO EN EL CONFINAMIENTO

EL LÍDER DEL PP CREE QUE EL PRESIDENTE QUIERE LA MESA DE DIÁLOGO PARA REPARTIR RESPONSABILIDADES CUANDO TENGA QUE TOMAR MEDIDAS MUY DURAS

CASADO RECHAZA EL DECRETO DEL EJECUTIVO PARA PALIAR EL RETRASO JUDICIAL POR LA EPIDEMIA

EL "INFORME INDEPENDIENTE" QUE SITÚA A ESPAÑA COMO EL PEOR GESTOR DE LA CRISIS NO EXISTE: ES UN TEXTO DEL GERENTE DE UNA ASOCIACIÓN DE CONTABLES AUSTRALIANOS

MORENO PONE EN UN APRIETO A CASADO AL TENDER LA MANO AL PSOE MIENTRAS CS PIDE TAMBIÉN PACTOS DE RECONSTRUCCIÓN

LA FAES DE AZNAR MARCA EL PASO A CASADO

CASADO: «APOYARÉ A SÁNCHEZ PARA SALVAR VIDAS, NO PARA ARRUINAR ESPAÑA»

EL PP PIDE A SUS CARGOS A TRAVÉS DE UN ARGUMENTARIO QUE ATAQUEN EL PACTO QUE PROPONE SÁNCHEZ: "NADIE SE CREE SU RELATO"

CASADO CARGA LA RESPONSABILIDAD DE LAS MUERTES A SÁNCHEZ Y OBVIA LA GESTIÓN DE DÍAZ AYUSO EN EL EPICENTRO DE LA PANDEMIA

CASADO RECHAZA UNOS NUEVOS PACTOS DE LA MONCLOA: "SON UN SEÑUELO"

CASADO DESVELA EL ANUNCIO DE LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA ANTES QUE SÁNCHEZ TRAS HABER PEDIDO "LEALTAD" INSTITUCIONAL

CASADO AFIRMA QUE PODEMOS QUIERE CONVERTIR ESPAÑA EN GRECIA Y RECLAMA INGRESOS EXTRA PARA LOS TRABAJADORES ESENCIALES

CASADO, SOBRE LA GESTIÓN DE SÁNCHEZ DEL CORONAVIRUS: "SI SE SUMA LA ARROGANCIA A LAS MENTIRAS Y LA INCOMPETENCIA TENEMOS UN CÓCTEL EXPLOSIVO"

EL PP PASA DE LA "LEALTAD" CON PEROS A UNA VEINTENA DE REPROCHES PARA VOTAR "NO" A LOS DECRETOS ECONÓMICOS

CASADO RECHAZA APOYAR LAS NUEVAS MEDIDAS ECONÓMICAS EXCEPCIONALES POR FALTA DE DIÁLOGO

CASADO INSISTE EN CARGAR CONTRA EL GOBIERNO Y TACHA DE "INADMISIBLE" LA TARDANZA EN PUBLICAR EN EL BOE EL DECRETO

EL DOBLE DISCURSO DE CASADO: SEGUIRÁ APOYANDO LAS MEDIDAS DE SÁNCHEZ MIENTRAS ARREMETE CONTRA SU GESTIÓN

CASADO LANZA SOSPECHAS SOBRE LA ACTUACIÓN DEL GOBIERNO RESPECTO A

LAS RESIDENCIAS DE MAYORES

CASADO SOSTIENE QUE EL PICO ACTUAL DE CONTAGIOS PROCEDE DE LAS MARCHAS DEL 8-M Y CRITICA AL GOBIERNO POR "ALENTARLAS"

CASADO EN LA CRISIS DEL CORONAVIRUS: ATAQUES AL GOBIERNO, PROMESAS DE "LEALTAD" Y MÁS ATAQUES AL GOBIERNO

CASADO APOYA A SÁNCHEZ EN LA GESTIÓN DE LA CRISIS: "TIEMPO HABRÁ DE DIRIMIR RESPONSABILIDADES"

LOS PRESIDENTES DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS DEL PP DEJAN SOLO A CASADO EN SUS ATAQUES AL GOBIERNO

CASADO VIRA TRAS EL CIERRE DE FILAS DE SUS BARONES CON SÁNCHEZ: DE CRITICAR FALTA DE "ALTURA" A "TODO EL APOYO"

LOS BARONES DEL PP DAN LA ESPALDA A CASADO Y SUS ATAQUES A SÁNCHEZ

"NO SE PUEDE EXIGIR UNIDAD A LA OPOSICIÓN CUANDO EL CONSEJO DE MINISTROS ESTÁ DIVIDIDO", SE QUEJA

EL PP BUSCA LA BRÚJULA PERDIDA

PABLO CASADO DEFIENDE A ÁLVAREZ DE TOLEDO TRAS LAS TENSIONES INTERNAS POR EL 8-M

CASADO PIDE LA COMPARECENCIA DE SÁNCHEZ PARA QUE EXPLIQUE QUÉ NEGOCIA EN LA "MESA DE DESPIECE DE LA SOBERANÍA NACIONAL"

CASADO APROVECHA LA COALICIÓN CON CS EN EUSKADI PARA DEFENESTRAR A ALONSO

PABLO CASADO: "LA CREDIBILIDAD ESTÁ POR ENCIMA DE LAS MODAS Y ESA VA A SER LA ESTRATEGIA DEL PP"

EL PP Y VOX DENUNCIAN A ÁBALOS EN LA FISCALÍA POR SU ENCUENTRO CON DELCY RODRÍGUEZ

LA "INFLUENCIA" DE AZNAR Y SU ENTORNO SOBRE CASADO DESPIERTA RECELOS EN EL PP

AZNAR, ANTE CASADO: "HAY UN CAMBIO DE RÉGIMEN COMO EN LA II REPÚBLICA PARA QUE EL CENTRO DERECHA NO PUEDA GOBERNAR"

CASADO ABRAZA LA DOCTRINA CONTRA "EL CAMBIO DE RÉGIMEN" DE FAES PARA ANULAR A VOX

CASADO SE RODEA DE MIEMBROS DE FAES PARA PUESTOS DESTACADOS EN EL PP

CASADO AMENAZA CON QUERELLARSE CONTRA SÁNCHEZ SI PERMITE A TORRA SEGUIR COMO DIPUTADO

EL PP RETOMA LA ESTRATEGIA DE SALIR A LAS CALLES PARA HACER OPOSICIÓN AL GOBIERNO

FEIJÓO, MAÑUECO, ALONSO, VILLALOBOS O AYLLÓN: SECTORES DEL PP SE REBELAN CONTRA CASADO POR ASUMIR EL DISCURSO DE VOX

PP Y VOX SE UNEN PARA VETAR LA RENOVACIÓN DEL PODER JUDICIAL

CASADO EQUIPARA LOS TALLERES "SOBRE TOROS" CON LA EDUCACIÓN EN

DIVERSIDAD E IGUALDAD PARA JUSTIFICAR EL VETO PARENTAL

CASADO APOYA EL VETO PARENTAL Y DICE QUE LAS CRÍTICAS DE LA IZQUIERDA SON UNA "CORTINA DE HUMO"

LA LÍNEA DURA DE PABLO CASADO ALARMA A DIRIGENTES PARTIDARIOS DE DISTANCIARSE DE VOX

OCHO EPISODIOS QUE EXPLICAN LA CRISIS ENTRE GÉNOVA Y EL PP VASCO

EL PODER JUDICIAL QUE SURGIÓ DE LA MAYORÍA ABSOLUTA DEL PP AVIVA EL INCENDIO CONTRA EL NUEVO GOBIERNO

EL BLOQUEO DEL PODER JUDICIAL SE AGRAVA TRAS UN NUEVO PORTAZO DEL PP

CASADO, AL GOBIERNO: "MIS HIJOS SON MÍOS Y NO DEL ESTADO, SAQUEN SUS MANOS DE NUESTRAS FAMILIAS"

LA LEGISLATURA ARRANCA CON DIEZ DÍAS DE ASEDIO DE LA DERECHA POLÍTICA Y MEDIÁTICA AL GOBIERNO DE COALICIÓN

CASADO CONFÍA EN QUE EL PODER JUDICIAL DESAUTORICE EL NOMBRAMIENTO DE DELGADO COMO FISCAL GENERAL

CASADO: "HOY SE CONSOLIDA UN GOBIERNO CONTRA ESPAÑA"

CASADO AGRADECE SUS 25 AÑOS DE ENTREGA A BORJA SÉMPER, QUE LE RESPONDE DESEÁNDOLE "LOS MAYORES ÉXITOS"

PABLO CASADO ACELERA LA REFUNDICIÓN DE LA DERECHA: "LAS DIFERENCIAS CON VOX Y CS SON LAS MENOS IMPORTANTES"

EL PP ESTRENA LA OPOSICIÓN CON EL VETO A LA RENOVACIÓN DEL PODER JUDICIAL

DUDAS EN EL PP POR LAS SIMILITUDES CON VOX Y LA ESTRATEGIA DE AGITAR LA CALLE

EL PP DEFIENDE EL TONO "DURO" DE CASADO PORQUE "LA SITUACIÓN NO ES PARA MENOS" Y VOX SE JACTA DE QUE LES IMITEN

UPN-PP Y HB NEGOCIARON LOS PRESUPUESTOS DE NAVARRA EN 1993, AÑO QUE ETA ASESINÓ A 14 PERSONAS

CASADO AMENAZA A SÁNCHEZ CON LOS TRIBUNALES Y RECUPERA SU DISCURSO MÁS DURO, CON INSULTOS Y ALUSIONES A ETA

UNA RUPTURA SIN CONSECUENCIAS MÁS ALLÁ DE LA DERECHA: CASADO SE PROPONE NO CAMBIAR EN NADA SU OPOSICIÓN AL GOBIERNO

El líder del PP ocultó a sus diputados la decisión y sólo les reunió para explicársela a posteriori, lo que motivó la queja de la portavoz, Cayetana Álvarez de Toledo. En la formación conservadora están eufóricos con su jefe de filas por marcar distancias con Vox pero sin ceder ni un centímetro en la primera fila de la batalla contra el Gobierno de coalición.

En política “nunca nada es definitivo y hay que estar preparado siempre para todo”. La frase de la portavoz parlamentaria del PP, Cuca Gamarra, pronunciada la víspera del inicio del debate de la moción de censura de Vox, encerraba una bomba. El presidente conservador, Pablo Casado, desató el jueves toda su artillería verbal contra el líder ultra, Santiago Abascal, después de ocultar cuidadosamente, durante meses y hasta el último minuto, su decisión de poner fin a años de silencio frente a la derecha extrema. La decisión de Abascal de desafiar el liderazgo de la derecha, como en su día intentó hacer Albert Rivera, fue la gota que colmó el vaso de su paciencia.

En el PP están eufóricos con su jefe de filas. Celebran que fuese capaz de tomar por sorpresa a Abascal, dejar claro quién es el líder de la oposición y marcar distancias en asuntos clave como la Unión Europea, el estado autonómico o la apertura de mercados. Sin ceder, al mismo tiempo, ni un centímetro en la primera fila de la batalla contra el Gobierno de coalición, donde los conservadores no tienen la menor intención, según fuentes del partido consultadas por infoLibre, de dar tregua a Sánchez, a Iglesias y a sus aliados independentistas.

Los de Casado vivieron el cierre de la moción de censura como una victoria en toda regla. Y, de momento, no se muestran preocupados porque el inicio de hostilidades con Vox pueda complicar las cosas a los gobiernos autonómicos en los que dependen de sus votos (Madrid, Andalucía y Murcia) así como en la capital.

Casado, desde la tribuna, no dejó lugar a dudas sobre la envergadura de su envite. “En estos dos años como presidente del PP no he contestado a sus provocaciones por respeto a sus votantes y también porque me resistía a creer su estrategia irresponsable y corrosiva para España”. Pero “es hora de poner las cartas sobre la mesa. Hasta aquí hemos llegado”, proclamó. “Acepto el órdago”.

Lo que quiere Abascal, acusó, “no es cambiar el Gobierno, que bien sabe que no lo va a conseguir, sino suplantar al PP. Pero abandone toda esperanza. No es el primero que lo intenta”. Hizo así una referencia velada a Rivera cuando el año pasado creyó estar en condiciones de suplantar a Casado como líder de la oposición. “Pero sí le aseguro que será el último, el tiro le ha salido por la culata”, concluyó.

Casado se revolvió contra Abascal pero dejó claro que eso no significa en absoluto que vaya a cambiar de estrategia frente a Sánchez. Lo dijo en su discurso, en el que mantuvo las críticas implacables que han presidido su discurso desde el comienzo de la legislatura. Y lo ratificó poco después cuando despreció la enésima oferta del presidente para negociar la renovación del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ). A través de un tuit, firmado por su número dos, Teodoro García Egea, el PP aseguró que no piensa renunciar a ninguna de las tres condiciones que ha puesto a Sánchez para pactar la composición del nuevo Consejo, en funciones desde hace dos años. A saber: que Unidas Podemos no participe en el proceso, que los elegidos no tengan pasado en la política —tampoco la persona que ocupe la Fiscalía— y que PSOE y Unidas Podemos retiren definitivamente su proyecto de reforma para que, en caso de bloqueo, la renovación de los doce vocales que proponen los jueces se pueda llevar a cabo por mayoría absoluta y no necesariamente con el respaldo de 3/5 de los diputados del Congreso.

En el PP se sienten reforzados. Creen que, contra todo pronóstico y gracias a la estrategia de su líder, la moción de censura ha salido muy bien para ellos. Varios diputados citados por Europa Press aseguran que recibieron la intervención de Casado como una “inyección de moral” y de “ánimo” y que su definición del partido como “fuerza tranquila” y “moderada” es la mayoritaria dentro de la formación y de la sociedad. El discurso, aseguran las mismas fuentes, es para algunos de ellos el primer paso para conformar una alternativa que les lleve de nuevo al Palacio de la Moncloa.

Un optimismo, que, sin embargo, no es unánime en las filas conservadoras, donde ya hay quien teme las consecuencias de la ruptura con Vox. Es el caso de la portavoz en el Congreso Cayetana Álvarez de Toledo, según la cual el PP debería haber optado por la abstención. “Creo que el PP debería haberse abstenido en la moción de censura y lo he reiterado en la reunión del Grupo Popular que el PP ha celebrado después del Pleno”, reveló Álvarez de Toledo, que reprocha a la dirección de su partido que esa reunión se haya producido a posteriori y no antes de votar la iniciativa de Vox.

Las quejas de Álvarez de Toledo

La diputada conservadora cree que el voto debía haber sido abstención por entender que el PP “no debía avalar con sus votos la continuidad de Pedro Sánchez en el Gobierno”. En su opinión, la abstención reflejaría “mejor” la voluntad del PP de “reconstruir el ancho espacio del constitucionalismo español”. Y cree además que la “impugnación ad hominem” de Abascal ha sido una “injusticia” y un “error”. “Me pregunto con grave inquietud si el proceso iniciado hoy conduce a la voladura de Vox o solo a la voladura de los puentes con los votantes de Vox”. “Tenemos que reconstruir la trama de complicidades. La de afectos está, a partir de hoy, bastante más difícil”, concluyó.

Los barones del PP, en cambio, se sumaron a la fiesta. Al menos en público. “Hoy ha quedado demostrado que España necesita a Pablo Casado de presidente y al proyecto que presenta el PP. Enhorabuena”, manifestó el presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno. Como la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, según la cual Casado es la “la única alternativa posible al gobierno de PSOE y Podemos”. “El PP ha sacado a España de varias crisis y lo volverá a hacer pronto si los españoles le dan su confianza. Quizá otros puedan permitirse estos juegos. España y los españoles, no”.

Para el presidente de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo, Casado ha demostrado “con contundencia que la alternativa a Sánchez e Iglesias no puede ser liderada desde la ruptura, el populismo, o la demagogia”. Y el presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, afirmó estar “orgulloso” de Casado, quien ha estado “a la altura de lo que demandan los españoles y ha demostrado una vez más que el PP es un partido de Gobierno”. “Es el presidente que necesita España”, sentenció en su cuenta de Twitter.

También el presidente de Murcia, Fernando López Miras, estaba contento: “Hoy ha quedado demostrado que España necesita a Casado como presidente del Gobierno”. “Altura de miras, contundencia y un claro sentido de Estado para que nuestro país salga adelante en uno de los momentos más difíciles de nuestra historia reciente”.

Otra cosa es la preocupación que la dureza de la ruptura con Vox hasta despertado entre los barones que dependen su los votos ultras. Santiago Abascal todavía bajo los efectos de la impresión que le causó la intervención de Casado, evitó amenazar con una guerra en todos los frentes, pero el malestar de la dirección de Vox es más que evidente. La formación ultra emplazó al PP a aclarar qué relación quiere mantener con ellos.

La intervención de Casado, declaró a EsRadio su portavoz parlamentario, Iván Espinosa de los Monteros, “ha estado absolutamente fuera de lugar, equivocado y seguramente ya se está arrepintiendo”. “Vox”, advirtió, “no tiene ningún compromiso con el PP en ningún sitio más allá de los acuerdos que suscribieron de formación de gobiernos”. Si el PP quiere sacar adelante los presupuestos con autonómicos y municipales con su ayuda tendrá negociar con Vox. Y eso significa que tendrá que haber una llamada en la que expliquen cómo quieren encajar esa conversación con el debate de la moción de censura.

El enfado de los ultras se hizo sentir inmediatamente allí donde los presidentes del PP son más dependientes de sus votos. El grupo de Vox en el Parlamento andaluz suspendió inmediatamente una reunión que tenía este jueves fijada con el consejero de Hacienda, Juan Bravo, para seguir avanzando en las negociaciones sobre el presupuesto de la comunidad para 2021. Su portavoz, Alejandro Hernández, confirmó que se ha acabado la relación de “confianza” con el PP andaluz, con el que tiene suscritos acuerdos de investidura y presupuestarios, y advirtió de que a partir de ahora serán “más exigentes” ante las negociaciones sobre los presupuestos de la comunidad para 2021, que van a ser

“replanteadas”.

El grupo parlamentario ultra en Murcia anunció a su vez la presentación de una enmienda a la totalidad del proyecto de Presupuestos redactado por el Gobierno PP-Cs. Y en Madrid, donde tampoco hay presupuestos, el Grupo Parlamentario de Vox en la Asamblea de Madrid advirtió a la presidenta regional, Isabel Díaz Ayuso, que no haga como Casado y que “no muerda la mano” del grupo político que les permite gobernar en la región.

La preocupación se extiende además a Ciudadanos, socio necesario de esos gobiernos que dependen de Vox. Su portavoz adjunto en el Congreso, Edmundo Bal, pidió a Vox que ponga a España por delante de los intereses partidistas y no se plantee poner en peligro los gobiernos autonómicos por un “berrinche”, así lo definió, con Casado.

<https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/10/23/una-ruptura-sin-consecuencias-mas-alla-derecha-casado-propone-no-cambiar-nada-oposicion-gobierno-112393-1012.html>

LAS 10 FRASES DEL DISCURSO EN EL QUE CASADO ROMPIÓ CON LA EXTREMA DERECHA

El líder del PP ridiculiza a Abascal y vota en contra de su moción de censura: “No queremos ser como usted”

Mucho antes de que Santiago Abascal convocara una moción de censura condenada al fracaso y en plena pandemia, dirigentes del PP venían reclamando el discurso que su líder ha hecho justo este jueves, en el momento más difícil, cuando tenía que responder a la encerrona de Vox, que organizó este debate para incomodarles sabiendo que no contaban con los apoyos para desalojar a Pedro Sánchez de La Moncloa. Los barones populares pedían a su líder que se desmarcase de la ultraderecha, que no se dejase arrastrar por la copia, que prestigiara al original y volviese al centro. Es lo que Casado ha hecho 27 meses después de llegar a la presidencia del partido tras vencer en las primarias a Soraya Sáenz de Santamaría. “Hasta aquí hemos llegado”, sentenció. El discurso, según la dirección del partido, marca “un punto de inflexión” en la estrategia del PP. Estas son las 10 frases más destacadas de la intervención.

1. “No es que no nos atrevamos, que nos hayamos rendido. Es que no queremos ser como ustedes”. Durante mucho tiempo, Casado ha evitado referirse a Vox como “extrema derecha”. Despidió su primera campaña electoral prometiendo a los electores que dudaban entre ellos y Vox que se habían despojado de los “complejos” ideológicos que atribuían a la era Rajoy. Les abrió, incluso, la puerta de su Gobierno si ganaba. Este jueves, el líder popular ha marcado claramente las distancias, volviendo a la idea del PP como partido de gestión, moderado. “Estamos en los lados opuestos. No somos equiparables, son muchas nuestras diferencias. Tantas como la distancia que media entre el liberalismo reformista y el populismo antiliberal. Entre el patriotismo integrador y el antipluralismo. Entre la economía abierta y el proteccionismo autárquico. Entre la vocación europea y atlantista y el aislacionismo. Entre el interés general y el oportunismo demagógico”.

2. “Querían cortar dos orejas al PP y han acabado de monosabio de Iglesias”. El PP leyó enseguida la jugada de Abascal al anunciar la moción de censura el pasado verano. No se trataba de echar a Sánchez, sino de incomodarles a ellos. Anunciaron que no la apoyarían, pero dudaron entre la abstención y el voto en contra. Tras anunciar un rotundo no, Casado ha calificado la maniobra de Vox como una “moción de impostura”. “Mucho ruido y pocas nueces, como todo lo que hacen. Su única aportación ha sido Vista Alegre y un autobús descapotable”, dijo. Casado subrayó que la moción fallida solo refuerza al Gobierno. “Hoy Sánchez saldrá de este coso a hombros de los diputados de Vox con su tendido ovacionándole. ¡Vaya capote le ha echado y vaya bajonazo con el que remata la faena, señor Abascal! Querían cortar dos orejas al PP y han acabado de monosabio de Iglesias”.

3. “Qué dislate. ¡Si hasta citó a Hitler!”. Casado ridiculizó el discurso de Abascal: “El dislate que hemos presenciado no es una moción de censura contra Sánchez, sino contra China, Soros, Botín, la Unión Europea, las autonomías y hasta la vestimenta de los políticos. ¡Si hasta citó a Hitler y la URSS!”, recordó el líder del PP. “Y no será por falta de tiempo. Mientras usted preparaba concienzudamente su particular puesta de largo, apareciendo solo siete veces en público en tres meses, la política adulta ha seguido trabajando”.

4. “La alternativa no se construye recitando hazañas bélicas y cabalgando un ejército de trolls”. Casado situó a Vox claramente en la ultraderecha, aunque es el partido de Santiago Abascal el que permitió con sus votos, que el PP presida los Gobiernos de Madrid, Andalucía y Murcia.

5. “Víctor Frankenstein”. El PP suele referirse al bloque que apoyó la investidura de Pedro Sánchez como “el Gobierno Frankenstein”. Este jueves, Casado ha señalado a Abascal como el hombre que “sutura las cicatrices que se estaban abriendo” en la coalición de Gobierno. “Ha llegado en auxilio de la criatura en su peor momento, para revivirla una temporada más”. “Vox es el seguro de vida política de Sánchez para seguir de inquilino en Moncloa. Ya se sabe que la política hace extraños compañeros... de colchón, en este caso”.

6. “No quiere cambiar al Gobierno sino suplantar al PP, pero abandone toda esperanza”. “Permítame que rebaje un poco sus expectativas y le ponga los pies en el suelo”, se dirigió a Abascal. “Usted acaba de tener cero diputados en Galicia y un solo diputado en el País Vasco, y al coste de hacer perder tres escaños al constitucionalismo, como pasó en las elecciones generales en las que los amigos de los asesinos de Miguel Ángel Blanco consiguieron el escaño de su hermana, porque los restos de votos de Vox no sirvieron para nada”.

7. “Ha llegado el momento de pasar del enfado a algo constructivo”. “Voy a aprovechar la oportunidad para dirigirme los que votaron a Vox”, ha anunciado Casado durante su intervención. “No merecen pasar por radicales o extremistas, porque no lo son y no merecen ser utilizados para una agenda que aleja la gran alternativa centrada y ganadora que España necesita”. “Ha llegado el momento de pasar del enfado a algo que pueda ser más constructivo y que no regale nunca más una victoria a Sánchez, con menos votos, debido a la división de sus adversarios. Usted, señor Abascal, solo ofrece a España fracturas, derrotas y enfados y lo que es peor, ofrece a la izquierda una garantía de victoria perpetua”.

8. “Sánchez es el peor presidente de los últimos 40 años. Cuarenta, sí, cuarenta”. Casado se desmarcaba así de la frase que Abascal ha repetido en las últimas semanas, también durante la moción de censura: que el Gobierno es el peor “en los últimos 80 años”, es decir, peor que la dictadura franquista.

9. “Decimos no a este engendro antiespañol que patrocinan con esa política cainita”. Casado argumentó así su voto en contra de la moción. “Decimos no a la ruptura que usted busca, a la polarización que usted necesita, como Sánchez. No a esa España a garrotazos, en blanco y negro, de trincheras, ira y miedo. No a ese engendro antiespañol que también patrocinan ustedes. Esa antipolítica cainita, de izquierda o de derecha destinada a hacer que los españoles se odien y se teman”, dijo, dirigiéndose a Abascal. “No da la batalla de las ideas, su única idea es arrastrar a los españoles a una batalla”.

10. “Política sin complejos, sí, pero con cabeza”. “Desde el PP seguiremos activos en la guerra cultural, sí, pero sobre todo en la de aquí y la de ahora. No contra conspiraciones judeomasónicas, ni con el cantoral castrense”. “El colectivismo y el intervencionismo no se combaten con demagogia y populismo sino con libertad y tolerancia con cada persona, tenga el color de pie que tenga, rece al dios que rece, ame a la persona que ame, sueñe en la lengua que sueñe”.

<https://elpais.com/espana/2020-10-22/las-10-frases-del-discurso-en-el-que-casado-rompio-con-la-extrema-derecha.html>

EL DÍA QUE CASADO DIJO BASTA A VOX

Abascal sale vapuleado de la moción con la que pretendía erigirse en líder de la oposición frente a un PP que pasa de víctima a protagonista

El 22 de octubre de 2020, a las 11.35 de la mañana, el presidente del PP, Pablo Casado Blanco, subió las escaleras hacia la tribuna de oradores del Congreso de los Diputados, colocó un grueso taco de folios sobre el atril y anunció: “Hasta aquí hemos llegado”. “O Vox o España”, remachó. Lo que ocurrió en la media hora siguiente fue definido a la perfección por Santiago Abascal, el destinatario del contundente discurso del líder del PP: “Nos ha pateado de forma inmisericorde”. Con un ataque de una dureza que nadie esperaba, Casado puso fin a un

ciclo político iniciado en diciembre de 2018 en Andalucía. Entonces, en unas elecciones autonómicas, España dejó de ser una excepción en Europa y asistió al bautismo de la extrema derecha de Vox. En los dos años siguientes, el partido de Abascal se había convertido en el incómodo y a la vez necesario acompañante del PP. Hasta esta mañana de finales de octubre, en el marco solemne del Congreso de los Diputados, durante el debate de la moción de censura de Vox, cuando Pablo Casado se subió a la tribuna de oradores y dijo basta. El veredicto de la Cámara sobre Abascal no pudo ser más apabullante: 298 de 350 votos en contra, todos menos su grupo parlamentario, el peor resultado en toda la historia de las mociones de censura.

Tras largos meses de titubeos, de guiños a Abascal en un intento de recuperar los votos perdidos, Casado rompió con Vox. La quinta moción de censura de la democracia acabó del modo más paradójico: el Gobierno incólume, la oposición fracturada y el promotor de la iniciativa vapuleado, con todo el resto de la Cámara en contra, sin distinción de derecha ni izquierda. Quien parecía la víctima propiciatoria, el líder del PP, salió convertido en el gran protagonista de una moción que se salda con relevantes —y en cierto modo inesperadas— consecuencias políticas. De la parte del Gobierno llegó además un gesto conciliador: el presidente, Pedro Sánchez, anunció que deja en suspenso su polémico proyecto de reforma del Poder Judicial para intentar por tercera vez un acuerdo con el PP que ponga fin al bloqueo actual.

“Le ha salido el tiro por la culata”, se regodeó Casado en su ataque a Abascal, ese hombre a quien el PP “dio trabajo durante 15 años” y ahora se presentaba dispuesto a arrebatar a su antiguo partido el liderazgo de la derecha. Los rostros desencajados de Abascal y sus diputados daban a entender que efectivamente era así. Vox llegaba con el propósito de aprovechar el gran escenario de un pleno parlamentario de dos días, a mayor gloria de su líder, candidato a la presidencia del Gobierno, sin límite de tiempo para intervenir. En las vísperas, sus dirigentes estaban radiantes, convencidos de que la moción haría de trampolín para lanzar a Abascal como el referente de todos esos sectores de la derecha indignados con Sánchez, con su “Gobierno Frankenstein”, su gestión de la pandemia y el hundimiento económico que le ha seguido. La jugada parecía perfecta para Vox, todo se antojaban ganancias. Dejaba descolocado al PP en su política de tratar a la extrema derecha con tibieza y apoyarse en ella para sostener Gobiernos regionales. Subido a esa ola, Abascal se lanzó el miércoles a un discurso puramente trumpista, salpicado de toda clase de teorías de la conspiración y en el que llegó a comparar a la actual UE con “los sueños de Hitler”.

El PP destilaba desconcierto desde el inicio de la semana, atrincherado en el hermetismo, incapaz de aclarar si votaría en contra o se abstendría, sin reunir siquiera a sus diputados, que debatían por los pasillos del Congreso cuál debería ser la mejor opción para hacer frente a la competencia electoral de Vox. Casado también se hizo de rogar en la mañana de este jueves. Entró al salón de plenos con la sesión ya avanzada, se sentó en su escaño, sacó los folios de su discurso y volvió a repasarlo con cuidado, subrayando algunos párrafos. Armado de ellos se subió a la tribuna para acometer el “pateo inmisericorde” al líder de Vox.

Por un día, el presidente del PP se olvidó de Sánchez y volcó toda su dureza en el antiguo compañero de partido. Le acusó de promover una moción cuyo único resultado práctico iba a ser un triunfo para el Gobierno. “Usted es una garantía de derrota perpetua”, le espetó. Con un tono nunca visto, señaló a Abascal como responsable de promover una “política cainita”, de abrir “fracturas” entre los españoles y de ejercer de “socio en la sombra de Sánchez”. Para no dejar dudas sobre su ruptura con la extrema derecha, reivindicó a figuras como Angela Merkel, antes de sentenciar: “Señor Abascal, nosotros no queremos ser como usted”.

El líder de Vox se revolvía en su escaño, con un gesto entre agriado e incrédulo. Sus diputados también quedaron mudos, incluidos los vecinos de asiento de Abascal, con los que suele comentar habitualmente, como Iván Espinosa de los Monteros y Javier Ortega Smith. Él mismo lo reconocería después al subir a la tribuna para dar la réplica: “No salgo de mi perplejidad. Lamento este ataque personal”. El resto de la mañana, Abascal ya no pudo quitarse de encima la imagen de un púgil medio noqueado.

Casado, entre el entusiasmo de los suyos, también cogió con el pie cambiado al Gobierno. El vicepresidente Pablo Iglesias, que se estrenaba en el debate, dictó sentencia: “Ahora ha empezado de verdad la moción de censura”. Y reconoció sin rodeos al líder del PP: “Ha hecho

usted un discurso brillante, en la tradición del mejor conservadurismo español”. La cita parlamentaria que se anunciaba tan tempestuosa como sus promotores acabó en un tono conciliador que no se había visto en mucho tiempo. Sánchez ofreció también una novedad importante y anunció la suspensión de la reforma del Poder Judicial. El Gobierno explorará de nuevo la posibilidad de un acuerdo con este Pablo Casado que, a las 11.35 de la mañana del 22 de octubre de 2020, trazó sobre el tapete del Congreso una línea roja a la extrema derecha.

<https://elpais.com/espana/2020-10-22/el-dia-que-casado-dijo-basta-a-vox.html>

CASADO ADMITE QUE LA RENOVACIÓN DEL CGPJ NO SE PUEDE PARAR PORQUE YA HAY 50 CANDIDATOS ELEGIDOS POR LOS JUECES

El líder del PP cree que los socialistas intentarán incluir aspirantes que satisfagan a Unidas Podemos y exige que los elegidos no tengan pasado en la política

Casado añade nuevas condiciones: tipificar el delito de convocatoria de referéndums ilegales, prohibir los indultos por sedición o rebelión y endurecer las penas por sedición

El líder del PP, Pablo Casado, no quiso aclararlo este lunes, amparándose en la supuesta privacidad de las conversaciones que su partido mantuvo este verano con el PSOE. Pero sí sugirió que no está dispuesto a aceptar que los socialistas pongan encima de la mesa, en el cupo que les corresponde tras las elecciones de noviembre, a ningún jurista de reconocido prestigio que el PP considere afín a Unidas Podemos entre los ocho que obligatoriamente, porque así lo establece la Constitución, deben designar el Congreso y el Senado por mayoría de 3/5.

“Lo que no entiendo es porqué ahora parece ser que Podemos ha doblado la apuesta y exige estar en esta negociación”, alegó. Pero si el PSOE “gobierna con Unidas Podemos, es su problema”. ¿Y si el interlocutor de las negociaciones es exclusivamente el PSOE? Tampoco sirve. “Me da igual si sólo fuera con un interlocutor del Partido Socialista. Lo que no voy a hacer es sentarme a negociar [si la otra parte lo hace] con las reivindicaciones de un partido como Podemos”.

Casado dedicó buena parte de la rueda de prensa que convocó este lunes para presentar su propuesta de reforma del Consejo General del Poder Judicial, a tratar de explicar que no está bloqueando la renovación de este órganos, pese a que es su partido el que se niega a negociar la designación de los 20 vocales que los componen si en el proceso no intervienen exclusivamente PSOE y PP. No obstante, sí admitió que la renovación no puede pararse, porque los jueces ya han hecho su parte y existe una lista de 50 jueces y magistrados de entre los cuales el Congreso y el Senado deben seleccionar doce para completar el Consejo y sentarse con los ocho que las Cámaras eligen entre juristas de reconocido prestigio.

Efectivamente, en cumplimiento de la ley reguladora del CGPJ, el 6 de septiembre de 2018 — hace más de dos años— se publicó la lista de 50 jueces y magistrados que aspiran a los doce puestos de vocal de procedencia judicial que establece la Constitución y que, según la ley, deben ser elegidos en el Congreso. De entre esos 50 hay 18 propuestos por asociaciones consideradas conservadoras (APM, AFV y Ágora Judicial), ocho apoyados por la progresista JJD y 24 independientes avalados por compañeros de la carrera judicial.

Lo singular es que, sabiendo que los jueces y magistrados del CGPJ ya son propuestos por ellos mismos, y que los partidos sólo tiene libertad para sugerir nombres en lo que se refiere a los ocho juristas de reconocido prestigio —en un mecanismo protegido además por la Constitución—, Casado insistió en que su “compromiso es que los jueces elijan a los jueces”, cuestionando así a los candidatos seleccionados por jueces y magistrados.

El líder conservador insistió en que su deseo es cambiar la ley para que en vez de proponer esos 50 nombres, y que de esa lista el Congreso seleccione a doce de ellos, sean los jueces quienes elijan directamente a esta docena de representantes en el CGPJ. Y que ninguno de los ocho vocales que la Carta Magna reserva al Congreso o al Senado, puedan ser elegidos si en algún momento han ejercido responsabilidades políticas, una incompatibilidad que no exige la Constitución. Todo ello, añadió, en el marco de “un proceso transparente abierto y publico” para “despolitizar” el Consejo.

Paradójicamente, Casado admitió después que la participación de los legislativos e incluso de los gobiernos en la designación de la cúpula judicial es también habitual en países de nuestro entorno, como Estados Unidos, Reino Unido y Alemania. Y reconoció que es “bueno que los poderes del Estado se controlen entre sí”.

Objetivo: excluir a Unidas Podemos

Como el proceso ya está en marcha y no se puede revertir, admitió, está dispuesto a negociar con el PSOE pero siempre y cuando ninguno el acuerdo sea exclusivamente con los socialistas. ¿Por qué? Para excluir a Unidas Podemos. Y, según él, porque siempre se ha hecho así.

Pero no es verdad. En 2013, con mayoría absoluta del PP, la renovación del Consejo incluyó a jueces, magistrados y juristas de reconocido prestigio propuestos por cinco partidos: PP (10), PSOE (7), CiU (1), PNV (1) e Izquierda Unida (1). Claro que en aquel Consejo, que eligió presidente al magistrado Carlos Lesmes —con varios años de experiencia como alto cargo del Ministerio de Justicia en la administración de José María Aznar—, los vocales afines al PP tenían el control de las decisiones.

La disposición del PP a pactar la composición del CGPJ con otros partidos, no sólo con el PSOE, no fue una excepción aquel año. En 2008, esta vez con José Luis Rodríguez Zapatero en la Moncloa, el PP no tuvo ningún inconveniente en repartirse el Consejo entre cuatro partidos: PSOE (9 vocales), PP (9), CiU (1) y PNV (1). Y en 2001, con mayoría absoluta conservadora en el Congreso, el PP tampoco vetó Izquierda Unida, hoy socio de Unidas Podemos. La derecha española pactó entonces 10 asientos en el CGPJ —más la Presidencia, que le daba el control—, siete para el PSOE, uno para CiU y el vigésimo para IU.

Casado también negó haber negociado y cerrado acuerdos con Pedro Sánchez para renovar el Consejo, en funciones nada menos que desde hace dos años. Sin embargo, el PP ya ha roto hasta en dos ocasiones un pacto de renovación aplicando la actual ley, que ahora Casado —además de Cs y Vox— quiere cambiar. La primera tuvo lugar en otoño de 2018, cuando el entonces portavoz del PP en el Senado, Ignacio Cosidó, reveló a través de WhatsApp que su grupo había alcanzado un “pacto previo” con los socialistas para repartirse el CGPJ a razón de diez vocales para el PP y otros diez para el PSOE, dejando la presidencia teóricamente en manos de un magistrado propuesto por los socialistas pero en la práctica, aseguraba, situando en el puesto a alguien como Manuel Marchena, que consideraba de absoluta confianza.

La segunda tuvo lugar el pasado mes de agosto Casado lo admitió el pasado 7 de octubre cuando reconoció que este verano había acuerdo con el Gobierno porque Sánchez aceptaba sus condiciones para renovar el Consejo pero que él decidió romperlo después de que Unidas Podemos criticase a Juan Carlos de Borbón por abandonar España. Las condiciones del PP que Sánchez aceptaba, explicó el líder conservador, eran que no hubiese expolíticos entre los nuevos miembros del CGPJ y que los candidatos tuviesen el aval de las asociaciones judiciales.

En cualquier caso, Casado dejó claro que no va a ceder y pactar solo para evitar la reforma que proponen PSOE y PP, que no es otra que incluir una “cláusula antibloqueo”, de manera que si uno de los grandes partidos se niega a negociar cerrando la vía de los 3/5, sea posible proceder a los nombramientos por mayoría absoluta.

Y volvió a negar a Unidas Podemos legitimidad para formar parte de las negociaciones. En primer lugar, por haber criticado decisiones judiciales o al jefe del Estado; algo que sigue considerando ataques inaceptables a instituciones clave del Estado de Derecho. Y en segundo lugar por estar dispuestos a llegar a acuerdos con los independentistas catalanes y vascos, algo que a menudo Casado también reprocha al PSOE pero que, en este caso, no considera una línea roja para negociar.

Por si la renovación no estuviese suficientemente difícil, el líder del PP añadió nuevas condiciones cuyo cumplimiento exige al PSOE para llegar a un acuerdo: incluir un artículo que tipifique el delito de convocatoria de referéndums ilegales, prohibir los indultos por sedición o rebelión y endurecer las penas por sedición.

Sánchez, acusó en la misma rueda de prensa, está “ocupando” las instituciones del Estado, desde la Fiscalía a la CNMV, pasando por el CNI, el CIS, RTVE e incluso la cúpula de la Guardia Civil.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/10/20/casado_admite_que_hay_precandidatos_p_ara_cgpi_elegidos_por_los_jueces_pero_niega_pactar_doce_nombres_con_psoe_si_sospecha_que_alguno_propone_up_112229_1012.html

CASADO SE JACTA DE SU INFLUENCIA EN LA UE CONTRA LA REFORMA DEL CGPJ, QUE SEGÚN ÉL AMENAZA LOS FONDOS EUROPEOS

El presidente del PP asegura que nunca llegó a pactar con el PSOE la nueva composición del Consejo del Poder Judicial pese a las evidencias que dicen lo contrario Casado ordenó romper el acuerdo de 2018 que reveló la publicación de un mensaje telefónico de su portavoz en el Senado y el que él mismo admitió haber alcanzado el pasado agosto

“No se puede subestimar la influencia del PP en las instituciones comunitarias, que en 24 horas ha dejado claro que no puede haber reformas que vayan contra la independencia judicial”, advirtió este lunes el presidente de los conservadores, Pablo Casado, en respuesta a las críticas que ha recibido por parte del Gobierno y del PSOE por haber cuestionado en Bruselas la calidad de la democracia en España.

“Esta es la labor que teníamos que hacer” y “seguiremos desplegando” actividad en Unión Europea en contra de la reforma del Consejo General del Poder Judicial que promueven el PSOE y Unidas Podemos, incluido el envío de una carta al comisario comunitario de Justicia y la presentación del caso ante la Comisión de Venecia, el órgano del Consejo de Europa que vela por el respeto al Estado de derecho en el continente.

Casado presentó este lunes la reforma del CGPJ que ha elaborado su partido como alternativa a la de los socios de la coalición de Gobierno. En ella propone, en línea con lo que defienden Ciudadanos y Vox, que doce de los 20 vocales del órgano de gobierno de los jueces sean elegidos por la judicatura sin ninguna participación del Congreso y el Senado, como viene ocurriendo en España con ejecutivos del PP y del PSOE desde hace 35 años y como sucede en muchos de los países de nuestro entorno.

En rueda de prensa, Casado negó que su partido hubiese llegado a ningún acuerdo con el PSOE para renovar la composición del Consejo, pendiente desde hace dos años. Sin embargo, el PP ya ha roto hasta en dos ocasiones un pacto de renovación aplicando la actual ley, que ahora Casado —además de Cs y Vox— quiere cambiar. La primera tuvo lugar en diciembre de 2018, cuando el entonces portavoz del PP en el Senado, Ignacio Cosidó, reveló a través de WhatsApp que su grupo había alcanzado un “pacto previo” con los socialistas para repartirse el COGPI a razón de diez vocales para el PP y otros diez para el PSOE, dejando la presidencia teóricamente en manos del PSOE pero en la práctica, aseguraba, situando en el puesto a un magistrado como Manuel Marchena, que consideraba de absoluta confianza.

La segunda tuvo lugar el pasado mes de agosto Casado lo admitió el pasado 7 de octubre cuando reconoció que este verano había acuerdo con el Gobierno porque Sánchez aceptaba sus condiciones para renovar el Consejo pero que él decidió romperlo después de que Unidas Podemos criticase a Juan Carlos de Borbón por abandonar España. Las condiciones del PP que Sánchez aceptaba, explicó el líder conservador, eran que no hubiese expolíticos entre los nuevos miembros del CGPJ y que los candidatos tuviesen el aval de las asociaciones judiciales.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/10/20/propuesta_consejo_general_del_poder_judicial_112217_1012.html

CASADO: “NO ME IMPORTA NADA LA MOCIÓN DE CENSURA DE VOX”

El PP presenta una contrarreforma del Poder Judicial y exige que Podemos no participe en las negociaciones para renovar el órgano de gobierno de los jueces

El líder del PP, Pablo Casado, no ha aclarado este lunes, pese a las reiteradas preguntas de

los periodistas, el sentido del voto de su grupo parlamentario en la moción de censura contra Pedro Sánchez presentada por Vox y que se debate este miércoles en el Congreso. “No hemos hablado de la moción de censura en el comité de dirección. Es un tema que no me importa nada. No voy a gastar un solo minuto en hablar de esa maniobra parlamentaria condenada al fracaso. El PP no va a perder tiempo en cuestiones menores”, ha dicho en la rueda de prensa posterior a la reunión semanal del comité. Los populares descartan apoyarla, pero se debaten entre el voto en contra y la abstención. En las últimas semanas, Casado ha consultado a dirigentes y dirigentes del partido cuál creen que debe ser la posición del PP en ese debate y ha recibido opiniones en todos los sentidos, incluso el de votar a favor.

El líder de la oposición se esfuerza en restar minutos de protagonismo a Vox y su moción de censura, pero su negativa a aclarar el sentido del voto del PP revela la incomodidad que este asunto ha generado en el partido.

La portavoz parlamentaria Cayetana Álvarez de Toledo ha pedido públicamente a su partido que se abstenga a través de un vídeo en Youtube titulado “no al no”. Si, finalmente Casado opta por votar en contra, quienes no acaten esa instrucción y rompan la disciplina de voto serán sancionados con una multa.

Casado también ha presentado hoy su contrarreforma del Poder Judicial después de tachar de “anticonstitucional” la que han registrado el PSOE y Podemos para sortear el bloqueo del PP a negociar la renovación del órgano de gobierno de los jueces. El plan de los partidos del Gobierno de coalición, criticado en la Comisión Europea y por tres de las cuatro asociaciones de jueces españolas, cambia la forma de elección de 12 de los 20 miembros del Consejo General del Poder Judicial de forma que bastaría con mayoría absoluta para elegirlos, y no el apoyo de 3/5 del Congreso y Senado como hasta ahora. El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, ofrece al PP retirar esa reforma si acceden a sentarse a negociar con el sistema vigente, pero Casado insiste en que no negociará si Podemos, que gobierna en coalición con el PSOE, participa en el proceso.

“Se trata de un acuerdo parlamentario, no de Gobierno. Podemos es un partido imputado por financiación ilegal y no puede haber ninguna conversación sobre renovación de las instituciones con un partido que ataca a la jefatura del Estado y reclama pactos con los herederos de ETA y los independentistas”, ha declarado el líder popular. El juzgado de instrucción número 42 de Madrid ha citado a declarar como imputados el próximo noviembre a varios miembros de la cúpula de Podemos tras recibir una denuncia de un antiguo abogado de la formación, José Manuel Calvente, que acusa al partido de financiación irregular. El Tribunal Supremo confirmó la semana pasada que el PP se lucró de la trama corrupta Gürtel. Los populares tienen también varias causas pendientes en la justicia. El año que viene comenzará, por ejemplo, la vista oral por la pieza sobre los papeles del extesorero Luis Bárcenas que revelan una presunta contabilidad paralela en el partido.

Casado ha planteado en la presentación de su contrarreforma “la ampliación del sistema de mayorías reforzadas de tres quintos a todas las decisiones del Consejo y que las asambleas legislativas autonómicas no puedan designar vocales de los tribunales superiores de justicia”. En realidad fue el PP el que en 2013 modificó la norma para que las decisiones dentro del órgano de gobierno de los jueces se tomaran por mayoría simple. Posteriormente, en 2018, bajo el Gobierno del PSOE, se modificó la ley para que los acuerdos de los órganos colegiados del Consejo General del Poder Judicial se adopten “por mayoría absoluta de los miembros presentes, salvo cuando se trate de nombramientos de presidentes de sala y magistrados del Tribunal Supremo, presidente de la Audiencia Nacional y presidentes de los tribunales superiores de Justicia, en cuyo caso se requerirá una mayoría de tres quintos de los miembros presentes”.

<https://elpais.com/espana/2020-10-19/casado-no-me-importa-nada-la-mocion-de-censura-de-vox.html>

LA MOCIÓN DE VOX Y LA APUESTA DE CS POR EL DIÁLOGO TORPEDEAN LA ESTRATEGIA DE CASADO PARA REUNIFICAR EL CENTRODERECHA

Los conservadores siguen sin tomar posición sobre la moción de censura de Vox y evitan el enfrentamiento directo

Los ultras quieren que Abascal dispute a Casado el liderazgo de la oposición mientras Arrimadas explota el papel de los naranjas como partido responsable en tiempos de crisis

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, acumula cinco derrotas electorales desde que sustituyó a Mariano Rajoy al frente de los conservadores: dos generales, unas europeas, unas municipales y unas autonómicas. En su análisis, eso no es mérito del PSOE de Pedro Sánchez, al que siempre retrata como el presidente con menos apoyo parlamentario en cuatro décadas de historia democrática española. Es culpa de la división del espacio del centro derecha, consecuencia a su vez del auge de Ciudadanos y de Vox. Y se aferra a la aritmética del sistema electoral para justificar lo ocurrido sin explicar por qué los votantes a la derecha del PSOE han empezado a confiar más en el liberalnacionalismo de los naranjas y en las posiciones extremas de la ultraderecha emergente que en los valores y la experiencia del Partido Popular.

Reunificar el centroderecha bajo la bandera del PP es, desde que comenzó la legislatura, el principal objetivo de Casado. Quiere trabajar desde ya para que los tres partidos se pongan de acuerdo en presentar candidaturas conjuntas en las circunscripciones en las que la división favorece objetivamente a las candidaturas de izquierdas y confía en mantener el liderazgo del espacio político para, si consiguen sumar suficientes escaños, convertirse en presidente con el apoyo de Vox y de Ciudadanos.

Claro que el sueño, en realidad, es volver a la situación anterior a la llegada de Cs a la política nacional y que el PP sea la única voz del centroderecha en el Congreso. Ese objetivo está aún muy lejos de hacerse realidad.

El líder de los conservadores está convencido de que en todo esto Sánchez no es inocente. Cree que el presidente trata de dar alas a Ciudadanos para que se recupere del hundimiento electoral de 2019 al tiempo que alimenta la idea de que Vox está marcando el rumbo del PP para así ningunear a Casado y desdibujar su figura como jefe de la oposición. Según él, el verdadero motivo por el que Sánchez decidió exhumar los restos del dictador Francisco Franco de Cuelgamuros fue alimentar la reacción de Vox. Y eso fue precisamente lo que ocurrió, asegura: el crecimiento del PP en las encuestas se detuvo en cuanto el Gobierno puso en marcha la operación.

Casado sabe cuál es su misión. Y si se le olvida, siempre está José María Aznar para recordárselo. El máximo referente de la fundación FAES sigue sin mostrar con él el entusiasmo que sí prodiga hacia figuras del partido como la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso. Hace algunos días evitó confirmar que Casado sea el líder que el Partido Popular necesita. "Es el líder que tiene el PP en este momento; el líder elegido por el PP en este momento", respondió cuando fue preguntado por esta cuestión. Va a necesitar "ayuda, respaldo, comprensión y también acierto" para conseguir lo que hace falta: la reunificación del centroderecha. "El Partido Popular tiene la responsabilidad de configurar una alternativa desde una posición muy difícil". Y aunque él pudo "cometer errores", concedió, su "legado fue el de un centroderecha totalmente unido". En cambio ahora lo que hay "es un espacio dividido, fragmentado y a veces en confrontación. Eso favorece poco la expansión de la alternativa política en España", lamentó, en un momento de especial gravedad que definió como un "estado de regresión".

La posición central del PP en el espacio de centro derecha limita sus movimientos. De un lado, Casado depende de Ciudadanos para seguir gobernando en Castilla y León, en la Región de Murcia y sobre todo en la Comunidad de Madrid. Y eso le obliga a evitar cuidadosamente las críticas a los naranjas, incluso cuando se convierten ostensiblemente, como sucedió en las prórrogas del estado de alarma, en el salvavidas del Gobierno de coalición y dinamitan con su voto la propia estrategia del PP.

Ese mismo objetivo de liderar la reunificación del centro derecha bajo el paraguas del PP es también lo que lleva a Casado y a su equipo a evitar el enfrentamiento directo con Vox. En el discurso del líder conservador y de los suyos nunca hay críticas a la extrema derecha, ni siquiera para devolver los golpes que, sobre todo ahora, con ocasión de la moción de censura, arrecian desde los escaños ultras. La dirección del PP critica la inoportunidad de la moción y su inutilidad, pero eso es todo. Ni una palabra por encima de la otra.

Arrimadas y Abascal salen ganando

Esa situación, paradójicamente, facilita a los de Inés Arrimadas y a los de Santiago Abascal arremeter con dureza contra el PP sin temor a una respuesta a la misma altura como sucede estos días cuando Cs y Vox critican que los conservadores durante años hayan pactado con el PSOE la renovación de los vocales del Consejo General del Poder Judicial, tal y como establece la ley reguladora de este órgano. Y de paso permite a Arrimadas construir su imagen como líder capaz de llegar a acuerdos a derecha e izquierda y a Abascal como el verdadero líder de la derecha en España.

Vox, mientras, alimenta cualquier cosa que debilite a Casado. Como el liderazgo emergente de Isabel Díaz Ayuso, la presidenta de Madrid, a la que jalean cada vez que desafía a Pedro Sánchez y que con su actitud de confrontación atrae como un imán a la derecha dura del PP. Y es precisamente en esa estrategia donde se sitúa la moción de censura que los ultras han presentado contra Pedro Sánchez, concebida para debilitar aún más la posición de Casado como líder opositor.

La iniciativa de Abascal ha descolocado al líder del PP. Hasta el punto de que a día de hoy la suya es la única fuerza política que sigue sin aclarar qué piensa votar el próximo jueves cuando el Congreso someta a votación la censura presentada contra Sánchez. Las preguntas de los periodistas, a diario, en cada rueda de prensa o entrevista con dirigentes del PP, para que aclaren qué van a votar han resultado inútiles. El secretario general del partido, Teodoro García Egea, evitó hace pocos días hasta cinco preguntas en la misma rueda de prensa, en la que además ni siquiera quiso aclarar por qué no hacen público si se van a abstener o a votar en contra.

Prueba del desconcierto en el que viven los conservadores es que en las últimas semanas hasta tres dirigentes o exdirigentes muy relevantes para el PP y sus votantes han defendido votar que sí, votar que no o abstenerse.

José María Aznar cree que el PP debe oponerse. La iniciativa es “inoportuna”, declaró en una entrevista, y sólo va a servir para “consolidar” tanto al Gobierno como la “fragmentación” del espacio de centroderecha. Cayetana Álvarez de Toledo, exportavoz parlamentaria, opina que lo más “razonable” sería abstenerse. El PP no puede “apoyar al presidente” con un no pero tampoco prestar su apoyo “al candidato Santiago Abascal” como jefe del Ejecutivo. Y Esperanza Aguirre, la exlíder del PP madrileño, completó el círculo al pedir votar ‘sí’: “Censura. Por supuesto, absoluta y totalmente”, declaró en una entrevista en televisión. Es la única fórmula posible para mostrar el rechazo hacia Sánchez, defendió.

En este contexto, dar pasos hacia la unidad del centroderecha se ha vuelto complicado. El experimento España Suma, que ni siquiera consiguió poner en marcha en Galicia —el barón gallego, Alberto Núñez Feijóo, se negó en redondo a poner sus expectativas electorales al servicio de la estrategia de Casado—, fracasó en el País Vasco, donde el PP no sólo regaló un escaño a los naranjas, cuya expectativa de voto en solitario era muy baja, sino que acabó viendo reducida su propia representación de nueve a sólo cinco escaños, ya muy cerca de la irrelevancia en el Parlamento de Vitoria.

Euskadi no es, con todo, el único lugar en el que el PP tiene problemas para construir alternativas. En Navarra optó por coligarse con UPN y Cs en una alianza insuficiente para gobernar y que les ha desplazado a la oposición. Y en Cataluña tampoco parece sencillo repetir la experiencia de España Suma, que Cs insiste en extender al PSC y en donde los naranjas, claramente a la baja en las encuestas, serían quienes tendrían que ceder escaños a los conservadores.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/10/18/la_mocion_vox_apuesta_por_dialogo_torpe_dean_estrategia_casado_para_reunificar_centroderecha_112163_1012.html

A QUÉ JUEGA EL PP EN EUROPA?

¿Qué coste democrático está dispuesto a asumir Pablo Casado trasladando a Bruselas la

falacia de que el Gobierno de España es ilegítimo?

Mientras el Gobierno se pone de perfil ante el carácter iliberal e inconstitucional del proyecto de reforma del Poder Judicial, negándose a retirarlo sin más dilaciones, el Partido Popular se enroca en su dinámica explosiva, trasladándola a Europa en un pasmoso ejercicio de deslealtad. ¿Cómo explicar los movimientos de Casado en las instituciones comunitarias durante la pandemia? ¿No son acaso otra ruptura más con el ejercicio de una oposición responsable, ahora en lo europeo? Hasta la fecha, la relación con la Unión era una política de Estado que, al menos sobre el papel, avanzaba gracias al consenso entre Gobierno y oposición, proyectando una imagen de unidad en Europa. Era el signo de nuestro europeísmo, pero el PP parece haber decidido que Europa es también el campo de batalla de su peculiar estrategia de confrontación, incluso frente al interés general de España.

Ya fue extraña la alianza con los frugales durante las negociaciones de los fondos europeos con el afán de imponer controles más estrictos a España, pero más delicada fue la delirante carta que Dolors Montserrat envió en junio al comisario de Justicia cuestionando la salud de nuestra democracia por un aparente ejercicio desproporcionado del mando único durante el estado de alarma. La campaña de desprestigio internacional es tan insólita que, si no fuera el líder de la oposición, parecería que Casado está haciendo pinza con Puigdemont en Europa. Es difícil imaginar a la oposición francesa instando la investigación de Macron por un ejercicio desproporcionado del poder ante medidas como el toque de queda decretado en ciudades como París. Ni Le Pen se atreve a tanto.

Esta vez, Casado se rasga las vestiduras con razón ante un proyecto de marcado carácter populista que cambia las reglas del juego, pero sabe que puede influir en el proceso en España, quitándole argumentos al Ejecutivo. El dilema que podría plantearle es sencillo: ¿pretende reformar o controlar el Poder Judicial? Pero Casado opta por el camino más desleal: viajar a Bruselas y extender el argumento inexacto (apoyado por Ciudadanos) de que la reforma hará peligrar los fondos europeos, inoculando en Europa la misma toxicidad en el debate que existe en nuestras Cortes. La ponzoña rozó la brutalidad hace poco, cuando un grupo de europarlamentarios españoles pidió con malísimo tono explicaciones a Borrell sobre la delegación que viajó a Caracas con motivo de los comicios de diciembre, describiéndola como “semiclandestina”. ¿Entiende así Casado su función de fiscalizar al Gobierno? ¿Qué coste democrático está dispuesto a asumir trasladando a Bruselas la falacia de que el Gobierno de España es ilegítimo? ¿Y el Gobierno, hasta dónde llevará su frivolidad? Ambos pretenden ignorar que es momento de unir voluntades y trabajar juntos. Porque el precio, no nos engañemos, no es otro que la reputación del país.

<https://elpais.com/opinion/2020-10-17/a-que-juega-el-pp-en-europa.html>

EL ARTE DE MENTIR RETORCIENDO LA REALIDAD

El PP practica sin pudor la estrategia del falseamiento para presentarse como víctima cuando en realidad es culpable y acusar a los adversarios de los estropicios políticos que él mismo ha causado

Es un atropello de la racionalidad política tan frecuente que ya ni nos damos cuenta. Pero esta semana hemos tenido ocasión de observar una vez más cómo el PP lograba imponer con tanto éxito como descaro su estrategia de falseamiento de la realidad por la vía de imponer un relato de “hechos alternativos” que en realidad no es otra cosa que una versión engañosa de sus verdaderas intenciones y de su propia actuación política. El PP demuestra una gran habilidad, pero para que esta estrategia funcione necesita la connivencia de, al menos, una parte del periodismo. Cuando se lanza con tanto entusiasmo a ella ya sabe que no contará, por supuesto, con la colaboración de todos los medios, pero le basta con disponer de una masa crítica suficiente para provocar un efecto arrastre que obligue a los demás medios a hablar de los asuntos que el PP quiere y en los términos que a él le interesan. Para ello suele contar como cooperante necesario con el periodismo de trinchera afín y como colaborador involuntario a un tipo de periodismo indolente que se limita a reproducir las diferentes versiones sobre un mismo hecho creyendo que manteniendo la equidistancia ya cumple con su deber.

Como ya es habitual, el PP llenó la última sesión de control del Gobierno de exageraciones e hipérboles que no tenían otra finalidad que colonizar durante todo el día los espacios

informativos. Lo consiguió ampliamente. La noticia no eran los asuntos tratados, ni tampoco la estrategia de confrontación que practica el PP, sino la bronca política. Cuanto más ruido hay, más fácil es crear relatos falsos y mentir.

Dos asuntos relevantes de esta semana permiten observar en qué consiste esa estrategia. El jueves se conoció la temida sentencia del Tribunal Supremo sobre la trama Gürtel. Rajoy se apresuró a utilizar de manera oportunista un aspecto formal de la sentencia que no altera el fondo para tratar de construir un relato de exculpación, cuando en realidad era de confirmación de culpabilidad. Tras dos años de silencio, emitió un comunicado para decir que considera el fallo “una reparación moral” porque desmonta “toda la justificación de la moción de censura” que le arrebató el Gobierno en 2018 que, según él, “está construida sobre la base de una enorme manipulación de una sentencia”. En realidad, es él quien está manipulando la sentencia, siguiendo la estrategia que en 2009 le llevó a decir que no era una “trama del PP” sino “una trama contra el PP”.

Con esta forma de proceder lo que pretende Rajoy es neutralizar la interpretación correcta de la sentencia y abundar en la estrategia de presentarse como víctima. Quien ahora dice sentirse reparado moralmente era el presidente de un partido que tiene todavía 11 procesos judiciales abiertos por corrupción. Uno de sus ministros, Federico Trillo llegó a decir que todo el asunto Gürtel era un montaje policial orquestado por el socialista Alfredo Pérez Rubalcaba. Ahora sabemos que fue un ministro de Interior del PP en el Gobierno de Rajoy quien creó una trama policial para obstaculizar la investigación sobre el caso Gürtel y atacar a los adversarios políticos. Imposible imaginar algo más inmoral.

El PP lleva más de dos años bloqueando la renovación del Consejo General del Poder Judicial, que no ha dejado de tomar decisiones sobre nombramientos clave en la Administración de justicia, hasta el punto que la Comisión Europea ha llamado la atención a España por esta falta de renovación. Tras un amago de preacuerdo con el PSOE, se volvió atrás. El Gobierno de coalición ha reaccionado con un proyecto de ley que es discutible, pero el PP ha tenido la habilidad de presentarlo como un atentado a la democracia, cuando quien está incumpliendo gravemente el mandato de la Constitución es el propio PP, obteniendo rédito político del bloqueo. La portavoz del PP ha llegado a acusar a Pedro Sánchez de “conductas autoritarias y dictatoriales” y “fraude de ley” por promover una reforma legislativa destinada a impedir que el PP continúe con su fraude de ley.

Es una constante de los argumentarios del PP acusar o responsabilizar a los adversarios de aquello que ellos practican. Pero todo eso no pasaría de una burda interpretación teatral sin la decisiva colaboración de unos medios muy politizados y entregados a la causa que le ayudan a construir y consolidar los relatos. Un ecosistema mediático cada vez más enrarecido en el que el periodismo de verificación y rigor sobrevive con dificultad y apenas logra sobreponerse a la frenética actividad de los spin doctors y de los magos del storytelling, constructores de relatos capaces de retorcer la realidad hasta darle la vuelta como a un calcetín.

<https://elpais.com/espana/catalunya/2020-10-17/el-arte-de-mentir-retorciendo-la-realidad.html>

EL PP SE ENROCA Y EXIGE LA EXCLUSIÓN DE PODEMOS PARA NEGOCIAR LA RENOVACIÓN DEL PODER JUDICIAL

Los populares registrarán su propia propuesta de reforma del sistema de elección de los jueces el lunes en el Congreso

El PP insiste en que no negociará la renovación del Consejo General del Poder Judicial, cuyo mandato caducó hace dos años, si Pedro Sánchez no acepta sus condiciones: que retire su propuesta de reforma del sistema de elección, que considera “inconstitucional”; que acepte la suya, para que sean los jueces quienes elijan a los miembros del órgano de su gobierno y que excluya a Podemos del proceso.

Los populares abrazan el rechazo de la Comisión Europea al plan de reforma del PSOE y Podemos, que les ha permitido cambiar el relato y su condición de “bloqueadores” de la renovación. El nuevo argumentario del PP describe como “una conmoción” la reacción de Bruselas y como una “cortina de humo” la oferta de Sánchez de retirar su iniciativa legislativa si vuelven a sentarse a la mesa. Con el respaldo del rechazo europeo y de tres de las cuatro

principales asociaciones de jueces en España, el PP se mantiene firme en sus condiciones. Especialmente la que exige “que Podemos pinte en la renovación del Consejo General del Poder Judicial lo mismo que ha pintado en la fusión entre La Caixa y Bankia, o sea, nada [los miembros de Podemos en el Gobierno no fueron informados previamente de la operación]”, en palabras del secretario general, Teodoro García Egea.

“Es falso”, insisten los populares, “que el PP haya bloqueado la renovación del CGPJ durante dos años. Sánchez estuvo en funciones un año y por la pandemia hemos estado otro medio año sin poder reanudar la renovación de los órganos institucionales”, aseguran. Fuentes del Gobierno y del PP admiten, no obstante, que llegaron a estar muy cerca del acuerdo hasta que Casado -que niega el whatsapp al presidente del Gobierno dando su bendición a las negociaciones- decidió abandonar esas conversaciones tras los “ataques de Podemos a la Monarquía”.

Los populares exigen la exclusión de Podemos del proceso porque lo consideran un partido antisistema que pretende llevar a cabo un “cambio de régimen” en España atacando “constantemente al Rey”. El PP censura al partido de Pablo Iglesias, además, por “criticar a los jueces”, aunque es eso lo que han hecho algunos miembros del PP con el magistrado de la Audiencia Nacional José Ricardo de Prada por la sentencia del caso Gürtel. La diputada Edurne Uriarte, por ejemplo, escribió tras la confirmación de la sentencia por parte del Supremo que la moción de cesura contra Mariano Rajoy “se sustentó en valoraciones personales de un juez izquierdista sin pruebas y sin fundamento jurídico”. Ante este y otros ataques, la asociación Juezas y Jueces para la democracia emitió este viernes una nota de “repulsa” a las críticas y de respaldo a De Prada.

Ya el pasado enero, el PP se negó a negociar la renovación del Consejo General del Poder Judicial con el argumento de los pactos del PSOE con Podemos y ERC. Los vocales actuales fueron nombrados en 2013, cuando el PP gobernaba con mayoría absoluta. Ese bloqueo permite que el órgano de gobierno de los jueces siga teniendo mayoría conservadora. Se reproduce así el bloqueo del organismo entre noviembre de 2006 y septiembre de 2008, durante el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Entonces, el PP también retrasó la renovación del organismo, en manos, de nuevo, de una mayoría conservadora.

Los populares insisten ahora en cambiar el método: reformar la Ley Orgánica del Poder Judicial para que los jueces elijan directamente a 12 de los 20 vocales en el Consejo. El resto serían a propuesta de los partidos. El Gobierno de Rajoy ya presentó en 2012 este proyecto, que suponía volver al sistema previo a 1985, aunque finalmente renunció a él.

<https://elpais.com/espana/2020-10-16/el-pp-se-enroca-y-exige-la-exclusion-de-podemos-para-negociar-la-renovacion-del-poder-judicial.html>

EL VIA CRUCIS DEL PP HACIA UNA CONDENA ANUNCIADA

Rajoy ve una “reparación moral” en la sentencia de Gürtel que obliga a los populares a devolver el dinero ilícito

“Ha sido un montaje de la policía dirigida por Rubalcaba”. Nueve años después de aquellas palabras del exministro Federico Trillo sobre el caso Gürtel, hay una sentencia firme de 1.844 folios del Tribunal Supremo que establece que el partido se lucró de la trama corrupta y una causa abierta en la Audiencia Nacional que investiga, precisamente, el uso, por parte del entonces ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, del PP, de la policía y los fondos reservados para espiar al extesorero Luis Bárcenas con el presunto objetivo de detectar y destruir pruebas que pudieran comprometerles. La sentencia del Supremo desmonta el argumento mantenido durante años por la cúpula popular, que fue cayendo a medida que avanzaban las investigaciones pese a sus maniobras para torpedearlas. Esta es la historia de 11 años de vía crucis judicial que no ha terminado para el partido.

Alejado de los focos —escoge a conciencia los actos en los que participa—, el expresidente Mariano Rajoy difundió este jueves un comunicado en el que afirma que la sentencia es “una reparación moral”, pese a que el Supremo establece que la trama creó un “eficaz sistema de corrupción” valiéndose de su relación con el partido, al que obliga a devolver 245.492 euros obtenidos ilícitamente.

En su escrito, el líder del PP entre 2004 y 2018 recuerda las palabras que pronunció antes de ser desalojado de La Moncloa por la moción de censura de Pedro Sánchez: “Afirmé que la sentencia de Gürtel no condena al Gobierno, ni a su presidente ni a ninguno de sus miembros. No condena a ningún militante del PP y no recoge ninguna condena penal contra el PP”. Sin embargo, cuando aún quedan pendientes causas en los tribunales, ya han sido condenadas en firme diez personas vinculadas al partido: dos extesoreros, un consejero autonómico, dos alcaldes, un diputado nacional y varios directores generales.

El nombre de Luis Bárcenas se cita 1.153 veces en la sentencia. Como tesorero, era el encargado de las finanzas de la formación, pese a que Rajoy aseguró en 2009 que Gürtel “no es una trama del PP, sino contra el PP”. Cuando llegó a la presidencia del partido, Bárcenas era gerente. En 2008, fue nombrado tesorero. Y entre 2004 y 2010 fue senador. El sistema de sobresueldos y la caja b procedían de la etapa anterior —como evidencia el álbum de fotos de la boda de la hija de Aznar, por la que desfiló toda la trama—, pero continuó durante el mandato de Rajoy. El sucesor de Aznar hizo cortar las relaciones con Francisco Correa, el cabecilla, pero bajo su etapa al frente del PP se produjeron varias maniobras destinadas a intentar tapar lo sucedido tras las paredes de Génova. Así, como explicó atropelladamente en rueda de prensa María Dolores de Cospedal, el partido concedió al extesorero una generosa “indemnización en diferido en forma de simulación” [200.000 euros al año en 2011 y 2012] en un momento en el que el PP confiaba en convencer a Bárcenas de que no les perjudicase —al principio, el extesorero negó la autenticidad de los papeles donde anotaba los sobresueldos—. También fueron destruidos los discos duros de los ordenadores que usaba en la sede — Bárcenas retiró la acusación buscando ayuda para evitar que su esposa fuera a la cárcel—; y Manuel Morocho, el policía que indagó la denuncia del concejal del PP José Luis Peñas, fue cambiado de destino para apartarlo de la investigación.

Además, el entonces juez de la Audiencia Nacional Enrique López, ahora responsable de Justicia en el partido y consejero del área en el Gobierno de Isabel Díaz Ayuso, rechazó apartarse del caso cuando se pidió su recusación por sus vínculos con el PP. Finalmente, fueron sus compañeros quienes lo hicieron. Este jueves dijo sobre la sentencia: “El PP no tiene ninguna relación con los hechos”.

En esa serie de maniobras para torpedear la investigación, el PP se presentó como acusación, pero el juez instructor, Pablo Ruz, les expulsó en 2013 al entender que estaban, en realidad, defendiendo a uno de los acusados: Bárcenas. Ese mismo año, Rajoy dijo que se arrepentía de haber confiado en el extesorero, al que llegó a enviar un mensaje de ánimo —“Luis, sé fuerte”—, cuando ya se conocían sus cuentas en Suiza.

Fuentes del PP confirman que durante la moción de censura, que el partido deslegitima ahora tergiversando un párrafo de una sentencia de más de 1.800 folios, hubo quien prefirió que Rajoy dimitiera para que las siglas conservaran el Gobierno. Él no lo hizo, según explicó a su entorno, porque entendía que dimitir era asumir que era un corrupto.

Once años después, la condena de la Audiencia fue el prólogo y falta el epílogo. Los exdirigentes pendientes de los tribunales, como Francisco Camps, ya no subirían hoy a la tarima de Génova desde la que Rajoy dijo “Gürtel es una trama contra el PP”. No están en el organigrama, pero siguen perjudicando a la marca y a su líder, Pablo Casado, que ganó las primarias prometiendo “regeneración”.

<https://elpais.com/espana/2020-10-15/el-viacrucis-del-pp-hacia-una-condena-anunciada.html>

EL PP ACATA LA SENTENCIA DE GÜRTEL PERO ACUSA A SÁNCHEZ DE LLEGAR AL PODER “CON UNA MENTIRA”

El Supremo confirma que el partido se lucró gracias a la trama corrupta y que debe devolver el dinero

El Tribunal Supremo ha confirmado con algunos ajustes las condenas impuestas por la Audiencia Nacional a 29 acusados por la trama de corrupción Gürtel. Aquella sentencia desencadenó la moción de censura que desalojó de La Moncloa a Mariano Rajoy en 2018. Fuentes de la dirección nacional del PP han asegurado tras conocer el fallo que respetan y

acatan la decisión judicial. “Los hechos son condenables y están ahí”, afirman. Sin embargo, al mismo tiempo, acusan a Pedro Sánchez de llegar a la presidencia del Gobierno “a través de una moción injusta basada en unos fundamentos no acreditados, una moción de censura basada en una mentira”.

El PP se agarra a este párrafo de la sentencia del Supremo, de 1.844 folios: “No puede afirmarse la autoría del Partido Popular como autor de delitos de corrupción y prevaricación irregular cuando esta posibilidad de que fuera destinatario de sobornos no fue objeto de acusación, al no solicitarse su condena en tal sentido y haber sido traído al proceso como partícipe a título lucrativo que presupone que el beneficiario no solo no participó en el delito sino que desconoció su comisión”. En el momento en que suceden los hechos, no había entrado en vigor la reforma del código penal que introduce la responsabilidad penal de las personas jurídicas [por ejemplo, un partido político], y la sentencia del Supremo confirma que “se ha demostrado que han recibido [el PP] un dinero que provenía de un hecho ilícito y que por tanto, deberá ser devuelto”. “Los terceros partícipes a título lucrativo”, añade, “no son culpables, sino solo responsables civiles, lo que implica que si las cantidades recibidas hubieran sido reintegradas antes del juicio, su presencia en el mismo no habría sido necesaria, al estar extinguida su obligación civil”. Y concluye: “No es dable afirmar que el PP delinquiera, cuando no ha sido enjuiciado por responsabilidad penal en este proceso, pero en modo alguno resulta reprochable que para configurar el contexto en que los hechos enjuiciados suceden, se mencione el resultado de los diferentes medios de prueba practicados relacionados con el PP, cuando precisamente es el nexo común que sirve de amalgama al conjunto de episodios y actuaciones recogidos en la declaración de hechos probados”.

Los jueces concluyen que la trama Gürtel creó un “eficaz sistema de corrupción” a través de la manipulación de los mecanismos de contratación pública valiéndose de la relación con influyentes militantes del PP, mediante sobornos a funcionarios y facturas falsas. El sumario de los llamados papeles de Bárcenas, el extesorero del PP, cuyo nombre aparece 1.153 veces en la sentencia, reunió decenas de pruebas de la existencia de una contabilidad paralela en el PP que se ocultó al fisco entre 1990 y 2009 y donde se registraron donaciones ilegales de contratistas públicos que sirvieron para financiar múltiples gastos del partido. En esa contabilidad paralela de Bárcenas figura, también el pago de sobresueldos trimestrales a la cúpula de la formación. El PP insiste en que “el único trato” que ha tenido la dirección actual del partido con el extesorero fue “una amenaza de querrela de Bárcenas a Javier Maroto y Pablo Casado por llamarle delincuente”.

Tras conocerse la sentencia, fuentes de la dirección del partido insisten en que la moción de censura impulsada por Pedro Sánchez fue “injusta” y se basó en “fundamentos no acreditados”, aunque el Supremo confirma que el PP se lucró de la trama Gürtel. “Llegó al poder dando lecciones de ejemplaridad, pero tuvo que cesar a los ministros Maxim Huerta y Carmen Montón. Tiene a otros tres ministros (Nadia Calviño, Pedro Duque e Isabel Celáa) con sociedades patrimoniales instrumentales y además, Carmen Calvo, María Jesús Montero y Luis Planas fueron consejeros de los ERE. Y para rematar a un secretario de Estado de Turismo imputado por corrupción y a un vicepresidente acusado de tres graves delitos”, se ha defendido Pablo Casado este miércoles.

“Desde luego los hechos que describe la sentencia son lamentables y merecen la condena”, ha afirmado el alcalde de Madrid y portavoz popular, José Luis Martínez Almeida. “Pero la moción de censura se acredita ahora que era injusta porque se justificó en unos párrafos que el Supremo ha eliminado. Desde el punto de vista de la higiene democrática, el presidente del Gobierno debería hacer una reflexión. A él le será indiferente pero creo que al conjunto de los españoles no”, añadió.

<https://elpais.com/espana/2020-10-14/el-pp-acata-la-sentencia-de-gurtel-pero-acusa-a-sanchez-de-llegar-al-poder-con-una-mentira.html>

CASADO ACUSA A SÁNCHEZ DE PREPOTENCIA Y ARROGANCIA Y DICE QUE QUIERE QUE MADRID PREVARIQUE

Vox convoca para el 12 de octubre marchas en coche por el centro de las ciudades “contra un Gobierno criminal y totalitario”

El líder de la oposición, Pablo Casado, ha exigido este viernes al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, que acuda al Congreso de los Diputados para explicar las medidas impuestas con el estado de alarma en la Comunidad de Madrid y le ha acusado de “prepotencia grave” y “arrogancia insultante”. Casado ha culpado a Sánchez de intentar forzar que el Gobierno madrileño, que preside la popular Isabel Díaz Ayuso, “prevarique” al reclamarle que cumpliera unas medidas restrictivas que el Tribunal Superior de Justicia de Madrid había tumbado.

El presidente del PP mantiene que la gran diferencia entre la decisión del tribunal madrileño para no respaldar esas medidas frente a lo que sí ha permitido este viernes el mismo tribunal superior pero en Castilla y León es simplemente que su ámbito de actuación en Madrid se pretendía para toda la región y allí solo para algunas capitales. Vox, por su parte, ha endurecido su discurso y ha convocado manifestaciones en coche el 12 de octubre, día de la Hispanidad, en el centro de varias ciudades contra un Gobierno que tacha de “criminal y totalitario”.

Pablo Casado ha comparecido en rueda de prensa desde la sede central del PP para remachar algunas ideas que lleva repitiendo casi desde que se decretó el primer estado de alarma, el pasado 14 de marzo, y que tienen que ver con su oferta para la modificación urgente de una serie de leyes sanitarias existentes que cree que podrían dar mejor cobertura jurídica a las restricciones de movilidad, como la ley 3/1986 de Medidas Especiales de Salud Pública. El líder popular insistió este viernes en esa idea pero sobre todo salió públicamente para atacar a Sánchez, al ministro de Sanidad, Salvador Illa, y a todo el Ejecutivo. Y para defender a Ayuso: “Mi apoyo total a la presidenta madrileña que ha hecho mucha mejor gestión que el Gobierno de España”.

El presidente del PP rechazó la aplicación del estado de alarma a Madrid “porque demoniza a todos los madrileños” vivan donde vivan y tengan en esas zonas la incidencia de contagios por coronavirus que tengan. Piensa que las limitaciones deberían seguir aplicándose solo a los barrios, distritos o municipios con índices superiores a los marcados por las autoridades sanitarias. Casado defiende que podrían haberse estudiado y dialogado con la Comunidad otras opciones intermedias. El dirigente popular no cree que sea una actitud dialogante del presidente del Gobierno haber llamado en la noche del jueves, tras su regreso de un viaje oficial a Argelia, a Ayuso y haberle informado de las tres posibilidades que tenía encima de la mesa (entre ellas el estado de alarma) y haberle dado un plazo para contestar sobre las mismas hasta las 12.00 horas de este viernes. Ayuso no lo hizo y solo llamó al presidente cuando el plazo había expirado y el Consejo de Ministros ya estudiaba la aplicación del estado de alarma. Casado explicó que a Ayuso no le daba tiempo de convocar un Consejo de Gobierno regional para plantear alternativas y reprochó a Sánchez esa “falta de lealtad”.

Llegados a ese punto, Casado reprochó al presidente Sánchez otra vez toda su gestión desde el principio con relación a la covid-19 pero fundamentalmente su actitud tan impositiva con Ayuso y las contrapuso a sus negociaciones y Consejos de Ministros en Cataluña o incluso los acercamientos de presos de ETA a cárceles del País Vasco. “Todo es cartón piedra y propaganda”, reseñó, y refrendó las acusaciones de “atropello constitucional” lanzadas por el consejero de Justicia de la Comunidad de Madrid, Enrique López, que es el político del que más se fía el Gobierno.

El presidente del PP volvió a recordar este viernes que en su pacto con la líder de Ciudadanos, Inés Arrimadas, está contemplado que serán las direcciones nacionales de ambas formaciones las que decidan sobre anticipos electorales o la fijación de mociones de censura y descartó ambas posibilidades. Casado sigue manteniendo una buena relación personal y política con Arrimadas, pese a los constantes desacuerdos y enfrentamientos públicos que esos dos partidos y sus dirigentes evidencian en Madrid.

Vox va un paso más allá del PP y saca la artillería para movilizar a la calle contra el Gobierno, haciendo coincidir la fiesta nacional del 12 de octubre con manifestaciones en coche por el centro de las ciudades en oposición a un Ejecutivo que describe como “criminal y totalitario”. El líder del partido de extrema derecha, Santiago Abascal, ha elevado todavía más el tono de su habitual despliegue de descalificativos sobre el presidente del Gobierno, al que ahora llama “tirano”. “Si el tirano Sánchez vuelve a decretar un ilegal estado de alarma, convocaremos el lunes 12-O, en todas las ciudades y pueblos, una nueva caravana por la libertad, contra la muerte y la ruina que trae Sánchez. Son una mafia y los madrileños no va a dejarse encarcelar

de nuevo”, ha escrito en su cuenta de Twitter.

“El pueblo español ya frenó un golpe echándose a la calle. Lo volverá a hacer si es necesario”, escribió Abascal anoche en la misma red social. El lenguaje de la extrema derecha presenta a un Gobierno fuera de la legalidad constitucional y directamente golpista por el uso de un instrumento, el estado de alarma, en Madrid, para el que tiene plenas competencias.

Ciudadanos, socio de los populares en Madrid, difiere completamente del tono y entona el mea culpa por el “fracaso” a su juicio del intento de cogobernanza entre los Gobiernos central y madrileño. Inés Arrimadas, líder de Cs, e Ignacio Aguado, vicepresidente madrileño del mismo partido, intentaron que no se aplicara el estado de alarma tratando de que la Comunidad de Madrid aprobara una nueva orden que cumpliera con las medidas de Sanidad y con la base jurídica que reclamaba la justicia. Sin embargo, la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, rechazó esa posibilidad que le presentaban sus socios y el Gobierno decidió intervenir. “La declaración del Estado de Alarma en Madrid era evitable. Había alternativas. Lamentablemente los políticos hemos vuelto a fracasar. Las consecuencias las pagan los ciudadanos. Mis disculpas por ello”, se pronunció después Aguado en su cuenta de Twitter.

La vicealcaldesa de Madrid, también de Cs, Begoña Villacís, a diferencia de Aguado cargó las tintas contra el Gobierno de Pedro Sánchez por su forma de actuar “unilateral”. “La reunión [en la Puerta del Sol entre los socios del Gobierno madrileño y el Ejecutivo municipal] ha sido estéril porque el Gobierno ya tenía preparado el estado de alarma para Madrid. Tanto es así que cuando Ayuso ha llamado a Sánchez ya estábamos recibiendo la notificación de que había una rueda de prensa del Gobierno para informar del estado de alarma”, se ha quejado Villacís. “Hemos intentado evitar a toda costa un estado de alarma, pero no había voluntad por parte del Gobierno del señor Sánchez. Demuestra su forma de trabajo absolutamente unilateral”. Villacís insiste en que los datos en Madrid “están mejorando” y el índice de contagios está por debajo de los 500 casos por 100.000 habitantes, según los datos del Gobierno madrileño. “Solo pido que sabiendo que llevamos dos días por debajo de los 500, si aguantamos tres días más, que el Gobierno de la nación rectifique y levante el estado de alarma”.

<https://elpais.com/espana/2020-10-09/casado-acusa-a-sanchez-de-prepotencia-y-arrogancia-y-dice-que-quiere-que-madrid-prevarique.html>

LA AGENDA DE AYUSO DEVORA LA ESTRATEGIA DE OPOSICIÓN DE CASADO

La gestión de la pandemia y las posiciones de la presidenta madrileña subordinan el discurso del líder del PP, forzado a ejercer un papel secundario en el combate que Ayuso sostiene contra Sánchez. Este domingo, Ayuso sostuvo en una entrevista que Sánchez pretende “cambiar el país por la puerta de atrás” pero la Justicia, la Comunidad de Madrid y el rey “se lo impiden”: ninguna mención al PP y a Casado “A veces tengo la sensación de boxear con una mano atada a la espalda”, confiesa Casado. Y “enfrente hay un señor con una armadura y una espada. O se tropieza ese señor o me acabará cortando algo”

Isabel Díaz Ayuso tiene agenda política propia y no siempre está al servicio de la estrategia de su jefe de filas, Pablo Casado, el hombre que la puso al frente del partido en Madrid para defender el bastión conservador en la capital tras años de escándalos de corrupción y la complicada herencia de Cristina Cifuentes.

La Comunidad de Madrid siempre ha sido una plaza de singular proyección para los dirigentes locales del PP. Ocurrió con Esperanza Aguirre y con Alberto Ruiz-Gallardón. Y sucede lo mismo ahora con Isabel Díaz Ayuso, que desde que llegó a la Presidencia —en virtud de un acuerdo con Ciudadanos y con Vox— ejerce como mascarón de proa de la oposición institucional del PP al Gobierno de Pedro Sánchez. Sin seguir siempre ni los ritmos ni las prioridades de Génova.

Desde que comenzó la legislatura, Pablo Casado ha tratado de levantar un discurso contra Sánchez construido sobre dos mensajes básicos. El primero incluye todas sus propuestas económicas, entre las que destacan una reducción general de impuestos en el marco del programa económico neoliberal con el que quiere combatir las políticas del PSOE, que siempre retrata como fallidas y empobrecedoras.

El segundo persigue destruir la credibilidad del Gobierno de coalición y hacer inviable su continuidad. Para conseguirlo, dispara a diario contra Unidas Podemos y su líder, el vicepresidente segundo, Pablo Iglesias. Casado ha convertido a la formación morada en su principal excusa para bloquear la renovación de órganos institucionales que acumulan años de interinidad, así como para poner en solfa la calidad de la democracia en España. Un argumentario que siempre salpica de alusiones a supuestos pactos con EH Bildu, a quienes a menudo describe como herederos de la organización terrorista ETA —desaparecida hace dos años y medio— y cesiones los independentistas catalanes a través de lo que llama “la mesa de autodeterminación de Cataluña”, en alusión a la mesa de diálogo entre el Gobierno de España y el Govern de la Generalitat.

Entre Unidas Podemos, a quien Casado considera el principal enemigo de la monarquía española, y los soberanistas vascos y catalanes, el líder del PP intenta alimentar cada día la idea de que el presidente está traicionando a la democracia, la unidad de España y a Felipe de Borbón. Lo que no le impide intentar además completar su relato con la supuesta disposición de su líder a llegar a acuerdos con el Gobierno en asuntos de Estado. Una voluntad que, en la práctica, sigue sin dar ningún fruto, lo que Casado utiliza para acusar a Sánchez de despreciar los pactos.

Este conjunto de ideas, que además coincide con las que impulsa el expresidente José María Aznar desde la fundación FAES, el laboratorio de ideas de los conservadores, es el andamio con el que Casado trata de construir su espacio como líder de la derecha entre el pactismo de Ciudadanos y la radicalidad de Vox.

La pandemia, sin embargo, ha hecho que su estrategia, de momento, no tenga éxito. El covid-19 condiciona por completo el debate político, en España y en el resto del mundo, y le ha obligado a centrar el tiro en la supuesta responsabilidad de Sánchez en la extensión de los contagios y en la profundidad de la crisis provocada por una enfermedad que se lleva mal con una buena parte de la actividad económica, en particular el turismo y la hostelería, dos sectores de enorme importancia en el PIB español.

Casado lleva semanas tratando de hacer compatible el mensaje en contra del mando único sanitario en el que basó su discurso durante el estado de alarma con la exigencia de que el Gobierno asuma la gestión de la lucha contra la pandemia, pero siempre a impulsos de lo que Isabel Díaz Ayuso le demanda en función de sus propios intereses. La dialéctica entre el Gobierno de Pedro Sánchez y la Comunidad de Madrid a cuenta del progresivo empeoramiento de la pandemia en la capital y sus localidades limítrofes, que el ejecutivo madrileño ha sido de momento incapaz de controlar y a la que apenas ha dedicado medios de rastreo y de refuerzo de la atención primaria, se ha adueñado del debate público. Sus intentos por recuperar el discurso con el que quería apuntalar su liderazgo en la oposición —economía y traición a España— han resultado baldíos y no ha tenido más remedio que mantenerse al rebufo de Díaz Ayuso y su enfrentamiento con Sánchez.

Con la interlocución con Sánchez congelada, a Casado no le ha quedado otra que convertirse en el soporte de la presidenta madrileña, que es quien de pronto ha pasado a liderar la batalla política contra el Gobierno. Una estrategia que muchos atribuyen, en calidad de ideólogo, a su jefe de gabinete, Miguel Ángel Rodríguez, el que fuera secretario de Comunicación de Aznar. Este domingo, en una entrevista publicada en El Mundo, Díaz Ayuso sostuvo que Pedro Sánchez pretende "cambiar el país por la puerta de atrás" pero la Justicia, Madrid y el rey se lo impiden. "Estamos ante el Gobierno más autoritario de la historia de la democracia. La Justicia, la Comunidad, el rey o las leyes son impedimentos para que Pedro Sánchez cambie este país por la puerta de atrás, como pretende", lanzó. Ninguna mención al PP o al líder de su partido, Pablo Casado, como piezas de ese bloque de contención a la supuesta deriva del Ejecutivo de coalición.

Barones al servicio de Ayuso

Casado no sólo ha tenido que adaptar su discurso sobre la pandemia a las necesidades de Ayuso sino que ha intentado utilizar a los otros presidentes autonómicos del PP —los de Galicia, Castilla y León, Murcia y Andalucía— como peones de la batalla de Madrid contra Sánchez.

Una actitud que ha provocado el desconcierto en las filas del PP, donde no todos comparten la estrategia de confrontación de Ayuso ni mucho menos su decisión de dar prioridad a la economía frente a la lucha contra el SARS-CoV-2. De hecho, el presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, se ha desmarcado claramente de ella. Y, sorteando al propio Casado, Alberto Núñez Feijóo, el presidente de Galicia, ha tomado la iniciativa de promover una reforma legal para facilitar los confinamientos.

En este contexto, el propio Casado a veces ya ni siquiera disimula cierta debilidad. Este jueves, en una reunión con empresarios, se quejó de la actitud de los empresarios que acuden a los actos del Gobierno y dan credibilidad a sus presupuestos y al plan de recuperación financiado por la Unión Europea. Y de los medios de comunicación, que según él no difunden sus mensajes.

Dice que está en inferioridad de condiciones. "A veces tengo la sensación de boxear con una mano atada a la espalda", confesó en un acto en Toledo el pasado jueves. Y "enfrente hay un señor con una armadura y una espada", lamentó en referencia a Pedro Sánchez. "O se tropieza ese señor o lo más lógico es que me acabe cortando algo". "Eso está pasando en España", se quejó, donde "no hay neutralidad mediática, institucional o económica".

En ese combate desigual en el que dice encontrarse, explicó en el mismo foro, unos le piden que pacte con el Gobierno y otros que sea más duro con Sánchez, en alusión a Ciudadanos y Vox, los dos partidos que han reducido la influencia del PP a 89 escaños un 21% de los votos.

Para colmo, en apenas unos meses de legislatura, Casado se ha visto obligado a cambiar algunas figuras clave de su equipo, del que ha salido Cayetana Álvarez de Toledo, hasta agosto su flamante portavoz parlamentaria, y al que se ha incorporado, nada menos que como portavoz nacional, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida.

Y mientras, sus rivales en el centroderecha avanzan en sus respectivas estrategias. Vox en la pura confrontación, incluida la presentación de una moción de censura. Y Ciudadanos en la del relato de la política útil, cortejando a Sánchez en busca de un acuerdo presupuestario.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/10/13/la_agenda_ayuso_devora_estrategia_oposicion_casado_111908_1012.html

CASADO RECORRE A LA VIEJA GUARDIA DE MINISTROS DE JUSTICIA DEL PP CON POLÉMICOS MANDATOS PARA AVALAR SU BLOQUEO AL CGPJ

El CGPJ, el órgano que decide los nombramientos y ascensos de la carrera judicial, pese a que lleva en funciones desde hace casi dos años. El actual Consejo se conformó el 4 de diciembre de 2013, cuando el PP de Mariano Rajoy ostentaba una holgada mayoría absoluta, por lo que el reparto de asientos beneficia claramente a la formación conservadora: once miembros fueron propuestos por los populares, siete por el PSOE, uno de IU y otro del PNV.

El documento advertía de que esa "anomalía institucional" puede desacreditar al órgano, que continúa realizando nombramientos pese a estar en funciones. Eran decisiones que hubieran correspondido al próximo Consejo y que condicionarán a la Justicia en los próximos 20 años. A juicio del titular de Justicia del PP, Enrique López, "no hay ninguna cortapisa ni obstáculo legal" a que realicen estos nombramientos.

Los conservadores ponen el foco en la presencia de Unidas Podemos en la negociación, a los que acusan de querer "erradicar" la independencia de la Justicia. para investigar al vicepresidente segundo del Gobierno, Pablo Iglesias, por su implicación en el 'caso Dina'.

Pese a las presiones de Europa y del propio Gobierno, que ya plantea una modificación del método de elección del CGPJ rebajando el respaldo necesario -actualmente de 210 parlamentarios- para el nombramiento de sus vocales, Casado ha sido respaldado este miércoles por los exministros de Justicia del PP, tras una reunión mantenida en Génova con Ángel Acebes, José María Michavila, Alberto Ruiz Gallardón y Rafael Catalá. "Hemos querido contar con la opinión de los servicios de justicia, han sido referentes y queríamos conocer su opinión", ha explicado López.

A juicio del actual consejero de Justicia en Madrid, todos ellos "han coincidido en que la actual situación no debe ser asumida por el PP, precisamente porque están preocupados por la deriva de este gobierno por su intento de colonización de las instituciones", ha dicho. Sin embargo, los cuatro exministros de Justicia con los que se ha reunido este miércoles Casado han sido protagonistas de polémicas en sus mandatos y Público te las resume aquí.

Alberto Ruiz Gallardón

Gallardón tomó posesión en diciembre de 2011 como ministro de Justicia. Dimitió tres años después dejando tras de sí un reguero de decisiones y leyes polémicas con las que logró pocos apoyos. La contrarreforma de la ley del aborto fue su tumba política. Sustituir la ley de plazos —con la que una mujer puede interrumpir libremente su embarazo en las primeras 14 semanas de gestación— por una de supuestos en la que sólo estaría permitido en caso de violación o riesgo para la salud de la madre no logró ni convencer a sus propios compañeros de equipo de Gobierno ni de partido.

Otra de sus polémicas tuvo que ver con la reforma del Consejo General del Poder Judicial. Al inicio de la legislatura aseguró que era inconstitucional la elección parlamentaria, después cambió de criterio y pactó con el resto de formaciones sin volver a mencionar la supuesta inconstitucionalidad. El conservador también impulsó un anteproyecto de Ley Orgánica del Poder Judicial, rechazada por todos los sectores de la Justicia, que limitaba los casos en que un juez español podía investigar delitos cometidos en el extranjero.

También fue muy criticada por ciudadanos juristas y grupos políticos la ley de Tasas Judiciales, el endurecimiento del Código Penal o la cesión a los registradores mercantiles la gestión de los registros civiles.

Ángel Acebes

Ángel Acebes fue alcalde, senador, tres veces ministro, coordinador general y secretario general del PP. Ejerció como ministro de Justicia apenas dos años, eso le valió para ostentar el récord de todos los ministros de esa cartera desde 1978 en la concesión de indultos, mayoritariamente a políticos indultados por delitos de corrupción. En el año 2000 indultó a 1.333 personas en un solo día.

Sin embargo, el episodio más oscuro de Acebes tuvo lugar durante el atentado terrorista del 11 de marzo en Madrid, en el año 2004, cuando ocupaba la cartera de Interior. Esa semana compareció en varias ocasiones señalando como autores intelectuales al terrorismo etarra. "ETA buscaba una masacre", decía el conservador. Un discurso que Acebes mantuvo días después del ataque, y en el que no dudó al afirmar que ETA seguía siendo "la principal línea de investigación", hasta que al final reconoció -en su sexta rueda de prensa- la autoría de Al Qaeda, registrada en una cinta de vídeo.

José María Michavila

Ministro de Justicia entre 2002 y 2003, Jose María Michavila cuenta con unas cuantas polémicas en su gestión. En su época como ministro, el fiscal jefe de Madrid, Mariano Bermejo, presentó una querrela contra él -avalada por docenas fiscales del Supremo- por "mentir gravemente" después de que éste le acusara de boicotear la implantación de los juicios rápidos. Bermejo consideró un insulto que Michavila dijera que los trabajadores del cuerpo de justicia eran "unos vagos". "Está insultando a la carrera fiscal que estamos ahí en el día a día intentando sacar a flote como podemos esta ley con tantos problemas", señaló.

El político conservador también fue fiscalizado por sus actividades fuera de la Cámara: ejerció como asesor financiero a grandes fortunas, M&F Achievers, cuando todavía era diputado, tal y como informó El Confidencial. También se dedicó a representar a estrellas del espectáculo como Alejandro Sanz o Shakira, a presidir una fundación a favor de la educación infantil o a ejercer de abogado de directores de cine. Es más, según el citado medio fue el diputado más sancionado por el PP, dadas sus continuas ausencias.

Además, su nombre apareció en los medios de comunicación ya que uno de sus asesores

durante su etapa como ministro de Justicia, Carlos Clemente Aguado, fue uno de los imputados por el juez Garzón en la trama 'Gürtel'.

Rafael Catalá

El expresidente Mariano Rajoy nombró a Rafael Catalá como sucesor de Gallardón, buscando en él a un ministro con un perfil más discreto. Meses después de ser nombrado, anunció una reforma de la Ley de Enjuiciamiento Criminal (LECrim) para acortar los plazos de instrucción de las causas a seis meses y sólo doce más si eran complejas, lo que se interpretó como una forma de que las causas por corrupción -que afectaban especialmente al PP- llegaran sin la investigación necesaria. Más de 850 fiscales de las tres principales asociaciones firmaron un documento en el que rechazaban esta decisión.

La ley LECrim renunció a algunas de las propuestas iniciales más polémicas, como la posibilidad de que el Ministerio del Interior pudiera intervenir comunicaciones sin autorización judicial. Sin embargo, sí ratificó la sustitución del actual "imputado" por "investigado".

Asimismo, Catalá recurrió a las puertas giratorias tras su salida de la política activa el pasado 21 de mayo de 2019. El exministro fichó por Codere, una de las grandes empresas del sector del juego -casinos, apuestas 'online' y máquinas recreativas- como colaborador externo y asesor global de relaciones institucionales.

<https://www.publico.es/politica/casado-recurre-vieja-guardia-ministros-justicia-pp-polemicos-mandatos-avalar-bloqueo-cgpi.html>

CASADO AMAGA CON LLEVAR LA REFORMA DEL CGPJ A BRUSELAS Y QUE SE CONVIERTA EN UN OBSTÁCULO PARA RECIBIR LOS FONDOS EUROPEOS

El líder del PP revela que en agosto había cerrado un acuerdo con Pedro Sánchez para renovar el Poder Judicial y que decidió romperlo después de que Unidas Podemos criticase a Juan Carlos de Borbón por abandonar España. Casado compara la reforma anunciada por el presidente del Gobierno con la invasión del poder judicial en Polonia y Hungría que la Comisión Europea ha incluido entre los motivos para expedientar a ambos países.

El Partido Popular volverá a acusar al Gobierno en las instituciones de la Unión Europea de atentar contra el Estado de Derecho si el presidente Pedro Sánchez consuma su intención de llevar al Congreso una reforma del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) que haga posible su renovación sorteando el bloqueo al que los conservadores está sometiendo a la institución para perpetuar una mayoría afín en el máximo órgano de los jueces.

El presidente del PP, Pablo Casado, dejó caer en una entrevista en EsRadio que no quiere tener que hacerlo pero, admitió, "es a donde iremos si pretende tomar al asalto el Consejo". Y esa denuncia puede hacer que España tenga problemas para recibir los fondos de reconstrucción que tanto necesita, advirtió el líder de los conservadores, igual que pasa con Polonia y Hungría, a quienes la Comisión Europea amenaza con limitar el dinero después de que ambos países hayan suspendido el examen de calidad del estado de derecho al que la UE acaba de someter a los 27.

"Quiero recordar que, por ejemplo, en países tan criticados por Sánchez como Polonia y Hungría tiene ya dificultades para recibir los fondos de reconstrucción porque han modificado leyes de elección de su justicia. No es propio de democracias europeas desarrolladas".

Lo cierto es que los gobiernos de la Unión Europea, a propuesta de Alemania, pactaron la semana pasada por mayoría —hubo siete votos en contra y 20 a favor— vincular el desembolso de fondos del presupuesto comunitario y del plan de recuperación pospandemia al respeto al Estado de derecho, una decisión que apunta directamente a Polonia y Hungría, que desde hace tiempo están en el punto de mira de Bruselas por la puesta en marcha de medidas autoritarias, contrarias a la libertad de prensa y poco respetuosas con la independencia de los jueces.

El juicio que ambos países merecen a los ojos de las instituciones comunitarias nada tiene que ver con España, que superó sin problemas el mismo examen en el que Polonia y Hungría

suspendieron. De hecho, si algo reprochaba ese documento era precisamente el retraso en la renovación del Consejo, provocado por el bloqueo ordenado por Casado. Pero el PP cree que si se consuma la reforma del CGPJ, España pasaría a estar en la misma situación. Algo que también sostiene Ciudadanos, cuyo portavoz en el Parlamento Europeo, Luis Garicano comparó la reforma para sortear el bloqueo del PP con la que llevó a cabo Polonia “para someter a los jueces”.

De hecho, algunas asociaciones judiciales está considerando también acudir a la Comisión Europea y al Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) si el Congreso reforma la ley de elección del CGPJ para que sus miembros sean elegidos por mayoría absoluta y no por mayoría cualificada. La ley vigente establece que los veinte vocales del Consejo son designados por el Congreso y el Senado. Cada cámara elige —por mayoría de tres quintos de sus miembros— a diez vocales: cuatro entre juristas de reconocida competencia con más de quince años de ejercicio en su profesión y seis correspondientes al turno judicial. Con ese sistema, la renovación, que lleva bloqueada dos años, es imposible mientras un partido con tantos escaños como el PP se niegue a hacerlo.

Casado recordó este martes que su grupo ya acudió a Bruselas para denunciar el nombramiento de la fiscal y exministra de Justicia Dolores Delgado como Fiscal General del Estado. Son ya varias las ocasiones en las que el PP ha hablado en Europa contra el Gobierno. Lo hizo a mediados de junio, en plenas negociaciones para tratar de que la UE alumbrase el acuerdo histórico que dio pie al nacimiento de los fondos de reconstrucción, cuando remitió un documento a varias instituciones europeas en el que acusaba a Sánchez de retorcer los mecanismos constitucionales y congelar la democracia.

Denuncia en Bruselas

Aquel dossier, que causó perplejidad en Bruselas, expresaba “una preocupación fundada” porque el Gobierno estuviese cometiendo, según el PP, “una intrusión grave en la esfera de los derechos económicos y civiles de los ciudadanos” y deteriorando “la capacidad del Parlamento como instancia de control democrático”, y denunciaba la comisión de abusos de poder y legislativos, intentos del controlar el poder judicial, ataques a la libertad de expresión, de culto y de protesta.

Y volvió a hacerlo hace unos días en una reunión con los embajadores en España de los países miembros de la Unión, a quienes trasladó su discrepancia en torno a la gestión que el Gobierno de Pedro Sánchez quiere hacer de los 140.000 millones que el Consejo Europeo acordó dedicar a la reconstrucción económica y social.

Casado admitió este martes que este verano había acuerdo con el Gobierno porque Sánchez aceptaba sus condiciones para renovar el Consejo pero que él decidió romperlo después de que Unidas Podemos criticase a Juan Carlos de Borbón por abandonar España. Las condiciones del PP que Sánchez aceptaba, explicó el líder conservador, eran que no hubiese expolíticos entre los nuevos miembros del CGPJ y que los candidatos tuviesen el aval de las asociaciones judiciales.

En la misma entrevista, Casado se negó a prometer que no llegará a un acuerdo con Sánchez pero sí subrayó que sólo está dispuesto a aceptarlo si los únicos interlocutores son PSOE y PP, excluyendo expresamente a Unidas Podemos.

Desbloquear el CGPJ se ha convertido en un objetivo central del Gobierno y ya cuenta con la mayoría de los grupos en el Congreso para negociar una reforma. Este martes, el portavoz del Grupo Socialista en el Senado, Ander Gil, lanzó un ultimátum al PP: “Es una especie de última oportunidad”, declaró. “Si no acepta” negociar la renovación confirma a la ley actual, “habrá un Gobierno que actúe y busque otros cauces” para dar cumplimiento a la Constitución.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/10/07/casado_amaga_con_llevar_reforma_del_cg_pj_bruselas_que_convierta_obstaculo_para_recibir_los_fondos_europeos_111785_1012.html

CRECE EL DESCONCIERTO EN PARTE DEL PP ENTRE CRÍTICAS A LA “RADICALIZACIÓN” DE CASADO

Los dirigentes consultados coinciden en que han quedado atrapados en una pinza entre el partido de Santiago Abascal y Pedro Sánchez

Vuelve el nerviosismo al PP. Barones, dirigentes y exdirigentes consultados por este diario coinciden en que están atrapados en una pinza entre el partido de Abascal, que trata de colocarles en una situación incómoda con su moción de censura, y Pedro Sánchez, al que consideran el principal beneficiado por la “radicalización” del discurso de la dirección. Las fuentes consultadas piden dejar de disparar a todo y centrarse en la economía y la gestión.

El viernes, España era Venezuela — “Podemos alardea de haber estado en el centro de las políticas represivas del régimen de Nicolás Maduro como asesores y ahora pretende extender a España la misma estrategia de socavar los pilares de la democracia”, dijo Casado—. Este lunes, Polonia — “Pedro Sánchez quiere politizar la justicia y pone en peligro los fondos de la Unión Europea, tal y como le está ocurriendo hoy a Polonia. Porque una justicia intervenida podría dar lugar a sanciones de la UE”, declaró Teodoro García Egea-. El secretario general de los populares obvió que el pasado enero, los eurodiputados españoles del PP votaron a favor de Polonia y en contra de la mayoría del Parlamento europeo, que quería imponer una vigilancia estricta sobre el país que pretende jubilar a jueces progresistas.

El desconcierto se ha instalado en parte del PP. Dirigentes de distintos territorios y más y menos próximos a Casado coinciden en que la estrategia de disparar a todo no está funcionando. Y resucita las suspicacias de veteranos del partido que advierten hace meses a Casado —incluso desde las elecciones andaluzas de 2018—, que al acercarse al discurso de Vox, solo contribuye a alimentarlo.

“No nos beneficia nada hablar del Rey o de memoria histórica. El debate político se está radicalizando mucho, que es lo que buscaban el PSOE y Podemos. Y ante eso, mucha gente asustada vota estabilidad, es decir, Gobierno, y mucha gente cabreada, voto de cabreo, o sea Vox”, opina un dirigente de la etapa de Mariano Rajoy. “Si el debate no se modera, Vox seguirá subiendo. Necesitamos hablar de economía, de nuestra experiencia”, añade.

“Sánchez hace una estrategia de engordar a Vox con asuntos muy ideológicos”, afirma un presidente autonómico del PP. Y en ese contexto, mejor alejarse. “Los escenarios de indignación y polarización”, añade otro dirigente autonómico, “favorecen al populismo: en 2015 era Podemos y el 15-M y hoy ocurre con la derecha”.

La economía era, de hecho, el objetivo de Casado al inicio del curso político. El partido confiaba en poder repetir en las próximas elecciones la secuencia de 2011, cuando el PSOE perdió las generales arrasado aún por las consecuencias de la crisis económica. El líder del PP tenía, sin embargo, un problema: muchos de los gestores que mejor podían exponer esa estrategia se habían ido o habían sido apartados por él mismo. Los perfiles de etapas anteriores que encajaban con el mensaje de la experiencia de gestión—Elvira Rodríguez o Ana Pastor— ganaron protagonismo. Pero todo empezó a torcerse con la crisis en Madrid por la gestión de Isabel Díaz Ayuso. Casado volvía a los viejos tiempos y recuperaba la hipóbole como principal recurso de comunicación.

En los últimos días, el líder del PP ha acusado al Gobierno de querer “hacer llegar la República sin cambiar la Constitución o la independencia de Cataluña sin cambiar la carta magna”. Ninguna de las dos es posible y el propio Pablo Iglesias ha admitido que los números no dan para satisfacer sus ambiciones republicanas.

Con las siglas del PP envueltas en una investigación sobre el presunto uso de policías y fondos reservados para destruir pruebas desfavorables y fabricar otras contra los rivales políticos, Casado acusa al Gobierno de “someter a los servicios policiales” para actuar como “brazo acusador” contra la oposición. En esa línea de hipóboles, García Egea declaró este lunes que las restricciones impuestas en Madrid son “el acto de pegada de carteles de Salvador Illa en su campaña en Cataluña”. El ministro de Sanidad no ha sido nombrado candidato en los comicios catalanes. Localidades dentro y fuera de España con mejores datos que la Comunidad presidida por Ayuso han aplicado restricciones. Y un compañero de partido, el popular Alfonso

Fernández Mañueco, presidente de Castilla y León, ha afirmado públicamente que las apoya “por responsabilidad”. Este lunes, antes de llegar siquiera a los criterios fijados por el Gobierno, decidió cerrar Palencia, que tiene menos de 100.000 habitantes, por lo que, en teoría, no estaría obligada a aplicar las medidas de Sanidad.

El PP cae en algunas encuestas, como la de GAD-3 para Abc, que le da 18 diputados menos que en julio y 13 más a Vox. La dirección quita hierro a los malos datos de estimación de voto, que atribuye solo al caso Kitchen, es decir, a la etapa anterior, la de Rajoy. “Estamos a menos distancia del PSOE que en septiembre. Esa es la clave”, afirma un miembro del comité de dirección, que también resta importancia al ascenso de Vox: “Cuando no estamos ante un escenario electoral, el voto no es racional, sino pasional”.

Divididos por la moción

Seis veces le preguntaron este lunes los periodistas al secretario general del PP si en la moción de censura de Abascal se abstendrán o votarán en contra. No hubo forma de que respondiera. García Egea se limitó a decir que no la apoyarán porque “es un balón de oxígeno a Sánchez”. El expresidente José María Aznar opina que mejor “en contra”. La portavoz en el Congreso Cayetana Álvarez de Toledo, que “solo es razonable abstenerse”. Este lunes, al ser preguntada en TVE por los malos datos del PP, aseguró que su cese es “perjudicial para el partido”. Un presidente autonómico se burla de esa afirmación: “Empezó en Ciudadanos [tras abandonar a Rajoy, Álvarez de Toledo confesó haber votado a Albert Rivera], siguió en el PP y ahora es la musa de Vox”. Otro barón sí cree que “los conflictos internos restan apoyos” y que “el cese de Cayetana fue importante, al tratarse de la voz más mediática del partido”.

<https://elpais.com/espana/2020-10-05/crece-el-desconcierto-en-el-pp-entre-criticas-a-la-radicalizacion-de-casado.html>

EL PP DE CASADO DISCUTE LA GRAVEDAD DE LA SITUACIÓN DE MADRID FALSEANDO LOS DATOS DE OTRAS COMUNIDADES

Los conservadores tratan de sacar el foco de la gestión de Ayuso afirmando que hay comunidades del PSOE con mayor incidencia de contagios y acusando a Salvador Illa, al que se refieren como el “ministro filósofo”, de querer volver al confinamiento domiciliario. El PP insiste en negar la condición de “expertos” a los técnicos en salud pública y epidemiología que trabajan en el Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias y en el Instituto de Salud Carlos III. infoLibre ofrece este artículo sobre el coronavirus en abierto gracias al apoyo de sus socios. Aquí más información sobre cómo suscribirte o regalar una suscripción

El PP se empleó a fondo este martes para tratar de hacer que la grave situación sanitaria que atraviesa la Comunidad de Madrid y que según el Ministerio de Sanidad exigía desde hace días extender las restricciones a la movilidad a toda la capital y a los municipios más afectados no es diferente a la del resto de España. Y que el Gobierno de Pedro Sánchez sólo pide nuevas medidas sanitarias para perjudicar políticamente a la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, y al Partido Popular.

Para defender esta tesis, tanto su portavoz parlamentaria, Cuca Gamarra, como el vicesecretario de Comunicación de Pablo Casado, Pablo Montesinos, defendieron en sendas entrevistas en medios de comunicación y comparencias públicas la necesidad de que el Gobierno establezca “criterios objetivos y científicos” a partir de los cuales establecer cuándo se deben tomar determinadas medidas. Algo que, según el Ministerio de Sanidad, ya acordaron el Gobierno y las comunidades autónomas el pasado mes de julio cuando pactaron, por unanimidad, el documento de respuesta temprana a la segunda ola de la pandemia.

Gamarra eludió juzgar la bondad de las medidas aprobadas por la Comunidad de Madrid. “Yo no soy epidemióloga”, subrayó. Lo que no le impidió, a renglón seguido, decir que el Ministerio de Sanidad, no la Consejería de Salud de Madrid, “no ha hecho los deberes”. “Todo el mundo sabía que la segunda ola se iba a producir”, concluyó.

No se entiende, aseguró, “que haya comunidades autónomas con datos superiores a los que tiene Madrid y allí no se lleva a cabo ninguna actuación”. Un argumento que también utilizó Montesinos: “Según los datos que conocemos”, sostuvo el vicesecretario conservador, “los

índices de contagio en Navarra hoy son peores que los de la Comunidad de Madrid. El Gobierno tiene que aclarar porqué unos criterios en la Madrid sí, pero en Navarra no”.

El argumento de Gamarra y Montesinos es falso. Ninguna comunidad tiene un índice de contagios por cada 100.000 habitantes en las últimas dos semanas, que es el más importante de los que toman en consideración en estos momentos los epidemiólogos, mayor que el de la Comunidad de Madrid (775). Ni siquiera Navarra, que es el segundo territorio más afectado en estos momentos (683) y donde también se están llevando a cabo confinamientos perimetrales para tratar de contener el virus. El tercero de la lista es Castilla-La Mancha y ya baja a 403, según datos oficiales de este lunes.

En su cierre de filas con Díaz Ayuso frente a lo que califica de ataques injustificados del Gobierno, la dirección del PP insiste en la necesidad de fijar baremos científicos concretos. Aunque al mismo tiempo no reconoce los oficiales, que confeccionan cada día los funcionarios del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES) y del Instituto de Salud Carlos III a partir de la información que suministran las comunidades autónomas, también las del PP. De hecho, ni Gamarra ni Montesinos reconocen a los técnicos en salud pública y epidemiología que trabajan en el CCAES y el Carlos III la condición de “expertos”, hasta el punto de que este martes, como hacen cada día, volvieron a negar que el Ministerio de Sanidad tenga asesores científicos y técnicos, tal como el Gobierno ha explicado en más de una ocasión.

Gamarra llegó incluso a ironizar con el titular de Sanidad, al que tachó de “ministro filósofo”. A Salvador Illa no le reconoce ninguna autoridad en esta materia porque está al frente de ministerio que, según ella, “lo que hace es dejación de funciones” al “no asumir sus responsabilidades”.

Y aunque ella no es “epidemióloga”, repitió en el Congreso de los Diputados, sí da crédito a la Comunidad de Madrid. “Si consideran que las medidas tienen que ser las que se están tomando no me cabe ninguna duda de que así es”. “Hay medidas”, añadió, “que se pueden adoptar que permiten compatibilizar actividad económica y protección sanitaria”, aunque no se atrevió a decir cuáles. “No me corresponde a mí”, se excusó.

Cerrar ciudades

Pero “cerrar ciudades no es una solución”, remarcó tajante, dando a entender que ese era el objetivo del Gobierno de Sánchez, cuando lo único que proponía el Ministerio de Sanidad es que las mismas medidas que ya están en vigor en Madrid y que aprobó Ayuso se extiendan a o toda la capital y a los municipios más afectados. Medidas que en ningún caso incluyen confinamiento domiciliario ni impiden realizar ninguna actividad y sólo establecen limitaciones a las actividades de ocio.

“Tenemos que evitar por todos los medios el estado de alarma porque sus consecuencias son desgarradoras”, insistió a su vez Montesinos aunque el Gobierno ha ofrecido un estado de alarma limitado, si los presidentes autonómicos lo solicitan, que no incluya confinamiento domiciliario.

Se trata, según Gamarra, de tomar medidas para proteger “a los madrileños pero de una forma proporcional, que garantice la actividad económica que permita seguir funcionando a Madrid y a España”.

En busca de un marco que haga posible situar la crisis madrileña en un contexto mayor, el de España, los dirigentes del PP repiten en todas sus intervenciones que nueve de los diez territorios con más contagios —uno de ellos es Madrid— están en España y exigen que el problema se debate en el contexto del Consejo Interterritorial de Salud, en el que participan todas las Comunidades Autónomas.

En línea con la posición marcada por Pablo Casado este lunes, la portavoz parlamentaria del PP trató de conciliar la adopción de medidas homogéneas con la especificidad de Madrid. La pandemia, dijo “está afectando a todas las comunidades”, pero “cada una es diferente, cada una tiene sus peculiaridades”. En el caso de Madrid, explicó, su “movilidad” y “densidad”, y los movimientos de viajeros a través del aeropuerto de Barajas y las estaciones del AVE.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/09/30/el_casado_discute_gravedad_situacion_madrid_falseando_los_datos_otras_comunidades_111549_1012.html

LAS CONTRADICCIONES DE PABLO CASADO PARA DEFENDER AL REY Y A DÍAZ AYUSO

El líder del PP pide “los mismos criterios” en toda España mientras exige un trato distinto para Madrid y asegura que los españoles votaron a Felipe VI, pero no a Iglesias y Garzón

- Señor, Casado, ¿la epidemia en Madrid está controlada?

- “Lo que oigo de los expertos y escuché a la presidenta es que desde el momento en que se han aplicado medidas está habiendo una presión hospitalaria que dice que van por el camino correcto, pero no soy un experto y me limito a decir que para que estas limitaciones funcionen necesitamos el apoyo de la Administración central y municipal”.

- ¿La epidemia está bajo control en Madrid según su criterio entonces?

- “Yo no he dicho eso. Y no debería decirlo”.

- O está bajo control o descontrolada.

- “Tendrán que contestar los responsables sanitarios de la Comunidad de Madrid que se están ciñendo a cifras y medidas que según ellos, y ahí están los índices de hospitalización y contagio, están funcionando. Pero este no es un problema de Madrid. De las 10 regiones europeas con más contagios, nueve son españolas”.

Así ha respondido esta mañana el líder del PP, Pablo Casado, en una entrevista en Onda Cero cuando le han preguntado por los datos de Madrid. En las últimas semanas, el presidente de los populares y la presidenta madrileña han incurrido en una cadena de contradicciones. Aunque la crisis del coronavirus no ha sido el único motivo.

Sobre la “votación” del Rey. Durante la entrevista, Casado también se ha pronunciado sobre la “crisis institucional” tras los “ataques al Rey de ministros comunistas”. El domingo, aseguró que existe un plan de “oscura ingeniería política” para destruir el pacto constitucional, que incluye la monarquía como forma de Gobierno, y que el PP “garantizará” que no se lleve a cabo. “Sánchez lleva tres días sin defender al Rey, es decir, a todos los españoles que votamos hace 40 años que la forma de Estado fuera la monarquía parlamentaria y hace seis que quien la encarnara fuera don Felipe de Borbón. Repito: lo votamos los españoles. A los que no votaron los españoles para estar en el Gobierno porque Sánchez se comprometió a nunca pactar con ellos fueron a Alberto Garzón y Pablo Iglesias”.

Durante el debate constitucional, las Cortes aprobaron en julio de 1978 la monarquía parlamentaria como forma del Estado por 196 votos a favor, incluido el del Partido Comunista, 9 en contra y 115 abstenciones (incluidas las del PSOE, con cinco disidentes que votaron en contra). Casi 36 años después, el Congreso aprobó con el apoyo del 85% de los diputados la ley de abdicación de don Juan Carlos. Los españoles no votaron directamente a Felipe VI. Sí votaron la composición del Parlamento en las últimas elecciones generales, tras las que el PSOE y Podemos firmaron un gobierno de coalición. El PP y Ciudadanos hicieron lo propio tras las elecciones andaluzas de 2018, siendo la segunda y la tercera fuerza política, por detrás de los socialistas; y repitieron en 2019 la misma operación para hacerse con el Gobierno de la Comunidad de Madrid, el de Castilla y León, Murcia o el Ayuntamiento de la capital —en este caso la primera fuerza fue Más Madrid—.

El comité de dirección del PP aprobó este lunes registrar en los Parlamentos, Diputaciones y Ayuntamientos una moción “en defensa del orden constitucional ante los ataques del Gobierno del PSOE y Podemos”

Sobre quién debe tomar las decisiones sobre la epidemia. Casado insiste hace días en que “la competencia sobre la pandemia es exclusiva del Gobierno central”, pero al tiempo, ha criticado al Ministerio de Sanidad por amenazar con intervenir en la Comunidad de Madrid si no se

extienden las restricciones a todas las áreas con más de 500 casos por cada 100.000 habitantes —el criterio fijado por el gobierno regional es para zonas con 1.000 contagiados por cada 100.000—. El PP empezó apoyando el estado de alarma pero en las últimas prórrogas se abstuvo y finalmente votó en contra. Durante la desescalada, el gobierno regional exigió que se levantaran las restricciones impuestas por el Gobierno central —lo que motivó la dimisión de su directora general de salud pública, Yolanda Fuentes—. Al entrar en la llamada nueva normalidad, la gestión sanitaria volvió a las comunidades autónomas. Casado atribuye los malos datos de la segunda oleada del virus al hecho de que “Sánchez se fue de vacaciones y se desentendió”.

Sobre si Madrid es diferente o debe ser tratada como el resto del país. Tanto Díaz Ayuso como Casado han subrayado que Madrid no puede recibir el mismo trato que otras regiones por sus especiales características: la densidad de población, la movilidad, el conocido como “efecto capitalidad”. “Madrid es España dentro de España”, declaró la presidenta regional. “Tiene nueve veces más concentración poblacional, tiene las estaciones de AVE, Barajas... y tiene la peculiaridad de que mucha gente no trabaja donde reside”, ha repetido este lunes Casado. Sin embargo, ambos, así como la dirección nacional del partido reclaman al Ministerio de Sanidad que aplique “los mismos criterios para todos”. Casado y Ayuso piden al Ejecutivo un criterio general pero, al tiempo, admiten que no se fían del director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón y aseguran que cuando el Gobierno central reclama unas medidas específicas para Madrid por esas particularidades, está guiándose por “motivaciones políticas, no científicas”.

Sobre Barajas y el metro. El PP repite desde hace semanas que “el 80% de los contagios tienen su origen en el aeropuerto de Barajas”. En la pugna por las medidas a adoptar en la Comunidad de Madrid, el Gobierno regional deslizó que estaría dispuesto a aceptar las limitaciones en las áreas con 500 contagios por cada 100.000 habitantes si se hacían en todo el territorio nacional y el Gobierno realizaba PCR en el aeropuerto y las estaciones de tren. Ningún informe avala los datos en los que insiste el PP. El porcentaje de casos importados es de 0,7%. Por Barajas, según explicó el propio Casado, entraron dos millones de personas en julio y agosto. En el metro, añadió más adelante, “dos millones al día”. En los aeropuertos es más fácil guardar las distancias de seguridad y hay un control de los pasajeros. En la Comunidad de Madrid se observan cada día imágenes de aglomeraciones en el metro y el vicepresidente Ignacio Aguado inauguró la semana pasada un dispensador de gel tras anunciar que colocaría 200. Tampoco hay informes que aseguren que se están produciendo contagios en el metro. Expertos en salud pública y epidemiología destacan que con las nuevas medidas de seguridad, que incluyen mascarillas y desinfecciones, y los sistemas de ventilación el riesgo de infección es bajo en el transporte público.

Sobre las restricciones. La Comunidad de Madrid rechaza extender las restricciones que aplica a 45 áreas sanitarias alegando que el cierre total sería la ruina económica. Pero lo que plantea el Gobierno no es un confinamiento total como el del pasado marzo, sino que las medidas que ya se están aplicando en esas 45 zonas, que restringen el ocio pero permiten salir de casa para trabajar, llevar a los niños al colegio, ir al supermercado o al médico, se extiendan a toda la capital y áreas con más de 500 casos por cada 100.000 habitantes. En todo caso, los expertos advierten de que cuanto más se tarde en aplicar medidas, más duras tendrán que ser.

<https://elpais.com/espana/2020-09-28/las-contradicciones-de-pablo-casado-para-defender-la-gestion-de-diaz-ayuso.html>

DE ÁLVAREZ DE TOLEDO A AYUSO: LOS FICHAJES 'ESTRELLA' DE CASADO QUE LASTRAN AL PP

La estrategia de la presidenta de la Comunidad de Madrid de hacer de la región un frente de oposición al Gobierno central deja al descubierto importantes lagunas La intención del principal partido de la oposición de presentarse con única alternativa al Gobierno se ve también opacada por los escándalos de corrupción que afectan al partido

Algunos de los fichajes estrella del presidente del Partido Popular se le están volviendo en contra en los últimos meses. Es como si las personas a las que Pablo Casado eligió para dar una nueva seña de identidad al partido bajo su presidencia se hubiesen transformado en sus principales dolores de cabeza. De todos los nombres, son dos los que sobresalen: Cayetana

Álvarez de Toledo, ya portavoz del PP en el Congreso de los Diputados. E Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid.

La forma de hacer oposición al Gobierno central desde la Comunidad de Madrid ha estado en el foco sobre todo desde que arrancó la pandemia del covid-19. Pablo Casado encontró en Isabel Díaz Ayuso una aliada perfecta para plantar cara al Ejecutivo central desde una institución clave como la que alberga a la capital de España. Pero esto fue sólo la cara A. Porque en la cara B la estrategia de la presidenta de hacer de la región un frente de oposición al Gobierno central ha dejado al descubierto importantes lagunas que, a su vez, ponen en cuarentena esa máxima del PP de que es un partido curtido en la gestión.

Isabel Díaz Ayuso llegó a la candidatura del Partido Popular a la Comunidad de Madrid en las últimas autonómicas tras el descarte de otros candidatos. Recién llegado a la dirección nacional de la formación conservadora, Casado optó por un tándem de fieles –y amigos– a la Presidencia regional y al Ayuntamiento. Con Ayuso y José Luis Martínez-Almeida, respectivamente, el líder del PP se la jugó internamente porque no todos en el partido compartían su apuesta. Pero respiró aliviado cuando el PP recuperó el consistorio y logró mantener el Gobierno regional gracias a acuerdos de coalición con Ciudadanos y al apoyo externo de la extrema derecha de Vox.

Antes del estallido de la crisis del covid-19, Ayuso ya mantuvo algunos encontronazos con Cs y también dio claras muestras de que estaba dispuesta a hacer de la Puerta del Sol, sede del Gobierno regional, un muro frente al Gobierno central. En sectores del PP nunca habían visto del todo mal su forma de plantar cara a Pedro Sánchez, muy del estilo de la puesta en práctica por Esperanza Aguirre en los años del socialista José Luis Rodríguez Zapatero. Hasta ahora, cuando ya hay voces que creen que se equivoca anteponiendo "la pelea política a la necesaria unidad entre instituciones" en plena crisis sanitaria por el covid-19. "Es cierto que el PSOE y el Gobierno se sirven de lo que pasa en la Comunidad de Madrid para arremeter contra el PP y para tapar sus errores. Pero también es cierto que desde el Gobierno regional a veces se lo ponen muy fácil", reflexiona un dirigente territorial en conversación con infoLibre.

Sobre la relación con el partido naranja siempre ha habido más división en el principal partido de la oposición. En comunidades autónomas en las que también gobiernan coaliciones PP-Ciudadanos afean que en ocasiones la presidenta de la Comunidad de Madrid no sea consciente de que no tiene la mayoría absoluta y está en la obligación de "repartir" juego con sus socios.

Los encontronazos con Ciudadanos han sido sonoros desde el estallido de la pandemia, agudizados por los continuos rumores de una moción de censura de la izquierda a la que podría sumarse el partido naranja. No obstante, a día de hoy, oficialmente este es un escenario descartado. El PSOE cree que no es el momento. Que hay que esperar a que la pandemia esté controlada. Y en Ciudadanos defienden que el pacto es más sólido de lo que parece.

Defensa en público

En la dirección nacional del PP han optado estas semanas por defender en público a Ayuso conscientes de que la región es uno de los escaparates de las políticas conservadoras. Así, comparten que la presidenta insista en que la competencia "exclusiva" frente a pandemias es del Estado y también destacan, como hizo la presidenta en la rueda de prensa concedida el lunes tras su reunión con Pedro Sánchez, que, por la estructura radial del país, la Comunidad de Madrid no es una región más. En este punto, subrayan la necesidad de que se incrementen los controles en el aeropuerto de Barajas. Una demanda que choca con las cifras: sólo el 0,2% de los casos de covid-19 desde el fin del estado de alarma proceden del aeropuerto.

Estos últimos argumentos, no obstante, caen por su propio peso desde el momento en el que el PP pide al Gobierno un trato homogéneo respecto al resto de comunidades cuando se les pide restricciones cuando la incidencia acumulada es de 500 casos por cada 100.000 habitantes.

Otra cosa es que, en privado, en Génova preocupe que se traslade sensación de "improvisación" o de "descontrol" de la situación. Primero, por la repercusión que tiene todo lo que ocurre en la Comunidad y en la ciudad de Madrid. Y después porque, en definitiva, Ayuso

es una apuesta personalísima de Pablo Casado. Tan personalísima como lo fue la de Cayetana Álvarez de Toledo, un fichaje que llegó precedido de la oposición de los principales barones del Partido Popular y en el que el presidente del partido se arriesgó imponiendo su criterio. Al final, esta operación de alto riesgo por lo que supuso de escoger como portavoz del partido en el Congreso a un perfil muy independiente salió mal y este agosto el presidente de los conservadores decidió relevarla por Cuca Gamarra. Casado se había cansado de escuchar que iba por libre, que quebraba los argumentarios del partido y también había experimentado en carne propia cómo sus intervenciones en el Congreso llegaban a eclipsar el discurso oficial.

Otro dirigente que parecía destinado a ocupar un puesto destacado y que ha ido perdiendo protagonismo con el tiempo es Adolfo Suárez Illana. Miembro de la Mesa del Congreso es, además, presidente de la fundación del PP, Concordia y Libertad.

La semana pasada, se volvió a desmarcar del Grupo Popular en la votación sobre una iniciativa relacionada con la memoria histórica. Mientras el resto de sus compañeros de Grupo se abstuvieron, él votó en contra de una proposición no de ley que pedía quitar honores y condecoraciones al dictador Francisco Franco. Fue la postura mantenida por Vox.

No es la primera vez que Suárez Illana se salta la disciplina de voto. Ya se desmarcó de otra iniciativa el pasado mes de junio.

A vueltas con los escándalos de corrupción

La intención del principal partido de la oposición de presentarse con única alternativa al Gobierno se ve también opacada por los escándalos de corrupción que afectan al partido. Es el caso de la operación Kitchen, que pone en el foco los años de Gobierno de Mariano Rajoy, sobre todo la gestión de Jorge Fernández Díaz en el Ministerio del Interior. En Génova intentan dibujar una línea divisoria entre la gestión de Casado y la de Rajoy. Pero advierten del partido actuará independientemente de quién sea el afectado. El partido espera que sea el propio exministro el que dé un paso atrás.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/09/27/de_alvarez_toledo_ayuso_los_fichajes_estrella_casado_que_lastran_pp_111260_1012.html

PABLO CASADO EXIGE EL CESE INMEDIATO DE GARZÓN Y PEDIRÁ LA REPROBACIÓN DE IGLESIAS POR "ATACAR" AL REY

El líder del PP ha criticado las palabras del ministro de Consumo y del vicepresidente segundo del Gobierno sobre la monarquía y pide a Sánchez que tome medidas

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, ha pedido el cese inmediato del ministro Alberto Garzón, y ha afirmado que llevará la reprobación del vicepresidente del Gobierno, Pablo Iglesias, al Congreso por "atacar al jefe del Estado", el Rey Felipe VI, después de que ayer ambos dirigentes cuestionaran en redes sociales la neutralidad de la monarquía.

"Ser parte de un Gobierno no proporciona blindaje alguno para atentar contra las instituciones. Exigimos el cese inmediato de Alberto Garzón, llevaremos a las Cortes la reprobación del vicepresidente Iglesias y registraremos la comparecencia urgente de Sánchez", ha asegurado durante la intervención de la clausura de la Escuela de Verano 'Antonio Torres', que ha celebrado el PP en Aragón.

El líder del PP ha dicho que "asistimos a una erosión de las instituciones democráticas del Gobierno de Sánchez, que ha hecho que dos socialistas como Javier Lambán y Felipe González hayan alzado la voz ante los ataques a la Jefatura del Estado". Asimismo, ha asegurado que "el problema es un Gobierno apoyado en una alianza cuyo único vínculo reconocible es el deseo de obligarnos a desandar el camino que hemos recorrido juntos".

https://cadenaser.com/ser/2020/09/26/politica/1601119012_282472.html

DIRECCIÓN PP: FERNÁNDEZ DÍAZ, AYUSO, ÁLVAREZ DE TOLEDO, ERGUIDO... LOS NOMBRES QUE ESCUECEN EN GÉNOVA

La portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, la presidenta madrileña

En el año 2014 un Mariano Rajoy acechado por la corrupción que involucraba al exvicepresidente Rodrigo Rato en el escándalo de las tarjetas de B de Caja Madrid, pronunció una de sus icónicas frases al referirse a él como "esa persona de la que usted me habla". Rato se unió a una larga lista de exdirigentes del PP inenaburables, como Ignacio González, Eduardo Zaplana, Luis Bárcenas, Francisco Camps o Jaume Matas. Ovejas negras, descarrilados, apestados. Cuatro años después de pronunciar esa frase, Rajoy fue desalojado de La Moncloa mediante una moción de censura tras la sentencia de la Gürtel.

Ahora es el sucesor de Rajoy, Pablo Casado, quien se enfrenta a otras "personas de las que usted me habla". La dirección nacional del Partido Popular lleva semanas lidiando con un incesante goteo de informaciones que vinculan a su formación con presuntas tramas delictivas como el caso Kitchen, que se ha saldado con la imputación por parte de la Audiencia Nacional del exministro del interior Jorge Fernández Díaz por el espionaje ilegal a Luis Bárcenas. En un primer momento Casado trató de desvincularse del asunto alegando que eran "investigaciones judiciales que vienen de tiempos pasados" cuando él solo era un "diputado por Ávila" que "no tenía responsabilidad en el partido".

Días más tarde, Casado fue más contundente y prometió ejemplaridad contra la corrupción. El líder del PP garantizó que no dejaría "pasar ni una" con "cualquier conducta no ejemplar": "Quien la haga la va a pagar", fueron sus palabras. Aun así, destacó que no había afiliados del PP imputados (la imputación de Fernández Díaz se produjo esa misma semana) y destacó que en su partido habían tenido "mucho experiencia" en el pasado con "penas de telediario" que luego quedaron "en nada".

Jorge Fernández Díaz

El exitilar de la cartera de interior le está poniendo las cosas difíciles a la directiva, que esperaba que éste renunciara de manera inmediata a la militancia tras ser llamado a declarar por la 'Kitchen', lo que se saldó con la apertura de un expediente informativo por parte del PP. Una renuncia que todavía no se ha producido y que Fernández Díaz no está dispuesto a realizar porque "sería reconocer su culpabilidad", según trasladó al diario ABC.

Las sospechas sobre la implicación de Fernández Díaz como cabeza visible de la policía patriótica y su presunto espionaje al extesorero del PP -con la intención de arrebatarle información sensible que pudiera afectar al partido- preocupaban a Génova desde hace meses. El secretario general del PP, Teodoro García Egea, se cubrió las espaldas y no integró a Fernández Díaz en la lista del Parlamento Europeo, tal y como éste había solicitado para conservar su condición de aforado. Sin embargo, Casado sí lo mantuvo en la Ejecutiva del partido, tal y como reveló Público, como secretario de Interior y Libertades.

Isabel Díaz Ayuso

La caótica gestión de la presidenta madrileña Isabel Díaz Ayuso, que se ha visto sobrepasada por el aumento de casos de covid-19 en la región -que sitúan a Madrid a la cabeza de Europa-, ha caído como un jarro de agua fría en la dirección de Génova 13, que situaba a Madrid como "el ejemplo" de lo que harían a nivel nacional si gobernasen, en palabras del líder del PP.

Pese a que Casado y su núcleo duro respaldan públicamente a la conservadora, hay "inquietud" en la dirección por la imagen de "inseguridad" e "improvisación" que está dando el gobierno de la Comunidad de Madrid a este respecto y Ayuso está cada día más cuestionada en el partido. "No se puede poner al frente de una comunidad autónoma a una persona cuya trayectoria es escribir tuits con gracejo", señalaba recientemente una voz de la dirección popular a Público.

Es más, la estrategia de la presidenta madrileña ha cambiado en los últimos días: de situarse en el centro de todas las polémicas a tratar de no sobreexponer su imagen en exceso, dando paso a su vicepresidente, Ignacio Aguado, y también a otros perfiles más técnicos para dar cuenta de la situación actual e informar sobre posibles nuevas medidas.

Cayetana Álvarez de Toledo

La portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, continúa dando guerra a la

dirección como diputada rasa. La suya fue una apuesta de Casado – a la que fichó tras su dimisión en 2015 por desavenencias con el gobierno de Mariano Rajoy- que resultó un fracaso. Antes de su nombramiento, el líder del PP ya encontró con cierta resistencia interna por parte de algunos barones. Pese a ello, la eligió como la 'cara visible' en la Cámara Baja. Apenas duró un año en el cargo. "Nunca he apostado tanto ni con tanto riesgo por nadie en mi vida política", admitió Casado días después de cesarla.

Álvarez de Toledo se despidió de su cargo en la portavocía del grupo popular convocando una rueda de prensa en la que ni Casado ni Teodoro García Egea salieron muy bien parados. "El señor Casado considera que mi concepción de la libertad es incompatible con su autoridad", dijo. "Desde el minuto uno el secretario general intentó restringir al mínimo la dirección del grupo parlamentario", censuró. "Un partido político no es un ejército que se pueda dar orden y mando, ni una secta que es una forma de esclavitud... Bajo esa visión sólo prosperan personas que repiten consignas de manual fabricadas por las sedes de los partidos políticos", fueron algunas de sus lapidarias frases, nada bien recibidas en Génova.

Hace unos días, reveló que la dirección popular había vetado su presencia en los plenos del Congreso. "No pudo ser; se me explicó por la dirección del grupo que sólo pueden asistir los 44 diputados más importantes", dijo a través de un nuevo canal de comunicación que la portavoz ha llamado CATilinarías.

David Erguido

David Erguido, exsenador y actual diputado madrileño del PP, deberá dar cuentas por su vinculación en la trama Púnica por, presuntamente, beneficiar presuntamente a una empresa de eventos apadrinada por Francisco Granados cuando el ahora senador era concejal de Algete. La fiscalía, en el escrito elevado al juez el pasado 15 de julio, aprecia delitos de malversación, cohecho y prevaricación aunque precisan que los dos primeros estarían prescritos.

Erguido es también presidente del Comité Electoral del PP madrileño y miembro del núcleo más cercano de Casado. Formó parte del equipo de redes sociales de su campaña y su presencia en la sede de Génova 13 era habitual. Recientemente renunció a su escaño de senador después de trascender que al final prestará declaración voluntariamente en la Audiencia Nacional el próximo 23 de octubre. No obstante, no ha abandonado su acta de diputado en la Asamblea de Madrid porque, a su juicio, "le han votado los ciudadanos".

En Génova tienen las alertas activadas, mas en marzo de 2018, el exgerente de Waiter Music José Luis Huerta admitió ante el juez García-Castellón que organizó actos electorales del PP en Madrid y que no los cobraba, al mismo tiempo que resultaba adjudicatario de la planificación de las fiestas de numerosas localidades de la comunidad.

Francisco Martínez (y Mariano Rajoy)

El volcado del teléfono incautado al ex número dos de Interior del Gobierno del PP Francisco Martínez Vázquez ha revelado la existencia de mensajes y archivos que son claves en la investigación del espionaje ilegal al extesorero del PP Luis Bárcenas montado dentro de la Policía Nacional y desde el propio Ministerio del Interior en el año 2013. "Voy a contarle al juez todo lo que sé", aseguró recientemente durante una entrevista a El País.

El que fuera secretario de Estado de Seguridad, uno de los cargos más relevantes del Ministerio de Interior, asegura que su misión era "firmar talones para el pago de fondos reservados. En la dirección del PP temen que Martínez -o 'Paco', como es conocido en el PP- pueda acabar involucrando al propio Mariano Rajoy y que éste sea citado en calidad de investigado ante la justicia. En ese caso, Génova se encargarían de romper vínculos por completo con el expresidente.

Respecto a Martínez, Casado dijo que no estaba preocupado porque éste "no era afiliado al PP. Hasta hace poco más de un año, todavía era diputado en el Congreso. Teodoro García Egea también lo dejó fuera de las listas electorales de cara a las elecciones de abril de 2019, lo que molestó profundamente a Martínez. Es más, acabó pidiéndole explicaciones a Rajoy por ello.

<https://www.publico.es/politica/direccion-pp-fernandez-diaz-ayuso-alvarez-toledo-erguido-nombres-escuecen-genova.html>

LAS SOSPECHAS DE CORRUPCIÓN CERCAN A OTROS DOS CARGOS DEL PP DE MADRID PRÓXIMOS A CASADO

El juez de Púnica remite a juzgados ordinarios sendas denuncias por supuestas irregularidades en adjudicaciones públicas vinculadas al consejero David Pérez y la alcaldesa de Arroyomolinos, Ana Millán

El juez de la Audiencia Nacional Manuel García-Castellón, instructor del caso Púnica, acordó en un auto fechado el 10 de septiembre remitir a juzgados ordinarios sendas denuncias por supuestas irregularidades en adjudicaciones públicas vinculadas a dos cargos del PP de Madrid. Se trata de David Pérez, actual consejero de Vivienda y Administración Local, y de Ana Millán, alcaldesa de Arroyomolinos. Ambos forman parte de la Ejecutiva de Isabel Díaz Ayuso y son próximos al líder del partido, Pablo Casado, al que apoyaron en el congreso de 2018 en el que fue elegido presidente. Este mismo auto motivará la declaración voluntaria como investigado del senador David Erguido, también cercano a Casado, por supuestamente beneficiar a una empresa de eventos apadrinada por Francisco Granados cuando era concejal en el municipio de Algete.

El magistrado ve indicios de delito en las dos denuncias que aluden a Pérez y Millán pero, siguiendo el criterio de Anticorrupción, las remite a juzgados ordinarios. No asume él mismo las pesquisas porque, entre otros motivos, no aportan datos que permitan vincular esos contratos a esta pieza del caso Púnica, que indaga en las supuestas comisiones que cobró Granados por conseguir que ayuntamientos madrileños contrataran a la empresa Waiter Music para sus organizar conciertos en sus fiestas patronales u otro tipo de eventos.

Además, se trata de hechos posteriores a 2011 y la investigación ha desvelado que la intervención de Granados como "conseguidor" del empresario José Luis Huerta, administrador de Waiter Music y otras empresas, "se va debilitando respecto de contrataciones iniciales que se distancian mucho del inicial año 2004", según recoge el auto. Anticorrupción sostiene que Granados, desde su posición privilegiada en el PP de Madrid, benefició durante años a las empresas de Huerta, recientemente fallecido. Con la documentación remitida por la Audiencia Nacional serán los juzgados de instrucción a los que las denuncian toquen por reparto los que decidirán si investigan los hechos. Consultadas por elDiario.es, fuentes del PP subrayan que el auto "excluye" a Pérez y Millán "de la investigación en Púnica y de cualquier relación con Waiter Music" y que ambos "quedaron fuera de la Pieza separada 7 de la Púnica ya que no guarda relación con los hechos investigados".

"Posible amaño"

No obstante, respecto a los hechos relacionados con David Pérez el juez acuerda inhibirse en favor de un juzgado de Alcorcón tras la sospecha de Anticorrupción de que hay "un importante indicio de posible amaño en la contratación" de Waiter Music por parte del Ayuntamiento de esa localidad en la etapa en la que el actual consejero de Ayuso era alcalde (2011-2015). Pérez es diputado regional desde 2002 y, por tanto, está aforado ante el Tribunal Superior de Justicia de Madrid.

Según la denuncia que presentó en su día el PSOE local, esta empresa fue la adjudicataria de las fiestas patronales desde que el PP llegó al Gobierno encargándose del desarrollo de las mismas mediante procedimientos negociados sin publicidad, en el año 2011; adjudicatario directo sin concurrencia, en 2012; y a través de una Fundación adscrita al Ayuntamiento, pero que no tenía actividad, en 2013. En 2014, cuando el contrato pasó por Mesa de Contratación —añade la denuncia— Waiter Music fue excluida por incumplimiento de requisitos. A las fiscales del caso les llama la atención el "tipo de contratación", que resulta "similar" al de otros ayuntamientos investigados en la trama, y que se empezase a contratar con Waiter Music "con el cambio de gobierno local".

Pérez fue uno de los más fieles escuderos de Esperanza Aguirre y pasó a un segundo plano con la llegada de Cristina Cifuentes a la Presidencia, con quien llegó a estar enfrentado. Tras

su llegada a la presidencia del partido, Casado lo colocó en el Comité Electoral Nacional, el órgano encargado de dar el visto bueno a todas las candidaturas de los conservadores. En las autonómicas de 2019 fue el número dos de Ayuso, que lo nombró después consejero de Vivienda. Todo ello, pese a que su gestión como alcalde de Alcorcón estuvo llena de polémicas y fue reprobado hasta en siete ocasiones por el Pleno.

Por otro lado, el juez pide inhibirse en favor del juzgado decano de Navalcarnero para que, si lo estima oportuno, investigue la "relación" de la actual alcaldesa de Arroyomolinos, Ana Millán, con la empresa Neverland tras encontrar Anticorrupción "indicios de posible delito" en la adjudicación de contratos a esta sociedad a partir de 2009, cuando ella era la "concejala responsable". En este caso, la denuncia que será remitida a un juzgado ordinario fue presentada en marzo de 2016 por el exalcalde de Arroyomolinos por Ciudadanos Carlos Ruijérez, que dimitió tras ser detenido por presuntos amaños en multas en el marco de la 'operación Enredadera'.

Además, la Fiscalía ha encontrado "evidencias" de que Millán pudo cometer un posible delito continuado de prevaricación administrativa por la contratación de Waiter Music para varios festejos de Arroyomolinos entre 2004 y 2008 a través de la figura del contrato menor de servicios y "cuando ni siquiera estaba prevista la retención del crédito con anterioridad a su contratación". Anticorrupción subraya que esos hechos sí guardan relación con las irregularidades en las que indaga esta pieza del caso Púnica, pero no pueden ser objeto de investigación al estar prescritos.

Millán es alcaldesa de Arroyomolinos desde junio de 2019, aunque es concejala de ese consistorio desde 2003. En 2018 respaldó a Pablo Casado en su candidatura a liderar el PP y lo acompañó en su lista al Congreso por Madrid en las últimas generales. Fue en el número 27 y no salió elegida. El pasado viernes, Casado visitó Arroyomolinos para apoyar la iniciativa de su alcaldesa de hacer test de detección de COVID-19 a 12.000 de sus poco más de 30.000 habitantes.

Declaración voluntaria

En este mismo auto, el juez ofrece al senador del PP David Erguido que declare como investigado. El ofrecimiento se debe a que Erguido está aforado ante el Tribunal Supremo y, en caso de que lo hubiera rechazado el instructor habría valorado "la procedencia" de elevar exposición razonada ante dicho tribunal para que decidiera si investigar o no estos hechos. Tras hacerse pública la decisión del magistrado, el PP informó de que Erguido "declarará de forma voluntaria" en la Audiencia Nacional.

La decisión del juez llegó después de que Anticorrupción detallara en un informe la participación de Erguido en la trama para beneficiar a Waiter Music cuando era concejal de Algete. Las fiscales del caso consideran que la empresa de Huerta empezó a hacer negocio con el dinero público de esa localidad madrileña en 2007, coincidiendo con la recepción del bastón de alcaldesa de Inmaculada Juárez.

La exregidora, añade Anticorrupción, se apoyó en su primer teniente de alcalde, David Erguido, y en un cargo de confianza, Lorenzo del Triunfo Calleja, para trocear los contratos y que todas las empresas invitadas a los concursos sin publicidad estuvieran vinculadas a Huerta. Para ello, lo primero que hizo Juárez fue retirar a la Concejalía de Cultura la organización de los festejos de Algete. Entre 2007 y 2014 las empresas de José Luis Huerta obtuvieron más de 1,9 millones de euros en adjudicaciones solo en esa localidad.

El empresario organizó en 2008 una celebración privada de David Erguido el 7 de marzo de 2008 en el campo de golf del Canal de Isabel II que costó 1.800 euros y que, en lugar de ser abonada por el teniente de alcalde, ingresó una cuenta de recuperación de saldos del Ayuntamiento de Algete. Tres semanas antes, el PP de la localidad madrileña había impuesto una medalla al exministro de Economía Rodrigo Rato en un acto celebrado en la carpa de la Casa de la Juventud y que el partido de la localidad endosó al Consistorio, con un coste de 6.775 euros. La organización también corrió a cargo del empresario Huerta. David Erguido llegó a declarar ante la Guardia Civil cuando estalló el caso y próximamente lo hará en la Audiencia Nacional.

https://www.eldiario.es/politica/sospechas-corrupcion-cercan-cargos-pp-madrid-proximos-casado_1_6228152.html

EL PP PIERDE 643.000 EUROS EN CUOTAS DE AFILIADOS DESDE LA IRRUPCIÓN DE VOX

El 93% de los ingresos que recibieron los 'populares' el pasado año (84,39 millones) fueron de origen público / La formación amortizó más de un millón del crédito que pidió en 2006 para comprar el edificio donde está la sede nacional

Pablo Casado habla con el 'número dos' del partido, Teodoro García Egea, en el Congreso. EP
El PP ingresó 643.000 euros menos por cuotas de afiliados durante 2019, el año en el que se consumó su desplome electoral tras la etapa de gobierno de Mariano Rajoy y que supuso la irrupción de Vox. La formación que lidera Santiago Abascal logró atraer no sólo a abstencionistas en los comicios de noviembre; también a varios cientos de miles de ciudadanos que en la cita de abril habían apoyado al partido de Pablo Casado.

Según se detalla en las cuentas anuales presentadas el pasado 15 de julio ante el Tribunal de Cuentas, el Partido Popular sumó el pasado año en cuotas de afiliados 2.981.805 euros, frente a los 3.625.378,51 euros recaudados el ejercicio anterior (-17,8 %). La caída es del 28,8 % si la comparación se establece con el resultado obtenido en este capítulo en 2017 (4.183.205,44 euros).

En la misma línea, las aportaciones de cargos electos y públicos disminuyeron en 248.977 euros al reducirse el número de representantes obtenidos (de 2.324.669,56 a 2.075.692,56 euros), si bien esta caída se compensó en gran medida con el aumento de las donaciones y legados recibidos en dicho periodo: de 47.932,48 a 276.446 euros.

Detalle de los ingresos de origen privado contabilizados por el PP durante el ejercicio de 2019. En las primeras elecciones generales tras la salida de Rajoy de La Moncloa, celebradas el 28 de abril de 2019, el PP se dejó en el camino más de 3,55 millones de votos respecto a la cita de 2016. Ello le supuso perder 71 diputados (de 137 a 66), si bien en la repetición de los comicios del 10 de noviembre -tras no lograr formar gobierno Pedro Sánchez- el partido comandado por Pablo Casado mejoró sus resultados y elevó su representación en el Congreso a 89 escaños. Vox, por su parte, se situó como tercera fuerza política tras recibir más de 3,65 millones de papeletas, que se tradujeron en 52 diputados (38 más que en abril).

Más endeudamiento

En total, el PP contabilizó el pasado año ingresos por importe de 84,39 millones de euros, de los que el 93,68 % tuvieron un origen público (79,05 millones). Ese porcentaje representa casi la mitad del registrado en 2018, si bien entonces las subvenciones electorales (2.692.974,69 euros) supusieron 44 millones menos que en 2019 (46.934.768,04 euros) al no haber la sucesión de comicios que se registró el pasado año.

De otro lado, el endeudamiento de la formación conservadora aumentó en 12,75 millones, principalmente como consecuencia de la contratación de nuevos créditos para hacer frente a los distintos procesos electorales celebrados durante el ejercicio (generales del 28-A y 10-N, locales, europeas y una docena de comicios autonómicos). A 31 de diciembre de 2019, el PP debía a los bancos 38,2 millones de euros.

Desglose de la deuda con bancos al cierre del pasado ejercicio y saldo a finales de 2018. De los más de 20,75 millones de euros que adeuda a las entidades financieras a largo plazo, 11.339.260,86 euros corresponden al saldo pendiente de pagar del crédito hipotecario firmado hace 14 años para comprar el edificio en el que se encuentra la sede nacional, situada en el número 13 de la madrileña calle de Génova. Ello significa que el partido amortizó durante el pasado año 1.079.065 euros, a razón de 89.922 euros al mes.

Durante el año pasado, 93 de cada 100 euros que ingresó el PP eran de origen público

En abril de 2006, el PP pidió un préstamo de 37 millones de euros a Banesto (Grupo Santander) para adquirir el inmueble en el que se había instalado la antigua Alianza Popular en febrero de 1983, meses después de las elecciones generales en las que se impuso por primera vez el PSOE de Felipe González y en la que los conservadores se convirtieron en el principal partido de la oposición -lograron 107 diputados- tras el hundimiento de la UCD. La formación ocupó en régimen de alquiler dicho edificio -propiedad de la aseguradora Mapfre- hasta que escrituró su compra en el primer semestre de 2006, durante la etapa de Mariano Rajoy como presidente.

De acuerdo con los datos que se detallan en las cuentas correspondientes a 2019, el PP ha devuelto ya casi el 70 % del capital que le prestaron (a Euríbor + 0,8 %). De mantener este ritmo de pago, los populares habrán devuelto el crédito en su totalidad a mitad de 2030, seis años antes del plazo de vencimiento previsto.

De acuerdo con la tasación realizada años atrás por la consultora especializada Quick Expansión, el céntrico edificio -en las inmediaciones de la Plaza de Colón- tiene un valor superior a los 51,24 millones de euros. La estimación sería mucho mayor si el partido lograra un cambio de uso a hotelero o residencial.

Los 9,41 millones restantes de deuda a largo plazo con bancos corresponden a otros 24 préstamos, con saldos vivos que oscilaban al cierre del ejercicio entre 1,81 millones y 16.542 euros. Se trata mayoritariamente de otros créditos hipotecarios (22), con periodos de vencimiento que van desde 2022 a 2045.

Por su parte, la deuda a corto plazo ascendía a 17,11 millones de euros, de los que el 86,9 % (14,87 millones) correspondían a ocho operaciones crediticias firmadas con cuatro entidades (BBVA, Sabadell, Abanca y el ICO) para afrontar los gastos derivados de las elecciones municipales, europeas y la doble cita de generales. De la cantidad total, a los comicios del 10 de noviembre se destinaron 7,33 millones de euros.

<https://www.elindependiente.com/politica/2020/09/16/el-pp-pierde-643-000-euros-en-cuotas-de-afiliados-desde-la-irrupcion-de-vox/>

EL PP CONFIRMA SU DESCALABRO ECONÓMICO: LA CAJA A, AL DESCUBIERTO

Las pérdidas electorales de la etapa post-Rajoy dejan al partido en una complicada situación económica que hace peligrar su sede

¿Adiós a Rajoy? Ussía y Losantos con 'El País': "Fin de ciclo de un presidente sin nada que ofrecer"

El Partido Popular ha presentado ya el informe anual de ingresos y gastos de 2019 al Tribunal de Cuentas. Un informe que confirma el descalabro económico del partido a consecuencia del descalabro electoral. El Gobierno de Mariano Rajoy ha pasado factura al partido, una factura muy abultada.

El 'robo' de varios cientos de miles de votantes por parte de Vox supuso que el PP se dejase en las elecciones de abril de 2019 3,5 millones de votos y 71 de los 137 diputados con los que contaba. La repetición electoral de noviembre del mismo año permitió a los populares mejorar algo esa situación, y de los 66 escaños con los que contaba en el Congreso, pasó a los actuales 89.

Menos subvenciones, menos afiliados, menos cargos (pero más donaciones)

Una durísima pérdida de apoyos que conlleva también un importante descenso de ingresos en subvenciones públicas, en aportaciones del menor número de afiliados y en el menor número de representantes públicos, que se intensificó con las elecciones municipales y autonómicas.

En concreto, por las cuotas de sus afiliados el PP dejó de ingresar 643.000 euros en 2019, pasando de un total de 3.625.378,51 euros recaudados en 2018 a los 2.981.805 euros en el siguiente ejercicio. Un bajón del 17,8% que llega al 28,8% si lo comparamos con los más de

cuatro millones de euros que consiguió obtener en 2017 de los afiliados al partido.

Por su parte, la contribución de los cargos públicos disminuyó en casi 250.000 euros, pasando en un año de 2.324.669,56 a 2.075.692,56 euros. Aunque ese descenso resultó menos doloroso gracias a la gran cantidad de donaciones percibidas por el partido en 2018: de 47.932,48 a 276.446 euros.

El mayor endeudamiento complica el pago de la hipoteca de su polémica sede

Así, el balance global del partido conservador en 2019 deja unos ingresos de 84,39 millones de euros, de los que 79 millones tuvieron un origen público, el 93,68 %.

Pero subvenciones y donaciones no evitaron que la formación necesitase endeudarse más para hacer frente a sus gastos. 12,75 millones extra pedidos a los bancos que elevan sus deudas totales hasta los 38,2 millones. 11 de esos millones se corresponden a la hipoteca de la sede popular en el número 13 de la calle Génova de Madrid, comprada hace 14 años ya que permanecía en régimen de alquiler hasta 2006 desde que el PP la heredó de Alianza Popular. El PP ha devuelto ya casi el 70 % del dinero prestado para esa compra. Si mantiene ese ritmo, lo terminaría de pagar en 2030, pero el descalabro electoral hace peligrar esa aún lejana fecha.

https://www.elplural.com/politica/pp-confirma-descalabro-economico-caja-descubierto_248402102

CASADO ACEPTÓ EN UN 'WHATSAPP' A SÁNCHEZ RENOVAR EL PODER JUDICIAL

El líder del PP dio marcha atrás a su disposición a pactar la renovación de las instituciones después de cesar a Álvarez de Toledo

Todo empezó en julio. Juan Carlos Campo, ministro de Justicia, y Enrique López, encargado del PP de esta área, ya habían hablado mucho de renovar el Consejo General del Poder Judicial. Esta vez sí parecía que había agua. Así que Pedro Sánchez escribió a Pablo Casado, con el que tiene más contacto discreto del que parece. Le envió un WhatsApp preguntándole si era cierta esa posibilidad de acuerdo. Casado le contestó por la misma vía que sí, que quería un pacto para renovar todos los órganos constitucionales, según fuentes de la negociación. En agosto había principio de acuerdo con algunos nombres. Pero Casado se echó atrás.

Esta vez iba en serio. Después del intercambio de mensajes con el presidente, Casado designó una persona de su máxima confianza, que no era Enrique López, para cerrar los detalles con La Moncloa. Una negociación directa y discreta entre los dos líderes y sus entornos, para que luego remataran Campo y López.

Desde ese momento, en la semana del 20 de julio, todo fue bien. El acuerdo era inminente. Además de las reuniones preparatorias de Campo y López, hubo hasta 12 contactos telefónicos en julio y agosto entre los equipos de Casado y Sánchez. Y tres reuniones presenciales, todo con gran discreción. Hubo muchos contactos a todos los niveles.

En agosto se llegó a un principio de acuerdo sobre todo: renovación del Poder Judicial, del Tribunal Constitucional, del consejo de RTVE y del Defensor del Pueblo. Con algunos nombres ya encima de la mesa, según estas fuentes. Solo faltaba rematarlo con todos los detalles. Pero Casado, justo después de que Cayetana Álvarez de Toledo desvelara el día de su destitución, el 17 de agosto, que el pacto estaba ultimado, se echó para atrás.

El PP, que no admite que el pacto estuviera tan cerrado aunque sí la intención inicial, asegura que lo que cambió es la actitud de Unidas Podemos en agosto, cuando estalló el escándalo por la salida del rey Juan Carlos de España ante las noticias sobre sus cuentas opacas. Y niega rotundamente que las declaraciones de Álvarez de Toledo tuvieran ninguna relevancia. Pero varias fuentes tanto del PSOE como del PP creen que sí fueron definitivas porque dejaban al líder en un lugar delicado.

Casado ha dejado muy claro, tanto en público como en privado, a través de su equipo —el último contacto con La Moncloa fue el 31 de agosto— que el pacto es inviable mientras esté Unidas Podemos en el Gobierno. En la rueda de prensa del miércoles, el líder del PP señaló

que las cosas habían cambiado en agosto por la actitud de Unidas Podemos. Desde la salida de Juan Carlos I y la imputación del partido por una denuncia sobre supuesta financiación irregular, Pablo Iglesias ha atacado a la justicia y la Monarquía de una forma inasumible para el PP, señalan en este partido.

Sin embargo, Iglesias está en el Ejecutivo desde enero y siempre ha mantenido una posición crítica con los escándalos de Juan Carlos I y dura con la justicia, hasta el punto de que hubo un reproche del Consejo General del Poder Judicial, y el PP negoció el acuerdo en julio y agosto.

¿Qué ha cambiado? Según la versión oficial del PP, que Unidas Podemos ha endurecido su postura y se lo ha puesto muy difícil a Casado. Según algunas fuentes de este partido, que el jefe de la oposición se vio desnudo ante el sector más duro, sobre todo mediático, después de que su portavoz desvelara el acuerdo, y tuvo que dar marcha atrás.

Es algo que ya sucedió en el anterior acuerdo, en 2019. Cuando se conoció el pacto, Casado sufrió críticas muy fuertes de la derecha. Ya estaba pensando en dar marcha atrás, como le pedían en su entorno, pero no fue necesario: el propio juez Manuel Marchena, el presidente del Poder Judicial que habían pactado Sánchez y Casado, renunció a la batalla al publicarse un mensaje del portavoz del PP, Ignacio Cosidó, en el que le contaba a sus senadores que con Marchena el PP iba a “controlar la sala segunda por detrás”. El pacto se fue al garete y los más duros del PP respiraron tranquilos. El negociador de entonces de los populares, Rafael Catalá, quedó achicharrado internamente.

Gran discreción

Esta vez, Sánchez y Casado llevaban la negociación con gran discreción, pero informaron a Carlos Lesmes, presidente del Poder Judicial, un conservador que presiona hace meses para que se renueve un órgano que en diciembre cumplirá dos años fuera de plazo, el récord hasta ahora. El anterior también fue con el PP en la oposición: dos años de bloqueo. Algunas fuentes consultadas señalan que a este ritmo el PP ya se habrá apropiado por la puerta de atrás de un mandato entero del Poder Judicial —cinco años— con una mayoría que según la Constitución no le correspondía.

En el pleno del Consejo General del Poder Judicial del 28 de julio, Lesmes les dijo a sus 20 miembros: “Tengo información certera de ambas partes de que es inminente el acuerdo. Por eso creo que lo mejor es aplazar los nombramientos”, según fuentes del CGPJ.

Llevaban parados desde enero, cuando hubo un primer intento de acuerdo entre Campo y López. Los consejeros tenían la previsión de que el pacto se anunciaría a finales de agosto, ellos estarían aún en la apertura del año judicial —que se celebra este lunes— y después serían renovados. Varios consejeros detectaron este verano movimientos de todo tipo para la renovación, con el secretario general del PP, Teodoro García Egea, también encima de la negociación de nombres. Pero la marcha atrás de Casado deja las cosas en una situación compleja. Lesmes ha propuesto retomar los nombramientos pendientes desde hace casi un año. Hay tres vacantes esperando en la trascendental sala de lo Penal del Tribunal Supremo. Es la que juzga el procés y todos los grandes casos de corrupción, desde Urdangarín a Rato pasando por Gürtel. Y empieza a tener problemas para componer salas cuando hay recusaciones, que es casi siempre. Ahora mismo, si Carles Puigdemont volviera a España, tendrían problemas para componer una sala que lo juzgara. Desde noviembre de 2019, ya hay 29 candidatos examinados por el CGPJ para esas vacantes.

Si el bloqueo sigue y vuelven los nombramientos, el sector conservador podrá controlarlos. Aunque necesitará 13 votos, con lo que los progresistas podrían bloquear alguno. En el mundo judicial, donde se han producido las presiones más intensas para que Casado renovara los órganos constitucionales, casi nadie cree que el líder del PP vaya a mantener otros tres años largos el bloqueo, como se deducía de sus palabras el miércoles —dijo que no habrá renovación mientras Unidas Podemos tenga algo que ver en ella, por tanto mientras esté en el Gobierno—. Pero después de dos fiascos seguidos con el mismo recorrido —acuerdo discreto, revelación, presión de la derecha, marcha atrás— nadie se atreve ya a hacer apuestas.

<https://elpais.com/espana/2020-09-06/casado-acepto-en-un-whatsapp-a-sanchez-renovar-el-poder-judicial.html>

LOS SUCESIVOS 'PLANES B' DE CASADO: MEDIDAS SUPUESTAMENTE ALTERNATIVAS QUE YA SE ESTÁN APLICANDO

Gran parte de las propuestas que el presidente del PP ha ido presentando en oposición a la gestión de Pedro Sánchez sobre la pandemia ya estaban en marcha o han sido incorporadas a la acción del Gobierno

Al margen se han quedado otras como la creación de un pasaporte epidemiológico o bajadas generalizadas de impuestos

El PP acumula documentos alternativos a la gestión del Gobierno de Pedro Sánchez desde que su secretario general, Teodoro García Egea, declaró a principios de mayo: “Si Sánchez no tiene plan B, los españoles sí lo tienen y se llama Pablo Casado”.

Sin embargo, la práctica totalidad de las propuestas que la formación conservadora ha ido presentando en los ámbitos jurídico, económico, sanitario y educativo difieren muy poco de las políticas que el Gobierno está aplicando para luchar contra la pandemia de coronavirus y sus consecuencias.

El 12 de mayo, todavía en el inicio de la desescalada, Casado presentó a bombo y platillo bajo el título Sí hay plan B un conjunto de propuestas con el que se podía evitar el "rescate" de la economía española, que según él estaba a punto de producirse.

Con la desescalada organizada por el Ministerio de Sanidad ya en marcha —en aquellos días todas las comunidades menos Madrid habían entrado total o parcialmente en la Fase 1— el presidente del PP argumentaba que el confinamiento no podía “ser eterno”. Fue entonces cuando anunció por primera vez el plan de medidas sanitarias que bautizó con el nombre de Plan Cajal en honor del Premio Nobel de Medicina de 1906 y con el que se adaptaría el sistema de salud con financiación suficiente, se potenciaría “la industria nacional” y se crearía una Agencia de Salud Pública y Calidad Asistencial. Medidas todas ellas que acabaron siendo aprobadas por el Congreso de los Diputados sin el apoyo del PP.

Casado propuso entonces el uso obligatorio de mascarillas en la calle, algo que ya han decidido todas las Comunidades Autónomas. De aquellas propuestas lo que no se ha puesto en marcha es la creación de un pasaporte epidemiológico y de una aplicación con código QR para que las personas que han pasado la enfermedad puedan tener libertad de movimientos, dos medidas que, al margen de su legalidad, los epidemiólogos rechazan. El PP pedía también test masivos, sin fijar una cuantía. En la actualidad en España se realizan más de 80.000 pruebas PCR diarias, muy cerca del límite de capacidad de análisis de los laboratorios. Y eso sin contar con que los expertos consideran inútil la realización de pruebas generalizadas que no se localicen sobre grupos sospechosos de haber estado en contacto con el virus.

Aquel plan B defendía también extender los ERTE hasta el 31 de diciembre —el Gobierno ha ido extendiendo la medida de común acuerdo con sindicatos y empresarios y ahora se dispone a prorrogarla hasta final de año—. Pedía también añadir al extenso catálogo de ayudas puesto en marcha por el Ejecutivo en el marco del escudo social contra la pandemia otras iniciativas que, en este caso, sí que no están en vigor: exonerar del pago de impuestos la apertura de nuevas empresas, tarifa plana de autónomos de 50 euros, contratos bonificados para la reincorporación al mercado laboral y bajadas de impuestos. Según Casado, España estaba a tiempo de evitar un "rescate" económico de la UE sin subir impuestos eliminando únicamente “gastos superfluos” de lo que el PP, que gobernaba hasta hace apenas dos años, considera una estructura burocrática “hipertrofiada” del Gobierno.

Proponía también el presidente del PP a mediados de mayo otras muchas medidas que ya están en marcha o en el programa del Gobierno: en especial adaptar la economía “a los nuevos tiempos potenciando la digitalización, el teletrabajo, la flexibilización horaria y la extensión de las bajas laborales a los colectivos en riesgo”.

Por aquellos días el Plan B de Casado enfatizaba la necesidad de poner fin al Estado de Alarma, una previsión constitucional que, según Casado, no garantiza derechos y libertades pese a que obligatoriamente debe ser aprobado por el Congreso de los Diputados. El PP

clamaba entonces contra el confinamiento domiciliario y general de la población —la verdadera razón de ser del Estado de Alarma— y exigía una hoja de ruta transparente para la desescalada que es precisamente lo que hizo el Ejecutivo: guiar el paso de una fase a otra siguiendo entre otros criterios de capacidad asistencial y capacidad de detección masiva.

A la vista de que aquellas medidas ya estaban en marcha, Casado recuperó su plan B el 27 de julio. Propuso esta vez reformar el artículo 3 de la Ley Orgánica 3/1986 de 14 de abril, de manera que se limiten derechos fundamentales sin necesidad de acudir al Estado de Alarma. Y hacer así posible adoptar medidas para el control de los enfermos, de las personas que estén o hayan estado en contacto con los mismos y del medio ambiente inmediato, “con la posibilidad de sometimiento obligado de las personas sospechosas a observación de salud pública o a cuarentena, así como otras medidas sanitarias para las personas sospechosas, aislamiento o tratamiento y localización de quienes hayan estado en contacto con personas sospechosas o afectadas”. Actuaciones todas ellas que ya están llevando a cabo las comunidades autoras sin necesidad de la reforma propuesta por el PP.

Incluido controlar o limitar las entradas y salidas de la zona afectada o amenazada, algo que también se está realizando, previa autorización judicial. Eso sí, Casado creía que con esa reforma sería posible “controlar o limitar” también “el movimiento dentro de dicha zona, lo cual podrá afectar al derecho a la libre circulación y deambulación por vías públicas”, así como al derecho de reunión que podrá estar condicionado en su ejercicio tanto en lugares determinados como en el número de personas. Sobre esto el Gobierno siempre ha discrepado, con el respaldo de la Abogacía del Estado, según la cual el confinamiento domiciliario no es posible con legislación ordinaria.

La crisis turística

A la vista de la grave situación en la que ya se encontraba el turismo en aquellos momentos, Casado añadió a su plan B medidas específicas para este sector. Como por ejemplo que el Gobierno financiase las pruebas covid-19 que obligatoriamente tuviesen que hacerse los turistas que visitasen España para evitar la cuarentena obligatoria en su país de origen. Una propuesta impracticable mientras los países de origen exijan cuarentenas y recomienden no viajar a España.

Y, de nuevo, una receta de reducción de impuestos: un plan de choque a corto plazo con medidas fiscales específicas con exenciones, bonificaciones y aplazamientos de impuestos estatales, como el de sociedades para empresas turísticas, con la reducción de los tipos del IVA de forma temporal. IVA súper reducido al sector durante 2020 y 2021, bajada de tasas aeroportuarias del 25% durante 2020 y 2021, la eliminación de las tasas que gravan pernoctaciones; e incentivos fiscales para reactivar el consumo en España en actividades turísticas.

El sector turístico ha sido objeto de un plan específico del Gobierno dotado con 4.262 millones de euros. Con esta cantidad se eleva a 19.535 millones de euros el apoyo que el Ejecutivo ha venido prestando al sector en el marco de las medidas generales para la economía española y que han supuesto una inyección de 15.273 millones de euros para el turismo de nuestro país y que han beneficiado tanto a trabajadores como a empresas.

Un apoyo que se está vehiculizando a través de mecanismos que, pese a estar en vigor, el PP incluyó en su segundo plan B: mejoras en los canales de liquidez, ampliación de las líneas ICO y plazos de carencia vinculados a la reactivación de la actividad.

Y, a la vista de que la parte más sustancial de su Plan Cajal estaba ya incluido en el programa de actuación del Gobierno, el PP añadió la reforma de siete leyes para dotar al Ministerio de Sanidad de instrumentos para la detección de pandemias, la coordinación de alertas y la dotación de medios, precisamente los tres mecanismos sobre los que el Gobierno se ha apoyado para hacer frente al covid-19.

El tercer (y más reciente) plan B que ha anunciado Casado desde que comenzó la pandemia se refiere a la ‘vuelta al cole’. Lo presentó esta misma semana, apenas unas horas antes de que el Gobierno cerrase un acuerdo prácticamente por unanimidad con las 17 Comunidades Autónomas —incluidas las del PP— para regular la actividad lectiva en plena pandemia. Y, a la

vista de consenso alcanzado, se ha visto obligado a meterlo en un cajón.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/08/29/los_sucesivos_planes_casado_medidas_su_puestamente_alternativas_que_estan_aplicando_110406_1012.html

CASADO CONGELA CUALQUIER POSIBILIDAD DE PACTO CON EL GOBIERNO Y ENMARCA EL CESE DE ÁLVAREZ DE TOLEDO EN UN CAMBIO EN LAS FORMAS

El líder del PP mantiene la misma política de alianzas con los Presupuestos Generales y la renovación del Poder Judicial en el horizonte pero apuesta por rebajar la agresividad explotando el perfil más gestor para ganar votos

Casado pide al PP defender la monarquía, mayor "empatía" y rechaza cualquier pacto con Sánchez

El giro del centro al Partido Popular para el nuevo curso político se quedará solo en las formas. La destitución de Cayetana Álvarez de Toledo y el ascenso de perfiles más moderados en el partido abrió la puerta a todo tipo de especulaciones sobre un nuevo viraje a la moderación de Pablo Casado. La propia portavoz parlamentaria sugirió el día de su abrupta salida que su cese estaba ligado a un acercamiento del PP al Gobierno de Pedro Sánchez. Álvarez de Toledo citó la negociación para renovar el Consejo General del Poder Judicial, cuyo mandato lleva muchos meses agotado, e incluso a las conversaciones sobre los Presupuestos que arrancarán a la vuelta de vacaciones.

El presidente de los populares ha tardado 48 horas en despejar cualquier atisbo de duda sobre su contribución a la gobernabilidad, tras la Junta Directiva Nacional celebrada este jueves por vía telemática. Ante los suyos descartaba alcanzar acuerdos con el Ejecutivo. La misma posición mantenida hasta ahora y la que llevó al PP a votar incluso contra la continuidad del estado de alarma durante las últimas semanas. Habrá cambio de caras, sí, y ahí están el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida convertido en portavoz nacional, y Cuca Gamarra como número uno en el Congreso, pero la filosofía será la misma: ni agua al Gobierno de Pedro Sánchez. "No podemos formar parte de la gobernabilidad de Pedro Sánchez porque somos su alternativa", afirmó ante la mirada de todos los barones por videoconferencia, incluida la recién destituida Cayetana Álvarez de Toledo, que asistió telemáticamente al encuentro.

Casado establece así límites a la nueva etapa, en la que pide templanza en los modos pero mantiene la misma política de alianzas. Con el rumbo que ha marcado a los suyos, el líder del PP niega la aproximación de posiciones en asuntos cruciales como los Presupuestos Generales del Estado o la renovación de la cúpula del Consejo General del Poder Judicial. También rechaza de plano un Gobierno de "concentración moral" con el PSOE, que defendió Álvarez de Toledo hasta el último día –en la entrevista con El País que colmó la paciencia del presidente, según fuentes del PP– ni cuestiona los pactos en las instituciones que gobierna con la extrema derecha de Vox (Madrid, Andalucía...). "No somos –aseguró– un intercambio de Podemos, no somos una muleta sustitutoria. Nadie en esta Junta aspira a ser ministro de Sánchez sino a derrotarle en las urnas".

Miembros del Gobierno desearon esta semana que el relevo de Álvarez de Toledo por Cuca Gamarra al frente del grupo parlamentario popular facilitara el "entendimiento" y un "diálogo más fluido" para "avanzar en los grandes asuntos". Lo dijo la ministra de Política Territorial y Función Pública, Carolina Darias. Algo que dos días después se ha echado por tierra mientras el Ejecutivo mantiene la previsión de presentar las cuentas en septiembre.

El presidente nacional, además de enmendar las posiciones de Álvarez de Toledo de forma implícita y bajo un mensaje elegante de despedida –"Gracias por todo, Cayetana, puedes contar siempre conmigo"–, quiere rebajar el tono agresivo que caracterizaba a la portavoz y apostar por el perfil más "gestor". "Hay que evitar el error de que para defender las convicciones hay que cavar trincheras y utilizar palabras como puños", señaló Casado, que pidió a los dirigentes "argumentos, persuasión y empatía" y no caer en la "trampa" de "actuar con agresividad marcando perfil hasta convertirlo en arista" en alusión al vuelo libre emprendido por Álvarez de Toledo durante su año, contra viento y marea, en la portavocía del Congreso de los Diputados.

La elección de José Luis Martínez-Almeida, designado por Casado como candidato al Ayuntamiento de Madrid por su tono bronco de oposición a Manuela Carmena, es estratégica en este punto porque aprovecha la popularidad tras su transformación pero no desconecta del todo con el electorado más próximo a Álvarez de Toledo al formar parte del ala más conservadora del partido. Cuca Gamarra, apoyo de Soraya Sáenz de Santamaría en las primarias que la enfrentaron con Pablo Casado, encarna lo que le faltaba a la portavoz, a juicio de Casado: fidelidad al argumentario y control en las formas. Por si alguien albergaba dudas sobre la línea a seguir, la remodelación deja otro ascenso: el de Xavier García-Albiol –el regidor de Badalona resucitado por el fracaso de las izquierdas, verso suelto y conocido por sus mensajes xenófobos–, que llegó el cargo hace solo tres meses, a la cabeza de un nuevo comité de alcaldes.

"Ensancha las bases" tras cinco derrotas electorales

Ante las quejas de "falta de libertad" y "autonomía" de la todavía diputada por Barcelona (no ha dejado el escaño), que criticó la "autoridad" impuesta por el "señor Casado", el líder nacional hace una defensa de la "política de partido", no "como una debilidad de carácter sino como un acto de valor". "No es sumisión ni falta de sinceridad. Es nobleza", aclaró. Tres días antes, Álvarez de Toledo criticaba en su soflama contra Casado tras hacerse pública su salida que es "una forma de esclavitud formar parte de un partido en el que no te puedes expresar con libertad".

El discurso de Casado deja entrever, también, que afronta este nuevo curso político con una aspiración que dos años después de llegar a la presidencia del PP no alcanza: que la formación vuelva a recoger a los votantes del "centro derecha", "ensanchar la base del partido" y "ser el cobijo de 10 millones de españoles". "Queremos salir al encuentro de la mayoría silenciosa que necesita una fuerza transversal", indicó. Cinco derrotas electorales después, el partido no termina de despegar en las encuestas pese al desgaste del Gobierno de Sánchez ni de consolidarse como alternativa. "Hace dos años todos hablaban del sorpasso de Ciudadanos al PP, y hace un año, del sorpasso de Vox al PP. Y ahora solo del sorpasso del PP al PSOE. Los que daban por amortizado al PP se equivocaron", lanzó en un momento de su intervención. Después recordó a los dirigentes que los pilares de su proyecto seguían vigentes: "la defensa de España, su unidad y la Corona; el estado de derecho, la libertad individual, la defensa de la familia y la rendición de cuentas".

La Junta Directiva Nacional de este 20 de agosto ha sido una balsa de aceite para Casado. "En el PP no hay cayetanistas", resumía un dirigente del partido. El relevo no ha encontrado oposición en la formación y, por el contrario, despeja el camino para el reencuentro de los barones con Casado tras las tensiones crecientes provocadas por las salidas de tono de Álvarez de Toledo, que llegaron a dinamitar las estrategias comunicativas del partido. Esta reunión en nada se ha parecido a aquella celebrada hace poco más de un año, que terminó seguida de una comida donde los barones trataron sin éxito de presionar al presidente nacional para que diera marcha atrás con el nombramiento de Álvarez de Toledo.

https://www.eldiario.es/politica/casado-congela-posibilidad-pacto-gobierno-enmarca-cese-alvarez-toledo-cambio-formas_1_6173962.html

LOS DOS CARGOS MÁS RELEVANTES DEL PP DISPUTAN SU INFLUENCIA SOBRE CASADO

Los dos bandos discuten los estatutos que se esgrimen para relevar a Gabriel Elorriaga

"No es una disputa ideológica, entre moderados y el sector duro, es una pelea por el poder". Esta es la conclusión de uno de los dirigentes más relevantes del PP, de esta época y anteriores, sobre la pugna cada vez más evidente entre los dos cargos más importantes del partido después del líder. En el entorno del secretario general de los populares, Teodoro García Egea, y de la portavoz en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, aceptan que sus diferencias no son programáticas y que tienen que ver con su grado de influencia sobre Pablo Casado.

A finales de mayo de 2019, en una comida tras las elecciones locales del año pasado en la que Pablo Casado convocó a los barones autonómicos en Madrid, tras una ejecutiva, el presidente

gallego, Alberto Núñez Feijóo, le soltó a la cara: “Los nombramientos no son neutrales”. Y constató que los nombres y las caras de los principales puestos de un partido tienen carga política. Casado ya tenía planeado entonces designar a Cayetana Álvarez de Toledo como su portavoz en el Congreso, el tercer nombramiento en importancia en el PP, pero el de mayor proyección al estar ahora en la oposición y acaparar mucha atención mediática.

Los principales barones territoriales, que acababan de cosechar un buen resultado que luego se plasmó en poder gobernar en cinco autonomías y muchas capitales gracias a Ciudadanos y Vox, esgrimieron contra la opción de Álvarez de Toledo que el tono adecuado para hacer la oposición al Gobierno central debía ser más suave, centrado, pactista, moderado. Casado no les hizo caso y se atribuyó incluso parte del mérito de aquellos votos en las autonómicas y locales. A finales de julio de 2019 nombró a Álvarez de Toledo, frente a los que propugnaban el estilo más conciliador de la expresidenta del Congreso Ana Pastor o la exalcaldesa de Logroño Cuca Gamarra. Son los mismos nombres y perfiles que los mismos barones así como dirigentes del entorno del secretario general, Teodoro García Egea, han distribuido en estos meses en los que no se ha parado de cuestionar la labor parlamentaria, siempre algo por libre, de Álvarez de Toledo.

La actitud y el talante mostrado en este tiempo por la portavoz, con un discurso propio y en ocasiones ajeno al de la dirección nacional y al de presidentes tan influyentes como el propio Feijóo, tampoco ha ayudado nada a pacificar los ánimos. Álvarez de Toledo acude todas las semanas a las citas que fija Casado con su restringido comité ejecutivo, suele intervenir cuando considera que procede y no siempre para suscribir la línea oficial. Tampoco ha tenido reparos en reconocer sus diferencias públicas con Feijóo y otros dirigentes, como el exlíder vasco Alfonso Alonso, a los que se tiene en el PP como símbolos de la etapa de Mariano Rajoy y de las políticas de no confrontación. Esas discrepancias de estrategias, y sus adhesiones no disimuladas a todo lo que tenga que ver con José María Aznar, sus Gobiernos, las tesis neoconservadoras de la FAES y su apuesta por gobernantes “sin complejos” como Isabel Díaz Ayuso, han situado a Álvarez de Toledo como la adalid del llamado sector duro del PP.

La portavoz popular en el Congreso no discute esa etiqueta hacia fuera del partido, porque además hace gala de enfrentamientos a cara de perro en las sesiones de control con la vicepresidenta primera, Carmen Calvo, y especialmente con el vicepresidente segundo y líder de Podemos, Pablo Iglesias. Pero en su equipo sí cuestionan que el duelo interno en el PP sea ideológico. Y constatan, además, que Casado no solo nunca la ha desautorizado sino que ha mantenido con ella una interlocución directa, privilegiada, que sienta también muy mal en las proximidades de García Egea, al que tampoco catalogan como un moderado.

“Aquí hay una cuestión obvia de lucha de poder duro y puro, no hay ningún gran problema ideológico de fondo, no ha habido ningún hecho o debate o problema concreto que haya provocado la mala relación entre Egea y Álvarez de Toledo, es solo saber quién manda más, quién tiene más poder”, corrobora un veterano dirigente popular acostumbrado a estas hostilidades clásicas de los partidos. Álvarez de Toledo, que fue un fichaje expreso de Casado, ya provocó este recelo y malestar por su autonomía y carácter en el equipo de Rajoy cuando salió diputada y acabó abandonando el Congreso, con un portazo público a modo de artículo periodístico. Algo muy similar a lo que sucedió con Gabriel Elorriaga, el cargo afín a Álvarez de Toledo, ahora relevado del puesto de jefe de la asesoría parlamentaria, cuando se desmarcó de Rajoy en el momento en que era su portavoz.

En la dirección nacional del PP y el equipo de Casado quieren restar relevancia a esta polémica porque les distrae de su objetivo de atacar al Gobierno de Pedro Sánchez por su gestión de la pandemia y en particular, ahora, a su vicepresidente Iglesias, por los problemas judiciales de Podemos. Presentan la sustitución de Elorriaga, sin negociar con Álvarez de Toledo, como algo obligado por la literalidad del artículo 8 de los estatutos del Grupo Popular en el Congreso.

Polémica con los estatutos

El artículo 8 de esos estatutos precisa que tanto el coordinador de la asesoría parlamentaria, como otros puestos jurídicos y administrativos, “serán designados por el Consejo de Dirección, a propuesta del portavoz”, señala que deben comunicarse al pleno del grupo e indica que “serán incompatibles con el ejercicio de la actividad de diputado”. Elorriaga tomó posesión de

su escaño el 21 de julio para relevar a la exministra Isabel García Tejerina y, por tanto, la dirección del PP le comunicó más tarde que debía dejar el mando del área jurídica.

En el equipo de Álvarez de Toledo no asumen ese artículo. Dicen que no existe ya porque fue reformado. Apuntan incluso que en su redacción se precisa que los nombramientos los debe hacer la portavoz, algo que en este caso no ha sucedido. Otras fuentes de la dirección del Grupo Popular aseguran que el artículo citado por la dirección fue reformado en una reunión plenaria de esta formación el pasado 6 de febrero, con asistencia de Casado, precisamente para eliminar esas incompatibilidades, y se sorprenden de que la cúpula popular lo desconozca. Fuentes oficiales del equipo de Casado insisten, sin embargo, en que los estatutos no se cambiaron ni ese día ni nunca y siguen vigentes como estaban.

El nombramiento del jefe del equipo jurídico de un grupo parlamentario no suele trascender mediáticamente. No suele tener proyección política, pero es de la máxima relevancia. "Es el que controla las iniciativas y el que hace la vida más tranquila al portavoz, por eso debe ser de su confianza", señalan fuentes de la dirección del grupo popular. En este caso ejerce como responsable del área en el Congreso, el Senado y el Parlamento.

<https://elpais.com/espana/2020-08-12/los-dos-cargos-mas-relevantes-del-pp-disputan-su-influencia-sobre-casado.html>

EL PP RECLAMA AL SUPREMO QUE ANULE EL NOMBRAMIENTO DE DOLORES DELGADO

"¿Puede acaso imaginarse un mayor desprecio por nuestra Carta Magna?", denuncia el texto que la formación ha trasladado al Órgano para su denuncia

El Partido Popular ha presentado una demanda ante el Tribunal Supremo contra el nombramiento de Dolores Delgado como fiscal general del Estado el pasado mes de Febrero. En el escrito, adelantado por El Español y al que ha tenido acceso la Cadena SER, la formación de Pablo Casado argumenta que la candidata no cumple "con el requisito de la imparcialidad que tan alta responsabilidad implica".

La formación azul critica que Delgado fuera propuesta siendo diputada y asegura que dicho nombramiento coloca al ministerio público "en posición de indudable dependencia" comparando la situación actual de la Fiscalía con la que se daba durante el franquismo: "rememora la peculiar conformación que le otorgaba la Ley Orgánica del Estado de 1967".

"Su prestigio es ignoto"

El texto de la demanda, que llega en plenas conversaciones entre Gobierno y oposición para la renovación del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), carga las tintas sobre el perfil de Delgado, llegando a asegurar que "su prestigio como jurista es ignoto" y calificando su currículum como "ramplón" y "de mínima entidad".

Pero la principal crítica de los populares pasa por lo que, a su juicio, supone en la práctica la vinculación de la Fiscalía con el Ejecutivo. Así, el principal partido de la oposición considera que el Gobierno ha renunciado "a garantizar la independencia" para situar al Ministerio Fiscal "a su servicio, bajo su dependencia y con plena subordinación".

El escrito, dirigido a la Sala de lo Contencioso-administrativo, va más allá en la acusación de vinculación entre el Gobierno y la Fiscalía llegando a acusar al Gobierno dirigido por Pedro Sánchez de despreciar la Constitución. "¿Puede acaso imaginarse un mayor desprecio por nuestra Carta Magna, y la imparcialidad del Ministerio Fiscal que la misma consagra en su artículo 124.2 CE? Difícilmente.", se preguntan los populares recordando el paso de Delgado por el Ministerio de Justicia.

https://cadenaser.com/ser/2020/08/10/politica/1597058010_924269.html

PP Y VOX DUDAN DEL APOYO DE SÁNCHEZ A LA MONARQUÍA Y SIEMBRAN LA SOSPECHA DEL "CAMBIO DE RÉGIMEN" DEL QUE ALERTÓ AZNAR

Los populares acusan al Gobierno de querer "derrocar el sistema" tras la huida del rey emérito y la extrema derecha cree la salida es "un paso más en esa intención del PSOE y Podemos de acabar con la monarquía"

La gestión de la salida de España de Juan Carlos I anunciada el lunes por la Casa Real y las diferencias entre los socios de coalición del Gobierno, PSOE y Unidas Podemos, sobre la monarquía, se han convertido en el enésimo argumento de Partido Popular y Vox para desacreditar al Ejecutivo progresista. Desde que se supo la marcha del rey emérito, los partidos de Pablo Casado y Santiago Abascal, que batallan por el mismo electorado de derechas, han dudado de la apuesta del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, a favor de la monarquía parlamentaria y han sembrado la sospecha de un posible cambio de régimen que se estaría perfeccionando desde la Moncloa con la excusa de la crisis que vive la Casa Real.

El expresidente José María Aznar, referente tanto para Casado –fue su padrino político, del que fue jefe de Gabinete en FAES– como para Abascal –dirigente del PP vasco cuando Aznar lideraba el partido–, ha repetido una y otra vez en los últimos meses esa idea del "cambio de régimen" para infundir el temor empresarial e internacional hacia Sánchez y deslegitimar al Gobierno de coalición por haber llegado al poder con el apoyo de fuerzas independentistas y "batasunos".

A finales de enero, apenas unas semanas después de que el Ejecutivo progresista iniciara su recorrido, Aznar lanzó esa idea durante una conferencia con el propio Casado. "Estamos en un sistema de cambio de régimen que consiste, como en la II República, en que el centro derecha no pueda gobernar", dijo. Según explicó el líder de FAES en las elecciones municipales de 1931 "las candidaturas monárquicas ganaron y las republicanas perdieron, excepto que ganaron en algunas grandes ciudades. El Gobierno de entonces mandó a su primer ministro a negociar a la cárcel con el comité republicano. A ofrecerles a los que estaban en la cárcel a que se encargaran del Gobierno. Un disparate como el que está sucediendo ahora", señaló.

Casado también se ha referido en más de una ocasión a ese supuesto intento de "cambio de régimen" que, a su juicio, busca la izquierda desde el Gobierno. Así lo advirtió, por ejemplo, cuando en el peor momento de la pandemia Sánchez planteó unos "nuevos Pactos de la Moncloa" que finalmente –y a petición del propio líder del PP– se tradujeron en la fallida Comisión para la Reconstrucción del Congreso de los Diputados, que no logró un amplio consenso para abordar las reformas necesarias tras la emergencia sanitaria.

Maroto: "Persiguen derrocar el sistema"

La idea ha vuelto ahora a resurgir en la derecha a raíz de la marcha del rey emérito de España por las sospechas sobre el origen ilícito de su fortuna. Sembrando las dudas sobre el compromiso constitucional del PSOE, el jueves, el portavoz del PP en el Senado, Javier Maroto, aseguró que Sánchez defiende la monarquía "con la boca pequeña" y le conminaba a "parar en seco a Podemos y a Pablo Iglesias" por sus "ataques" a la institución al plantear la necesidad de un debate entre monarquía y república. Maroto reprochaba a Unidas Podemos que "oculte" el legado de Juan Carlos I y "solo quiera poner el foco en una parte" con el objetivo de "derribar el sistema" de la monarquía parlamentaria.

El PP, añadía Maroto este viernes en una entrevista en RNE, "nunca va a ser cómplice" de esa estrategia a su juicio "compartida" por los socios del Ejecutivo contra una institución que ha propiciado "una prosperidad desconocida" para España. "Persiguen derrocar el sistema", señalaba el portavoz de los populares en la Cámara Alta, que conminaba a Sánchez a "dar un golpe sobre la mesa para decirle a todos los que quieren cuestionar la monarquía que no tienen ninguna posibilidad de hacerlo".

"Es lamentable que en más de una hora de comparecencia autocomplaciente, Sánchez no defienda al Rey de los ataques intolerables de su vicepresidente. La responsabilidad de cualquier acción del Gobierno es suya, así como la de defender la Constitución de las amenazas de sus socios", sostenía el propio Casado el martes en un mensaje de Twitter, lanzando también las dudas sobre el compromiso del presidente del Gobierno con el modelo de Estado, minutos después de la rueda de prensa del jefe del Ejecutivo en la que hizo balance del curso político y reafirmó su apoyo a la monarquía.

El mismo lunes en que se supo de la huida de Juan Carlos I, el primer mensaje de la portavoz del PP en el Congreso de los Diputados, Cayetana Álvarez de Toledo, fue para lanzar una advertencia en tono desafiante al Ejecutivo progresista. "Perded toda esperanza. No mandaréis la Transición al exilio", apuntó. El martes, Álvarez de Toledo volvía a hacer gala de su independencia orgánica y, paradójicamente, pedía a Sánchez un "Gobierno de Concentración Constitucionalista". La idea de la gran coalición que defendió la portavoz parlamentaria no fue en cambio respaldada por ninguno de sus compañeros de filas, en un nuevo episodio de la división que existe en la dirección del PP sobre la estrategia que de adoptar el principal partido de la oposición.

El temor a un cambio de régimen ha sido infundido sin ambages también desde Vox. A través de distintos mensajes de sus dirigentes o en su cuenta oficial de Twitter, desde que el lunes se conoció la marcha del rey emérito, la extrema derecha ha acusado al Gobierno de aprovechar esa huida para "seguir pisoteando las instituciones del Estado". "La Nación no va a permitir que una pandilla de desalmados, corruptos y blanqueadores de asesinos, le roben el futuro, la libertad y el afán por seguir dando continuidad a nuestra historia", apuntó uno de sus mensajes. A juicio de Vox, al Gobierno no le importa que "se dinamite la convivencia".

El miércoles, el portavoz de Vox en el Congreso, Iván Espinosa de los Monteros, iba incluso más allá al hablar de la marcha del rey emérito: "No me cabe duda de que es un paso más en esa intención del PSOE y Podemos de acabar con la monarquía". En una entrevista en Telecinco, el dirigente de la extrema derecha consideraba que las fuerzas de la coalición no sólo pretenden acabar con la monarquía, sino también con la "unidad de España" y con el "régimen del 78".

Abascal se sumó a esta tesis en otra entrevista, en Europa Press, en la que consideró que el debate sobre monarquía y república "lo está abriendo de manera fraudulenta y torticera Podemos con el aliento del PSOE, que lo está permitiendo".

https://www.eldiario.es/politica/pp-vox-dudan-apoyo-sanchez-monarquia-siembran-sospecha-cambio-regimen-alerto-aznar_1_6152346.html

CASADO ESTALLA CONTRA LA PRENSA: SÁNCHEZ "GANA" PORQUE "TIENE MÁS MEDIOS, PORTADAS Y PRESUPUESTO"

"Así no se puede hacer política. Si la verdad es irrelevante en el debate político ¿quién gana? El que mejor mienta", se responde a sí mismo en unas jornadas sobre "Prensa y poder"

"Hagamos una reflexión como país. Esto no se ve en el mundo", añade en un acto en el que responde a Vox que el PP quiere ser la alternativa pasando por "las urnas", en alusión a la moción de censura

Las jornadas llevaban el nombre de Prensa y poder y el líder de los conservadores aprovechó su presencia en ellas para leer la cartilla a los medios de comunicación por lo que considera un trato injusto a su formación. "Así no se puede hacer política. Si la verdad es irrelevante en el debate político ¿quién gana?", se preguntó. Y se respondió a sí mismo: "El que mejor mienta".

"Con esto de la propaganda da igual la verdad. Da igual que tú mientas en un Parlamento, como ha pasado con Interior, con lo de la Guardia Civil, como ha pasado con lo de el señor Ábalos y Venezuela, como ha pasado con el caso Dina... Aquí la gente da igual que mienta. Eso sí, si tiene más propaganda, más medios, más portadas y más presupuesto... gana", destacó visiblemente molesto en el coloquio posterior a una intervención más pausada en la que había aparcado las críticas a los medios de comunicación.

Casado se dibujó como un líder político impotente ante quienes tienen "los medios, las portadas y el BOE". "Da igual si nos acusan de crispar. Si tienen medios, si tienen portadas, tienen el BOE para las subvenciones... pues nada... Mañana nos acusan de pirómanos y lo seremos", dijo. "Esto no es bueno. Pero es que estamos aquí hablando de prensa y poder, eh", justificó antes de lanzar otra pregunta: "¿Qué responsabilidad tienen que tener los medios de comunicación al menos para exigir la verdad?". Y volvió a responderse: "Simplemente que se diga, ¡oiga, esto es mentira!".

Casado aludía a un ejemplo concreto, a las acusaciones que desde la izquierda se lanzan al Partido Popular de haber recortado en Sanidad en sus comunidades autónomas y en los años de Gobierno de Mariano Rajoy. "Que se diga que es mentira que el señor Casado tenga que ver con algún tipo de recorte. El que lo recortó fue el señor Sánchez", sostuvo. También dijo que es "mentira" que él haya estado "negociando en contra de España" en las instituciones europeas. De hecho, destacó de nuevo que son tres de sus compañeras del PP Europeo las que han liderado las negociaciones.

Pero lamentó que hoy "nadie dice eso". Que hoy, "lo que se lee en la prensa" no es eso, sino que al presidente del Gobierno se le veía "muy ufano" o "que se le aplaudió". O que "no sé cuántos diputados fueron".

"Esto no se ve en el mundo"

Para el líder del principal partido de la oposición esto merece una "reflexión" como país. Porque, dijo, "esto no se ve en el mundo". "No se ve", repitió. En este contexto, puso el ejemplo de una entrevista la viceministra de Sanidad del Reino Unido. "Buscadla, buscadla", pidió al auditorio de estas jornadas organizadas por el Colegio San Gabriel de Aranda de Duero (Burgos). "Sufres al ver el vídeo", dijo antes de destacar que se había enfrentado a "15 preguntas" y que el entrevistador la interrumpía.

"Aquí, nada. Aquí salen a decir que hay 28.000 muertos y, si nosotros pedimos la cifra, crispamos. Aquí salen a decir que salimos más fuertes con siete millones de personas sin trabajar y si decimos que la EPA es mala, crispamos...", añadió.

"Es muy difícil hacer política en estas condiciones porque lo vital es saber lo que es verdad y lo que es mentira y si no se sabe que es verdad y lo que es mentira, pues no estamos en política, estamos en un juego de tahures. Y yo, a las cartas, no juego en público", zanjó este asunto.

Minutos antes, en su intervención inicial había defendido que el PP es la alternativa y que eso pasa por ganar a la izquierda "en las urnas". No citó a Vox pero sus declaraciones venían a colación del anuncio que Santiago Abascal hizo un día antes en el Congreso de los Diputados. Según avanzó el líder de la extrema derecha en septiembre registrará una moción de censura contra el Gobierno de Pedro Sánchez

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/07/30/casado_enfada_con_prensa_con_esto_pro_paganda_igual_verdad_igual_que_mientas_parlamento_109522_1012.html

EL 'AZNARISTA' ELORRIAGA RECUPERA EL ESCAÑO Y REFUERZA EL NÚCLEO DURO DE ÁLVAREZ DE TOLEDO FRENTE AL PP QUE PIDE MODERACIÓN

El también patrono de FAES toma posesión como diputado tras la salida de Tejerina y en pleno debate interno sobre si Casado debe girar al centro ante el fracaso en Euskadi y el contundente triunfo de Feijóo en Galicia

Mientras en las filas del Partido Popular ha resurgido el eterno debate sobre si su líder, Pablo Casado, debe emprender un giro al centro tras las elecciones vascas y gallegas del 12J –en las que la coalición de PP+Cs, su apuesta personal, fracasó en Euskadi, mientras el barón moderado Alberto Núñez Feijóo logró su cuarta mayoría absoluta en Galicia–, una de las dirigentes más cuestionadas internamente precisamente por su tono bronco y sus postulados derechistas, la portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, ha visto esta semana reforzado su núcleo duro en el grupo parlamentario con la entrada como diputado de Gabriel Elorriaga.

El parlamentario –que vuelve al Congreso en el que ya tuvo escaño entre 2004 y 2016– juró el cargo el martes, justo antes de que comenzara el debate sobre los dictámenes de la Comisión para la Reconstrucción, y sustituyó en el escaño a la exministra Isabel García Tejerina, que la semana pasada dejó la política al ser fichada por la prestigiosa consultora multinacional Ernst & Young.

Elorriaga es un dirigente de la máxima confianza de Álvarez de Toledo y se le considera como uno de los representantes del aznarismo –familia política de la que provienen la portavoz parlamentaria y el propio Casado– por su proximidad al expresidente del Gobierno José María Aznar.

Patrono de la Fundación FAES que preside el propio Aznar, el nuevo diputado popular fue subdirector del Gabinete de la Presidencia del Gobierno del exjefe del Ejecutivo. Ya con Rajoy, Elorriaga fue secretario de Comunicación del partido entre 2004 y 2008 y se ocupó de dirigir la campaña electoral de 2008 en la que el exlíder del PP fracasó. Después se distanció de Rajoy y se mostró muy crítico con su liderazgo y con el rumbo del partido, al igual que la propia Álvarez de Toledo y otros dirigentes aznaristas.

Elorriaga concurrió a las elecciones generales del pasado 10 de noviembre como número 11 de la lista del PP por Madrid. La formación conservadora tan solo logró 10 escaños en esa circunscripción, encabezada por el propio Casado, y por tanto Elorriaga no consiguió ser elegido diputado. Ante este imprevisto, el pasado diciembre Casado se vio forzado a recolocarle como jefe de los asesores del PP en el Congreso, un puesto que ejerció codo con codo con Álvarez de Toledo, con la que es habitual verle en los pasillos del hemiciclo o en cualquier acto público.

Elorriaga forma parte del equipo más cercano a la portavoz parlamentaria, un grupo en el que también se encuentran el jefe de Gabinete de Álvarez de Toledo, el también aznarista Alfredo Timermans –que llegó a ser secretario de Estado de Comunicación en el último Gobierno de Aznar– o la diputada por Madrid, la periodista Pilar Marcos.

La consolidación de los colaboradores de Aznar

Apenas unos días después de que Casado ganara las primarias a Soraya Sáenz de Santamaría, hace ahora justo dos años, Aznar volvía a pisar la sede nacional del PP de la calle Génova número 13 de Madrid años después de desvincularse del partido por sus profundas discrepancias con Rajoy, a quien él mismo había elegido como sucesor a dedo en 2004.

Desde entonces, Aznar, padrino político de Casado –el hoy líder del PP fue su jefe de gabinete en la Fundación FAES durante años– no solo se ha convertido en uno de los principales asesores de la dirección popular. Ha conseguido, además, colocar en los puestos estratégicos del partido a algunos de sus principales colaboradores. A todos ellos les caracterizaron en los últimos años sus duras críticas a Rajoy, quien consideraban que había traicionado los "principios" de la formación conservadora por realizar una política más centrada que la de su predecesor en el cargo.

La irrupción de este sector en el que se integran la propia Álvarez de Toledo, Isabel Benjumea –una de las asesoras de cabecera de Casado– o el economista de referencia del PP, Daniel Lacalle, ha sido en cambio visto con recelo por gran parte del partido, que apuesta por unas ideas y unas formas más moderadas.

Las elecciones del 12J, en las que la apuesta derechista de Casado en Euskadi fracasó –la candidatura PP+Cs encabezada por Carlos Iturgaiz perdió tres de los nueve escaños logrados por el PP en solitario, en 206–, mientras se reforzó el perfil moderado de Feijóo –que arrasó– reavivaron las voces que reclaman a Casado un perfil más centrado. Barones como el propio Feijóo, el andaluz, Juan Manuel Moreno Bonilla, o el presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández-Mañueco, han realizado desde entonces constantes llamadas a la moderación, que se trasladaron al Comité Ejecutivo Nacional del PP que se celebró el pasado día 15 en la sede nacional de la calle Génova de Madrid.

"El viejo anzuelo de la izquierda"

En privado, distintos dirigentes populares apuestan por que Casado premie con cargos de visibilidad a los dirigentes más centristas del PP como la vicepresidenta del Congreso Ana Pastor, a la que en plena precampaña colocó como principal rostro visible del partido en la negociación con el Ejecutivo para la reconstrucción tras la pandemia. Por contra, piden al presidente de los populares que debilite a algunos de los dirigentes más escorados a la derecha como Álvarez de Toledo, impulsora del acuerdo con Ciudadanos fracasado en Euskadi, que se mantuvo desaparecida durante toda la campaña del 12J.

Por el momento, Casado no tiene previsto sin embargo modificar un ápice su estrategia. "Nadie nos tiene que llevar a la moderación porque siempre hemos estado en ella", sostuvo el líder del PP en el Comité Ejecutivo del día 15. "No entiendo que pueda ser objeto de crítica defender 'demasiado' la libertad de los españoles; ni ser excesivamente exigente en la defensa de su empleo o de su bienestar. Ni debemos callar ante lo que vemos y lo que todo el mundo sabe que va a ocurrir si el Gobierno no cambia el paso y los planes", se defendía, para zanjar: "No mordamos el viejo anzuelo que siempre lanza la izquierda sobre la supuesta crispación que tan solo es la sombra de sus actos, el eco de sus insultos y el reflejo de su propaganda".

https://www.eldiario.es/politica/aznarista-elorriaga-recupera-escano-refuerza-nucleo-duro-alvarez-toledo-frente-pp-pide-moderacion_1_6121243.html

CASADO, AÑO II: BAJO LA LUPA DE LOS MODERADOS, LEJOS DE LA MONCLOA Y DE REUNIFICAR EL CENTRODERECHA

Sectores del PP demandan a su líder "cambios" en la dirección para dar "un impulso al partido" cuando se cumple el segundo aniversario del congreso de sucesión de Mariano Rajoy

En la dirección del partido recuerdan que en los últimos meses han recurrido a perfiles "muy vinculados con la gestión" como las exministras Ana Pastor o Elvira Rodríguez

Hace ahora dos años, el sábado 21 de julio de 2018, el Partido Popular escribía una nueva página de su historia. El hotel Auditorium de Madrid acogía la última de las votaciones para elegir al presidente nacional de los conservadores. Dos candidatos, la exvicepresidenta del Gobierno Soraya Sáenz de Santamaría y el responsable de Comunicación de la formación, Pablo Casado, medían sus fuerzas para tomar las riendas de un PP en estado de shock desde que Mariano Rajoy fuese derribado por Pedro Sánchez en la moción de censura que registró tras conocerse la sentencia de la primera etapa de Gürtel. A grandes rasgos, se enfrentaban el aparato del partido del saliente Rajoy —aunque el exlíder del PP nunca hizo una apuesta en público por su exmano derecha en el Gobierno— y un joven dirigente que ya tenía un pie en Génova pero que también tenía fuertes lazos con el aznarismo y el aguirrismo. Si Santamaría había sido la candidata favorita de la militancia en la primera fase de las primarias, los compromisarios optaron por respaldar de forma mayoritaria a Casado. El 57% de los apoyos frente al 42%. Es decir, los delegados corregían la votación que habían hecho semanas antes los militantes.

En estos dos años ha pasado de todo: dos elecciones generales, autonómicas, municipales, europeas. El PP perdió todas en el cómputo nacional y las únicas alegrías vinieron del ámbito autonómico: conquistó Andalucía por primera vez y mantuvo Madrid, Murcia y Castilla y León —en todos los casos salvo este último gracias al apoyo de Cs y de la extrema derecha de Vox— y Alberto Núñez Feijóo alcanzó su cuarta mayoría absoluta consecutiva el pasado 12 de julio. Todo lo demás fueron derrotas, alguna estrepitosa como en las generales de abril de 2019, cuando el PP sufrió su mínimo histórico: 66 escaños.

"Ha vivido una carrera de obstáculos. Ha sido un no parar. No ha tenido un par de meses tranquilos. Prácticamente nada más llegar se enfrenta a unas elecciones, que van muy seguidas de la foto de Colón, que acabó perjudicándonos. Por no hablar de cómo desde Moncloa se ha engordado a Vox", dice una de las personas que ha vivido cerca lo que ocurría estos años en la séptima planta de Génova 13, la que alberga el despacho del líder.

Casado no ha logrado, hasta la fecha, la "refundación" o "refundición" del espacio de la derecha, como se había propuesto cuando se presentó a presidir el partido. Confiaba, dicen en su entorno, en poder hacerlo desde el Gobierno central. Pero las dos elecciones generales consecutivas le cambiaron el paso y sin variar de objetivo, dicen las mismas fuentes, el jefe de los conservadores trabaja por atraer a los votantes que en su día apoyaron al PP y ahora están en Vox o Cs. En el caso del partido naranja, PP y Cs han testado con nulo éxito una coalición en Euskadi, donde se han despeñado de los nueve a los seis escaños. En el caso de la extrema derecha, el partido vive un debate permanente sobre cómo diferenciarse de la formación de Santiago Abascal, si compitiendo en dureza en los mensajes o arrinconándole con un discurso de centro.

En los últimos días, a raíz del éxito de Feijóo en Galicia, se han incrementado las voces internas que hacen una llamada a moderar el mensaje y apartarse de las posiciones más duras. Un mensaje que Casado se resiste a captar con el argumento de que su partido nunca ha abandonado la moderación y que es la izquierda la que construye ese relato de "crispación" para dividir al PP y "engordar" a Vox.

Pero frente a este discurso que niega dos almas en el Partido Popular y una división de sus dirigentes entre "duros y blandos" o "halcones y palomas" hay una serie de hechos y decisiones de su líder que lo ponen en cuarentena. Uno de ellos tiene que ver con los equipos de los que se ha rodeado en los últimos dos años y el perfil de aquellos a los que se ha ubicado en posiciones menos relevantes o, simplemente, se les ha dejado marchar.

"Hizo, desde sus orígenes, un equipo a su medida en el que apenas hay rastro de voces críticas o de dirigentes de la etapa de Mariano Rajoy en puestos relevantes", analiza un veterano líder provincial. Uno de los reproches que más se ha hecho a Casado desde su llegada al partido es precisamente el de haber orillado a dirigentes marianistas con experiencia de gestión y un amplio conocimiento de la estructura del partido. Y la de haber promovido el ascenso a puestos relevantes de dirigentes vinculados con el ala dura del partido y el aznarismo, como la portavoz en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo.

En este contexto, cada vez son más las voces que demandan a Casado un cambio de caras en la cúpula para dar "un impulso" al partido en un momento en el que se avecina una etapa política "clave", dicen en alusión a los próximos meses en los que, junto a la negociación presupuestaria, Pedro Sánchez va a tener que gestionar los efectos económicos de la crisis mientras se temen los efectos de un segundo brote de covid-19.

"Introducir algunos cambios sería un gesto que se percibiría muy bien", resume un parlamentario.

¿Por dónde pasa ese impulso? Más que a nombres concretos, las fuentes consultadas apuntan a un modelo concreto. Mucho se ha hablado en la última semana, al hilo de la cuarta mayoría absoluta de Alberto Núñez Feijóo en Galicia, de cómo la moderación y la huida de la crispación habían mantenido a Vox al margen del Parlamento gallego.

Pero esto, coinciden las fuentes consultadas, no sólo implica un cambio de tono. También exigiría el refuerzo de determinados perfiles.

Casado aprovecha el homenaje del covid para defender a Felipe VI y Feijóo defiende investigar al emérito López Miras (Murcia), Feijóo (Galicia), Casado y Moreno Bonilla (Andalucía), tras asistir al homenaje de Estado por las víctimas del covid-19.

Hasta la fecha, Casado parece no haber captado el mensaje. No obstante, en la dirección del partido recuerdan que en los últimos meses han recurrido a perfiles "muy vinculados con la gestión" como las ex ministras Ana Pastor o Elvira Rodríguez. Pastor, ex presidenta del Congreso, ex ministra de Sanidad y médico de formación, ha estado volcada en cuestiones relacionadas con las crisis del covid-19. La rama económica ha quedado en manos de Rodríguez. Todo ello, dejando en un segundo plano, por ejemplo, a la portavoz parlamentaria, Cayetana Álvarez de Toledo, una de las voces más criticadas por el sector moderado del PP.

Algunos dirigentes incluso cercanos al líder del PP reconocen que Álvarez de Toledo es una portavoz para otra etapa. "Los meses que vienen van a ser muy duros en lo social y en lo económico y el PP tiene que estar más en presentarse como alternativa, con propuestas y vendiendo la experiencia de nuestros años de Gobierno, que en la confrontación", considera un senador.

En este contexto, dirigentes muy cercanos a Casado extendieron hace unos meses la tesis de que al PP le interesaba ir marcando distancias de forma muy clara con Sánchez porque se acercaban unas elecciones. Fueron los días en los que el Grupo Parlamentario Popular se desmarcó del Gobierno absteniéndose en la prórroga del estado de alarma —después llegaron dos votos en contra—.

Quienes se declaraban convencidos de esto se atrevían a fijar la fecha de las elecciones en 2021, cuando, decían, la crisis económica vinculada a la crisis del covid-19 y las condiciones impuestas por Europa a la hora de acceder a los fondos comunitarios para la reconstrucción harían que la coalición PSOE-Unidas Podemos saltase por los aires.

Sánchez e Iglesias se han esforzado en las últimas semanas en destacar la solidez de su alianza. Y la sensación de legislatura agotada no es compartida por todos en el PP, como ya adelantó este diario.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/07/19/dos_anos_casado_frente_del_carrera_por_construir_partido_medida_108761_1012.html

EL AGRIDULCE ANIVERSARIO DE CASADO

El líder del PP cumple dos años al frente del partido. El ala moderada cuestiona su estrategia y sus fichajes y reclama cambios para recuperar al electorado de centro

Pablo Casado cumple el próximo martes dos años al frente del PP. Fue elegido por el 57% de los compromisarios frente a Soraya Sáenz de Santamaría en un congreso en el que no estuvo presente José María Aznar. El expresidente que eligió a dedo a Mariano Rajoy como sucesor y había pasado los últimos años escenificando su arrepentimiento no estaba invitado aquel día por el “desdén” con el que había tratado a las siglas, según explicó el comité organizador del cónclave. La primera decisión de Casado fue volver a abrirle la sede de Génova, que llevaba casi tres años sin pisar. Su influencia es ahora determinante. Este es el balance del ecuador de la legislatura del líder del PP.

El regreso de Aznar. Durante las primarias, esa cercanía al expresidente había sido utilizada contra Casado por otra de las aspirantes al puesto, María Dolores de Cospedal. Pero la secretaria general cayó en la primera vuelta de las votaciones y cedió al entonces vicesecretario de comunicación sus apoyos para evitar que ganase su eterna rival, Sáenz de Santamaría, lo que molestó mucho a Rajoy. El nuevo líder del PP nombró como jefe de gabinete a Javier Fernández-Lasquetty, patrono de la fundación de Aznar, FAES, para quien Rajoy era “un mal recuerdo”. El expresidente empezaba a colocar piezas en Génova. “El PP lo dirigen FAES, el aguirrismo, todos los que intentaron moverle la silla a Rajoy”, lamentaba entonces un veterano dirigente.

Altas y bajas. Sáenz de Santamaría abandonó la política mes y medio después de la victoria de Casado. Empezaba el goteo de salidas: Íñigo Méndez de Vigo, Íñigo de la Serna, José Luis Ayllón, Cristóbal Montoro, Fátima Báñez, Celia Villalobos, Borja Sémper... y nacía, en el partido tradicionalmente más disciplinado —al menos en términos relativos— un sector crítico compuesto en su mayoría por ex altos cargos de la era Rajoy. La elaboración de las listas para las elecciones generales de abril de 2019 confirmó los temores de los marianistas. Solo diez de los 52 cabezas de lista repetían. El marianismo fue depurado y dirigentes como Fernando Martínez-Maillo, que había sido coordinador general (número tres) del partido, fueron enviados al Senado, mientras Casado recurría a toreros, tertulianos y otros polémicos fichajes para el Congreso: Juan José Cortés, [padre de Mariluz, la niña de cinco años asesinada en 2008] sustituía a la exministra de Empleo, Fátima Báñez. Adolfo Suárez Illana —“Los neandertales también practicaban el aborto pero esperaban a que naciera y le cortaban la cabeza”—, a Sáenz de Santamaría. Fuentes del sector crítico advirtieron de la “descapitalización” del partido y la pérdida de una de sus ventajas competitivas, la experiencia de gestión, sobre el que era entonces su principal rival, Ciudadanos.

Ignorando también los congresos regionales, Casado impuso en Asturias a la expresidenta de Hunosa Teresa Mallada; en Cantabria, a la atleta Ruth Beitia —que renunció tras comparar el maltrato animal y la violencia de género— y a Carlos Iturgaiz en lugar de Alfonso Alonso como candidato del PP vasco.

Álvarez de Toledo y la derecha “sin complejos”. Casado colocó de número uno por Barcelona a Cayetana Álvarez de Toledo, que había abandonado el PP tras airear sus discrepancias con Rajoy. Representaba, como otra de sus elecciones más polémicas, la de Isabel Díaz Ayuso para presidir la Comunidad de Madrid, lo que Casado bautizó como la derecha “sin complejos”,

y ha sido una fuente constante de problemas en el partido. Los dirigentes que trataron de frenar su nombramiento como portavoz en el Congreso la señalan ahora como principal obstáculo para un discurso moderado que permita recuperar el centro. La tensión ha alcanzado al secretario general, Teodoro García Egea, mano derecha de Casado.

Acercamiento a Vox. El primer programa electoral de Casado incluía numerosos guiños al votante de Vox, como derogar la ley de memoria histórica, defender “las tradiciones taurinas” o extender licencias de caza. Posteriormente, en contra de dirigentes de su partido, el líder del PP abrazó el llamado pin parental, una de las banderas del partido de Santiago Abascal, que considera que a los niños les enseñan “zoofilia” en los colegios. También el lenguaje de Casado subió varios decibelios para competir con el mensaje hiperbólico de Vox. ETA, disuelta en 2018, volvió a estar muy presente —“La agenda de Cataluña es la agenda de ETA”— y revolvió a Consuelo Ordóñez, hermana de Gregorio, concejal del PP asesinado por la banda en 1995: “Deje de utilizar a las víctimas del terrorismo para hacer campaña”.

En el sector moderado se encendieron las alarmas: “El votante elegirá al original [Vox] y perderemos el centro”, advertía un veterano dirigente ante los comicios de abril. Casado cerró la campaña ofreciendo ministerios a Vox y obtuvo los peores resultados del PP: 66 diputados. Rajoy tenía 137.

“Zidanes y Pavones”. Tras el descalabro electoral, Casado ofreció un cambio de cara para calmar a sus barones, una operación que repetiría más veces. Llamó “extrema derecha” a Vox y presentó el lema para las autonómicas: “Centrados en tu futuro”. El líder del PP corrigió errores en las listas para incluir a “Zidanes y Pavones”: Cortés se quedó fuera y Ana Pastor substituyó a Suárez Illana. El partido subió a 89 diputados.

Tensión permanente. Tanto los fieles como el sector crítico alaban de Casado haber desvinculado al PP de la corrupción —dejó caer a Cospedal tras las grabaciones de Villarejo y apartó al exministro Jorge Fernández Díaz—. Pero el líder del PP no ha logrado cerrar filas y cicatrizar la herida de las primarias. Ha dedicado sucesivos comités ejecutivos a intentar convencer a sus barones de que no ha escorado al partido a la derecha y de que no hay “un PP duro y uno blando; halcones y palomas”, sino “un PP verdadero”. Casado fía su futuro al desgaste del Gobierno por la crisis y a la alianza con Cs, que le ha permitido mantener poder autonómico y quiere llevar a Cataluña. Pero el otro PP insta a aprovechar la debilidad de Cs y desmarcarse de Vox señalando el ejemplo de Alberto Núñez Feijóo.

<https://elpais.com/espana/2020-07-18/el-agridulce-aniversario-de-casado.html>

AZNAR, MUERTE Y RESURRECCIÓN EN EL PP: RECUPERA SU INFLUENCIA EN LA DERECHA EN UNA NUEVA ERA DE LA CRISPACIÓN

La llegada de Casado a la presidencia del PP fue la segunda oportunidad para el 'aznarismo', sobre todo desde el inicio de la crisis del covid-19, cuando la pelea política ha alcanzado altas cotas de confrontación. La fundación Faes, que lidera el expresidente del Gobierno, ha actuado en ocasiones como sustento de las posiciones políticas de los conservadores y en otras, como caja de resonancia. Este reportaje forma parte de 'La nueva teoría de la conspiración', el primero de una serie de especiales de infoLibre en colaboración con eldiario.es

Uno de los méritos que se atribuyó a Mariano Rajoy puertas adentro del Partido Popular en sus 14 años al frente de la formación fue el de haber liquidado a las diferentes familias políticas que le suponían un contrapeso o una amenaza a su liderazgo. Tras años de enfrentamiento frontal a la dirección nacional, el aguirrismo cayó por su propio peso cuando la lideresa fue perdiendo poder a medida que su entorno de confianza iba ingresando en prisión implicado en múltiples escándalos de corrupción. Su adiós definitivo fue abril de 2017. Acabar con el aznarismo fue algo más complejo para quien ahora ejerce como registrador de la propiedad, ya fuera de la política. Tras apartar a quienes habían sido los hombres fuertes de José María Aznar de la estructura del partido, llegaron las pruebas definitivas de la ruptura total: en octubre de 2016, la fundación Faes, liderada por el expresidente y concebida como el sustento ideológico del partido, se desvinculó de las siglas del PP. Y en diciembre de ese mismo año se puso el broche de oro: Aznar renunciaba a la presidencia de honor del partido. Atrás quedaban años de tensiones, de lecturas de cartilla y de críticas a la gestión de Rajoy, el hombre que él eligió para

liderar el PP. También, años de acusaciones de "deslealtad" por parte del marianismo.

El tiempo ha demostrado que lo del fin del aznarismo era sólo un espejismo. Porque la llegada de Pablo Casado a la presidencia del PP ha estado acompañada de la resurrección del expresidente del Gobierno y de su fundación. Desde su aterrizaje en la planta séptima de Génova 13, personas de la máxima confianza de Aznar han ocupado puestos relevantes en la estructura del partido. Como si hubiesen estado esperando una segunda oportunidad. Y Faes, sobre todo desde el inicio de la crisis del covid-19 cuando la pelea política ha alcanzado altas cotas de crispación, actúa en ocasiones como sustento de muchas de las posiciones políticas del PP de Casado. Y otras veces, como caja de resonancia. Porque ahora sí, con uno de los suyos al frente —Casado fue su director de gabinete en Faes entre 2009 y 2012—, ya se siente con ganas de pedir el voto para el partido que lideró y bajo cuyas siglas fue presidente del Gobierno de España. Lo verbalizó en enero de 2109, en la convención con la que Casado pretendía el rearme ideológico del partido después de haber tomado las riendas en verano.

"Aznar es incapaz de no querer imponer sus tesis y sus criterios. Él marca criterios, quiere marcarlos y, de momento, le están dejando", analiza un veterano dirigente conservador que ha vivido todas las etapas de José María Aznar y Mariano Rajoy al frente del partido. "Otra cosa es que Casado le siga el paso o no. Depende de los temas", precisa. No hay asunto de la actualidad política de las últimas semanas que se haya quedado huérfano de las aportaciones de Faes: de la renta mínima al nuevo papel de Ciudadanos como fuerza que se aleja de la foto de Colón. De la polémica de Cayetana Álvarez de Toledo con el vicepresidente Pablo Iglesias a cuenta de ser "hijo de terrorista" —en referencia a su militancia en el FRAP durante la dictadura franquista— a las implicaciones del mando único del Gobierno durante el estado de alarma.

Para buscar un momento de "intento de influencia" del expresidente en las estrategias del partido similar al actual, todas las fuentes consultadas apuntan a la primera legislatura del socialista José Luis Rodríguez Zapatero, la que arrancó tras los trágicos atentados del 11 de marzo de 2004. Aznar había dejado el partido en manos de Mariano Rajoy, pero este no pudo tomar las riendas del cuartel general de los conservadores de forma definitiva hasta cuatro años después, en el XVI Congreso Nacional del PP, celebrado en Valencia en junio de 2008. Hasta esa fecha, el aznarismo tenía destacados representantes en puestos muy relevantes. Hay dos ejemplos muy claros. Ángel Acebes, exministro del Interior, ejercía como secretario general del partido. Y Eduardo Zaplana, portavoz del Gobierno y exministro de Trabajo, estaba al frente de la portavocía en el Congreso de los Diputados.

El 11 de marzo de 2004 y los días posteriores, Aznar, Acebes y Zaplana llevaron el peso de la tesis que falsamente apuntaba a que la banda terrorista ETA estaba tras la autoría de los atentados. El PP perdió el Gobierno en las generales del día 14. Y la tesis siguió coleando a lo largo de la legislatura agitada por dirigentes conservadores jaleados por el altavoz de la derecha mediática. La misma derecha mediática que no vio después con buenos ojos que Rajoy fuera deshaciéndose de la estructura de partido vinculada a su antecesor y que tampoco le veía capaz de seguir llevando las riendas del PP tras haber perdido de nuevo en las generales de 2008.

En estos días en los que derecha e izquierda se acusan mutuamente de conspiraciones, hay elementos del paisaje político que permiten un viaje a 2004. Hasta el líder del Partido Popular, Pablo Casado, emulando unas declaraciones de Alfredo Pérez Rubalcaba del 13 de marzo de aquel año, arrancó hace un mes una de sus intervenciones parlamentarias con la frase "los españoles merecen un Gobierno que no les mienta".

El "miedo a Vox" aupó a Cayetana

Si en los primeros meses de Casado al frente del PP, los fichajes y nombramientos vinculados con la Faes de Aznar se circunscribían a la sede del partido, con las convocatorias electorales se extendieron al Grupo Parlamentario Popular en el Congreso y al Gobierno de la Comunidad de Madrid. Como en las etapas de Esperanza Aguirre al frente de la Comunidad, la presidenta Isabel Díaz Ayuso ha hecho del Gobierno regional el escaparate de las políticas conservadoras y el refugio desde el que disparar al Ejecutivo central.

Así, mientras el núcleo duro de Rajoy iba siendo apartado o dejaba la política, Génova abría —o reabría— la puerta, en calidad de asesores, a Javier Fernández-Lasquetty, exsecretario

general de Faes y exconsejero de los Gobiernos de Esperanza Aguirre. O a Isabel Benjumea. Procedente de la red Floridablanca, un think tank muy crítico con la etapa de Rajoy, Benjumea también pasó por Faes. Ambos duraron poco tiempo en el cuartel general de los conservadores. Fernández-Lasquetty es ahora el consejero de Hacienda y Función Pública del Gobierno de coalición PP-Cs en la Comunidad de Madrid. Y Benjumea se sienta en el Parlamento Europeo desde las elecciones del año pasado.

Estos fichajes no le generaron a Casado mayor conflicto interno por no ser puestos relevantes. Sí empezaron los recelos por el peso que empezaba a ganar el aznarismo y, con ello, el temor a dejar desasistido al centro político. Pero los problemas comenzaron cuando sonó el nombre de Cayetana Álvarez de Toledo como portavoz en el Congreso, un perfil muy crítico con Rajoy, y con fuertes vínculos a la Faes de Aznar. El líder de los conservadores impuso su criterio plantando cara a los barones que creían que, con su elección, el partido mandaba el mensaje contrario al de la moderación. "El miedo a Vox estuvo presente en ese fichaje", considera un diputado nacional de la formación conservadora. "En determinados sectores del partido se cree que fichajes como este bastan por sí solos para frenar que votantes del PP se sumen ahora al proyecto de la extrema derecha", añade la misma fuente.

Refugio de 'aznaristas'

Si Casado ha ido haciendo un PP a su medida, Álvarez de Toledo ha hecho lo propio en el Grupo Parlamentario Popular. El Congreso de los Diputados es esta legislatura uno de los principales refugios de aznaristas y dirigentes con vínculos con Faes. Una de las primeras incorporaciones que se anunciaron fue la del exsecretario de Estado Gabriel Elorriaga, también vinculado al laboratorio de ideas de Aznar. Después incorporaría como director de gabinete a Alfredo Timermans. Vocal del patronato de la fundación liderada por el expresidente era secretario de Estado de Comunicación cuando se produjeron los atentados del 11-M. También en la Cámara Baja, como diputado, se sienta Carlos Aragonés. Tras años en el Senado, la llegada de Casado al PP le permitió saltar a las listas al Congreso a quien fuera director de gabinete de la Presidencia del Gobierno de España entre 1996 y 2004.

"Desde la óptica de este sector del PP, ellos vienen a suplir años de carencia de ideología, años de perfiles tecnócratas y no políticos, años en los que Rajoy y su equipo no supieron plantar cara a la llamada superioridad moral de la izquierda", subraya un exdirigente conservador ya fuera de la primera línea de la política.

Y si ellos ponen la ideología, Faes vuelve a estar ahí para ayudar con el mensaje. O para reforzarlo. Sobre todo desde que estalló la crisis del covid-19, cuando el que fuera laboratorio de ideas del PP, ha fijado posición sobre las cuestiones más de actualidad. O más polémicas. Prácticamente a diario, el think tank ofrece sus "análisis", "editoriales", "anotaciones"...

En Faes, por ejemplo, ha encontrado Álvarez de Toledo el mayor respaldo a uno de los episodios de mayor crispación política, cuando en el Pleno del Congreso de los Diputados llamó al vicepresidente Pablo Iglesias "hijo de terrorista". Barones como Alberto Núñez Feijóo (Galicia) o Fernando López Miras (Murcia) censuraron este tipo de intercambios verbales que "acaban dando munición a la izquierda" y, en privado, destacados dirigentes se quejaron de que esa línea de confrontación eclipsaba la estrategia del partido, que por aquellos días pasaba por acorralar al ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, pero la fundación de Aznar salió en clara defensa de Álvarez de Toledo.

'Provocaciones'

En un análisis titulado Provocaciones, la fundación considera que "Cayetana Álvarez de Toledo puede estar tranquila ante las acciones judiciales que dice que prepara el padre de Pablo Iglesias. Y no solo porque la inmunidad parlamentaria le protege cuando utiliza la tribuna, sino porque sus peores detractores –que lo son del Partido Popular– dieron lugar a una doctrina que ilustra bien este caso". Recuerda que el Tribunal Supremo condenó en su día a Arnaldo Otegui a un año de prisión por injurias a la Corona después de que dijera del rey Juan Carlos que era "el jefe de los torturadores". Y que Otegui recurrió al Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que falló que calificar así al jefe del Estado no era injurioso sino "un ejercicio de libertad de expresión".

"Iglesias es un tipo crecido políticamente en la bronca y el escraque; sus modelos no pertenecen a la historia de la democracia parlamentaria sino a los que la han combatido. Como populista agresivo que es, no busca más que la quiebra social, el antagonismo y la demonización de sus adversarios para convertirlos en enemigos", añade Faes después de haber señalado que "la cuestión más amplia que suscita la presencia del vicepresidente segundo en las instituciones democráticas es su búsqueda constante de la provocación".

Las críticas al 8M

La derecha ha hecho de la celebración de las marchas del 8M, a una semana de que se decretara el estado de alarma, el eje de su estrategia política contra el Gobierno intentando trasladar el argumento de que en la Moncloa se priorizó la ideología a la salud y se permitieron de forma negligente. Obviando, además, que este año el Partido Popular acudió de forma oficial a estas manifestaciones con representantes de dirección nacional del partido. Hasta la fecha, Faes se ha referido al 8M en tres de sus análisis.

El 30 de marzo, en la nota editorial de su publicación Cuadernos recogía lo siguiente: "El mes de marzo comenzó con la despreocupada convocatoria a la manifestación del 8M, con frívolas risotadas progresistas a cuenta del coronavirus, y ha terminado con la prórroga del estado de alarma que ha supuesto la suspensión general de varios derechos y libertades fundamentales, entre ellos la libertad de circulación y los derechos de reunión y manifestación, con tiempo –eso sí– de que el socio de los socialistas en el gobierno alentara entretanto una cacerolada contra el rey".

El 4 de abril, en un editorial de la fundación se destacaba que el Gobierno de Sánchez había pasado "en apenas una semana" de "convocar a la participación masiva en las manifestaciones del 8M a decretar un estricto confinamiento de la población".

La contribución más reciente a este debate es del 9 de junio, cuando bajo el formato Anotaciones, se sostiene con ironía que "la pandemia era imprevisible, pero, al parecer, no para el Gobierno, que utilizó todos los medios a su alcance para convocar a las manifestaciones del 8 de marzo sin advertir riesgo alguno".

En esta cuestión en concreto, Faes venía a respaldar la posición de un PP que agita el 8M contra el Gobierno con la misma insistencia con la que empieza a culpar a Iglesias del drama de las residencias en la Comunidad de Madrid obviando que las comunidades autónomas nunca han perdido las competencias en esta materia. Va a ser uno de los caballos de batalla políticos de los próximos meses a medida que avancen las comisiones de investigación parlamentaria y las denuncias que los familiares de los mayores fallecidos en residencias están empezando a registrar.

A vueltas con el mando único

También Faes ha salido en defensa de los postulados del PP respecto al mando único en los últimos días. El miércoles 10 de junio, cuando el asunto había ocupado parte de la sesión de control al Gobierno en la Cámara Baja, bajo el epígrafe de Anotaciones, la fundación de Aznar lanzaba un artículo titulado Autoridad única.

"En buena lógica democrática, el mando único debe conllevar una responsabilidad de alcance igual al de los poderes que concentra y es necesario que dé cuenta de sus resultados. Pero en vez de ofrecer una explicación adecuada, el Gobierno, y en especial alguno de sus más conspicuos representantes, descarga estas obligaciones en las comunidades autónomas e incluso, como ha ocurrido con el vicepresidente segundo, quiere dar la vuelta a la realidad y nos intenta convencer de que el hecho de que todas las autoridades y personal de las administraciones públicas queden 'bajo las órdenes directas de la autoridad competente', en realidad significa reforzar las competencias autonómicas", puede leerse en el texto.

Para Faes, "el desarrollo de la pandemia ha mostrado que en muchos casos las comunidades autónomas han tenido que buscarse los recursos que la autoridad única ha sido incapaz de encontrar y suministrar". Es justo el argumentario de cabecera de Isabel Díaz Ayuso.

Desde el pasado enero, el jefe de gabinete de la presidenta madrileña es Miguel Ángel

Rodríguez, exsecretario de Estado de Comunicación del expresidente José María Aznar. A Rodríguez se atribuye, incluso dentro del PP, la dureza de las intervenciones de la dirigente conservadora contra la izquierda y la "búsqueda del choque permanente" con el vicepresidente madrileño, Ignacio Aguado, de Ciudadanos.

Ayuso y los "hijos de Chávez"

Si hace unas semanas, Aznar, a través de Faes, actuaba en apoyo de Álvarez de Toledo, a mediados de mayo era también él en persona quien en una sesión extraordinaria online del Aula de Liderazgo del Instituto Atlántico de Gobierno (IADG), una iniciativa del expresidente, salía en rescate de Ayuso.

Aznar estableció un paralelismo entre un episodio de su carrera política y el momento que está atravesando ahora la dirigente conservadora. Recordó que el "dictador" Hugo Chávez se dedicó a "insultarle permanentemente", algo que se "hizo famoso" cuando el entonces rey Juan Carlos le espetó el "¿por qué no te callas?". Contó el expresidente que por aquellas fechas fue a visitar a Bill Clinton y que este le confesó su "envidia" por ser el foco de los insultos del venezolano. "Hoy en día yo tendría que decirte: no sabes lo que te envidio porque los hijos de Chávez te insulten todos los días a ti en vez de a mí", dijo a la presidenta madrileña, en alusión a Unidas Podemos, socio del Gobierno de coalición del socialista Pedro Sánchez.

"Una labor importante se tiene que estar haciendo desde el punto de vista político, unas muy altas cualidades se tienen que representar en términos de preocupación por los demás, en término del bien común, en término de actividad, de energía, de eficiencia, en términos de defensa de la libertad para merecer tanta atención por aquellos que se dedican a sembrar sectarismos, sembrar confrontación, sembrar odio o aquellos simplemente que no son defensores de la libertad. Para nosotros el tenerte esta tarde [la del lunes 11 de mayo] a ti, que eres una defensora de la libertad y que estás sujeta a una campaña como aquellas que en su momento de alguna manera yo sufría y motivaba la envidia de otros, pues es una gran satisfacción", le dedicó Aznar.

Contra Ciudadanos

Ese día no se refirió a Cs, la china en el zapato de Ayuso. Pero días antes, el 7 de mayo, bajo el encabezamiento de Anotaciones Faes ajustaba cuentas con el partido liderado por Inés Arrimadas por su posición en la negociación de las prórrogas del estado de alarma —Cs ha votado a favor de todas—. Intentaba recrear la fábula de la rana y el escorpión. "Para ser un partido joven, parece que a Ciudadanos le pesa mucho su pasado. Su apoyo a la prórroga suena a expiación autoimpuesta o a una tardía búsqueda del tiempo perdido. Tal vez su problema sea un equivocado instinto contracíclico, antes y ahora. Cuando la recomendación esencial para no contagiarse es mantener las distancias, deciden arrimarse", valoraba este laboratorio de ideas conservador.

Hasta la fecha, ningún miembro de la dirección nacional del PP ha ido tan lejos como Faes en sus críticas a Cs. Casado quiere tener buena relación con Arrimadas y su equipo porque está en juego la salud de los pactos y ese plan futuro de España Suma que tendrá como primera fase las autonómicas del 12 de julio en Euskadi.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/06/15/caida_auge_influencia_aznar_pp_107633_1012.html

LA ALTA TENSIÓN POLÍTICA AMENAZA CON ENQUISTAR LA RENOVACIÓN DE VARIOS ÓRGANOS CADUCADOS DESDE HACE MESES

Desde el Gobierno reconocen que en estos momentos el ambiente que se respira no es muy propicio para tejer acuerdos con el principal partido de la oposición La suma de PP y Vox es suficiente para tumbar cualquier intento de renovación del CGPJ, el Constitucional, el Defensor del Pueblo o el Tribunal de Cuentas infoLibre ofrece este artículo sobre el coronavirus en abierto gracias al apoyo de sus socios. Aquí más información sobre cómo suscribirte o regalar una suscripción

El Gobierno ya ha puesto sobre la mesa del Congreso de los Diputados los nombres de los

cinco candidatos elegidos para sustituir en la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) a la media decena de consejeros que llevan desde septiembre en situación de interinidad. Con este movimiento, que todavía debe pasar el filtro de la Cámara Baja, el Ejecutivo de coalición ha abierto el melón de las renovaciones pendientes en varios órganos institucionales. Unos cambios que llevan meses paralizados y que todavía pueden enquistarse más con una tensión política disparada. Los conservadores y la extrema derecha, que mantienen una intensa guerra contra el Ejecutivo de coalición desde casi el comienzo de la pandemia, cuentan en el hemiciclo con el número de escaños necesarios para frenar cualquier intento de cambio que requiera un respaldo de tres quintos de la Cámara. Una situación en la que se encuentran el Consejo General del Poder Judicial, el Constitucional, el Defensor del Pueblo o el Tribunal de Cuentas.

El pasado mes de enero, Sánchez aprovechó su discurso de investidura para pedir responsabilidad a la oposición a la hora de alcanzar acuerdos que permitiesen afrontar los cambios pendientes en los órganos constitucionales y organismos independientes. Ahora, con un clima de crispación insoportable, estos pactos parecen cada vez más remotos. En el PP no ha sentado nada bien la decisión de Moncloa de dejarles fuera en la renovación de la CNMC. Y su portavoz parlamentaria, Cayetana Álvarez de Toledo, ya ha mostrado sus recelos a que los conservadores lleguen a acuerdos sobre el CGPJ o el TC con un Gobierno que trata de “someter” a la justicia. A pesar de ello, desde el Ejecutivo mantienen “la mano tendida” a la oposición. Eso sí, reconocen que en estos momentos el “ambiente” que se respira “no es muy propicio” a la hora de conformar pactos.

El rechazo de los conservadores a sentarse a dialogar con los socialistas pone en una situación complicada al órgano de gobierno de los jueces. La Ley Orgánica del Poder Judicial establece en su artículo 567 que cada una de las Cámaras designa, por mayoría de tres quintos de sus miembros –210 diputados–, a diez vocales, de los cuales cuatro serán juristas de reconocida competencia y los otros seis corresponderán al turno judicial. Es decir, que la suma de fuerzas de PP y Vox –141 asientos en el hemiciclo– sería suficiente para frenar cualquier intento de resolver la situación de interinidad en la que se encuentra inmerso. “Este retraso constituye una grave anomalía en el funcionamiento de las instituciones y, si se prolonga, puede contribuir al descrédito del propio órgano de gobierno de los jueces”, recordó el pasado mes de septiembre su presidente, Carlos Lesmes, durante la apertura del año judicial.

El CGPJ estuvo a un paso de renovarse tras la llegada de Pedro Sánchez a La Moncloa. Pero la filtración de un whatsapp enviado por el senador Ignacio Cosidó en el que se jactaba de que el pacto permitiría a los conservadores controlar la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo “por detrás” hizo que todo saltase por los aires. En diciembre de 2018, el Poder Judicial entró en funciones. Y así se mantiene año y medio después, camino de convertirse en la renovación más larga de la historia –el récord lo tiene hasta ahora el presidido por Francisco José Hernando, cuya sustitución se demoró dos largos años–. Esto no ha impedido, sin embargo, que el CGPJ continúe dibujando el mapa judicial español. A pesar de la interinidad, ha asignado más de medio centenar de plazas cuyo nombramiento es oficialmente definido como “discrecional”. Algunas de ellas tan importantes como la presidencia de la Audiencia Nacional o la de varios Tribunales Superiores de Justicia, Audiencias Provinciales y Salas del Supremo.

Un TC en funciones con recursos importantes sobre la mesa

El enroque de los conservadores también puede hacer descarrilar la renovación del máximo órgano de garantías. **El pasado mes de noviembre concluyó el mandato del actual presidente del Tribunal Constitucional, Juan José González Rivas, y de tres de sus magistrados: la vicepresidenta Encarnación Roca, Andrés Ollero y Fernando Valdés.** Como ocurre con el Consejo General del Poder Judicial, para estos cambios es necesario un apoyo de tres quintos de la Cámara Baja, por lo que, de nuevo, PP y Vox tienen fuerza suficiente como para tumbar juntos cualquier intento de cambio. Ante la enorme grieta existente entre los dos principales partidos, es más que probable que tanto los recursos de los líderes del procés como el presentado contra el decreto del estado de alarma tengan que ser resueltos por un TC en situación de interinidad y con una mayoría conservadora –7 votos a 5–.

En los últimos meses, cualquier intento de aproximación de los socialistas en materia judicial ha sido cortado de raíz por la dirección del PP. La última vez fue a mediados de mayo, cuando

la formación conservadora dijo “no” en el Congreso al Real Decreto-ley elaborado por el Ejecutivo para hacer frente al colapso del coronavirus en materia judicial. No fue una sorpresa. El rechazo ya lo había anunciado claramente su presidente, Pablo Casado, un par de semanas antes. “No queremos ni negociaciones paralelas ni mesas extraparlamentarias. [El Gobierno] no es fiable en sus planteamientos ni en sus promesas electorales ni en los pactos que hace con los demás partidos”, sostuvo durante una entrevista. Un mensaje que sorprendió incluso en los círculos conservadores. Porque los consejeros del ramo de esta formación en aquellas comunidades con competencias en esta materia estaban al tanto de los “ejes” de la iniciativa y no habían planteado objeciones de calado.

El Defensor del Pueblo espera desde 2017

Tampoco tienen posibilidad los socialistas para conformar una mayoría de tres quintos sin el PP en el caso del Defensor del Pueblo o el Tribunal de Cuentas, dos de los organismos de los que se dotan las democracias para ejercer como contrapeso a los otros poderes. El primero de ellos, definido en la Constitución como “alto comisionado de las Cortes Generales” para la “defensa de los derechos” de los ciudadanos ante la Administración, es el encargado de cuestiones tan relevantes como el Mecanismo Nacional de Prevención contra la Tortura o la vigilancia de los centros de privación de libertad –desde las cárceles hasta los CIE–. En la actualidad, al frente se encuentra el exdiputado socialista Francisco Fernández Marugán, que asumió el cargo de forma provisional tras la salida de Soledad Becerril en julio de 2017, cuando expiró su mandato. La situación de interinidad, que ha venido marcada por dos citas electorales, acumula ya casi tres años.

En el caso del organismo encargado de fiscalizar a las formaciones políticas y entidades públicas, su renovación no arranca hasta 2021, por lo que todavía hay tiempo de sobra para que se calmen las aguas. Como ocurre con el CGPJ, sus doce consejeros son elegidos por el Parlamento con mayorías de 210 escaños: seis de ellos a propuesta del Congreso y el resto a propuesta del Senado. En el actual Tribunal de Cuentas, forman parte del primer cupo María José de la Fuente –presidenta–, José Manuel Suárez, María Antonia Lozano, Enriqueta Chicano, Ramón Álvarez de Miranda y Ángel Antonio Algarra. De la Cámara Alta, por su parte, proceden Javier Medina, Manuel Aznar, Felipe García, Margarita Mariscal de Gante, María Dolores Genaro y Lluís Amet. El equilibrio de fuerzas, del mismo modo que en el Poder Judicial, se sitúa en siete votos frente a cinco a favor de la formación conservadora.

RTVE se puede desbloquear con mayoría simple

Otra cuestión que se podría enquistar durante más tiempo por la falta de acuerdo sería la del concurso público para la designación de los miembros del Consejo de Administración y del presidente de RTVE, un asunto que arrancó en agosto de 2018 pero que lleva paralizado más de un año. En este caso, la lista de elegidos que salga de la Comisión de Nombramientos de Congreso y Senado deberá ser sometida a votación en ambas Cámaras. En primera vuelta, necesitan nada menos que el respaldo de dos tercios –234 en la Baja y 177 en la Alta–, algo completamente imposible sin tejer acuerdos a ambos lados del espectro político. Sin embargo, esta designación contempla la posibilidad de una segunda votación, en la que se requiere mayoría absoluta, lo que hace más sencillo el desbloqueo que en los casos anteriores.

Estas cinco son las grandes asignaturas a resolver a lo largo de la legislatura. Sin embargo, hay otras tantas renovaciones que, aunque no requieren de un consenso tan amplio, también es preciso abordar. Es el caso del Consejo de Transparencia y Buen Gobierno, cuya última titular, Esther Arizmendi, falleció en junio de 2017 y para la que se necesita una mayoría absoluta del hemiciclo. También están caducados los mandatos de los vocales de la Junta Electoral Central (JEC), que requieren del aval de idoneidad de la Comisión de Nombramientos del Congreso. Y desde el pasado mes de febrero está pendiente de cubrir el cargo de presidente de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) tras la llegada al Ministerio de Seguridad Social de José Luis Escrivá. En este caso, sería necesaria una mayoría absoluta en la Comisión de Hacienda del Congreso de los Diputados. De no conseguirse, una simple en el mismo órgano del Senado sería suficiente.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/06/04/la_alta_tension_politica_amenaza_con_enquistar_renovacion_varios_organos_caducados_desde_hace_meses_107403_1012.html

LA PUBLICACIÓN DE PABLO CASADO QUE SE LE HA VUELTO EN CONTRA: "ES UN 'PEQUEÑO' DETALLE"

A veces la oposición tiene dificultades para criticar al Gobierno. Pablo Casado publicó ayer en redes sociales un tuit en el que señalaba que en abril había caído la producción industrial un 34%. Rápidamente sus palabras se le volvieron en contra por lo obvio: la pandemia del coronavirus ha obligado a ralentizar la economía hasta puntos insospechados.

Las redes sociales no tardaron en incendiarse contestando al líder del Partido Popular que no tenía sentido señalar eso después de que nuestro país haya atravesado la peor crisis económica y sanitaria en años. Algunos han comentado que se le olvida el "pequeño" detalle de que el coronavirus ha causado ya 7 millones de contagios en todo el mundo y 400.000 muertos.

"La producción industrial ha caído en abril un 34% en interanual, el mayor desplome de la serie histórica. La automovilística cayó un 92%, lo nunca visto. Y la textil el 77%. Otra vez la mala gestión de la izquierda lleva a España a más paro, crisis y recesión.", dijo el líder del PP. Cientos de usuarios han destacado que "parece" que Casado obvia lo que ha ocurrido estos tres meses atrás. Lo cierto es que se han registrado las peores cifras de paro de la historia en el mes de mayo. Los ERTE están salvado de manera temporales cientos de miles de empleos mientras que la economía poco a poco se reconstruye.

El Pablo Casado de la pandemia

Pablo Casado, líder del PP, subió una foto en la red social Instagram en la que trataba de reflexionar acerca de la trágica crisis sanitaria que está atravesando España. Casado aparece frente a un espejo, con visible cara de preocupación y los puños sobre la encimera del baño. La publicación viene acompañada de un mensaje: "Esto es una catástrofe en vidas y un drama en empleo. Aquí nadie va a ganar y ya hemos perdido demasiado todos. Más de 20.000 compatriotas fallecidos merecen nuestro respeto, homenaje y luto."

El "prestigioso" estudio australiano

Como pudo comprobar la Cadena SER, el "prestigioso" estudio australiano que Pablo Casado utilizó para señalar la mala gestión del Gobierno de la crisis del coronavirus ni era académico ni científico. El informe final no está publicado y su autor reconoció no haber seguido el caso de España ni siquiera a través de la prensa. El 'Informe Grid' que utilizó Casado como referente de prestigio no es académico, ni científico: es de un contable. El centro australiano 'Institute of Certified Management Accountants' ha calificado la gestión de España como la peor del mundo en un artículo elaborado con citas de prensa y observatorios.

En otra ocasión pudimos ver al Pablo Casado más campestre, rodeado de ovejas, mostrando preocupación por el sector agroganadero que estaba sufriendo las graves consecuencias de la crisis.

https://cadenaser.com/ser/2020/06/07/politica/1591547107_053609.html

UN CLIMA POLÍTICO IRRESPIRABLE DENTRO Y FUERA DEL CONGRESO: LA GUERRA TOTAL DE LAS DERECHAS PARA HACER CAER AL GOBIERNO

PP y Vox incrementan las hostilidades contra el Gobierno en las instituciones, la calle y los tribunales y algunos dirigentes de PSOE y Unidas Podemos acaban entrando al barro tras semanas de presión y escraches en viviendas particulares

Escraches en casas de ministros, denuncias en los juzgados a los científicos que están luchando en primera línea contra el virus, ni agua al Gobierno en el Congreso... El país se enfrenta dividido a la peor pandemia del último siglo, que ya se ha llevado por delante a 30.000 personas y con unas consecuencias económicas imprevisibles. Las derechas de PP y Vox atizan a la coalición de la mañana a la noche y solo Inés Arrimadas desde Ciudadanos ha concedido partir el esquema de bloques alineándose con el Ejecutivo en algunas votaciones decisivas para el mantenimiento del Estado de Alarma. España necesitará unos presupuestos y una mínima estabilidad para afrontar lo que viene, el Gobierno de Sánchez tiene un apoyo

parlamentario frágil y la oposición no quiere desperdiciar la oportunidad de hacerlo caer. El clima se ha vuelto irrespirable en la calle, en las redes sociales y de manera especial en las instituciones.

Vox no ha disimulado nunca. El partido de Abascal avisó desde el minuto 1 de la legislatura: no iba a dar tregua a un gobierno que califica como ilegítimo y llama dictadura socialcomunista. Con el estallido de la pandemia, la extrema derecha ha visto la oportunidad de agitar la calle, las redes sociales, las instituciones y hasta los tribunales contra el Gobierno de Pedro Sánchez, a quien ahora añaden nuevos calificativos: plañidera sinvergüenza, meme neomarxista; Pedro, el sepulturero, entre otros graves insultos.

El PP de Pablo Casado, que ha visto como el partido de Abascal se ha quedado un tercio de sus diputados en el Congreso y amenazaba con seguir arrebatándole parte de su electorado más radical, ha decidido pelear en ese campo. Solo así puede entenderse que haya convertido en portavoz parlamentaria a la candidata de uno de los territorios que ha sacado peores resultados electorales: la polémica articulista Cayetana Álvarez de Toledo. Este mismo miércoles, la dirigente del PP respondió al vicepresidente del Gobierno Pablo Iglesias, quien antes había aludido a su condición de marquesa: "usted es el hijo de un terrorista". Se refería a la militancia del padre del presidente en el FRAP durante el franquismo.

La salida de tono estaba escrita. Álvarez de Toledo la leyó y protestó cuando la presidenta del Congreso, Meritxell Batet, anunció que excluiría la expresión del diario de sesiones. La diputada por Barcelona, que se había negado a retirar ese término, repitió la acusación al día siguiente durante una conferencia organizada por la Fundación Libertad: "Él es hijo de un terrorista, porque su padre militó en una organización terrorista llamada el FRAP que actuó en los años 70 y que tiene 5 muertos asesinados. Alguien que milita en una organización terrorista es un terrorista. Es un hecho fáctico".

Las sesiones de control han derivado en combates, la cortesía parlamentaria ha saltado por los aires y se agitan los eslóganes clásicos: desde Venezuela a ETA. En la última semana, incluso el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida –que había jugado a ser una suerte de voz de moderación en su partido durante la pandemia–, ha acusado a Podemos de ser el responsable del "encanallamiento" y del tono de la política, obviando la actitud de sus compañeros de partido.

Álvarez de Toledo no fue la única dirigente del PP que elevó el tono en una sesión marcada por el cese del coronel Diego Pérez de los Cobos de su puesto al frente de la comandancia de la Guardia Civil en Madrid, que generó una batería de preguntas al ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska.

El líder del PP, Pablo Casado, acusó al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, de "manchar a la Guardia Civil" y llegó a compararle con el exdirector del cuerpo Luis Roldán, que fue condenado a 31 años por cohecho, falsedad en documento mercantil, malversación de caudales públicos, estafa y delito contra la Hacienda Pública. Para Casado, el cese de Pérez de los Cobos fue una muestra más del "sometimiento" de las instituciones por parte del Gobierno y no dejó pasar la ocasión de echar en cara al Ejecutivo los 30.000 muertos que ha generado el coronavirus en España.

https://www.eldiario.es/politica/clima-politico-aumento-Congreso_0_1032396850.html

RENUNCIAR AL DEBATE Y RECHAZARLO TODO: LAS DOS CLAVES DE LA ESTRATEGIA DE ACOSO Y DERRIBO DE LA DERECHA CONTRA EL GOBIERNO

La hoja de ruta de la derecha para romper la coalición, que estos días se centra en tratar de echar por tierra la política del Gobierno contra la pandemia, comenzó antes de la investidura PP y Vox multiplican desde enero las denuncias en los tribunales para intentar poner trabas a la planes de la coalición y ponen el foco en la formación morada debilitar la cohesión del Ejecutivo infoLibre ofrece este artículo sobre el coronavirus en abierto gracias al apoyo de sus socios. Aquí más información sobre cómo suscribirte o regalar una suscripción

No es una estrategia nueva. El camino elegido por PP y Vox para cercar al Gobierno sigue la misma hoja de ruta desde hace casi siete meses. Desde el mismo momento en el que, después de las elecciones del 10 de noviembre, PSOE y Unidas Podemos alcanzaron un acuerdo para gobernar en coalición y Esquerra pactó con los socialistas la fórmula que hizo posible la investidura.

No sólo viene de lejos, sino que es una ofensiva sostenida en el tiempo. Antes incluso de que Sánchez fuese elegido, PP y Vox ya anunciaron que no darían tregua al nuevo Gobierno, al que consideraban —y siguen considerando— “ilegítimo” porque, según ellos, nació de un acuerdo político contrario a la oferta electoral con la que los socialistas se presentaron a las elecciones y volvieron a ser la fuerza más votada. El líder de la extrema derecha, Santiago Abascal, remarcó esta idea en fecha tan reciente como este jueves: al escribir en Twitter que Pablo Iglesias, el líder de Unidas Podemos, es “el vicepresidente de un gobierno ilegítimo, camino de ser ilegal”.

La derecha y la ultraderecha, en los primeros meses de año todavía con el auxilio de Ciudadanos, que no había empezado a desmarcarse, llevan cinco meses dándole todo para cortar el paso a la coalición de Gobierno. Recurriendo al Tribunal Constitucional para tratar de anular la validez de los escaños de los independentistas catalanes y vascos. Alentando un tamayazo en la sesión de investidura. Llevando a los tribunales cualquier decisión del Ejecutivo.

Desde entonces hasta ahora es rara la semana en la que, sobre todo conservadores y ultraderechistas, no hayan anunciado alguna iniciativa judicial para tratar de dar la vuelta a decisiones del Gobierno o que dependan del Ejecutivo. Desde una supuesta filtración de un informe de la Abogacía del Estado a Esquerra, al nombramiento de la fiscal general del Estado. Desde la relación del ministro de Transportes, José Luis Ábalos, con el caso Delcy Rodríguez, la vicepresidenta venezolana que hizo escala de madrugada en Barajas camino de Turquía, al reparto de mascarillas defectuosas. Desde la incorporación del vicepresidente Pablo Iglesias a la comisión del Gobierno que controla el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) a la más reciente, con la que tratan de poner en cuestión la destitución del comandante de la Guardia Civil en Madrid esta misma semana.

La lista es tan larga que confirma hasta qué punto la derecha política, con el aplauso incondicional de sus medios afines, ha abrazado una práctica que los anglosajones han bautizado con el nombre de lawfare, un cruce entre law (ley) y warfare (guerra) que en español, a falta de un término mejor, se está traduciendo como “guerra judicial”.

La judicialización de la política ha sido ensayada con éxito antes para debilitar a gobiernos y presidentes de todo el mundo. Y con ella PP, Vox y Ciudadanos buscan acabar con Sánchez debilitando su posición o fracturando su alianza con Unidas Podemos.

El tono de las declaraciones y de las intervenciones de los líderes de la derecha está a la altura del camino elegido. El presidente del PP, Pablo Casado, empezó enero anunciando un futuro apocalíptico para España con más desempleo, el fin del libre mercado, la instauración de un sistema “cantonalista” y la ruptura de la Constitución de 1978. Un futuro al que el PP se iba a oponer, ya desde entonces: “Nos tendrán enfrente”, anunció en aquellos días a través de una campaña en redes sociales.

Quienes observan una escalada en las palabras del líder conservador deberían repasar los primeros días del año. Ya entonces consideraba a Sánchez un “traidor” a España por acordar con Esquerra una mesa de diálogo para tratar de encontrar una solución pactada al conflicto en Cataluña. Un apelativo que también dirige con frecuencia Vox al presidente y que ambos acompañan afirmando que responderán “con firmeza” o que no van “a consentirlo”, sin entrar en detalles de cómo piensan hacerlo. También Inés Arrimadas, que ahora pasa por una moderada, decía entonces que Sánchez “es capaz de cualquier cosa” porque “no tiene ni principios, ni escrúpulos, ni palabra”.

Un segundo rasgo coincidente de la estrategia de PP, Vox y Cs contra el Gobierno es Unidas Podemos y, en especial, el vicepresidente segundo, convertido en el blanco de acusaciones que constantemente tratan de relacionar las políticas del Ejecutivo español con las del

chavismo en Venezuela. Una coletilla que introducen siempre que se dirigen a él o hacen referencia a su formación.

España se rompe

La tercera pata del argumentario de acoso y derribo de la derecha es la ruptura de España y la supuesta sumisión a formaciones nacionalistas e independentistas, desde el PNV, a Esquerra, pasando por Bildu y, por extensión, a ETA. Una formulación en la que entra desde la intención de que la Guardia Civil va a ser expulsada de Navarra a un inexistente acuerdo para trasladar presos de la organización terrorista a cárceles próximas al País Vasco a cambio de una abstención en el última votación en el Congreso para prorrogar el estado de alarma. “Sánchez firma su pacto de investidura con el partido beneficiario del terrorismo de ETA. No cabe mayor traición”, señalaba el presidente de Vox, Santiago Abascal el pasado enero.

La sobreactuación de PP, Vox y Cs durante las primeras semanas de Gobierno de coalición — hasta que la covid-19 reclamó para sí toda la atención— movió a los tres partidos a perseguir al Ejecutivo con acusaciones de grueso calibre que iban desde querer romper la unidad de España a acabar con la monarquía, pasando por la supuesta voluntad de someter el control del legislativo y de poner fin a la independencia del poder judicial.

Si ahora son los relevos en la Guardia Civil los que la derecha agita contra el Gobierno, en enero fue la sustitución del Jefe del Estado Mayor de la Defensa, el general Fernando Alejandro, lo que suministró munición a la trinchera mediática.

Como parte de su estrategia, especialmente la que afecta al lawfare, la guerra judicial contra el Gobierno, Casado mantiene bloqueada la renovación de órganos constitucionales como el Consejo General del Poder Judicial, lo que le permite perpetuar una mayoría conservadora al frente del órgano de gobierno de los jueces españoles.

La confrontación constante con el Gobierno a la que se aplican Casado y de Abascal, con el respaldo ahora ocasional de Arrimadas, no es nueva. Es la misma que el PP puso en práctica en ocasiones anteriores y que ya se ha convertido en su marca de fábrica cuando los electores se inclinan por una mayoría de izquierdas. Un buen ejemplo es lo que sucedió en 2004, cuando los conservadores se resistieron a aceptar la victoria de José Luis Rodríguez Zapatero después de que los electores decidiesen castigar al PP en las urnas tras los atentados yihadistas del 11M.

El Informe para la Democracia en España 2007, financiado por la Fundación Alternativas y dirigido por el periodista Joaquín Estefanía, describe una estrategia que se ajusta como un anillo al dedo de la oposición en la actualidad:

“Entendemos por estrategia de la crispación un desacuerdo permanente y sistemático sobre casi cualquier iniciativa, propuesta, gesto, decisión o actuación del otro, presentada desde la otra parte, cualquiera que sea su alcance, como un signo de cambio espurio de las reglas del juego, incompetencia, electoralismo, carencia de proyecto, corrupción, revanchismo, oportunismo, etcétera y, en última instancia, como una amenaza a la convivencia, al imperio de la ley, los valores establecidos o el consenso democrático. En este tipo de estrategia deliberada predomina la negación del adversario y de su legitimidad”.

La estrategia de la crispación, según el citado informe, parte de dos convicciones. La primera es que “las elecciones no se ganan, sino que se pierden, y por consiguiente es inútil competir desde la oposición con el Gobierno. La segunda, que “es más difícil atraer a los sectores menos identificados con el Gobierno que desmovilizar a una parte de ellos”. En consecuencia, para ganar, la mejor estrategia “consiste en movilizar a los nuestros, radicalizando sus posiciones más que moderarlas, para atraer a los votantes menos comprometidos con el adversario”.

El partido o los partidos que lideran la estrategia de la crispación, concluye el mismo documento, en un análisis que parece escrito hoy mismo, renuncia “a discutir las políticas del Gobierno tratando de deslegitimarlas por todos los medios ” y rechaza “de forma sistemática las iniciativas” del Ejecutivo “evitando competir con él mediante la contraposición de las suyas propias”. También se niega “a aceptar cualquier oferta de acuerdo por parte del Gobierno,

inclinándose a invertir los papeles y exigirle a aquél acuerdos y compromisos basados en sus contrapropuestas, como si le correspondiera a la oposición la dirección de la política nacional”, e introduce “en la agenda política asuntos de Estado, vedados por la tradición para la discusión interpartidista”.

El objetivo de esta estrategia de la derecha, política y mediática es simple: romper la coalición de Gobierno entre PSOE y Unidas Podemos, hacer imposible cualquier negociación con formaciones independentistas —aunque no versen sobre el autogobierno de un territorio— y provocar con todo ello un cambio de rumbo político sin pasar por las urnas.

Los planes del PP y de Vox

Los ultras de Abascal han puesto por escrito lo que pretenden: la formación de un “Gobierno de concentración” apoyado por el PSOE —sin Sánchez—, el PP y Vox y “compuesto de técnicos y políticos sin militancia activa” que tengan por “misión exclusiva salvar vidas y empleos y que asuma su responsabilidad con el compromiso firme de convocar elecciones tan pronto los españoles podamos respirar libres de coronavirus, de nacionalizaciones chavistas y de tentaciones totalitarias”. Un Gobierno de concentración que por cierto, también defendió en 2019 en parecidos términos la portavoz parlamentaria del PP, Cayetana Álvarez de Toledo, o el ministro de Exteriores de Mariano Rajoy José Manuel García-Margallo, en su caso sin la participación del Vox.

El PP no ha entrado en tantos detalles, pero, aunque el partido más votado en fecha tan reciente como el 10 de noviembre fue el PSOE y hay una clara mayoría de izquierdas en el Congreso, apuesta por un Gobierno socialista que aplique sus políticas.

Así lo explicó el 17 de febrero el propio Casado después de entrevistarse con Sánchez en la Moncloa y ofrecerle apoyo a los Presupuestos Generales del Estado siempre y cuando que se redacten siguiendo sus condiciones y que el Ejecutivo renuncie a la práctica totalidad de su programa: la mesa de negociación con los independentistas catalanes, la modificación del delito de sedición en el Código Penal, la designación como fiscal general del Estado de la exministra Dolores Delgado, la reforma de la normativa laboral del PP de 2012, y la subida de impuestos a las grandes empresas, a las multinacionales tecnológicas y a las transacciones financieras.

Casado quiere no sólo que Sánchez “renuncie a la mesa de negociación con los independentistas” sino que garantice la “inhabilitación de Quim Torra”, algo que depende los tribunales de justicia. Y reclama el incumplimiento del Estatuto de Gernika negando al País Vasco el traspaso de la gestión de la Seguridad Social.

Una vez que Sánchez, o el PSOE en su defecto, cumpla este programa, que lleva implícita la ruptura con Unidas Podemos, el PP se compromete a dar estabilidad política y presupuestaria al Gobierno. Un objetivo para el que Casado ha llegado a pedir ayuda a los barones socialistas. “Pido una reflexión a los votantes y dirigentes del PSOE, si quieren que su gobierno dependa de proetarras. Deberían contestar”, reclamó el lunes en rueda de prensa.

A la espera de que la mayoría de la investidura se fracture y el Gobierno pierda votaciones importantes en el Congreso, lo que evidenciaría que PSOE y Unidas Podemos no van a poder sacar adelante los Presupuestos para 2021 —en España siguen en vigor los del PP para 2018—, PP y Vox esperan su momento. A eso se refirió Casado el miércoles en el Congreso, después de acusar al Gobierno de haber causado 27.000 víctimas, cuando proclamó desde la tribuna: “El Gobierno ha sido superado por la crisis, pero los españoles la superaremos a pesar del Gobierno; esa España de los balcones que vuelve a levantar la bandera de la libertad, de la defensa del bienestar, de la prosperidad y de nuestro futuro como nación”.

Una referencia a un futuro inminente, aunque no haya elecciones a la vista, en la que Casado coincide siempre con Santiago Abascal, que ese mismo día afirmó también en el hemiciclo: “La revuelta de las cacerolas y de las mascarillas ya se ha extendido por todos los barrios y por toda España, y ustedes no van a poder detenerla”.

Caceroladas con las que Vox, con la participación activa de algunos dirigentes del PP, especialmente de la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, trata de agitar el malestar de una

parte de la población contra el Gobierno desafiando las medidas de confinamiento que, según todos los expertos, han resultado claves para reducir el impacto del SARS-CoV-2. Y eso que el 74% de los votantes del PP y un 68,7% de los de Vox consideraba en abril, según una encuesta del CIS, que había que priorizar la unidad de acción.

En el Gobierno, en el PSOE y en Unidas Podemos, pero también entre gran parte de las formaciones progresistas, crece estos días la convicción de que ha fraguado un “sindicato de intereses” entre la derecha, los medios de comunicación de línea más reaccionaria, una parte de la judicatura y sindicatos ultras como los que dominan las reivindicaciones de los agentes de la policía nacional y de la Guardia Civil. Con el único objetivo de acabar con el Ejecutivo.

La ministra de Hacienda y portavoz del Gobierno, María Jesús Montero, lo ha repetido con insistencia estos días. El PP trata intentar “aprovechar la pandemia para tumbar al Gobierno” porque “la derecha del país no acepta los resultados electorales” y creen que es ellos a quienes “les corresponde” llevar las riendas de España.

“Creen que el poder les pertenece”

Lo volvió a decir en su comparecencia ante la Comisión de Hacienda del Senado. “Creen que el poder les pertenece y que este es un Gobierno ilegítimo” porque “no aceptan los resultados democráticos”, remarcó Montero. El PP ha puesto en marcha una estrategia para “derrumbar y tumbar al Gobierno de España desde que llegó al Gobierno porque consideran que les corresponde”. “No sé si les aplaudirán los hooligans; están ustedes tan preocupados por lo que viene de Vox, las manifestaciones, que lo que hacen es realimentar ese odio”.

Es una opinión que la portavoz socialista en el Congreso, Adriana Lastra, compartió a través de Twitter en términos igual de explícitos tras asistir al espectáculo de crispación del Pleno del miércoles: “Ver a toda la derecha política y mediática defendiendo con uñas y dientes lo que ocurrió ayer en el Congreso desvela la estrategia que tienen. Todo vale con tal de intentar hacer caer al gobierno”.

En Unidas Podemos se saben en el punto de mira y comparten las opiniones de Montero y Lastra. Gerardo Pisarello, secretario primero de la Cámara Baja y profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de Barcelona, fue explícito también esta semana al denunciar una “operación obscena de persecución contra un Gobierno democráticamente elegido”. El portavoz parlamentario de los morados, Pablo Echenique cargó también contra lo que describe como “sectores que no les gusta el resultado de la democracia e intentan utilizar la Justicia para deshacer lo que hizo la ciudadanía en las urnas”.

Abundó aún más en esa denuncia el propio Pablo Iglesias en entrevistas concedidas en los últimos días al diario italiano La Stampa y al semanario luso Expresso, en las que afirmó la existencia de una alianza de la ultraderecha política y mediática “dispuesta no solo a romper consenso” sino a “asumir formas de golpismo”. El origen del problema, en su opinión, es el mismo que denuncia Montero: no aceptan los resultados electorales. “La democracia sólo vale cuando ganan ellos”.

Este mismo viernes la ministra de Igualdad, Irene Montero, insistió en la misma idea y acusó en una entrevista en TVE al PP y a Vox de llevar “semanas llamando a la insubordinación del ejército” instándole a “actuar” diciendo “que este es un Gobierno criminal e ilegítimo”. Una de las diputadas de la ultraderecha, precisó, ha llegado a decir que no “es lo mismo el gobierno del Estado que la nación y que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado han jurado por lo primero”. “Por tanto, alentando a la rebelión y la sublevación”, concluyó.

El clima de crispación lo alientan todos los días los medios de comunicación —televisiones, radios, periódicos y diarios digitales— de la derecha y la ultraderecha. El Mundo daba esta semana por finiquitado el Gobierno. “En apenas cinco meses de legislatura, está roto. Y no tiene fácil recomposición. Se ha puesto en evidencia el error de meter en el Consejo de Ministros a un grupo como Podemos que no se ha cansado de repetir que su objetivo pasa por acabar con la Constitución de 1978 y romper la convivencia entre españoles. Hipotecar la continuidad del Gobierno a proetarras y separatistas no es sostenible para la cuarta economía de la Unión Europea”.

Abc decía el miércoles que "el sanchismo usa el poder a capricho para socavar la democracia" y traslada también el retrato de un Gobierno en fase tenninal, que está "acorralado (...) por la acumulación de errores, torpezas y negligencias. El episodio del pacto con Bildu es el retrato fiel de un Gobierno desesperado".

La Razón ahonda en la imagen de un Gobierno acorralado por "la realidad de su mala gestión de la tragedia del coronavirus y que sólo se defiende a manotazos". Ignacio Varela, uno de los columnistas estrella de en El Confidencial, iba un poco más lejos en su artículo de este jueves:

"De repente, este Gobierno apesta a viejo. El olor nos resulta conocido porque lo percibimos varias veces en las últimas décadas. Es el que desprendían los últimos gobiernos de UCD antes de su extinción; el de la fase terminal del periodo de Felipe González; el de los dos últimos años de Aznar; el de Zapatero a partir del 12 de mayo de 2010, y el de Rajoy cuando el golpe institucional en Cataluña lo atropelló y después permitió que Pedro Sánchez ganara una moción de censura contra un bolso de señora en un escaño vacío. Es el olor de la impotencia sobrevenida ante acontecimientos que te pillan ya gastado y desbordan tu capacidad de respuesta (...). Este Gobierno está superado por una crisis mucho más grande que él. El conductor ha perdido el control del volante y por eso el vehículo derrapa escandalosamente en cada curva".

El Gobierno, de momento, mantiene la calma. La solidez del pacto PSOE-Unidas Podemos se refuerza con cada embate de la derecha. PP y Vox siguen sin dar con la fórmula capaz de romper esa alianza, pero en Moncloa preocupan algunos errores cometidos en las últimas semanas, como las discrepancias que periódicamente afloran entre los socios a cuenta de diferentes iniciativas o lo ocurrido en relación con el pacto suscrito con EH Bildu, que ha socavado la buena relación con el PNV.

El Ejecutivo trata también de reconstruir el diálogo social, roto por la CEOE por culpa del acuerdo con Bildu para derogar íntegramente la reforma laboral del PP de 2012 y que Trabajo se había comprometido a modificar por consenso con la patronal. Volver a contar con la voluntad de negociar y llegar a acuerdos con empresarios y sindicatos es vital para el Ejecutivo no sólo por el valor que tiene en sí mismo el diálogo social sino porque situará otra vez al PP "fuera de juego" en su empeño de negarse a negociar nada con Sánchez.

Hasta la fecha nada que la actitud de la derecha esté haciendo mella en la opinión de los ciudadanos, que siguen expresando en las encuestas, en líneas generales, su preferencia por una mayoría de izquierdas. Preocupa más, confiesa una fuente consultada por infoLibre, la intensidad del lawfare, la guerra judicial contra el Gobierno. La fabricación del informe de la Guardia Civil que trata de responsabilizar al Gobierno de permitir la manifestación del 8M supuestamente a sabiendas de que iba a multiplicar los contagios de SARS-CoV-2 y el empeño de la juez en abrir una investigación sobre esa movilización en concreto, clave en el calendario de la izquierda, ignorando que ese fin de semana tuvieron lugar otros eventos deportivos y políticos masivos han disparado todas las alarmas.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/05/31/el_gobierno_siente_victima_una_estrategia_derribo_para_forzar_vuelco_derecha_sin_pasar_por_las_urnas_107236_1012.html

EL PP SUGIERE QUE SÁNCHEZ "NEGOCIA CON LA SALUD DE LOS ESPAÑOLES" Y QUIERE "CULPAR DE POSIBLES REBROTOS A LOS QUE PROTESTAN"

Casado: "El Gobierno ordena contener las críticas ciudadanas mientras autoriza concentraciones a favor de ETA"

Mientras crecen las protestas contra el Gobierno en la calle sin respetar la distancia de seguridad para evitar contagios, el líder del PP, Pablo Casado, ha asegurado este lunes: "El Gobierno ordena a la policía controlar las redes y contener las críticas ciudadanas, mientras autoriza concentraciones a favor de ETA. El estado de alarma no puede coartar libertades democráticas, y la negociación de su prórroga no puede ser un zoco de prebendas nacionalistas". El líder de los populares se refería a la concentración el pasado fin de semana en Pamplona en apoyo del preso de ETA Patxi Ruiz cerca de la sede del PSN. Previamente, en el barrio pamplonés de la Txantrea se habían reunido algunas personas respondiendo a una convocatoria prohibida por la delegación del Gobierno por razones sanitarias.

Los populares tratan de capitalizar el malestar ciudadano y, al tiempo, no ser acusados de alentar el incumplimiento de las medidas de seguridad que se aprecia en las protestas callejeras de estos días. Así, todos los dirigentes del PP han dicho entender y compartir “la indignación” contra el Ejecutivo. “Tengo la obligación de representar a todos esos españoles enfadados con el Gobierno. Entiendo la indignación de la gente, respeto la libertad de todos a expresarla ante el Gobierno más incompetente de la democracia, dentro del respeto a las normas de seguridad y la salud”, ha dicho el secretario general del partido, Teodoro García Egea, en rueda de prensa. “Las manifestaciones del PP las vamos a hacer en el Congreso, en el Senado, presentando iniciativas. A mí, las protestas que tienen mi total repulsa son las de proetarras”, ha añadido. Preguntado por si no le preocupa que esas concentraciones contra el Gobierno provoquen nuevos contagios de coronavirus, ha replicado: “¿No estará el Gobierno pensando en echarle la culpa a los españoles que han salido estos días a la calle en los horarios estipulados de un posible rebrote del virus? Sería extremadamente grave”.

García Egea ha acusado a Sánchez de sentir “un profundo odio a la Comunidad de Madrid” y ha asegurado que existen “rumores, cada vez más fuertes en la sociedad española, de que está negociando con la salud de los españoles para proteger la salud de su Gobierno”. Preguntado por quién agita esos “rumores” y si no conoce el PP el contenido del informe que el Ejecutivo ha enviado a la Comunidad de Madrid argumentando su rechazo al avance en la desescalada, el número dos de los populares ha respondido: “Tienen que mostrar los informes de todas las comunidades autónomas y los expertos que los firman. Solo así sabremos si el Gobierno está negociando con la salud de todos los españoles o no. Es verdad que Madrid tiene las razones encima de la mesa, pero no sabemos si se ha aplicado el mismo tipo de arbitrariedad en otras comunidades autónomas”.

Frente judicial: El PP denuncia al Gobierno ante la Audiencia Nacional

García Egea ha anunciado que el PP denunciará ante la Audiencia Nacional la orden ministerial que regula el fin de este curso escolar porque considera que produce “agravios” entre comunidades y “viola” el artículo seis de la ley que regula el estado de alarma. Desde el inicio de la crisis, el partido también ha denunciado en la Fiscalía al Gobierno por la compra de mascarillas defectuosas. El secretario general del PP ha insistido en que el partido votará en contra de la nueva prórroga del estado de alarma y ha subrayado el apoyo de todos sus barones autonómicos a esa decisión. “El sueño de Sánchez de vivir en un estado de alarma perpetuo es la pesadilla de los españoles. España no puede esperarle más”, ha dicho. García Egea ha acusado al Ejecutivo de hacer un “uso torticero” de esa figura constitucional y ha solicitado que el Congreso esté abierto en julio y agosto para seguir ejerciendo la función de control al Gobierno.

<https://elpais.com/espana/2020-05-18/el-pp-sugiere-que-sanchez-negocia-con-la-salud-de-los-espanoles-y-quiere-culpar-de-posibles-rebrotos-a-los-que-protestan.html>

EL PP ECHA EL RESTO PARA PESCAR EN EL CALADERO DE VOX

Ministros y secretarios de Estado de Rajoy advierten de que imitar a Abascal para atraer ese electorado les resta credibilidad como alternativa

La dirección del PP cree que el coronavirus hará caer al Gobierno. Bien porque Podemos se baje del barco si hay que hacer recortes o porque en caso de agotar la legislatura, no dará tiempo a que el Ejecutivo recoja los beneficios del inicio de la recuperación tras el parón económico. Hasta la sede de Génova han llegado encuestas alentadoras y el partido ha activado una especie de precampaña electoral que busca capitalizar el malestar, bendiciendo, en el caso de la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, protestas callejeras que incumplen el decreto de estado de alarma.

Exministros y exsecretarios de Estado del PP consultados por EL PAÍS discrepan de esos cálculos de Génova y de la estrategia de Pablo Casado, al que acusan de haberse arrimado demasiado a Vox y haber desdibujado su imagen de partido de Gobierno. “El virus reaccionario está ahí y se han dejado contagiar porque el PP no tiene ahora un sistema inmunológico intelectual para resistir a la presión de esa enfermedad”, afirma José María Lassalle, exsecretario de Estado con Mariano Rajoy que abandonó el partido y la política —como otra

decena de altos cargos populares— por entender que su partido se escoraba demasiado a la derecha. “Parte del electorado se ha radicalizado, pero en lugar de hacer pedagogía frente a la tentación reaccionaria y demostrar que la extrema derecha es el enemigo de todos porque lo que busca es desestabilizar el sistema democrático, el PP hace seguidismo de las propuestas y del tono de Vox porque tiene pánico a perder esos votantes”. Eso, añade Lassalle, tiene dos riesgos: que entre “el auténtico y el imitador”, ese electorado opte por el auténtico; y que Ciudadanos aproveche para ocupar un espacio huérfano, el centro.

La creencia de que Vox es fruto de “un pecado original del PP: la tibieza de la respuesta de Rajoy al desafío catalán”, se ha instalado en la dirección del partido y les ha llevado a adoptar “un discurso más radical”, afirma un exministro. Otro ex alto cargo de Rajoy recuerda que hace no tanto, los votantes de Vox estaban dentro del PP y sus ideas, contenidas, mientras que ahora quienes llevan la voz cantante en el partido son los más próximos a ellas.

“Los descontentos con el Gobierno son muchos más de los que protestan en la calle y ahora permanecen, sensatos, en sus casas. Querrán manifestar ese malestar en las urnas y al PP le da pánico que cuando llegue ese momento sea Vox el partido con el que se identifiquen”, añade.

Para la dirección popular los primeros en abandonar el centro han sido los socialistas al aliarse con Podemos, y no creen que Inés Arrimadas tenga la capacidad para conquistar ese espacio. “El PP tiene menos miedo a su competidor por el centro que a su competidor por la extrema derecha. Por eso ha radicalizado su discurso”, afirma un exministro de Rajoy.

El pacto entre Arrimadas y Pedro Sánchez para el estado de alarma activó los sensores en Génova, aunque la presidenta de Cs asegura que fue algo puntual y los populares creen que su debilidad en el Congreso (10 diputados) y sobre todo, la presencia de Podemos en el Gobierno les impiden ir más allá. Distinta es la situación en la Comunidad de Madrid. “Allí la oposición a Ayuso no es el PSOE, sino Ciudadanos”, afirma un exdirigente popular madrileño. “Ella está desbordada y una vez se supere el estado de alarma, puede ser un duelo de quién dispara primero: si el PP convocando elecciones anticipadas o Ciudadanos presentando una moción de censura con el PSOE”.

Los exdirigentes del PP consultados ponen a Madrid como ejemplo de la evolución del partido desde la llegada de Casado. “Ahí es donde se ve la siembra negativa de los nombramientos frívolos y de las similitudes con Vox”, opina un exsecretario de Estado. Otro exministro asegura que tiene que ver con que el partido ultra crece precisamente en lugares como Madrid, donde no hay un “complemento propio a la españolidad, como el que tienen los catalanes, vascos o gallegos” lo que provoca que el discurso de Díaz Ayuso sea muy diferente al de Alberto Núñez Feijóo en Galicia, donde Vox es residual.

Lassalle contrapone la “visceralidad ideológica” de la comunicación política de Ayuso con “los modos institucionales del alcalde José Luis Martínez-Almeida, que habla para el conjunto, no solo para los suyos”. Eso, añade, “tiene que ver con la formación de cada uno y con la experiencia previa de gestión. No es casualidad que en el PP los perfiles más moderados coincidan con quienes han gestionado algo: Feijóo, Moreno, Pastor...”. Almeida, añade un exministro, “ha sido muy inteligente. Ha entendido que en una crisis, la gente quiere eficacia y empatía más que mera política, pero ha de tener cuidado porque los elogios son peligrosos: se construyen contra alguien, en este caso, contra Ayuso y el propio Casado”.

Todos los dirigentes y exdirigentes del PP consultados coinciden en que Sánchez ha ninguneado a Casado al no informarle con antelación de las prórrogas del estado de alarma. Fuentes de la dirección del partido admiten que si lo hubiera hecho, les habría puesto “en un compromiso”. Pero el viejo PP cree que su líder también ha desaprovechado la oportunidad de “ofrecerse al Gobierno como la oposición en Portugal y dejar a Sánchez en evidencia”. Si Vox contratara con el discurso de la derecha cobarde, el PP, señala un veterano exministro, podría señalar su “irresponsabilidad” y defender una “oposición leal mientras hubiese muertos todos los días por coronavirus”.

Lassalle pone el boicot al decreto para evitar el colapso de los tribunales de ejemplo de oposición que “solo busca el conflicto” y rechaza todo lo que entiende como “ventajas al enemigo”. “Asumir posturas moderadas y defender la institucionalidad”, zanja, “es lo que te

convierte en alternativa, en partido de Gobierno”.

<https://elpais.com/espana/2020-05-16/el-pp-echa-el-resto-para-pescar-en-el-caladero-de-vox.html>

LA SEMANA ‘HORRIBILIS’ DE PABLO CASADO

Ciudadanos capitaliza las reclamaciones del PP y el Gobierno de Díaz Ayuso, al que el líder popular ponía de ejemplo, registra la primera dimisión de la epidemia

Pablo Casado arrancó la semana el lunes con un órdago. Apostó todo al rechazo de la prórroga del estado de alarma — “No tiene sentido”, dijo— y cuando llegó el día de la votación, el miércoles, perdió la jugada, de la que ni siquiera formaba ya parte: la opinión del partido que gobernó España 15 años, primera fuerza de la oposición, era, aquel día, irrelevante. Votaran lo que votaran sus 89 diputados, la prórroga estaba garantizada con el apoyo de otros grupos parlamentarios.

Esa mañana, barones del PP habían dejado expuesto a su líder. Tras criticar el estado de alarma el domingo, después de la conferencia de presidentes autonómicos con Pedro Sánchez, Alberto Núñez Feijóo reveló el martes que había hablado directamente con la vicepresidenta Carmen Calvo. “El Gobierno necesita tiempo”, dijo entonces. Al frente de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno Bonilla, veía el domingo “razonable” prorrogar el estado de alarma hasta finales de mayo. La presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, lanzó mensajes contradictorios. Por un lado se mostró abierta a 15 días más de prórroga. Por otro, dijo: “Todos los días hay atropellos y no por eso prohibimos los coches”.

Para entonces, el día de la votación de la prórroga, los juristas, como recordó Luis Herrero en la radio de Federico Jiménez Losantos al secretario general del PP, Teodoro García Egea, ya habían advertido que no existen mecanismos alternativos que garanticen la restricción de movimientos como permite el estado de alarma.

Casado ya había comunicado el lunes en conversación telefónica con Pedro Sánchez que no apoyaba la nueva prórroga. Al día siguiente, García Egea, con varios barones populares ya desmarcándose del no, declaró que había “tiempo para negociar”, pero el PP se desvinculó totalmente del proceso de enmiendas y no presentó ninguna propuesta de resolución para su votación en el Congreso. Sí se beneficiará, no obstante, de la que presentó el PNV para permitir la celebración de elecciones durante el estado de alarma. Feijóo había incluido en el decreto en el que suspendió los comicios autonómicos, previstos, como los vascos, para el pasado 5 de abril, una cláusula que impedía celebrarlas mientras estuviera vigente esa figura constitucional.

“Nos quedamos absolutamente descolocados en la votación”, lamenta un miembro de la dirección del PP. “El pacto de Arrimadas con Sánchez nos descolocó a todos y ella ha logrado capitalizar lo que nosotros pedíamos, desvincular las ayudas de los ERTE del estado de alarma”, añade. El Gobierno, la patronal y los sindicatos llevaban semanas negociando la manera de mantener las ayudas vinculadas a los ERTE durante la desescalada. Cs se apuntó el tanto y rentabilizó por primera vez desde el batacazo electoral los diez escaños que provocaron la dimisión de su anterior presidente, Albert Rivera.

“Nosotros somos un partido de gobierno, no podemos actuar a golpe de impulso, pero es cierto que el pacto nos ha desdibujado. Y esperemos, como dice Arrimadas, que sea algo puntual y no vayan más allá las negociaciones con el PSOE porque a Ciudadanos también le puede interesar explorar esa vía para restar apoyos a su rival natural, nosotros”, analizan fuentes de la dirección del PP.

Con el partido tocado por el triunfo del Ejecutivo en la votación del miércoles, estalló la crisis en la joya de la corona de los pactos autonómicos, el escaparate de poder del PP, la Comunidad de Madrid, a la que Casado presentaba como ejemplo de gestión y de alternativa de gobierno. La dimisión de la directora general de Salud Pública en pleno proceso para solicitar o no el cambio de fase era lo bastante elocuente. El consejero de Sanidad de la Comunidad, del PP, tampoco era partidario de dar ese paso. En contra de su criterio, el Ejecutivo autónomo presentó, fuera de plazo, la petición para avanzar en la desescalada. Barones populares con

muchos menos contagios que Madrid en sus comunidades evitaron respaldar públicamente a Ayuso, cuya elección como candidata a la Comunidad ya fue en su día uno de los nombramientos más cuestionados internamente al carecer de experiencia de gestión. El Gobierno rechazó la petición y fuera de Madrid —“Lo que sea con tal de empobrecernos”, declaró la diputada en la Asamblea Almudena Negro— cuesta encontrar voces en el PP que hayan criticado ese rechazo del Ejecutivo central al cambio de fase en la Comunidad. Paralelamente, los populares perdían otra de sus ideas fuerza para desgastar al Gobierno, la compra de material defectuoso, ya que los proveedores también suministraron a la Administración madrileña test que no son fiables.

La desescalada, en la que son las autonomías las que solicitan el cambio de fase, permite al Gobierno mutualizar errores. El PSOE aprovecha la guerra en la coalición de PP y Cs en Madrid para ofrecer pactos al partido de Arrimadas y Vox presiona a los populares asegurando que han escogido como “socio preferente” a una formación “entregada a la izquierda”. Si el partido de extrema derecha presenta, como anunció, una moción de censura, complicará aún más la postura de un Casado que hace una semana, aupado por las encuestas en Madrid se había lanzado a una precampaña electoral y ahora aparece desdibujado en el tablero político.

El PP se apunta el decreto de luto nacional

Pablo Casado no responde preguntas en rueda de prensa desde el pasado 20 de abril y prácticamente a diario envía declaraciones enlatadas con sus críticas al Ejecutivo. Este sábado hizo lo mismo el secretario general del PP, Teodoro García Egea, quien defendió la gestión de Díaz Ayuso y se apuntó como un triunfo del partido que el Ejecutivo decreta el luto nacional. “Al fin el Gobierno se ha enterado de que las familias que han perdido a un familiar como consecuencia de la pandemia merecen que nos acordemos de ellos todos los días. Es incomprensible que se haya tardado tanto, pero la presión continua de Pablo Casado le ha obligado a rectificar”, dijo. La ministra portavoz, María Jesús Montero, ya había asegurado hace semanas que se homenajearía a las víctimas cuando pasara lo peor de la epidemia.

<https://elpais.com/espana/2020-05-09/la-semana-horribilis-de-pablo-casado.html>

EL PLAN DE CASADO DE REFUNDAR LA DERECHA HACE AGUAS: CS SE DISTANCIA Y VOX LO IGNORA

Sectores de PP muestran estos días su preocupación por el hecho de que el partido no esté capitalizando el malestar ciudadano por algunas de las medidas del Gobierno infoLibre ofrece este artículo sobre el coronavirus en abierto gracias al apoyo de sus socios. Aquí más información sobre cómo suscribirte o regalar una suscripción

Uno de los eslóganes de campaña de Pablo Casado, no de las dos campañas electorales a las que ha concurrido como candidato a las generales, sino la que le llevó a la presidencia del Partido Popular en julio de 2018 fue el de que con él al frente de la formación conservadora todos los votantes de la derecha volverían a la casa común. Es decir, que quienes se habían pasado a las filas de Vox o en ese momento simpatizaban con Ciudadanos y anteriormente habían votado PP, iban a encontrar en su proyecto aquello por lo que habían dado la espalda a Mariano Rajoy. A este proceso se le ha llamado puertas adentro de los muros del PP refundación, refundición o, incluso, reunificación del centro derecha. Y ha tenido sus picos de intensidad cada vez que se celebraban citas electorales y el debate interno en el PP lo monopolizaba la necesidad de un “giro al centro” y, por tanto, evitar la confrontación directa con la extrema derecha.

Han pasado ya casi dos años de esas primarias por el liderazgo del partido en las que Casado se impuso a Soraya Sáenz de Santamaría y, hasta la fecha, los conservadores han fracasado en esta pretensión de unificar el espacio. El Partido Popular se sienta con 88 escaños en el Congreso de los Diputados, Vox con 52 y Ciudadanos con 10.

Y, a día de hoy, el panorama no se presenta mucho mejor porque más que puentes entre las tres formaciones, lo que parece haber son muchas ganas de marcar distancias. Como casi todo en la política, la crisis del covid-19 ha puesto esta pretensión de Casado en modo de espera, mientras Vox intenta capitalizar el descontento del electorado de la derecha por las medidas tomadas por el mando único con críticas durísimas. No sólo al Gobierno de coalición,

también a un PP que ve "secuestrado" por el Ejecutivo al apoyarle, una tras otra, las prórrogas del estado de alarma.

Mientras, Ciudadanos, con Inés Arrimadas al frente, ha adoptado una postura conciliadora. El mismo partido naranja que se negó a apoyar a Pedro Sánchez tras las generales de hace un año, ahora es el máximo defensor de los pactos y del entendimiento. De hecho, la nueva líder del partido que este fin de semana celebra su Asamblea de forma telemática en medio de la pandemia, fue pionera a la hora de ofrecer a Sánchez unos Presupuestos de "emergencia nacional" para la etapa posterior al covid-19.

Evidentemente, este acercamiento de Cs al PSOE no está gustando nada al PP de Casado porque la negativa de los conservadores al pacto, al acuerdo, les aleja del centro y les escora a la derecha, donde Vox se mueve con total soltura.

Menos todavía ha gustado en el PP que el presidente del Gobierno les haya puesto desde el principio de esta crisis ante el espejo de los pactos y los acuerdos. Primero, de los tendentes a reeditar unos Pactos de la Moncloa. Y, después, de los encaminados a que el PP se sume a esta cultura del pacto en las comunidades autónomas, gobierne quien gobierne.

En fuentes gubernamentales defendían que Casado tenía en bandeja desprenderse de la dependencia de Vox en comunidades como Madrid, Andalucía o Murcia, donde la extrema derecha condiciona la agenda de la legislatura y la elaboración y ejecución de los presupuestos. Pero en sectores del PP interpretaron el gesto como "el abrazo del oso" de los socialistas. Porque, a su vez, ponían en bandeja a Santiago Abascal y los suyos ese calificativo que tanto les escuece de "derechita cobarde".

Hasta la fecha, para la dirección nacional del PP cualquier acercamiento al PSOE les resta puntos en su posición de partido "alternativo" al PSOE. Es lo que Casado ha defendido siempre que se le ha reclamado para desbloquear las investiduras y también lo que esgrimió cuando Arrimadas ideó ese concepto de presupuestos de "emergencia social". Una de las conclusiones del último sondeo del Centro de Investigaciones Sociológicas fue que el 74% de los votantes del PP cree que en la situación actual es necesario apoyar al Gobierno y dejar las críticas para más adelante.

Pero Casado se mueve en el difícil equilibrio entre la crítica durísima, en clara competencia con Santiago Abascal, y el 'sí' a la hora de votar las prórrogas sobre el estado de alarma.

¿Capitalizar el malestar?

Sectores de PP muestran estos días, no obstante, su preocupación por el hecho de que el PP no esté capitalizando el malestar ciudadano por algunas de las medidas del Gobierno o por la gestión que Sánchez está haciendo de la crisis. "A lo mejor llegan sondeos o encuestas mejores en las próximas semanas, pero, de momento, no nos llegan esas sensaciones", destaca una de las fuentes consultadas.

Y esto, de forma paralela, implica que quienes se fueron a Vox no vuelven de forma clara al PP y que Cs no mejora en su raquítico resultado de las últimas generales, pero tampoco se desploma.

El 19 de abril, el diario El Mundo publicó una encuesta cuya principal conclusión era que el bipartidismo clásico, PSOE-PP, salía reforzado de la crisis del covid-19, mientras que Vox y Unidas Podemos sufrían algo de castigo.

Según este sondeo, los socialistas contarían ahora con un apoyo del 31,7%, cuatro puntos más que el 10-N, y el PP avanzaría casi cinco puntos, con una intención de voto del 25,4%.

La encuesta más reciente de todas, hasta la fecha, es el barómetro de DYM para el grupo Henneo (Heraldo de Aragón, 20 Minutos).

Según este sondeo, PSOE tendría el 25,1% de los apoyos, 2,9 puntos menos que en noviembre. Así, el partido de Pedro Sánchez podría perder hasta doce escaños y quedarse en los 108 diputados frente a los 120 que tiene actualmente en el Cámara Baja.

Por su parte, los conservadores registrarían un 22,4% de los votos, 1,6 puntos más que en las elecciones generales. Podrían alcanzar los 103 diputados (ahora tienen 89).

Pero Vox seguiría siendo tercera fuerza, pudiendo ganar un diputado, hasta los 53. Y Ciudadanos recuperaría terreno, pudiendo llegar hasta los 14 parlamentarios, cuatro más que ahora. La división de este bloque sigue siendo clara y se ubica a seis escaños de los 176 en los que está ubicada la mayoría absoluta en el Congreso.

El frenazo de las autonómicas

Casado siempre ha señalado que el escenario ideal para hacer esa reconstrucción del espacio de la derecha es desde el Gobierno central. Pero, tras dos elecciones generales en las que el PP ha obtenido los peores resultados de su historia, el PP cambió esta pretensión inicial al ámbito autonómico. El 5 de abril podríamos haber tenido una muestra de este experimento porque PP y Cs habían llegado a un acuerdo para concurrir juntos en el País Vasco, no así en Galicia, donde triunfó la oposición férrea del presidente Alberto Núñez Feijóo. Pero la crisis del covid-19 lo frenó todo. ¿Cambiará algo la nueva convocatoria electoral ahora que Arrimadas ya ha dado algunos de los pasos que le reclamaban los críticos?

Sin haber llegado a concurrir juntos a las elecciones, PP y Ciudadanos cogobiernan en la Comunidad de Madrid, Murcia, Andalucía y el Ayuntamiento de Madrid. Las mayores tensiones, hasta la fecha, se han producido en la Comunidad de Madrid, donde la crisis del covid-19 ha disparado las tensiones entre Isabel Díaz Ayuso (PP) e Ignacio Aguado (Ciudadanos).

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/05/03/los_planes_casado_reunificacion_derecha_tambalean_distancia_vox_ignora_106341_1012.html

CASADO: "EN LOS TÉRMINOS QUE CONOCEMOS, NO PODEMOS APOYAR LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA"

El líder del PP pide conocer los acuerdos del Consejo de Ministros de este martes antes de fijar una posición "definitiva" Barones conservadores como Juan Manuel Moreno (Andalucía), Isabel Díaz Ayuso (Madrid) o Alberto Núñez Feijóo (Galicia) ya habían mostrado en las últimas horas su disconformidad con la ampliación del plazo

El líder del Partido Popular, Pablo Casado, se distancia del apoyo que su formación ha otorgado al Gobierno en las últimas tres prórrogas del estado de alarma. Este miércoles, el Congreso de los Diputados votará la cuarta y, a día de hoy, los conservadores creen que no se dan las condiciones para ir de nuevo de la mano de Pedro Sánchez en este asunto. "En los términos que conocemos, no podemos apoyar la prórroga del estado de alarma", sostuvo este lunes.

"El estado de alarma prorrogado a partir de esta semana no tiene sentido", insistió el líder del principal partido de la oposición en una entrevista concedida a Onda Cero. Casado mantuvo que el estado de alarma ha sido necesario para evitar "el colapso" de las UCI, pero que una vez que el propio Sánchez dice que se puede salir a "tomar el vermut", hay que adaptar la normativa legal a la situación.

En todo caso, Casado señaló que su partido esperará antes de fijar una posición "definitiva" a conocer los acuerdos del Consejo de Ministros de este martes o a tener una conversación telefónica con Pedro Sánchez. Las fuentes del PP consultadas por este diario apuntan a que, a día de hoy, el partido se mueve entre el 'no' y la abstención. Con la abstención, la iniciativa saldría adelante.

A ojos del líder del PP, España "ya no necesita" este instrumento "excepcional" que limita derechos y libertades. Dicho esto, exigió al jefe del Ejecutivo que desvincule el estado de alarma del pago de la prestación de los ERTE y de la liquidez a pymes y autónomos. Algo que, a su juicio, es un "chantaje" e "inmoral". ¿Sería esta la condición para que el partido se deshiciera de sus reservas y se acercara de nuevo al Ejecutivo? Casado no quiso aclararlo.

Para Casado, en las actuales circunstancias hay otras herramientas legales en un contexto de

"desescalada" como el actual. Citó la Ley Orgánica de Medidas Especiales en Materia de Salud Pública, la propia Ley General de Salud Pública o la Ley de Seguridad Nacional.

Barones conservadores como Juan Manuel Moreno (Andalucía), Isabel Díaz Ayuso (Madrid) o Alberto Núñez Feijóo (Galicia) ya habían mostrado en las últimas horas su disconformidad con la prórroga del estado de alarma. La actual caduca el 9 de mayo.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/05/04/casado_los_terminos_que_conocemos_no_podemos_apoyar_prorroga_del_estado_alarma_106442_1012.html

CASADO SE DESMARCA DE LA "LEALTAD" AL GOBIERNO: RECHAZA EL PLAN ANTICRISIS Y EMPIEZA A ALIARSE CON VOX EN EL CONGRESO

El PP se opuso a prohibir los despidos o a endurecer el confinamiento y no apoyó las medidas de ayudas al alquiler ni la protección a las víctimas de violencia machista
Casado afirma que "a día de hoy" el PP rechaza la prórroga del estado de alarma

El PP se suma a Vox y no apoya el decreto que protege a las víctimas de violencia machista durante la pandemia

Casado mantiene el tono duro contra el Gobierno, le acusa de mentir y Sánchez le pide que deje la actitud "intransigente"

Bajo la premisa de que no quiere contribuir al "plan del Gobierno para arruinar España", el líder del Partido Popular, Pablo Casado, ha decidido desmarcarse de la "lealtad" que prometió al Ejecutivo al inicio de la emergencia sanitaria del coronavirus. El PP ha rechazado las principales medidas anticrisis aprobadas por el equipo de Pedro Sánchez, al que responsabiliza en exclusiva de los muertos durante la pandemia por "mentir" o actuar de forma "arrogante" e "ineficaz" frente a la COVID-19. Ahora descalifica también la hoja de ruta para la desescalada presentada por el Ejecutivo, tildándola de "sudoku" o "plan de desescalabro".

Aunque por el momento el PP sí ha respaldado todas las solicitudes de prórroga del estado de alarma planteadas por el Gobierno, Casado mantiene en el aire ese apoyo para la nueva ampliación que propondrá el Ejecutivo en el Consejo de Ministros del próximo martes. "Esperaremos a ver el decreto", aseguraba el jueves en una entrevista en Antena 3, mientras fuentes de la dirección del partido explican a este diario que "están abiertas todas las posibilidades".

La nueva estrategia de los populares se ha ido esbozando en la última semana y pasa por unir fuerzas con la extrema derecha de Vox, formación con la que mantienen desde hace meses una pugna por el electorado más conservador y con la que compiten también en dureza contra el Gobierno.

El pasado miércoles se sumaron al partido de Santiago Abascal para no apoyar el decreto del Gobierno que protege a las víctimas de violencia machista durante la pandemia. Y el jueves presentaron la primera iniciativa conjunta para forzar que se sigan celebrando Plenos ordinarios en la Cámara Baja hasta que finalice el actual periodo de sesiones, el 30 de junio.

Las medidas rechazadas

La ruptura del PP del consenso mayoritario en la lucha contra los efectos de la crisis del coronavirus se inició el pasado 9 de abril, tres semanas después de que se decretara el estado de alarma. Los populares votaron entonces en contra de la convalidación del decreto que incluyó medidas complementarias en el ámbito laboral para paliar los efectos derivados del coronavirus, aunque la norma logró ser convalidada pese a la oposición de las derechas.

Este texto incluía, entre otras cuestiones, la obligatoriedad de mantener abiertos, como servicios esenciales, los centros sanitarios y de cuidados de mayores y dependientes; la prohibición del despido por causas relacionadas con la COVID-19; clarificaciones con respecto al mecanismo de los ERTE o la interrupción del cómputo de la duración máxima de los contratos temporales. Asimismo, el decreto que rechazó el PP estableció la contratación pública para hacer frente a la epidemia.

También votaron 'no' los populares al real decreto que reguló el permiso retribuido recuperable para las personas trabajadoras por cuenta ajena que no prestaran servicios esenciales durante las dos primeras semanas de abril. La norma fue aprobada por el Ejecutivo con el fin de reducir la movilidad de la población en el contexto de la lucha contra la COVID-19. Casado, que ha hecho de la bajada de impuestos una de sus principales banderas incluso durante la emergencia sanitaria, consideró que el texto implicaba cargar los "costes" de la crisis sobre los empresarios y no sobre el Estado.

El PP tampoco apoyó –se abstuvo– el decreto por el que se adoptaron medidas urgentes complementarias en el ámbito social y económico para hacer frente a la pandemia. Se trata de un paquete con unas 50 actuaciones, que incluyó la prohibición de los desahucios de inquilinos durante seis meses desde la entrada en vigor del estado de alarma, la articulación de microcréditos para los inquilinos en situación vulnerable, la creación de un subsidio para empleadas del hogar afectadas por el cese o reducción de actividad, la concesión de moratorias en el pago de las cotizaciones sociales a empresas y autónomos –una medida exigida paradójicamente por el propio Casado–, y la prohibición a las empresas cortar los suministros básicos de ningún ciudadano durante el estado de alarma.

Contra la "agenda divisiva" del Ejecutivo

El pasado miércoles el PP se sumaba a Vox en su negativa a apoyar la convalidación del Decreto-Ley de medidas urgentes en materia de protección y asistencia a las víctimas de violencia de género ante la crisis del coronavirus, que lleva en vigor desde principios de abril y que el Congreso de los Diputados logró convalidar con el apoyo del resto de los partidos de la Cámara.

Los populares –que rompieron así el espíritu del consenso del Pacto de Estado contra la violencia de género– optaron por la abstención y, por tanto, evitaron respaldar una iniciativa que, entre otras medidas, implicó el refuerzo de los sistemas de atención a las víctimas de la violencia machista mientras dure el confinamiento, un periodo en el que muchas de esas mujeres están forzadas a convivir con sus maltratadores. Pilar Marcos, la diputada del PP encargada de defender la postura del partido durante el Pleno, argumentaba que el Gobierno de trata de imponer una "agenda divisiva".

El decreto presentaba un paquete de medidas, entre las que se incluyen el refuerzo de los sistemas de atención telefónica y la introducción de un canal a través de WhatsApp, la consideración como esenciales de los servicios de atención a las víctimas de violencia machista, la garantía del normal funcionamiento de centros de emergencia y acogida, pisos tutelados y alojamientos seguros, así como la disponibilidad de establecimientos de alojamiento turístico en el caso de ausencia de vacantes en los centros designados durante el estado de alarma.

Casado también se opone al plan de desescalada presentado por el Ejecutivo, que se compone de cuatro fases que se irán adoptando en cada territorio –provincias o islas– en función de la evolución de la pandemia y que fija finales de junio como el plazo máximo para establecer la "nueva normalidad" en el conjunto del país.

"No podemos ser cómplices de la ruina"

"El PP estará siempre arrimando el hombro para salir de esta situación, apoyando a los presidentes autonómicos, a los alcaldes y al Gobierno cuando plantee medidas sensatas y positivas, pero no podemos ser cómplices de planes que nos llevan a una ruina económica y que no nos garantiza la protección sanitaria de la población. Así no", enfatizaba Casado el jueves. "Más que un plan de desescalada es un plan de descalabro", añadía.

La ruptura total con el Gobierno, solo interrumpida brevemente por el acuerdo alcanzado entre Sánchez y Casado el 20 de abril para crear una Comisión para la Reconstrucción en el Congreso, puede llevar al PP a dejar de apoyar más prórrogas del estado de alarma en la Cámara Baja. Existe un debate interno en las filas populares sobre si se debe seguir respaldando a un Ejecutivo que consideran contrario a los intereses de España.

El jueves, el portavoz del Partido Popular en el Senado, Javier Maroto, reconocía que existe un "rechazo interno" en las filas de su partido a que la formación esté apoyando las sucesivas prórrogas del estado de alarma solicitadas por el Gobierno ante la crisis del coronavirus.

"¿Usted sabe el rechazo que tenemos interno muchas veces entre muchos simpatizantes que no entienden que el PP dé su apoyo a los decretos de Sánchez con la que está haciendo Sánchez?", le preguntaba Maroto a la ministra de Política Territorial, Carolina Darias, durante la Comisión de Comunidades Autónomas del Senado. Horas más tarde, Casado evitaba aclarar cuál será la postura de su partido en el próximo Pleno.

"Continúa la agenda radical del Gobierno"

A nivel interno, la dirección popular está preparando el terreno para justificar su ruptura del consenso. En un argumentario enviado la pasada semana por el equipo de Casado a todos los dirigentes del PP –al que ha tenido acceso eldiario.es– la cúpula del partido pide a sus cargos insistir en la idea de que "continúa la agenda radical del Gobierno".

"Sánchez miente cuando dice que no están aprovechando la crisis para avanzar en su agenda radical. Ahí están ejemplos que se producen diariamente de su gobierno con ataques y amenazas a la oposición, al Rey, a la independencia judicial, a los medios de comunicación, a la libertad educativa o a la de expresión de los españoles en redes sociales", sostienen esos documentos internos.

https://www.eldiario.es/politica/Casado-Gobierno-anticrisis-Vox-Congreso_0_1022597813.html

IFEMA, MERCAMADRID, UN HOTEL Y UNA GRANJA DE OVEJAS: LA GIRA DE CASADO PARA ATACAR AL GOBIERNO EN EL CONFINAMIENTO

El líder del PP utiliza cada una de sus visitas para respaldar la gestión de Martínez Almeida y Díaz Ayuso en la Comunidad de Madrid, principal foco de la pandemia

Comisión de investigación, actas y dimisiones: el plan de Casado para tumbar al Gobierno cuando "amaine" la epidemia

Las derechas han atribuido a Sánchez seis golpes de Estado desde que es presidente
PP y Vox presentan su primera iniciativa conjunta en el Congreso: piden que haya Plenos hasta finales de junio

Mientras la mayoría de los dirigentes políticos españoles cumplen a rajatabla el confinamiento decretado por la crisis del coronavirus, realizando ruedas de prensa desde sus domicilios y limitando al máximo sus salidas, el líder del Partido Popular, Pablo Casado, ha programado una gira a a lugares tan dispares como Mercamadrid, un hotel, una granja de ovejas y hasta la sede de la principal asociación de fabricantes de vehículos, desde donde pronuncia discursos que su equipo de prensa envía después a los medios.

Aprovechando cada acto para lanzar sus soflamas contra el Gobierno –al que responsabiliza de las muertes de la pandemia y acusa una y otra vez de "mentir" a la ciudadanía– y sin aceptar preguntas de la prensa, con su particular tour durante el estado de alarma el máximo dirigente de los populares busca reafirmarse como líder de la oposición en plena pugna con Vox por el electorado más conservador y por la dureza del discurso contra el Ejecutivo progresista.

Casado, que se ha quejado del espacio que los mensajes del Gobierno ocupan en las televisiones, utiliza cada una de sus intervenciones para respaldar la gestión de dos de sus apuestas personales: el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, y la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso. La región es el principal foco de la pandemia, con casi 66.000 contagiados y más de 8.000 fallecidos, según los últimos datos oficiales. Y como el resto de las comunidades autónomas, Madrid mantiene intactas las competencias en Sanidad o las residencias de mayores, que hasta finales de abril registraron en la región 6.782 ancianos fallecidos de los que 5.548 han sido confirmados como contagiados o con síntomas de coronavirus.

Además, la comunidad es la encargada de facilitar los datos de nuevos contagios y fallecidos al Ejecutivo central, esas cifras que Casado pone en cuestión en todas sus declaraciones públicas.

'Plantón' a Sánchez para apoyar a Díaz Ayuso

El tour de Casado comenzó el pasado 14 de abril en el centro de control de pantallas de Madrid. Desde allí acusó al Gobierno de mantener "colapsada" la administración central durante la crisis de la COVID-19 y elogió la labor del alcalde de la capital durante la pandemia por su "cercanía, profesionalidad, entrega, transparencia y eficacia".

Dos días después, el jueves 16 de abril, el líder del PP había sido convocado por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, para mantener una reunión en la que buscar un gran pacto de "reconstrucción" frente a las consecuencias del coronavirus. Pero Casado aplazó el encuentro al lunes siguiente argumentando –según explicaron fuentes del PP– que ya tenía una agenda cerrada que no podía modificar y que se había enterado de la convocatoria de forma indirecta, a través de la rueda de prensa que ofreció la portavoz del Gobierno, María Jesús Montero, el martes de esa semana tras el Consejo de Ministros.

Esa agenda consistió finalmente en una visita junto a Díaz Ayuso, del hospital de campaña instalado en la Feria de Madrid (IFEMA). Siempre según la información facilitada por el PP, el líder del partido y la jefa del Ejecutivo regional hablaron "con médicos y sanitarios", quienes les explicaron también "el funcionamiento del centro de control que tiene instalado el hospital". Al final de la visita, Casado realizó una intervención en la que no admitió preguntas de los periodistas alabando la labor de Díaz Ayuso: "Es una muy buena gestora en tiempos recios".

Al día siguiente, el líder del PP visitó –también junto a la presidenta de la Comunidad de Madrid– un economato de Cáritas, la organización de lucha contra la pobreza de la iglesia católica. Las imágenes distribuidas por el partido mostraron a Casado dialogando con algunos de los voluntarios de la organización o tocando distintos productos alimenticios. Durante su visita, el dirigente conservador se mostró "preocupado al escuchar al Gobierno poner en duda el método de recuento de fallecidos" y exigió "tener certidumbre sobre su número real, ya que podrían ser muchas más".

También cargó contra el equipo de Sánchez por la adquisición de una partida de mascarillas que cuando llegaron a España el Ejecutivo se vio forzado a retirar por no cumplir con todos los requisitos sanitarios, una situación similar a la padecida por la propia Comunidad de Madrid y Andalucía –comunidades gobernadas por el PP– que esta semana tuvieron que retirar sendos lotes de protectores que resultaron defectuosos. "Un país en la Europa del siglo XXI no puede comprar mascarillas a proveedores no homologables, fiables y honestos", afirmó Casado, el 17 de abril.

"Queremos saber la verdad"

Exactamente una semana después, el líder del PP madrugó para visitar Mercamadrid, el principal mercado de distribución de alimentación de la capital. Tras cargar contra el Gobierno por su gestión de la pandemia, Casado elogió la labor del alcalde de Madrid, quien "ha rendido homenaje a las víctimas desde la Puerta de Alcalá, está velando por la Policía, la Guardia Civil, y los servicios funerarios y de emergencias, y ha dejado claro que tenemos el mejor servicio de salud de Europa".

La gira prosiguió al día siguiente en el Hotel Room Mate Oscar al que Casado acudió acompañado, de nuevo, por Díaz Ayuso. Aunque la medida de medicalizar ese tipo de establecimientos fue aprobada por el Gobierno central, el presidente de los populares calificó de "pionera" la "iniciativa" de la presidenta de la Comunidad de Madrid "de pedir a los establecimientos hoteleros que pudieran abrir sus puertas a los profesionales sanitarios, a mayores trasladados desde residencias, enfermos, miembros de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado o transportistas".

El pasado lunes Casado viajó hasta una explotación ganadera madrileña. Rodeado de ovejas, con las que se fotografió, el líder del PP realizó otra declaración sin preguntas en la que acusó al Gobierno de "dedicar más dinero a las encuestas electorales del CIS que a hacer estudios

epidemiológicos para saber cómo está la población en cuanto a contagios". "Queremos saber la verdad. Solo así podremos recuperar la normalidad sin riesgo, sin rebrotes de esta epidemia y sin que la catástrofe económica sea irreversible", subrayó.

El martes el presidente de los populares se trasladó a la Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones (ANFAC), desde donde criticó que Sánchez no le hubiera informado previamente de las medidas del Gobierno para el inicio de la "desescalada" que aprobó ese mismo día el Consejo de Ministros. "Así difícilmente se puede reclamar unidad", subrayó, antes de considerar que el Gobierno "está cuestionando el prestigio internacional de España trasladando a organismos como la OCDE datos que no se ajustan a la realidad sobre número de test".

"No se han hecho las cosas bien"

También el viernes Casado realizó otra visita presencial junto con el alcalde José Luis Martínez-Almeida, a la organizaciones patronales Hostelería España y Hostelería Madrid. De nuevo culpó a Sánchez de las previsiones económicas "catastróficas" porque, a su juicio, durante el tiempo que llevan gobernando los socialistas "no se han hecho las cosas bien". Consideró, asimismo, que España registra "las peores cifras de empleo en muchísimos años" y que el plan de desescalada del Ejecutivo es "un plan de descalabro, un sudoku que nadie entiende".

https://www.eldiario.es/politica/IFEMA-Mercamadrid-Casado-Gobierno-confinamiento_0_1022597907.html

EL LÍDER DEL PP CREE QUE EL PRESIDENTE QUIERE LA MESA DE DIÁLOGO PARA REPARTIR RESPONSABILIDADES CUANDO TENGA QUE TOMAR MEDIDAS MUY DURAS

El presidente del PP, Pablo Casado, dibujó ayer, en una entrevista en EsRadio lo que será su discurso en la nueva etapa que se iniciará mañana por el presidente del Gobierno, cuando anuncie la forma en que se llevará a cabo la desescalada y el final del confinamiento decretado con el estado de alarma. El discurso del presidente popular será muy crítico, tanto o más de lo que ha sido su posición sobre la gestión de la crisis. Para Casado, "la ideología impidió a Sánchez ser eficaz, la incompetencia le hace no saber cómo tiene que salir".

A juicio de Casado, el gran problema de España es que el presidente del Gobierno "no tiene un plan, ni hay nadie al volante" y eso a su juicio es grave, porque "tendremos una crisis económica grave" de la que Sánchez no debe, como ya se le ve que intenta hacer, dice, "buscar chivos expiatorios". Por eso, a su juicio, Europa no se fía de él, de ahí que no le haya ido bien su negociación, en la que sólo se ha fijado en una cosa, que no hubiera condicionalidad en las ayudas, primero con los coronabonus, después con las transferencias, y al final con el Mecanismo de Rescate al que tendrá que ir, y para el que quiere que "nos transfieran dinero sin obligarnos a tomar medidas por otro lado", cuando Pedro Sánchez "se ha gastado el dinero en medidas electorales y ha superado el déficit para ir dopado a las elecciones".

Desescalada

Para el líder popular no se podrá hacer una desescalada, o no se podrá a recuperar la actividad productiva mientras no haya suficiente material de protección para el personal sanitario, mientras no se hagan tests masivos, "que es la única forma de mandar de nuevo a la gente a trabajar", y ver qué gestos productivos se pueden abrir. "Sin test masivos a toda la población será imposible reabrir la economía", porque, a su juicio, "o se testa a toda la población o hay riesgo de rebrote o tendremos que volver al confinamiento y a la quiebra de la economía productiva".

Pablo Casado reiteró las críticas que ha mantenido contra Pedro Sánchez desde que se inició la crisis sanitaria por el coronavirus, desde que, afirma, "el 30 de enero obvió la primera alerta internacional por esta enfermedad porque estaban ocupados en el 8-M", pero "hasta aquí hemos llegado". "Este gobierno no es fiable", y se ha visto en que Pablo Iglesias "está más preocupado en criticar a la Corona y Pedro Sánchez en manipular a TVE, el CIS y en tener cerrado el Parlamento, que en superar la crisis".

Sin embargo, justifica su apoyo al estado de alarma y las sucesivas prórrogas, en que era mejor el confinamiento que nada, y “un Gobierno que no es capaz de proveer de mascarillas al personal sanitario, lo fía todo al confinamiento”, ahí se ve que es “incompetente”. E incluso no quiere pronunciarse cuando se le pregunta por una moción de censura con Vox. Casado recuerda que el Gobierno, una vez constituido, no puede convocar elecciones hasta un año después, es decir en septiembre, y considera que “en mitad de la tormenta hay que hablar más de cómo salimos de la crisis que cambiar al equipo quirúrgico en mitad de la operación. Lo importante es salir”. Pero de todas formas, cree que los españoles saben cómo han gestionado las comunidades autónomas y los ayuntamientos del PP esta crisis.

Para el presidente del PP “el Gobierno se ha rendido”, y se ha visto claramente cuando le ha dicho al sector turístico que se olvide de abrir hasta el 31 de diciembre, y eso que representa el 13% del PIB y da trabajo a 2,8 millones de españoles. Lo mismo a su juicio ha pasado con la automoción, que representa un 11% del PIB y es muy importante en lo que a exportaciones se refiere, y le dice que puede empezar a trabajar, pero no le deja abrir los concesionarios; o en el sector agroalimentario y ganadero, que supone un 10% del PIB, y que como no pueden vender a restaurantes tienen que matar a los animales, e insiste: “No tiene un plan, no hay nadie al volante”.

Pablo Casado asegura estar dispuesto a dialogar en la comisión que se cree en el Congreso, pero advierte que a lo que el PP no está dispuesto es a “hacernos responsables de una gestión que ha sido enormemente negativa”.

<https://www.lavanguardia.com/politica/20200427/48745995759/coronavirus-desescalada-casado-pp-sanchez-criticas.html>

CASADO RECHAZA EL DECRETO DEL EJECUTIVO PARA PALIAR EL RETRASO JUDICIAL POR LA EPIDEMIA

“Este Gobierno no es fiable”, justifica el líder del PP

El líder del PP, Pablo Casado, ha asegurado este lunes que su partido no apoyará el decreto del Gobierno para paliar los efectos de la epidemia, agilizar los trámites y ayudar a desatascar la actividad judicial, que lleva suspendida más de un mes. El Ministerio de Justicia sostiene, pese al rechazo de Casado, que ha estado negociándolo con los consejeros autonómicos. Fuentes de la consejería de la Comunidad de Madrid, donde gobierna el PP, admiten cinco videollamadas con el ministro, “reuniones de trabajo en las que se escucha y se aporta”, pero que no ha habido intercambio de documentación.

“Una ley orgánica no se puede modificar por real decreto y no se va a apoyar”, ha asegurado Casado en una entrevista en EsRadio. “Lo que quieran negociar, que lo traigan al Congreso. Este Gobierno no es fiable en los pactos que está haciendo con los demás partidos. El estado de alarma no es una alarma de Estado y demasiados poderes tiene ya este Ejecutivo”, ha añadido. El Gobierno prevé aprobar el decreto este martes.

El portavoz de Justicia del PP en el Congreso de los Diputados, Luis Santamaría, asegura que el ministro Campo le telefoneó el pasado viernes para comunicarle que este martes se llevaría el decreto al Consejo de Ministros, pero asegura que nunca les ha pedido opinión y que para ser una negociación debía haberse realizado en la Cámara, que ha reducido su actividad al mínimo por la epidemia.

Las medidas que recoge el real decreto-ley que llega este martes al Consejo de Ministros han sido ampliamente debatidas a lo largo de las últimas semanas entre el Ministerio de Justicia y todos los operadores jurídicos, desde las 12 comunidades autónomas con competencias en Justicia, el Consejo General del Poder Judicial y la Fiscalía a las asociaciones judiciales y de fiscales y los sindicatos de funcionarios y representantes de los abogados, procuradores y registradores. Cada organización ha presentado un documento con propuestas para incluir en el real decreto y las medidas se han analizado en videoconferencias semanales. Fuentes de Justicia aseguran que los consejeros del PP se han mostrado unánimemente de acuerdo con el plan y señalan específicamente el papel “proactivo y leal” del consejero madrileño, Enrique López, que es también el secretario de Justicia e Interior del PP nacional.

El líder del PP acusa a Sánchez de afrontar la crisis con un “cóctel explosivo de arrogancia, mentiras e incompetencia”

El líder del PP, Pablo Casado, ha acusado este jueves al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, de afrontar la crisis del coronavirus con un "cóctel explosivo de arrogancia, incompetencia y mentiras" y ha insistido en que su partido no apoyará los decretos del Ejecutivo salvo que se modifiquen. Sin especificar de dónde se sacaría ese dinero, en un momento en el que el gasto público se ha disparado para tratar de amortiguar los efectos de la epidemia, el líder de la oposición ha reclamado una paga extra para el personal sanitario y que los empleados de sectores esenciales no paguen impuestos. "Pensamos que a los trabajadores de los sectores esenciales tenemos que remunerarles por lo que están haciendo. Lo que pido es que a esas personas se les abone una paga adicional porque están jugándose la vida y que todos los trabajadores de sectores esenciales, repartidores, cajeros, transportistas, policías, militares, guardias civiles, en el tiempo que dure el estado de alarma, no paguen impuestos; que haya una gratificación por el riesgo que asumen".

En una entrevista en Telecinco, Casado también ha afirmado que Podemos, socio de Gobierno de los socialistas, quiere convertir España en Grecia. "Pablo Iglesias empieza a decir que la propiedad privada está supeditada al interés general. Ya vemos dónde conduce eso. Conduce a Venezuela o a Grecia. ¿Se va a nacionalizar un medio de comunicación o una empresa privada y tenemos que apoyarlo? ", ha dicho. En ningún momento el Ejecutivo ha planteado esas medidas.

El líder del PP ha denunciado que lleva 11 días sin hablar con el presidente del Gobierno. Mientras, en Rne, el ministro de Transportes, José Luis Ábalos, ha asegurado que Sánchez "va a hablar con los representantes de los partidos políticos" y que el Ejecutivo "está abierto" a debatir sobre los decretos económicos que critica la oposición. "El Gobierno ha llegado a hacer tres consejos de ministros en una semana rectificándose a sí mismo. Piden unidad a la oposición y no lo están entre ellos", ha señalado, Casado en alusión a las tensiones internas en la coalición del Ejecutivo.

Como viene haciendo en las últimas semanas, el líder del PP ha asegurado que están haciendo una "oposición leal" al tiempo que ha lanzado duros reproches al Ejecutivo. "Estamos, de facto, en un Estado de excepción, no de alarma".

<https://elpais.com/espana/2020-04-02/casado-afirma-que-podemos-quiere-convertir-espana-en-grecia-y-reclama-ingresos-extra-para-los-trabajadores-esenciales.html>

EL "INFORME INDEPENDIENTE" QUE SITÚA A ESPAÑA COMO EL PEOR GESTOR DE LA CRISIS NO EXISTE: ES UN TEXTO DEL GERENTE DE UNA ASOCIACIÓN DE CONTABLES AUSTRALIANOS

PP y Vox usan contra el gobierno un estudio que en realidad es un análisis personal de un contable sin ninguna experiencia en investigación en salud pública o gestión sanitaria

Un análisis personal publicado en la web de una asociación de contables en Australia por alguien que no es experto en epidemias ni gestión sanitaria ni en investigaciones sobre políticas de salud pública. Ese es el "estudio independiente", el "informe", que ha protagonizado titulares en España y ha sido utilizado por Partido Popular o Vox para asegurar que la gestión del coronavirus del Gobierno en España es "la peor del mundo".

"Lo saben hasta en Australia", dijo Santiago Abascal al inicio de su intervención este miércoles en el Congreso de los Diputados. "¿Cómo es posible que un instituto australiano diga que somos el país que peor ha gestionado la respuesta al coronavirus si es algo simétrico y global? ¿Por qué se ha ensañado en nuestro país?", aseguró también Pablo Casado. Se estaban refiriendo a ese supuesto "estudio independiente" difundido en parte de la prensa española en los últimos días, según el cual España se sitúa en el último lugar en un ranking de países por su respuesta a la epidemia.

¿Qué sabemos de dicho "informe"? Que no es un estudio o informe sino un texto con la

captura de pantalla de una tabla publicados en la web corporativa del Institute of Certified Management Accountants de Australia, una organización de profesionales de la contabilidad sin ninguna relación con la investigación sanitaria.

Toda la información disponible en esa página es un análisis personal de uno de los directivos de la organización, al que se incorpora un supuesto "índice" bautizado como GRID (siglas en inglés para "Respuesta Global a Enfermedades Infecciosas"), en el que España aparece en la última posición de un ranking de países. Quien firma el texto es Chris D'Souza, gerente y director de operaciones internacionales de la asociación de contables australiana, según figura en su descripción.

Contactado por eldiario.es, D'Souza ha confirmado que ese texto y esa tabla son todo el contenido del que dispone "por ahora".

A lo largo del artículo, publicado el 14 de abril, el autor hace una valoración personal de varios líderes mundiales según lo que ha leído en medios de comunicación anglosajones, aunque las referencias son apenas una decena. Señala que el objetivo del índice es "evaluar la respuesta y el liderazgo mundial". GRID lleva el sello TM, "marca registrada".

El autor indica que para construir el "índice" se ha "desarrollado un algoritmo" con variables como el número de pruebas de coronavirus realizadas a la población, el número de muertes o los casos por millón de habitantes. La única fuente citada para los datos sanitarios es Worldometer, un portal público al que accede cualquier ciudadano y que se actualiza permanentemente con cifras oficiales que los países proporcionan, aunque no todos siguen los mismos criterios a la hora de registrar el impacto de la pandemia.

Para la elaboración de este "índice" el autor explica que se han cruzado estos datos con los últimos resultados del índice de percepción de la corrupción de la organización no gubernamental Transparencia Internacional con el ánimo, señala, de "determinar si había una relación entre el nivel de información sobre COVID-19 proveniente de un país y la transparencia del país". Opina que los que mejor parados salen en el índice de la ONG son "menos corruptos y más transparentes, por lo que se podría suponer que la información sobre COVID-19 de ellos es más fiable". Sin embargo, el índice de Transparencia Internacional se limita a medir los niveles de percepción de expertos y ejecutivos de empresas sobre el grado de corrupción que existe en el sector público. No incluye criterios objetivos de transparencia.

Además, D'Souza asegura que el "algoritmo" se actualiza permanentemente y la posición de los países puede cambiar. Por lo demás, no hay más información sobre cómo se ha desarrollado tal algoritmo.

Tampoco se detallan cuestiones básicas que permiten evaluar la solidez o la fiabilidad de este tipo de estudios, como qué metodología se ha seguido para elaborar el índice, cómo ha sido el tratamiento de los datos y cómo se han ponderado. Los resultados publicados se limitan a una lista liderada por Nueva Zelanda y en la que España queda en último lugar. No tiene en cuenta además todos los países del mundo afectados. Se circunscribe a 95 territorios, cuando, hasta el 14 de abril, momento en el que se publicó el análisis, la Organización Mundial de la Salud (OMS) decía que se habían confirmado casos de coronavirus en más de 170 países.

La entidad australiana, además, no tiene trayectoria en investigación académica en gestión sanitaria o en evaluación de políticas públicas de Sanidad o de "respuesta a enfermedades infecciosas". Se dedica a la llamada contabilidad de gestión, una rama que busca apoyar los procesos de toma de decisiones en las empresas mediante el uso de los datos financieros. Según explican, cuentan con oficinas regionales en 14 países, tienen un sistema de certificación y un programa educativo de posgrado.

eldiario.es ha contactado con el autor del texto, Chris D'Souza, que se define como el "investigador principal" del mismo. Reconoce que el instituto no tiene tradición de investigación en materia sanitaria, pero señala que se limitan a evaluar el "liderazgo" con el objetivo de "formar" a sus miembros. Sobre España, dice que "los factores de este ranking necesitarán un análisis más profundo" y que no tiene "acceso a la prensa española". "No tenemos miembros en España y la prensa inglesa fue muy crítica con el liderazgo español", responde. "Estaríamos encantados de examinar si hay algún factor atenuante que apunte a una actuación favorable de

los líderes españoles".

También declina aportar un informe más desarrollado y sostiene que "la primera versión fue como se publicó". Tampoco detalla qué metodología se ha seguido y dice que "esperan publicarla en el futuro". Además, añade que "como el informe ha tenido consecuencias imprevistas, al estar politizado en algunos países, el ICMA ha prohibido la publicación de los algoritmos utilizados hasta que el tema deje de ser político". Entonces, dice, "será sometido al proceso de revisión académica".

Polémica en Sri Lanka

D'Souza no ha dado más detalles de a qué "consecuencias imprevistas" se refiere. No obstante, antes de que el supuesto informe llegara a los medios españoles, ya se había publicado en la prensa de Sri Lanka. De hecho, el ministerio de Sanidad ceilandés publica los resultados en su página web. La nación asiática sale mucho mejor parada que España, en la novena posición.

Medios críticos con el Gobierno de Sri Lanka y un líder de la oposición han apuntado directamente a Nalaka Godahewa, un ingeniero y experto en finanzas que, según se puede comprobar en la memoria del instituto australiano, es uno de sus "vicepresidentes globales" en Sri Lanka, donde la entidad tiene una oficina regional. Le acusan de influir en la elaboración del ranking para beneficiar la imagen del Gobierno. Godahewa ha respaldado públicamente al presidente ceilandés, Gotabaya Rajapaksa, así como su gestión del brote de coronavirus. Además, se va a presentar a las próximas elecciones parlamentarias que se celebrarán en junio en una alianza con el partido del presidente, el Sri Lanka Podujana Peramuna (SLPP).

Godahewa ha rechazado las acusaciones. "En un artículo de investigación la fuente no es solo una", ha afirmado, defendiendo la respuesta de las autoridades. Además, dice que el cargo que ostenta es una "posición honoraria" y que no tiene vinculación con la publicación del artículo. Por su parte, el autor del índice, que se encarga de las operaciones internacionales del instituto, asegura que "personalmente no conocía al doctor Nalaka Godahewa hasta hace 4 días".

"Ahora sé que el doctor Godahewa ha sido miembro del Institute of Certified Management Accountants durante 20 años, y que se unió cuando era jefe de contabilidad en una importante empresa de ropa. Entró en la política solo en los últimos meses", señala D'Souza a eldiario.es. "Su posición como presidente honorario de la sucursal de Sri Lanka es una posición simbólica, muy menor. Fue nombrado hace unos 10 años, cuando no estaba en la política. El ICMA tiene más de 20 nombramientos simbólicos de este tipo en todo el mundo", indica el responsable de la entidad, que considera que se ha "tratado de desacreditar el informe".

"El Institute of Certified Management Accountants concedió una beca de investigación [para el "estudio"]. No hay otros patrocinadores o partes interesadas", añade.

Entre las 11 referencias que D'Souza cita en su análisis sobre el índice hay un artículo publicado en una web creada a finales de marzo llamada Health Global Review. El texto ensalza la respuesta de Sri Lanka al coronavirus, asegurando que está marcando un "ejemplo mundial". Los medios críticos con el Gobierno ceilandés señalan que la creación de esta página fue poco después de la presentación de la candidatura de Godahewa. En el artículo del instituto australiano hay párrafos idénticos a los del texto de la web Health Global Review. D'Souza afirma que "es una de las muchas fuentes" que han usado. "Comprobamos que la información fuera exacta preguntando a nuestros miembros".

https://www.eldiario.es/internacional/analisis-director-instituto-contables-australianos_0_1019798767.html

MORENO PONE EN UN APRIETO A CASADO AL TENDER LA MANO AL PSOE MIENTRAS CS PIDE TAMBIÉN PACTOS DE RECONSTRUCCIÓN

Dirigentes socialistas como Susana Díaz (Andalucía), Guillermo Fernández Vara (Extremadura) o Javier Lambán (Aragón) se suman a Ángel Gabilondo (Madrid) y se abren a pactar o facilitar acuerdos para la reconstrucción en sus comunidades

Ciudadanos se ofrece para presidir la comisión en el Congreso si PSOE y PP no llegan a ningún acuerdo

El macropleno del Congreso de los Diputados del miércoles, que además de contener una sesión de control al Ejecutivo dio luz verde a la tercera prórroga del estado de alarma, siguió coleando este jueves y agitando parte del debate político. Veinticuatro horas después de que el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, llamara a extender ese pacto por la reconstrucción nacional para hacer frente a la crisis del covid-19 a las comunidades y los ayuntamientos, algunos partidos empezaron a fijar posiciones y también hubo réplicas en algunas comunidades autónomas.

Quien de momento parece no moverse es el Partido Popular de Pablo Casado. Si el miércoles, desde su escaño del Congreso dejó claro que para el PP la prioridad es esa comisión parlamentaria, este jueves, desde la formación se mantuvieron en la misma línea. El vicesecretario de Comunicación del PP, Pablo Montesinos, defendió que el diálogo debe producirse en la comisión parlamentaria "con luz y taquígrafos". Así lo puso de manifiesto en una entrevista en Radiocadena Española recogida por Europa Press. En un sentido similar, la portavoz en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, dijo a los micrófonos de EsRadio que si hay pactos, estos serán en la Carrera de San Jerónimo, en alusión a la dirección de la Cámara Baja, en Madrid.

Pero que, hasta la fecha, la dirección nacional del PP no haya emitido de forma clara al respecto, no es óbice para que destacados dirigentes del partido con peso territorial hayan cogido el guante lanzado por Pedro Sánchez anticipándose a la oferta que pudieran lanzarle los socialistas. O para que desde Ciudadanos, "socio preferente del PP", se muestren a favor de los acuerdos. En el apartado de los dirigentes, destaca el caso de Juanma Moreno, presidente de la Junta de Andalucía, donde gobierna en coalición con Cs y con el apoyo exterior de Vox. El paso al frente de Moreno deja en evidencia las reticencias y dudas de la dirección nacional del PP.

En una entrevista concedida a la Cadena Ser, el presidente regional avanzó que este viernes propondrá una "gran alianza" por Andalucía a grupos y agentes sociales ante la crisis de covid-19. La idea es, dijo, intentar reactivar la economía "entre todos" y afrontar los efectos de esta pandemia en el ámbito económico y social. Poco después, la líder de los socialistas andaluces, Susana Díaz, propuso la creación en el Parlamento autonómico de una mesa para la "reconstrucción" de la comunidad tras esta crisis sanitaria. A su juicio, debería comenzar a trabajar "de manera inmediata", echando a andar "la próxima semana" con "medidas concretas", y ofreció la "mano tendida" del Grupo Socialista al Gobierno andaluz para modificar el Presupuesto de la Junta adaptándolo a la nueva realidad que va a dejar la pandemia. La cuestión de las cuentas públicas no es un asunto menor. Porque sería el pasaporte que tendría Moreno en su mano para escapar de las presiones y los condicionamientos de la extrema derecha.

Con este gesto, Díaz se convertía en la segunda dirigente socialista que daba un paso en la línea de la oferta de Sánchez en el Pleno del Congreso. La carrera la había abierto, en la misma tarde del miércoles, el portavoz socialista en la Asamblea de Madrid, el exministro Ángel Gabilondo: "Un gran pacto para la recuperación y para la reconstrucción" para que, una vez superada la crisis sanitaria por el coronavirus, "los grandes perdedores de las crisis económicas no sean los mismos de siempre y las cargas de la misma sean repartidas de forma equitativa", diría. A lo largo del día otros líderes territoriales del PSOE hicieron llamadas al pacto y al entendimiento.

Una pregunta para Casado

Dirigentes del PP consultados por infoLibre coinciden en que la reacción del presidente andaluz pone en un aprieto a Pablo Casado. No sólo porque se ofrece a esa réplica de los pactos nacionales a nivel autonómico que el miércoles sugirió Sánchez, sino porque deja en el aire una pregunta: ¿si a Juanma Moreno le apoya el PSOE, que está en la oposición en Andalucía, por qué el PP nacional no puede apoyar al Gobierno de Pedro Sánchez en estas circunstancias tan excepcionales?

En la dirección nacional de la formación conservadora aseguran que su única preocupación en este momento es ponerse a trabajar "desde ya" en la comisión para la reconstrucción que Casado arrancó el lunes en la videoconferencia que mantuvo con Pedro Sánchez. No obstante, a los partidos les está costando arrancar precisamente por la posición del PP. El grueso de los partidos sospecha que los conservadores quieren convertir esta comisión en una especie de comisión de investigación en la que el Gobierno rinda cuentas en lugar de que los parlamentarios debaten medidas sociales y económicas para hacer frente a la crisis. Otro elemento que suma a favor del estancamiento es que la portavoz de los conservadores en la Cámara Baja, Cayetana Álvarez de Toledo, propone que la comisión esté presidida por el dirigente de su partido. Hay en el PP dirigentes que sostienen que esta condición no es ninguna línea roja y que ha sido idea de la portavoz.

El papel de Cs

Otro de los actores clave de estas posibles ecuaciones políticas para el futuro es Ciudadanos. Pese a sus diez escaños, Inés Arrimadas reivindica un papel clave en la gestión de esta crisis y lo está peleando. Desde en minuto uno de la crisis se ofreció a apoyar unos Presupuestos de emergencia nacional y no se negó a la oferta de Sánchez de debatir sobre la reedición de unos pactos de la Moncloa. También ahora habla de pactos a todos los niveles.

"Fuimos los primeros en impulsar los Pactos de la Reconstrucción a nivel nacional, los hemos dotado de una metodología concreta con cuatro ejes para que el Gobierno se ponga a trabajar en ellos: Plan Urgente de Contingencia Sanitaria, Plan de Reactivación Económica, Protección Social y posición común para la negociación en Europa. Tanto nuestros gobiernos autonómicos como los municipales están colaborando con la oposición y los agentes sociales más que el Gobierno de la Nación, como por ejemplo en el Ayuntamiento de Madrid. Además, en las comunidades donde no gobernamos ya hemos planteado en los últimos días y semanas que esos pactos se den a nivel autonómico, como en Aragón, La Rioja, Comunidad Valenciana...", señalan fuentes de la dirección de Cs a infoLibre.

"En Ciudadanos estamos dispuestos llegar a acuerdos para corregir los errores de este Gobierno y cambiar la improvisación por la planificación y la unilateralidad por el consenso", añaden las citadas fuentes.

Este jueves, Inés Arrimadas dio un paso importante en esa línea de seguir reivindicando las siglas de Cs. En rueda de prensa, se mostró partidaria de que quien presida la comisión pertenezca a un partido de la oposición. Pero, si no se produce el acuerdo, ella misma ofreció una transaccional: que lo haga Ciudadanos. La líder de la formación naranja ya dio incluso el nombre del diputado José María Espejo-Saavedra. "Somos garantía de que va a haber consenso, de que se va a desbloquear la situación, de que se van a agilizar los trabajos de la comisión y de que la presidencia no va a ser utilizada por un partido nacionalista para hacer una agenda paralela nacionalista o de cuestionamiento de la igualdad de los españoles o de las instituciones del Estado", dijo a los periodistas.

En principio, el nombre de Espejo-Saavedra es visto con buenos ojos por el Partido Socialista. Arrimadas acaba de ser elegida presidenta del partido naranja e intenta reivindicar las siglas de su partido más allá de ser el compañero de gobierno del PP en Madrid, Murcia, Andalucía, Castilla y León y en el Ayuntamiento de Madrid. Por ello, es vista como una fuerza clave para esos Presupuestos de reconstrucción que Sánchez quiere aprobar con la mirada puesta en 2021.

Los pactos con el PP, "sólidos"

En la misma rueda de prensa, Arrimadas destacó que "respecto al tema del consenso con la oposición", los gobiernos en los que participa Ciudadanos "ya están abiertos a dialogar, a pactar con la oposición" y que esto se ha visto "en el Ayuntamiento de Madrid y en muchas otras comunidades claramente". "Nosotros no tenemos ningún problema, mano tendida para consensuar las medidas como se está haciendo hasta ahora", añadió.

Como ha informado este diario, en sectores del PP, la oferta de Sánchez de extender los pactos nacionales a las comunidades y ayuntamientos despertó los temores de que tras ella descansase la intención del líder de los socialistas de generarles "tensiones" con Ciudadanos

en un momento en el que, por ejemplo, la coalición no vive su mejor momento en Madrid, sobre todo por el drama de las residencias.

Arrimadas quiso zanjar todas las especulaciones al respecto asegurando que sus gobiernos con el PP son "sólidos, fuertes y están unidos". "Están trabajando muy bien en un contexto muy difícil. Por tanto, nuestros gobiernos siguen adelante sin ninguna duda", subrayó.

Este viernes, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, comparecerá en el pleno de la Asamblea. Será cuando pueda responder de forma oficial a la oferta que le lanzará Gabilondo. De momento, en la Puerta del Sol, sede del Gobierno regional, recuerdan que la presidenta siempre ha estado a favor del diálogo y siempre ha mantenido al corriente de todo a la oposición. Pero insisten en que Gabilondo no ha concretado "nada" de su oferta.

Tras la estela de Gabilondo y Díaz

Si había alguna duda de que la estrategia de Sánchez fuese a calar en los barones socialistas, este jueves se disipó. A Gabilondo y Díaz siguieron otros destacados dirigentes como el presidente de la Junta de Extremadura, Guillermo Fernández Vara. Pero, de momento, el líder regional del PP, José Antonio Monago, desconfía de pactar "gratis" con Vara tras sus "errores" y no haberse dejado "aconsejar".

Por su parte, el presidente de Aragón, Javier Lambán, reclamó en la Cadena Cope un gran pacto nacional para salir lo antes posible de crisis sanitaria. Para Lambán la solución a la situación que vivimos, pasa por alcanzar grandes pactos. El presidente aragonés ya defendió a principios de mes incorporar a las comunidades a las negociaciones para unos nuevos Pactos de la Moncloa.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/04/24/pactos_autonomicos_moreno_pone_aprieto_casado_pide_acuerdos_pero_aleja_posibilidad_ruptura_con_pp_106151_1012.html

LA FAES DE AZNAR MARCA EL PASO A CASADO

El 19 de enero de 2019, Pablo Casado no llevaba todavía ni medio año al frente del Partido Popular. Había sido elegido a finales de julio en un congreso extraordinario en el que logró imponerse a Soraya Sáenz de Santamaría. Ese día, el recinto ferial Ifema de Madrid, convertido ahora en hospital de campaña para ayudar a desatascar la saturación hospitalaria por el covid-19, acogía una convención del partido pensada como rearme ideológico. El plato fuerte de la jornada fue una intervención del expresidente José María Aznar. "Los votos que España necesita para responder a este desafío son los votos que deben ir al PP y que desde ahora pido para el PP", dijo. Una expresión como esta no debería haber sido noticia. Porque, en definitiva, era un exlíder del PP pidiendo el voto para el PP. Pero lo fue. Porque la relación entre el expresidente y su sucesor, Mariano Rajoy, había acabado en divorcio. Faes, su fundación se había desvinculado del partido como muestra de la gravedad de la ruptura. Ahora, Faes sigue sin ser la fundación del PP. Pero la sintonía entre la cúpula de la formación conservadora y este laboratorio de ideas es total. Y se está percibiendo de forma muy clara en plena crisis del covid-19.

La publicación de informes por parte de esta fundación se ha multiplicado en las últimas semanas. Entre el 19 de marzo y el viernes 17 de abril, ha elaborado 17 análisis y editoriales, que han servido para nutrir de ideas al PP. Versan sobre economía, políticas fiscales, política internacional, legislación...

El editorial que contiene mayor carga ideológica es el del 14 de abril, dedicado al tema de los pactos en un momento en el que Pedro Sánchez estaba a punto de empezar a convocar a reuniones telemáticas a sus homólogos en el resto de formaciones con representación parlamentaria. Era martes y, como es habitual en el Gobierno de coalición PSOE-Unidas Podemos, tocaba Consejo de Ministros. En la rueda de prensa posterior a la reunión de Pedro Sánchez con los ministros de su gabinete se informó a los periodistas de que las reuniones comenzarían ese jueves y que lo harían con Casado. El enfado del líder del principal partido de la oposición al enterarse por la televisión de la convocatoria fue mayúsculo. Y al final, la cita quedó a aplazada al lunes 20 a las 11.00 horas.

Pactos

Al contrario de lo que sucedía en la etapa de Mariano Rajoy, el editorial de Faes venía a reforzar la postura de la dirección nacional del PP y a dar más argumentos y munición dialéctica a los dirigentes conservadores. Faes dejaba claro que "hay que acudir" a esa cita. "Porque forma parte del deber de representar a millones de españoles y porque es la forma de dejar constancia de que en España ha sido el Partido Popular el que ha asumido la responsabilidad de gobernar después de que la izquierda dejara un país con los peores indicadores económicos y sociales", puede leerse en citado documento. También, "para que el juego tacticista de Sánchez contraste con la visión estratégica del futuro de España y la convocatoria a todos los españoles para remontar ese muro en el que están chocando tantos esfuerzos y tantas expectativas".

Además, considera que más que hablar de "pactos" se debe hablar de un pacto en singular: "Se ha de tratar de un acuerdo para la estabilidad y la continuidad básica de las políticas económica, fiscal y laboral en los próximos años". Pero no de "pactos" si lo que el Gobierno pretende es adoptar "medidas estructurales y permanentes como la renta mínima al margen de la negociación con la oposición".

El "órdago" de apartar a Iglesias

Pero por encima de todas estas condiciones, hay una superior. La de que Unidas Podemos quede al margen. "Si Sánchez plantea los pactos como una forma de apuntalar su fórmula de gobierno con Podemos y los demás acompañantes, simplemente fracasará". "Los enemigos del pacto son las agendas ocultas, el adanismo y los que creen que ha llegado la hora de hacer la revolución desde un ministerio", opina Faes sobre la formación liderada por Pablo Iglesias.

En el PP vienen replicando con fuerza esta idea de que la reedición de los pactos de la Moncloa es una "trampa" de Pedro Sánchez. Un intento de hacerles "el abrazo del oso". De lograr reducir su margen de actuación como alternativa buscando sólo perpetuarse en el poder con las "medidas populistas" de Pablo Iglesias.

Voces del partido conservador insistirán en los próximos días en la necesidad de que Sánchez aparte a Iglesias para esa "reconstrucción" social y económica para la era post covid-19. Pero en Génova saben que esta sería una línea roja del jefe de los socialistas. Y que ellos se pillarían mucho las manos si el presidente llegara a aceptar. En definitiva, que se trata de un órdago. Como también creen que es un "órdago" de Sánchez esa oferta de reedición de pactos de la Moncloa que sólo busca debilitar al PP y ubicarle en el rincón de los que no quieren hablar con nadie en circunstancias tan excepcionales. En el de los desleales.

No obstante, el editorial del 14 de abril no ha sido el único en el que Faes ha aprovechado para sacudir a Iglesias. En el del 4 de abril, titulado El peligro de un Gobierno fallido, Unidas Podemos es el protagonista. "Podemos en el Gobierno representa en estas circunstancias, un riesgo inasumible y amenazante para el sistema democrático y la gobernabilidad, para el esfuerzo de recuperación económica que convoca a todos los españoles y para la posición internacional de España. Es hora de que el Partido Socialista decida ya si en estas circunstancias quiere ser parte del problema o de la solución", concluía,

Renta mínima

Un día después de que se hiciera público el editorial de Faes, la diputada Pilar Marcos mostraba las reservas del partido respecto a la medida durante la comparecencia del ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones en Comisión en el Congreso. Marcos criticó "los preocupantes globos sondas lanzados a cuenta de la Renta Mínima". "Una medida que habría puesto aún en mayores dificultades a los negociadores del Gobierno que intentan convencer a nuestros socios europeos de las bondades de mutualizar los costes de nuestra destrucción", subrayó.

Por su parte, el secretario general del PP, Teodoro García Egea, consideró este viernes, durante una entrevista en Canal Sur que el líder de la formación morada pretende "reinventar la rueda" con el ingreso mínimo vital que ya pagan las comunidades autónomas y criticó que, mientras se plantea esta medida, se ha "sustraído fondos relacionados con las políticas activas

de empleo".

La posición del PP actual y de Faes contrasta con la defendida recientemente por Luis de Guindos, exministro de Economía de los gobiernos de Mariano Rajoy: "Es necesario una renta mínima, de emergencia y claramente temporal", declaró hace unos días en los micrófonos de Onda Cero.

Estado de alarma

"Hoy apoyaremos por tercera vez un estado de alarma que ya ha desbordado sobradamente su alcance constitucional. Por esa razón, no presentamos propuestas de resolución que avalaran su excepcionalidad. Pero con un margen de 15 días le advertimos que esta restricción de derechos no es ilimitada. Los poderes máximos que le otorgamos deben ir acompañados de eficacia y de transparencia. Una cosa es contener la expansión de la pandemia y otra muy diferente es confinar la democracia, las libertades constitucionales e incluso las legítimas críticas de la oposición, los medios de comunicación o los propios ciudadanos en las redes sociales". Quien así se pronunciaba es Pablo Casado. Era 9 de abril, jueves santo. El Pleno del Congreso celebraba el debate sobre la segunda prórroga del estado de alarma, iniciativa que contó con el respaldo del PP. Pero también, con muchas críticas.

Sólo 24 horas antes en un análisis difundido por Faes y titulado Democracia en suspenso: una respuesta gubernamental inconstitucional, Pablo Fernández de Casadevante, profesor de Derecho Constitucional en la Universidad Rey Juan Carlos, consideraba que el Gobierno volvía "a asomarse al abismo de la inconstitucionalidad al deslizar la posibilidad de decretar el aislamiento de aquellos pacientes asintomáticos que hayan dado positivo por covid-19". "Ya lo ha hecho al suspender derechos fundamentales mediante un estado de alarma que no le habilita para ello", añadía el profesor en la línea de algunas afirmaciones de dirigentes del PP.

Si estás leyendo este artículo es gracias a las socias y socios de infoLibre

La salud es lo primero. Por ese motivo, en infoLibre decidimos abrir todos nuestros contenidos sobre el coronavirus para que cualquier ciudadano pueda leerlos gratis. Ese esfuerzo no habría sido posible sin socias y socios que creen en un periodismo comprometido y que ponga en cuarentena a las 'fake news'. Si eres uno de ellos, gracias. Sabes que puedes regalar una suscripción haciendo click aquí. Si no lo eres y quieres comprometerte, este es el enlace. La información de calidad es la mejor vacuna contra cualquier virus.

<https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/04/19/la-faes-aznar-marca-paso-casado-105994-1012.html>

CASADO: «APOYARÉ A SÁNCHEZ PARA SALVAR VIDAS, NO PARA ARRUINAR ESPAÑA»

«Espero hablar con Sánchez del proceso de desescalada. No me llamó ayer antes de anunciar que prorroga la alarma», asegura el líder del PP en una entrevista con LA RAZÓN

La conversación tuvo lugar el sábado por la tarde. El líder de la oposición adelanta las claves de su postura ante la entrevista de mañana con Pedro Sánchez.

Hay que saber cuántos han muerto

-Es la primera vez que el líder de la oposición se niega a acudir a una cita con el presidente del Gobierno. ¿Cómo lo explica? ¿Y por qué ha aceptado al final hablar con él este lunes?

-Nunca me he negado a acudir a ninguna reunión con Pedro Sánchez a pesar del desprecio que ha demostrado con el principal partido de la oposición, que gobierna para la mitad de los españoles en miles de municipios y media docena de comunidades autónomas. Cuanto más nos insulta el Gobierno más se pone de relieve nuestra lealtad institucional, y la diferencia con su comportamiento cuando estaban en la oposición, cuando nos «escracheaban» y llamaban asesinos por el sacrificio de un perro de la única contagiada por ébola, que afortunadamente se curó. Llevo dos años ofreciendo a Sánchez hasta once pactos y siempre los ha rechazado. Siempre estaremos dispuestos al diálogo, pero no al monólogo que pretende para hacer responsables a los demás de su incompetencia. Es la ética de la responsabilidad la que guía la

actuación de mi partido, no la estética de la propaganda.

–Estamos ante una situación de catástrofe sanitaria y económica ¿Cree que los españoles pueden entender que se sigan manteniendo estos pulsos entre partidos?

–El pulso preocupante es el que hay entre el PSOE y Podemos en el Gobierno, e incluso entre ministros socialistas. Sánchez pide unidad a la oposición, pero tiene un Ejecutivo dividido. Pide lealtad al Partido Popular, pero arremete contra nuestros alcaldes y presidentes autonómicos.

–Le preguntaba por la relación de su partido con el PSOE y qué prioridad tienen hoy los acuerdos de Estado que siempre han defendido ustedes.

–Pero, ¿cómo es posible que el ministro de Seguridad Social se entere por la Prensa de que ese día tiene que dar una rueda de prensa sobre la renta mínima? Es imposible intentar coordinar grandes pactos de estado si Sánchez es incapaz de coordinar a 23 ministros, que, por cierto, podían reducirse para ahorrar costes en esta crisis. Lo importante es que se garantice de una vez el material de protección de calidad, y no el defectuoso que se ha mandado esta semana poniendo en riesgo a miles de profesionales. Y que se hagan test que funcionen, no los de las «gangas» que decía la ministra. Y que se cuenten bien a las víctimas, que no es mucho pedir en un país que respeta a sus ciudadanos.

–Pero a pesar de todo eso, o precisamente por todo eso, muchas voces de la sociedad, no vinculadas a ninguna sigla de partido, reclaman esa acción conjunta para salir de esta crisis.

–Nosotros hemos apoyado el estado de alarma, que es la medida más dura de nuestra historia democrática, mientras sus socios de investidura les abandonaban en la votación. Le concedimos a Pedro Sánchez el mayor poder que ha tenido nunca un presidente del Gobierno para poner freno a los contagios y a las muertes. Pero somos el país con más muertos por cada millón de habitantes y el país con más sanitarios contagiados, mientras los materiales de protección y los test siguen sin llegar. Incluso hemos apoyado decretos económicos de los que nos enterábamos por la Prensa. Desde el principio hemos dicho que tendría nuestro apoyo para salvar vidas, pero no para arruinar España ni para ocultar sus errores.

–Dicen que al PP le incomoda el pacto porque ayudaría a Sánchez a mutualizar sus errores y los daños económicos de la pandemia. Vamos, que le daría oxígeno.

–El problema no es ése, sino que Sánchez pretende distraer a la opinión pública sobre su responsabilidad inmediata, que es salvar vidas y empleos. Ahora no es el momento de pedir responsabilidades, pero cuando se resuelva esta crisis el Gobierno responderá por su actuación, por sus errores, retrasos y negligencia. Esta crisis no ha sido simétrica. ¿Por qué Portugal, Alemania o los países nórdicos o asiáticos tienen cifras mucho mejores frente a un virus que no entiende de fronteras? Pues porque sus Gobiernos han gestionado mucho mejor, y eso que su oposición no les ha dado tanto poder como en España.

–¿El PP, principal partido de la oposición, no va a sentarse en la «mesa» de la Reconstrucción?

–No se entiende que Sánchez hable de reconstrucción nacional con unos interlocutores que sólo buscan la destrucción de España, y lo repiten a diario en público.

–¿Quiere decir que no pueden participar en estos acuerdos los partidos independentistas, los nacionalistas, Podemos?

–La entrevista de Sánchez con la portavoz de Bildu, que no ha condenado los asesinatos de ETA, o con los independentistas, que quieren romper la unidad nacional, produce sonrojo. Tampoco se entiende que Sánchez se rinda en esta crisis y se limite a proponer una futura reconstrucción, en vez de evitar todavía la destrucción de vidas y empleos. No estamos en ninguna guerra, como a él le gusta decir, esto es una masacre en vidas, y una catástrofe económica. Aquí no hay dos bandos, aquí todos los españoles hemos perdido demasiado. Y lo que pretende Sánchez es ganar tiempo a costa de repartir entre todos sus errores. Se ha hablado en estos días mucho de los pactos de 1977, pero se olvida una cosa fundamental, su objetivo fue cambiar de régimen hacia una democracia, creando unas instituciones políticas y

económicas que están plenamente en vigor para afrontar cualquier crisis con ellas. Como hicimos en los años 1996 y 2011, sin necesidad de modificar el consenso constitucional.

–¿Ha escuchado a Sánchez plantear que lo que quiere es revisar el consenso constitucional?
¿Cuáles son las condiciones que planteará mañana a Sánchez para participar en el pacto?

–Hace falta centrarse en lo urgente. Cualquier pacto debe hacerse con luz y taquígrafos, en los órganos parlamentarios que ya existen para ello.

–¿Eso quiere decir que le trasladará que no participará de esa «mesa» en la que están ERC y la izquierda?

–Dice Sánchez que quiere hablar con todos los grupos políticos, pues hagámoslo en el Congreso, con la representación que nos han dado los españoles a cada uno en una comisión específica, abierta también a los agentes sociales y sectoriales. Dice que quiere que participen los presidentes autonómicos, pues reunámonos en la Comisión General de Comunidades Autónomas en el Senado, donde pueden hablar ellos y los grupos parlamentarios sobre todas sus competencias sanitarias, sociales y de ayudas por rentas de inserción o a empresas que mantengan empleos. Y para debates a medio plazo tenemos la ponencia del Pacto de Toledo, para hablar con los agentes sociales de la sostenibilidad de las pensiones de nuestros mayores y de las ayudas a personas necesitadas, y la subcomisión del Pacto educativo, donde podemos hablar del futuro de nuestros niños y jóvenes.

–Entonces, ¿Arrimadas se está dejando engañar por participar en el diálogo?

–Tengo el mejor concepto de Inés Arrimadas, y lo que le escuché al salir de la reunión con Sánchez es muy parecido a lo que yo he sentido al salir de otras reuniones con él. A él solo le importa el poder, a nosotros solo nos importan los españoles. Es la distancia que nos separa.

–«No» será «no».

–No es nada personal, yo no soy de los del «no es no». Pero le conozco hace demasiados años, y ya le he visto traicionar a Felipe, Rubalcaba, Susana, Rajoy, Rivera y hasta a Iglesias, hasta la repetición electoral. Nunca pactará con el centro y la derecha porque su aversión a la moderación va en su naturaleza. Por mucho que se disfrace y venda propaganda mediática bien financiada con nuestros impuestos ya no puede ocultar que preside el Gobierno más radical de la historia democrática. Ya nadie se fía de él porque ha engañado a demasiada gente demasiadas veces. Ni sus ministros le creen ya.

–Aunque sea sólo pensando en el interés general, ¿realmente cree que el Gobierno de coalición, con los apoyos de la investidura, puede hacer frente a esta crisis?

–Yo no me creo ese teatro de que Iglesias es el que fuerza a hacer todo a Sánchez. Este Gobierno se ha formado en el cuarto intento. Lo intentaron en el 2016, en el 2018, en el 2019 y, por fin, lo lograron hace tres meses. Es el Gobierno deseado por Sánchez porque es el que mejor representa sus principios políticos. Solo hay que leer sus declaraciones en varios años: ahí está la plurinacionalidad, la homologación de los herederos de Batasuna al debate entre partidos, la economía planificada o su desprecio a todo lo que representa el centro y la derecha. En la última campaña electoral negó que fuera a pactar con Podemos y los independentistas para engañar al electorado, pero luego no tardó ni un día en cerrar el acuerdo. Por tanto, el único responsable de lo que tenemos es él.

–Si ustedes no están, y ellos solos no pueden, la alternativa son las urnas.

–Sánchez lleva gobernando ya dos años desde la moción de censura y aún no ha conseguido aprobar ni unos Presupuestos. Esta crisis deja al descubierto las costuras de un mal Gobierno, que siempre espera que sean otros los que le resuelvan los problemas. Tendrá el apoyo del Partido Popular para resolver esta crisis, pero no para consolidar una política económica, social, territorial e internacional que consideremos que es negativa para el futuro de España.

–¿Qué tendría que hacer el presidente para recuperar su confianza?

–Lo importante es que resuelva esta crisis garantizando la protección del personal sanitario y

de los servicios esenciales. Que haga test masivos a todos los trabajadores que se incorporan a su trabajo y que pueden ser contagiados asintomáticos. Y que honre a las víctimas del coronavirus. Un país que se respeta a sí mismo tiene que poder contabilizar a sus víctimas.

–Estamos viendo que en casi todos los países hay problemas con el recuento oficial de las víctimas por las muertes sin diagnóstico y sin test.

–Nosotros exigimos que se diga toda la verdad sobre el número de fallecidos y contagiados, que según algunas investigaciones podrían ser el doble de lo reconocido o por incompetencia o por ocultación.

–¿También hay incompetencia u ocultación por parte de las comunidades? En Madrid, como en tantas otras, estamos conociendo ahora las muertes que se han producido en residencias sin test.

–El Gobierno asumió el mando central y la responsabilidad de fijar los criterios y de la falta de medios es suya. No hizo caso a las alertas de la OMS y de la UE desde enero. A lo largo del mes de febrero muchas CCAA estuvieron alertando al Gobierno de que había que tomar medidas, a lo que respondían tachándonos de alarmistas. La presidenta de Madrid fue la que pidió suspender las clases; el de Castilla y León, decretar el estado de alarma; el de Galicia, hacer test masivos; el de Andalucía, hacer compra de material centralizada; y el de Murcia, limitar la movilidad. Las comunidades han actuado, en la mayoría de los casos, con la lealtad de la que ha carecido el Gobierno, que las ha tratado con soberbia y unilateralidad. En cuanto a las víctimas, tiene que conocerse toda la verdad del número de fallecidos y contagiados. Demasiado han sufrido 20.000 familias sin saber de qué murió su familiar o a qué ayudas tienen derecho. Por eso pedimos la exención del impuesto de sucesiones para los herederos de fallecidos de coronavirus. Además de una paga extra para los sanitarios por su gran esfuerzo y riesgo de contagio, y el pago del sueldo bruto durante el estado de alarma para los sectores esenciales que se han dejado la piel, como profesionales de residencias de mayores, de funerarias, de toda la cadena de alimentación, y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y los militares.

–El PP siempre ha defendido una política de rigor fiscal. Ustedes proponen ahora más gasto que el que está haciendo el Gobierno y menos impuestos. ¿Cómo se cuadra esa política con la contención de la deuda y del déficit?

–Para que haya ingresos fiscales debe haber gente trabajando que pague impuestos, y para ello hay que evitar que cierren empresas y autónomos. Por eso la inyección de liquidez inmediata y suficiente es fundamental para que no se destruya la economía productiva nacional, que, por cierto, haría quebrar al sector público que se financia de sus rendimientos del trabajo. O hay medidas de competitividad, bajando impuestos, costes laborales y burocráticos a las empresas, y hay planes específicos para los sectores más afectados como el turístico, comercial, industrial o exportador, o habrá centenares de miles de empresas que no vuelven a abrir después del confinamiento, y, por tanto, millones de trabajadores que irán al paro causando una crisis tremenda.

–Habrà que hacer ajustes como hubo que hacerlos en 2008. ¿Dónde los haría usted?

–Zapatero congeló las pensiones, recortó el sueldo a los funcionarios, las prestaciones sociales, el presupuesto en Sanidad y en dependencia por llegar tarde y negar la crisis...

–También el Gobierno de Rajoy hizo recortes, o ajustes, como los llamaban entonces. En abril de 2012 Rajoy anunciaba, por ejemplo, un recorte de 10.000 millones en Educación y Sanidad.

–El PP consiguió salir de la recesión subiendo las pensiones y las prestaciones públicas. Ahora Sánchez va a contar con un apoyo extraordinario del BCE de hasta 120.000 millones de euros en compra de deuda española, del BEI de hasta 20.000, de la Comisión Europea de otros 10.000. Con esas ayudas podemos salir de la crisis si se actúa con urgencia y eficacia. Los recelos de la UE para apoyarnos ahora son porque el Gobierno duplicó el déficit comprometido en pleno crecimiento económico. ¿Por qué despilfarró 16.000 millones de euros que ahora nos vendrían tan bien para luchar contra el virus? Pues para dopar dos campañas electorales con sus viernes electorales. Por eso hay países que se resisten a financiar el despilfarro pasado y

piden poner condiciones a los Gobiernos de Italia y España, ambos de izquierda radical.

–¿Iglesias es un problema para su relación con Sánchez?

–Iglesias es un problema para el país porque Sánchez le ha nombrado vicepresidente. Durante la crisis ha estado más preocupado de criticar al Rey de España que de resolver la situación en las residencias de mayores, que son de su competencia desde que se decretó el mando único. Y sus propuestas contra la libertad empresarial, la propiedad privada o el Estado de Derecho son muy preocupantes. Su modelo es el peronismo en ayudas directas a colectivos concretos, y la limitación de libertades que aplicó el chavismo teniendo a los líderes de Podemos como asesores. Por tanto, ¿por qué no iban a hacer en España lo que ya hicieron en Venezuela, Ecuador y Bolivia?

–¿Cuánto se siente de presionado por Vox por la derecha?

–Desde hace cuatro décadas somos el partido heredero de cuatro de los siete padres de la Constitución, de la formación política que lideró la Transición, el que metió a España en el euro, evitó el «plan Ibarreche» y el «plan Puigdemont», el que derrotó a ETA y el que evitó el rescate económico, que hubiera destruido nuestro Estado del Bienestar.

–Preguntaba por Vox.

–Y por eso respondo que el PP ha gobernado quince años sacando a España de dos crisis terribles, que también dejó la izquierda, creando siete millones de empleos, subiendo las pensiones y la inversión en Sanidad, Educación y servicios públicos. Nuestra única presión es ser útiles a España y estar listos para volver a rescatarla cuando nuestros compatriotas quieran.

–¿Apoya la renta mínima?

–No es ninguna novedad pues ya existe desde hace décadas en las comunidades autónomas, que ya dedican 1.500 millones de euros al año a casi 700.000 familias vulnerables que no reciben otros ingresos. Por eso pedimos al Gobierno que se coordine con el resto de Administraciones antes de lanzarse a una competición propagandística entre ministros de Podemos y del PSOE.

–Hablábamos antes del Acuerdo de Reconstrucción. Hacen falta, ante todo, unos Presupuestos para ajustarse a la nueva realidad. ¿Negociarán su apoyo?

–El Gobierno ya ha anunciado que los presentará con sus socios de investidura, y que, además, los retrasa hasta 2021, asumiendo que gobernará con los Presupuestos del PP durante tres años. Tan antisociales y horribles no debían ser. En todo caso, lo que hace falta ahora son medidas urgentes, y los Presupuestos tardan meses en tramitarse. Si ahora traen medidas sensatas, podremos apoyarlas, pero no es posible aceptar los Presupuestos de Podemos porque serían la ruina para España.

–¿Apoyará una nueva prórroga del estado de alarma?

–Pedro Sánchez la ha anunciado sin llamarme, pero espero poder hablar [mañana] del plan de desescalada que tiene para España. Y, sobre todo, de que lo acompañe con un plan de test masivos que son imprescindibles para permitir abrir la economía y recuperar la vida normal. Así lo han hecho Alemania y Corea, que ya han normalizado su situación con muy pocas víctimas. Haciendo test, aislando a los contagiados y personas de riesgo y focalizando en ellos todos los recursos, ayudas y esfuerzos de la sociedad. Es lo que le vengo pidiendo a Sánchez desde hace más de un mes, y creo que hubiera ahorrado muchas víctimas, enfermos y parados.

–El confinamiento es una medida impuesta para salvar vidas. ¿Qué pensó cuando vio las imágenes del presidente Mariano Rajoy saltándose lo?

–Desconozco a donde se dirigía en esas imágenes.

–Va donde parece, vestido de deporte y con un pulsómetro, ¿no? La información es que es una práctica habitual para mantener su actividad física.

–Le respondo lo que le he dicho antes. Yo sí he visto al presidente y al vicepresidente del Gobierno saltarse la cuarentena reiteradamente cuando habían dado positivo sus respectivas parejas y miembros de su Gobierno y partido.

–¿Comparte las declaraciones de la portavoz en el Congreso en las que dijo que La Sexta hace negocio con la erosión de los valores democráticos? Cuando hizo estas manifestaciones hubo una tibia corrección desde la dirección, pero luego usted hizo otras declaraciones que daban a entender que respaldaba esa crítica.

–Decía Jefferson que prefería un país sin Gobierno y con periódicos que con Gobierno y sin periódicos. Sin libertad de prensa no hay democracia. Y eso lo saben muy bien todos los políticos del Partido Popular, sobre todo los que han sido antes periodistas como Cayetana, Edurne, Ayuso o Montesinos.

–La ex periodista Cayetana fue la que hizo esa acusación.

–El PP rechaza las amenazas de este Gobierno a la libertad de información, que se vieron incluso en el último CIS, que preguntaba sobre la censura previa. El problema es que, además, esto coincide con la limitación de la actividad parlamentaria, como se ha sufrido este mes; con el cuestionamiento de la propiedad privada, como vemos en el programa de Podemos; con la no separación de poderes, como se vio en el nombramiento de la fiscal general; o con el adoctrinamiento de niños, como vimos en TVE contra Rajoy.

–Directamente le pregunto, ¿usted cree que La Sexta hace negocio con la erosión de los valores democráticos?

–Tengo por norma no interpretar lo que dicen mis compañeros de partido.

–Le insisto porque si lo comparte no se entiende por qué hace una entrevista con este periódico, que pertenece al mismo grupo editorial.

–Ya le he dicho que no interpreto lo que dicen mis compañeros.

<https://www.larazon.es/espana/20200419/3hnt3x3tsbtkxqwmnqjhi6u.html>

EL PP PIDE A SUS CARGOS A TRAVÉS DE UN ARGUMENTARIO QUE ATAQUEN EL PACTO QUE PROPONE SÁNCHEZ: "NADIE SE CREE SU RELATO"

El nuevo texto interno enviado por la dirección popular acusa al jefe del Gobierno de "mentir" y enfría las expectativas de la reunión Sánchez-Casado. Dirigentes del Partido Popular intentan desvincular los recortes en sanidad de sus gobiernos de la respuesta a la epidemia.

El Partido Popular ha lanzado una campaña interna en contra de los pactos propuestos por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, para hacer frente a las consecuencias de la crisis generada por la emergencia sanitaria del coronavirus y que inicialmente el jefe del Ejecutivo bautizó como "los nuevos Pactos de la Moncloa". La dirección de la formación conservadora envió este martes un nuevo argumentario a sus dirigentes instándoles a atacar esos acuerdos que el propio líder del PP, Pablo Casado, ha descalificado en los últimos días por considerarlos un "señuelo" y "propaganda" para "tapar" la gestión del Ejecutivo ante la epidemia.

"Nadie cree su pacto ni su relato", sostiene el PP en el citado argumentario al que ha tenido acceso eldiario.es, y que enfría notablemente las expectativas de la reunión que mantendrá el jueves Casado con Sánchez, fijado por Moncloa como el primero de los numerosos encuentros que tiene previsto mantener el jefe del Ejecutivo con los líderes políticos y sociales para ir configurando los acuerdos de "reconstrucción" económica y social que palien los efectos del coronavirus.

Esa reunión se producirá en un tenso clima entre el Gobierno y el principal partido de la

oposición, agravado este martes por la decisión de Moncloa de hacer público el encuentro Sánchez-Casado durante la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros antes incluso de comunicárselo directamente al PP.

"Este partido ha tenido una trayectoria institucional demasiado relevante en los últimos 40 años como para consentir más desplantes e insultos de este Gobierno. No podemos admitir que cite en formato de ronda de consultas en audiencia, sino a través de un acuerdo previo con un mínimo de respeto al principal partido de la oposición. Con esta actitud demuestra su nula voluntad de pacto, y una arrogancia e incapacidad que dificulta cualquier colaboración con la oposición. Así no", zanjaban fuentes de la dirección popular nada más conocer la convocatoria de la reunión a través de la rueda de prensa que ofreció al mediodía la portavoz del Ejecutivo, María Jesús Montero.

A última hora de la tarde, la dirección del PP aseguraba haber contactado con "el gabinete de Sánchez" para trasladar su "disconformidad" con esa "actitud". "Tras enterarnos por la prensa de una reunión ya cerrada, sin haber recibido ninguna información ni consulta previa, hemos contactado con el gabinete de Sánchez para trasladar nuestra disconformidad con esta actitud, y para informar de que en caso de que tenga interés en que se produzca un encuentro, se acuerde de forma conjunta una fecha en los próximos días", apuntaban fuentes de la dirección popular.

El PP considera que "en una crisis de esta envergadura, con 18.000 fallecidos por culpa del coronavirus, 567 de ellos solo en el día de hoy" el partido no puede "entender este comportamiento del Gobierno con el principal partido de la oposición".

"Propaganda y más propaganda"

Previamente el PP ya había pedido a sus cargos descalificar esos "nuevos Pactos de la Moncloa" planteados por Sánchez a través del citado argumentario en el que la dirección popular considera la propuesta del jefe del Ejecutivo como "propaganda y más propaganda". "Sánchez exige unidad", apunta el texto, "pero todavía no ha desautorizado a Adriana Lastra por sus graves insultos contra el PP en el Congreso. Exige lealtad pero arremete contra las autonomías y miente sobre las negociaciones con los agentes sociales".

En la línea del discurso pronunciado este martes por el propio Casado durante su vista al Centro de Emergencias de Madrid –un acto en el que no se habilitó la posibilidad de que la prensa le formulara preguntas al líder del PP–, la dirección del Partido Popular pide a sus dirigentes que reivindiquen otro tipo de pactos.

"El que urge en España es el pacto de las mascarillas, test y ERTes: un plan de choque eficaz para salvar vidas y empleos. Hay que luchar para evitar la destrucción en vez de resignarse a una reconstrucción que no será igual con 17.000 víctimas y un millón más de parados o el doble", sentencia el argumentario interno.

La dirección del PP critica además que "la inoperancia con la que el Gobierno está gestionando la compra y distribución del equipo protector frente al coronavirus es vergonzosa". "Ayer [por el lunes], el reparto de mascarillas fue absolutamente insuficiente, como denuncian empresas y trabajadores", añade el texto. Por eso los populares piden a sus dirigentes solicitar al Ejecutivo en cada una de sus intervenciones públicas "todos los expedientes sobre las compras de mascarillas destinadas a cualquier tipo de distribución masiva que ha realizado, incluyendo el nombre de los proveedores".

La estrategia de FAES

En materia económica, el argumentario señala que "el Gobierno no ha pagado a los trabajadores afectados por ERTes la prestación que debían haber cobrado hace 15 días" y concluye que "Sánchez debe garantizar soluciones inmediatas para tres millones de familias que necesitan dinero para la compra, en vez de hacer propaganda de pactos a medio plazo".

La estrategia de la dirección del PP parece seguir de nuevo paso a paso la dictada por la Fundación FAES del expresidente del Gobierno José María Aznar, que este martes hacía público un nuevo editorial, Hablando de pactos, descalificando también la propuesta de pactos

de Sánchez. "Resulta que la izquierda coaligada para la confrontación a campo abierto con la mitad de los españoles, propone grandes pactos transversales. La izquierda que insulta desde el columnismo obscuro o desde la tribuna del Congreso a través de personajes de probada inanidad intelectual y logorrea demagógica pide ahora 'desescalar' la tensión política", denuncia el think tank conservador.

Para FAES, la española es "una izquierda inasimilable a cualquier otra izquierda europea porque en ninguna otra parte de la Unión gobiernan los comunistas, rearmados en España con el repudio del compromiso constitucional de sus antecesores". No obstante, aunque la fundación considera que "una izquierda dogmática y sectaria en un gobierno fallido son interlocutores muy poco prometedores", la organización cree que "si el presidente del Gobierno convoca, hay que acudir y muy singularmente quien lidera la oposición", en alusión a Casado.

FAES cree que el PP sí debe ir pero con líneas rojas. "No tiene sentido hablar de pactos si el Gobierno pretende adoptar medidas 'estructurales y permanentes' como la renta mínima al margen de la negociación con la oposición".

También cree la fundación de Aznar que a los pactos "hay que despojarlos del plural" porque el objetivo, a su juicio, es conformar "un acuerdo para la estabilidad y la continuidad básica de las políticas económica, fiscal y laboral en los próximos años; un pacto para ofrecer certidumbre, confianza y credibilidad dentro y fuera de España" y "un compromiso solvente para Europa de apoyar la recuperación de capacidades productivas, mercados y, por tanto, de empleo".

Álvarez de Toledo se suma a FAES

A última hora del martes, una de las patronas de FAES, la portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, consideraba en la misma línea que Sánchez no es la persona adecuada para estar al frente del Gobierno. "Lo que más necesitamos es un presidente dispuesto a ponerse de pie ante los españoles. Ojalá el presidente fuera otra persona, pero por su trayectoria, por lo que le veo y oigo, me temo que no es la persona", expresaba la dirigente conservadora, que cree que Sánchez busca con su llamamiento a un gran acuerdo de reconstrucción un "escudo" ante la "debaque política y social", informa Aitor Riveiro.

"Me parece muy difícil que se forjen unos nuevos pactos de la Moncloa con Sánchez en la Moncloa", aseveraba la portavoz del PP. "Esta mayoría de gobierno con los comunistas y los separatistas es perfectamente incompatible con una salida a la gravísima crisis económica y social que se avecina", concluía Álvarez de Toledo

https://www.eldiario.es/politica/PP-Pactos-Moncloa-Sanchez-Miente_0_1016649066.html

CASADO CARGA LA RESPONSABILIDAD DE LAS MUERTES A SÁNCHEZ Y OBVIA LA GESTIÓN DE DÍAZ AYUSO EN EL EPICENTRO DE LA PANDEMIA

La Comunidad de Madrid, que pidió hacer vida "normal" una vez alertada de la epidemia, es la encargada de facilitar las cifras de víctimas al Gobierno central y registró en un mes 4.750 muertes de mayores en las residencias que gestiona. Un argumentario interno del PP pide a sus dirigentes repetir la idea de que Sánchez "rompió la unidad" frente a la epidemia

26 de febrero de 2020. La presidenta de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, informaba en una entrevista en Antena 3 sobre el segundo caso de coronavirus detectado en su comunidad. "Lo más peligroso ahora es el miedo, más que el propio virus, que normalmente lo que deja como secuelas son síntomas menores incluso que los de una gripe". "Estamos en uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo", añadía Ayuso: "Los protocolos están funcionando con normalidad". "Yo misma me reuní con los servicios que están coordinando este dispositivo desde finales de enero, está todo previsto".

Mes y medio después, Madrid se ha convertido en una de las zonas del mundo donde la pandemia ha golpeado con más fuerza: es la autonomía con más casos y muertes en España – casi 45.000 y 5.972 respectivamente, según las últimas cifras oficiales–, además de haber registrado el fallecimiento de 4.750 ancianos en las residencias de la región, casi cinco veces más que en un mes sin coronavirus. A pesar de estas cifras, en una comunidad donde el PP gobierna desde hace un cuarto de siglo con competencias plenas en la Sanidad y en los

geriátricos, el líder de la oposición, Pablo Casado, ha decidido lanzar una dura ofensiva contra Pedro Sánchez por su gestión de la crisis del coronavirus. Todo esto, en plena pugna con Vox por ver quién es más duro en la oposición para tratar de hacer caer el Gobierno.

La última acusación que ha vertido el líder del PP sobre el presidente del Ejecutivo es que este "miente" sobre las "cifras reales" de contagiados y fallecidos por la epidemia, unos datos que aportan las propias autonomías, gobernadas varias de ellas por el PP. También le culpa de que España sea "el país del mundo con más fallecidos por millón de habitantes", por la "imprevisión" del Gobierno.

Como el resto de autonomías, la administración madrileña gobernada en coalición por PP y Ciudadanos –con el apoyo de Vox– es la encargada de facilitar las cifras de contagiados y fallecidos al Ejecutivo central, esas que según Casado se están manipulando.

Hasta la presidenta de Vox en la Comunidad de Madrid, Rocío Monasterio, que sostiene al Ejecutivo de Díaz Ayuso, se ha mostrado crítica con el PP por sus "reproches" al presidente del Gobierno durante el Pleno del Congreso del jueves en el que Casado culpó al Ejecutivo de haber actuado tarde a la hora de hacer frente a la crisis del coronavirus.

Madrid tiene las competencias en Sanidad, y estas también incluyen la gestión de epidemias en la región. Una resolución publicada en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid el 26 de noviembre para determinar la estructura orgánica de la Consejería de Sanidad, establece que una de las funciones de la Dirección General de Salud Pública es la "vigilancia, análisis y control epidemiológico de la salud y sus determinantes", así como de "la incidencia de las enfermedades transmisibles y no transmisibles y su distribución en los distintos grupos de población y la vigilancia epidemiológica y control de microorganismos multirresistentes".

De ahí que, en enero, cuando la crisis sanitaria por el coronavirus golpeaba con fuerza en China, el Gobierno regional crease el "comité de expertos del nuevo coronavirus de la Comunidad de Madrid", con diecisiete miembros, que se reunió hasta en tres ocasiones a finales de ese mes. Un organismo para hacer seguimiento de la pandemia que mencionó Ayuso en su entrevista el 26 de febrero y del que poco más se supo después.

El 5 de marzo, después de que las autoridades internacionales lanzaran las primeras advertencias acerca de la gravedad de la epidemia, la Comunidad de Madrid pidió por carta a los funcionarios públicos de Educación "continuar con su actividad con total normalidad". La misiva, firmada por la directora de Salud Pública de la Comunidad de Madrid, Carmen Yolanda Fuentes –una de las integrantes del mencionado comité de expertos–, sostenía que los ciudadanos podían "llevar su vida habitual en familia, con amigos y, en general, en el ámbito laboral", y se limitaba a pedir que se extremaran "las medidas de higiene".

Esa carta enviada a todos los centros públicos madrileños –hospitales, escuelas, institutos o residencias de mayores– está fechada el 5 de marzo. Cuatro días después, Ayuso decretaba el cierre de los centros educativos de todos los niveles después de que los casos confirmados por coronavirus en la región pasasen de 202 a 438. La presidenta madrileña tomaba esta medida después de que el Gobierno vasco la formalizase por la mañana en Álava.

El cierre de los centros de día

Ese 5 de marzo en el que la directora de Salud Pública de la Comunidad de Madrid pidió a los ciudadanos hacer "vida normal", la misma Carmen Yolanda Fuentes hacía público otro documento en el que decidía cerrar la actividad de centros de día de mayores y restringir las visitas a las residencias, cuya gestión y –en el caso de las privadas– regulación también depende de la Comunidad de Madrid. Desde entonces, se han producido un total de 4.750 fallecimientos de ancianos en las residencias madrileñas, según las cifras que ofrece la administración regional. 781 dieron positivo por coronavirus y otros 3.479 presentaron sintomatología pero aún no están confirmados porque no se les ha hecho las pruebas por la falta de tests. Esto supone que la mayoría de estas muertes no cuenten en las estadísticas oficiales de fallecidos que Madrid traslada cada día al Ministerio de Sanidad.

La crisis de las residencias llevó a Ayuso a retirar a la Consejería de Asuntos Sociales, en manos de Ciudadanos, de la gestión de los geriátricos el 26 de marzo. En Ciudadanos lo

achacan precisamente a que el departamento que dirige Alberto Reyero hizo públicas las cifras de fallecidos (1.065 ancianos hasta el 25 de marzo). El primer choque entre Ayuso y Reyero se había producido unos días antes cuando el segundo pidió ayuda al Ejército para la gestión de los geriátricos. Aunque la presidenta regional desmintió que su Gobierno necesitase tal ayuda, la Unidad Militar de Emergencias acabó interviniendo y destapó la situación en la que se encontraban las residencias de mayores en Madrid.

Casado evita mencionar la situación de la Comunidad más afectada en sus intervenciones públicas. Ni una palabra sobre las residencias de Madrid en su duro discurso contra el Gobierno en el Pleno del Congreso del jueves, en el que el PP sí apoyó la prórroga del estado de alarma hasta el 26 de abril, pero rechazó junto a Vox la convalidación de los decretos que paralizaron las actividades no esenciales –que fueron apoyados por la mayoría del Pleno–, y que contemplaban, por ejemplo, la prohibición de despedir por la epidemia.

Los insultos de Casado a Sánchez

El líder del PP se limitó durante la sesión a culpar al Gobierno de los contagios y las muertes por coronavirus y lanzó graves acusaciones contra el Ejecutivo. "Usted no merece el apoyo de la oposición. Su arrogancia, sus mentiras y su ineficacia son un cóctel explosivo para España", le dijo a Sánchez.

"Le pido que nos diga la verdad, le cueste lo que le cueste. Díganos si es verdad que el número real de víctimas podría duplicar las cifras oficiales. Porque eso sería de extraordinaria gravedad", añadió Casado, que obvió que las cifras de las que dispone el Gobierno son las que le facilitan las comunidades autónomas, también las que gobierna el PP, como Madrid, Andalucía, Galicia, Murcia y Castilla y León.

Para el líder de los populares, la del coronavirus "ha sido la crónica de una pandemia anunciada". "Casi no queda un medio influyente internacional que no haya criticado su imprevisión y mala gestión de la crisis", le espetaba al presidente del Gobierno. "Esta crisis no es simétrica, porque ha afectado de forma distinta a los países en función de la eficacia de los gobiernos", añadía, para recalcar que "España es el país del mundo con más fallecidos por millón de habitantes a causa del COVID-19". Casado no dijo que, dentro de España, es la Comunidad de Madrid que gobiernan PP y Ciudadanos la que más casos y fallecimientos ha registrado desde el inicio de la epidemia.

El Gobierno de la región lleva el sello personal del líder de los populares. Su presidenta, Isabel Díaz Ayuso, fue una apuesta de Casado para las elecciones autonómicas del 26M. En el Gobierno regional el líder del PP también colocó al exconsejero de Sanidad Javier Fernández-Lasquetty, que actualmente dirige la cartera de Hacienda. Entre diciembre de 2018 y agosto de 2019 Lasquetty fue el jefe de Gabinete de Casado en la Presidencia del PP, un fichaje que, según reconocía la dirección popular, buscaba "fortalecer ideológicamente un PP que necesita recuperar la esencia liberal que le dio sus mejores triunfos electorales".

Los artífices de la privatización sanitaria

Como uno de los máximos representantes del aznarismo, sector ultraconservador al que Casado ha colocado en los principales puestos de dirección del PP desde su triunfo en las primarias de 2018, Lasquetty ha sido secretario general de FAES y, después, la expresidenta madrileña Esperanza Aguirre le introdujo en su Gobierno primero como consejero de Inmigración, donde mantuvo un perfil bajo y, después, en la cartera de Sanidad, donde ensayó la puesta en marcha de su ideario más reaccionario.

Suyo fue el Plan de Medidas de Garantía de la Sostenibilidad del Sistema Sanitario Público de la Comunidad de Madrid de 2012 que, en la práctica, implicó la privatización de seis hospitales, decenas de centros de salud y cualquier actividad que no fuera estrictamente sanitaria en el sistema de salud madrileño. Bajo su mandato, los quirófanos dejaron de funcionar por las tardes y se superó el límite legal de espera quirúrgica de 30 días.

Su gestión marcada por presupuestos ultraliberales en el Ejecutivo autonómico impulsó el movimiento de respuesta contra la privatización de la sanidad madrileña en el que se convirtió la Marea Blanca, que promulgó decenas de manifestaciones multitudinarias en Madrid en favor

del sistema público. Los recursos judiciales presentados por este movimiento impidieron a Lasquetty llevar su plan privatizador a su último término y, en enero de 2014, el Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM) suspendió cautelarmente el proceso de privatización y, en consecuencia, Lasquetty acabó dimitiendo.

El Partido Popular gobierna en Madrid desde 1995 y aunque parte de los planes privatizadores de Lasquetty quedaron frustrados, la Sanidad ha sido uno de los sectores públicos más afectados por los recortes en la región. A pesar de ser la autonomía con el mayor PIB de España, la Comunidad de Madrid destina a Sanidad menos que la media nacional (solo la supera Cataluña). En 2018, su gasto por habitante fue de 1.154,2 euros, mientras que la inversión media estatal ascendía a 1.295,85 euros.

La plantilla de sanitarios en la Comunidad de Madrid también es menor que hace diez años pese al aumento poblacional que ha experimentado la región. Al arrancar 2019, había menos profesionales en los hospitales y otros centros que en 2010: 54.531 en lugar de los 55.433 de hace diez años, según las Memorias Oficiales del Servicio Madrileño de Salud (Sermas).

Casado utiliza prácticamente cada intervención pública para insistir en que Madrid es el laboratorio de las políticas ultraliberales que quiere aplicar en todo el país si algún día consigue llegar a la Moncloa, con bajadas masivas de impuestos como las que plantea el líder del PP para hacer frente al coronavirus, sin explicar en cambio de dónde obtendría los ingresos para mantener los servicios públicos.

Para el presidente de los populares una de sus principales referencias de gestión es Díaz Ayuso, que decidió colocar a Antonio Burgueño, otro de los artífices de la privatización sanitaria del PP, en el equipo asesor de la Consejería de Sanidad cuando estalló la crisis del coronavirus. Y esta misma semana también fichaba a su hija, Encarnación Burgueño, como parte de la gestión de las residencias de mayores, los centros más afectados por la pandemia.

La rendición de cuentas ante los parlamentos

El doble discurso de Casado también se ha reflejado en la diferencia de criterio del PP respecto al funcionamiento de los parlamentos. A principios de semana, otra de las apuestas personales del líder de los populares, la portavoz en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, exigía la recuperación de las sesiones de control semanales al Gobierno, una medida que finalmente fue aprobada por la Mesa de la Cámara Baja, donde tiene mayoría la izquierda.

La polémica dirigente popular acusaba al Ejecutivo de poner "la democracia en cuarentena" después de que la presidenta del Congreso, Meritxell Batet, decidiera al inicio de la epidemia limitar la actividad parlamentaria y la presencia de los diputados en el hemiciclo para prevenir riesgos ante el coronavirus, que ha contagiado a más de una decena de parlamentarios, entre ellos la vicepresidenta de la Cámara, la popular Ana Pastor.

Álvarez de Toledo llegó a plantear que al Pleno de este jueves asistieran más de la mitad de los diputados del PP, 45, aunque finalmente la Mesa lo impidió y solo acudieron presencialmente 11 parlamentarios populares. Además, a lo largo de la epidemia los populares han presentado en el registro del Congreso –que se mantiene abierto de forma telemática– varios centenares de iniciativas, entre preguntas y proposiciones no de ley, que principalmente exigen al Gobierno explicaciones por el coronavirus.

El 'apagón' informativo

Mientras tanto, la actividad de la Asamblea de Madrid controlada por PP y Ciudadanos está paralizada y cerrada desde el 10 de marzo. El parlamento madrileño es el único todo el ámbito nacional que mantiene el registro clausurado sin ni siquiera habilitar una opción telemática para que los grupos puedan presentar sus iniciativas. Tampoco se ha activado su Diputación Permanente, el órgano de decisión fuera del periodo de sesiones.

Pese a la emergencia sanitaria en Madrid, la región más afectada, el consejero de Sanidad, Enrique Ruiz Escudero, no da ruedas de prensa desde hace un mes. La primera comparecencia del portavoz del Gobierno, Ignacio Aguado, desde que se decretó el Estado de alarma, se produjo este miércoles. Isabel Díaz Ayuso ha dado numerosas entrevistas, pero no

se somete a ruedas de prensa desde el 13 de marzo.

https://www.eldiario.es/politica/Casado-Sanchez-Diaz-Ayuso-Madrid_0_1015248703.html

CASADO RECHAZA UNOS NUEVOS PACTOS DE LA MONCLOA: “SON UN SEÑUELO”

El líder del PP afirma, como Aznar, que el Gobierno busca un “cambio de régimen encubierto”

El líder del PP, Pablo Casado dio este lunes el portazo definitivo a la participación de su partido en unos nuevos Pactos de La Moncloa. Dos días después de que la fundación de José María Aznar (FAES) alertara contra los riesgos de firmar un pacto de Estado con “el populismo chavista”, Casado lo presentó como “un señuelo” de Pedro Sánchez para instaurar un “cambio de régimen”. El Gobierno cree que el PP está convencido de que el coronavirus hará caer al Ejecutivo, algo que La Moncloa no contempla. Sánchez busca esos acuerdos para dentro de unos meses, cuando llegue el momento decisivo de la reconstrucción económica.

El sábado, la fundación de José María Aznar, la FAES, difundió un editorial sobre la epidemia en el que mezclaba el coronavirus y ETA y en el que alertaba del peligro de firmar unos nuevos Pactos de La Moncloa. “Conviene tener en cuenta lo que son y representarían algunos de los posibles interlocutores en esa mesa”, advertía, en alusión a Podemos. Este lunes, dos días después, y tras haber hablado el sábado con Pedro Sánchez, Pablo Casado se pronunció en una línea similar. “Los Pactos de La Moncloa fueron un cambio de régimen hacia una democracia europea. Pero nosotros ya estamos en una democracia, ya estamos en la Unión Europea. Lo peligroso sería que esos pactos conllevaran un cambio de régimen encubierto”, señaló tras una videoconferencia con 199 parlamentarios del partido.

Como viene haciendo desde que el Congreso decidió reducir al mínimo la actividad por seguridad y tras el positivo de varios diputados por coronavirus, Casado reclamó que se recupere la actividad en la Cámara acusando al Gobierno de pretender “confiscar la democracia” al no celebrarse sesiones de control en las Cortes. Desde que estalló la crisis solo se reúne la comisión de Sanidad y únicamente hay plenos para informar y prorrogar el estado de alarma. El último duró 11 horas, hasta casi las dos de la madrugada.

El líder del PP condiciona su apoyo a una nueva prórroga a que se apliquen las medidas del primer decreto y no las del último, que restringió la producción a las actividades consideradas esenciales. Hace unos días, sin embargo, cuando el presidente de Murcia, Fernando López Miras, del PP, solicitó esas mismas medidas, Casado las respaldó con el argumento de que prefería “pecar por exceso” en la gestión de la epidemia.

Casado ha presentado un “plan de choque” en el que reclama, por ejemplo, una paga extra para sanitarios y la exención de impuestos para todos los empleados de actividades esenciales, medidas de estímulo más expansivas que las del Gobierno. El PP no aclara de dónde sacaría ese dinero en un momento en que el gasto público se ha disparado, tanto por las prestaciones de desempleo como, entre otras cosas, por las medidas para la contratación de más personal médico. El líder del PP reclama, además, que se garantice “liquidez inmediata e ilimitada” para evitar el cierre de empresas: el Ejecutivo ha abierto una línea de 100.000 millones.

Casado solicitó la condonación del impuesto de sucesiones y donaciones en toda España para los familiares de fallecidos por coronavirus. E informó este lunes de que el fondo común creado para que los parlamentarios del partido donen parte de los complementos que reciben se destinará a la compra de alimentos para personas mayores y vulnerables y de equipos de protección para hospitales.

El líder de la oposición volvió a afear “las manifestaciones y escraches” que sufrió su partido durante la gestión de la crisis del ébola. “Nosotros no somos así y tendemos nuestra mano al Gobierno”, dijo, antes de calificar la gestión de Sánchez con una mezcla de “arrogancia, mentiras e incompetencia”.

Casado insiste en que lo importante son las víctimas y ha pedido que se declare luto oficial por ellas. Mientras, acusa a la prensa de “acallar” la tragedia y “poner el foco en lo positivo”. También Vox ha adoptado una estrategia similar acusando a los medios de comunicación de

“pretender ocultar el dolor”. El partido de ultraderecha ya ha dicho que no apoyará la prórroga del estado de alarma, informa Miguel González.

Al Gobierno le preocupa la posición de Casado, que ve cada día más dura. En La Moncloa se está instalando la idea de que el PP está jugando a un escenario de crisis política fortísima y posible caída del Ejecutivo en los próximos meses, algo que desde La Moncloa no contemplan. El Ejecutivo insiste desde el viernes en la idea de los Pactos de La Moncloa y llama al PP a incorporarse; a Vox lo dan por perdido después de que ni siquiera atendiera la llamada del presidente. Esos pactos se han convertido en un elemento central del discurso del Gobierno. José Luis Ábalos, hombre fuerte del PSOE y ministro de Transportes, señaló: “Si todos reclamamos que la UE actúe de manera solidaria, es lógico esperar la misma unidad en España. Los españoles necesitan vernos a los políticos trabajando hombro con hombro”. También el titular de Interior, Fernando Grande-Marlaska, se pronunció sobre el asunto: “Después de vencer al virus, que lo haremos más pronto que tarde, necesitaremos una importante reconstrucción social y económica”. “Necesitamos unidad de acción. El Gobierno celebra que gran parte de los presidentes autonómicos quieran formar parte de esa reconstrucción. No va a ser fácil llegar a ese acuerdo: en 1977 tampoco fue fácil. Hubo momentos en que parecía que descarrilaba. Pero si se consiguió en 1977 se puede hacer en 2020”, añadió.

Reconstrucción

El Gobierno le da una especial relevancia a ese posible acuerdo no tanto ahora sino en los próximos meses, cuando empiece la reconstrucción de la economía. En ese momento habrá que tomar decisiones difíciles y el Ejecutivo querría que fueran consensuadas con la oposición, los empresarios y los sindicatos, y los presidentes autonómicos. El gabinete de Sánchez duda de que los independentistas quieran incorporarse. Ábalos sostuvo que los nacionalistas de 1977 tenían una actitud muy diferentes a sus “herederos actuales”, en clara referencia a los independentistas catalanes.

“Esta es una oferta abierta y todo el que sienta concernido puede responder, no hemos planteado exclusiones, pero hay algunos elementos que debemos compartir, estamos llamando a un proyecto de reconstrucción nacional”, dijo Ábalos para reforzar la idea de que los independentistas no querrán estar.

<https://elpais.com/espana/2020-04-06/casado-rechaza-unos-nuevos-pactos-de-la-moncloa-son-un-senuelo.html>

CASADO DESVELA EL ANUNCIO DE LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA ANTES QUE SÁNCHEZ TRAS HABER PEDIDO "LEALTAD" INSTITUCIONAL

El presidente del PP anuncia en Twitter que el presidente del Gobierno le ha comunicado en una llamada su intención de pedir al Congreso prolongar la situación de excepción 15 días más

El presidente del PP, Pablo Casado, se ha adelantado al anuncio del Gobierno de su intención de reclamar al Congreso una segunda prórroga de 15 días del estado de alarma. El presidente del Ejecutivo, Pedro Sánchez, ha telefoneado al líder de la oposición para comunicarle su decisión. Inmediatamente, Casado ha anunciado en Twitter tanto la llamada, como la información que le había dado Sánchez, así como el voto favorable del PP a la medida.

El líder del PP se ha adelantado así a la rueda de prensa en la que Sánchez iba a anunciar su decisión. Casado no ha esperado tampoco a que el presidente hablara con el resto de líderes políticos. El presidente del PP acusaba hace pocos días al Ejecutivo de coalición de ser “desleal” y de proporcionar “información falsa” a su partido.

Pablo Casado Blanco



@pablocasado_

He recibido la llamada de Pedro Sánchez para informarme que solicitará al Congreso la prórroga del Estado de Alarma. Le he vuelto a transmitir el apoyo del Partido Popular para las medidas de contención contra el coronavirus. La lealtad y la unidad exigen eficacia y transparencia

14:01 - 4 abr. 2020

Casado dejó entonces la puerta abierta a oponerse a los reales decretos que el Gobierno ha ido aprobando en materia económica y social para atajar la crisis provocada por la expansión de la Covid-19, aunque este sábado sí ha comprometido el apoyo de sus 88 diputados "a las medidas de contención contra el coronavirus", sin especificar a cuáles se refiere exactamente.

El rechazo de Casado a volver a apoyar al Ejecutivo en el Parlamento supuso la ruptura del consenso mantenido desde la declaración del estado de alarma por parte de todos los partidos estatales ante la estrategia del gabinete de Pedro Sánchez. Una unidad de acción de la que también se ha desmarcado Vox, fuerza con la que el PP compite por el mismo electorado desde hace meses. La formación de extrema derecha ha pedido la dimisión de Sánchez y del vicepresidente Pablo Iglesias, e incluso ha reclamado la intervención del Ejército.

El miércoles, en una entrevista en Telecinco, Casado volvía a insistir en que "el Estado debe cubrir todas las necesidades de las personas vulnerables" y no tiene que dejar "a nadie atrás, porque es el Estado el que no deja trabajar". Sin aclarar de dónde procederían los fondos públicos necesarios para poder cumplir con esa labor, el líder del PP exigía al Ejecutivo "verdad, sinceridad y transparencia", que "llegue liquidez a las empresas y que haga una política económica responsable".

https://www.eldiario.es/politica/Casado-revienta-prorroga-reclamado-institucional_0_1013149006.html

CASADO AFIRMA QUE PODEMOS QUIERE CONVERTIR ESPAÑA EN GRECIA Y RECLAMA INGRESOS EXTRA PARA LOS TRABAJADORES ESENCIALES

El líder del PP, Pablo Casado, ha acusado este jueves al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, de afrontar la crisis del coronavirus con un "cóctel explosivo de arrogancia, incompetencia y mentiras" y ha insistido en que su partido no apoyará los decretos del Ejecutivo salvo que se modifiquen. Sin especificar de dónde se sacaría ese dinero, en un momento en el que el gasto público se ha disparado para tratar de amortiguar los efectos de la epidemia, el líder de la oposición ha reclamado una paga extra para el personal sanitario y que los empleados de sectores esenciales no paguen impuestos. "Pensamos que a los trabajadores de los sectores esenciales tenemos que remunerarles por lo que están haciendo. Lo que pido es que a esas personas se les abone una paga adicional porque están jugándose la vida y que todos los trabajadores de sectores esenciales, repartidores, cajeros, transportistas, policías, militares, guardias civiles, en el tiempo que dure el estado de alarma, no paguen impuestos; que haya una gratificación por el riesgo que asumen".

En una entrevista en Telecinco, Casado también ha afirmado que Podemos, socio de Gobierno de los socialistas, quiere convertir España en Grecia. "Pablo Iglesias empieza a decir que la propiedad privada está supeditada al interés general. Ya vemos dónde conduce eso. Conduce a Venezuela o a Grecia. ¿Se va a nacionalizar un medio de comunicación o una empresa privada y tenemos que apoyarlo?", ha dicho. En ningún momento el Ejecutivo ha planteado esas medidas.

El líder del PP ha denunciado que lleva 11 días sin hablar con el presidente del Gobierno. Mientras, en Rne, el ministro de Transportes, José Luis Ábalos, ha asegurado que Sánchez "va a hablar con los representantes de los partidos políticos" y que el Ejecutivo "está abierto" a debatir sobre los decretos económicos que critica la oposición. "El Gobierno ha llegado a hacer tres consejos de ministros en una semana rectificándose a sí mismo. Piden unidad a la oposición y no lo están entre ellos", ha señalado, Casado en alusión a las tensiones internas en la coalición del Ejecutivo.

Como viene haciendo en las últimas semanas, el líder del PP ha asegurado que están haciendo una "oposición leal" al tiempo que ha lanzado duros reproches al Ejecutivo. "Estamos, de facto, en un Estado de excepción, no de alarma".

<https://elpais.com/espana/2020-04-02/casado-afirma-que-podemos-quiere-convertir-espana-en-grecia-y-reclama-ingresos-extra-para-los-trabajadores-esenciales.html>

CASADO, SOBRE LA GESTIÓN DE SÁNCHEZ DEL CORONAVIRUS: "SI SE SUMA LA ARROGANCIA A LAS MENTIRAS Y LA INCOMPETENCIA TENEMOS UN CÓCTEL EXPLOSIVO"

El líder del Partido Popular, Pablo Casado, ha vuelto a elevar el tono este jueves contra la gestión del Gobierno de la crisis del coronavirus. "Si se suma la arrogancia a las mentiras y la incompetencia tenemos un cóctel explosivo", ha asegurado el presidente de los populares en una entrevista en Telecinco. Casado ha añadido que el PP ha intentado "desde el principio ser oposición responsable con sentido de Estado".

Pero según ha denunciado, por parte del Gobierno "no está habiendo interlocución ni con oposición, ni con los agentes sociales, ni con las comunidades autónomas" a pesar de las videoconferencias semanales que mantiene Sánchez con los presidentes autonómicos. Al Ejecutivo le ha pedido "equipos de protección y test masivos" y "que digan la verdad, que sean eficaces y que se dejen aconsejar".

Casado también ha criticado que el Gobierno haya celebrado "tres consejos de ministros en una semana, rectificándose a sí mismos". "Piden unidad a la oposición y no están unidos entre ellos", ha lamentado.

https://m.eldiario.es/sociedad/Ultima-hora-coronavirus-mundo-Espana-1-abril_13_1000679924_43442.html?_ga=2.146086324.1414596058.1585744712-1472398702.1434116317

EL PP PASA DE LA "LEALTAD" CON PEROS A UNA VEINTENA DE REPROCHES PARA VOTAR "NO" A LOS DECRETOS ECONÓMICOS

infoLibre accede al documento en el que los conservadores esgrimen más de 20 "razones" por las que, a su juicio, no pueden apoyar las últimas medidas de Sánchez "Si no son modificados, votaremos en contra. Sánchez tiene que hacer algún gesto", dice una de las fuentes consultadas

Cuando no se ha cumplido todavía una semana de que el Congreso de los Diputados diera luz verde, con los votos del Partido Popular, a la prórroga del estado de alarma, los conservadores ensayan un distanciamiento del Gobierno que, según todas las fuentes consultadas, anticipa la labor de oposición que prepara el partido de Pablo Casado para el momento en el que la virulencia del coronavirus baje y la política pueda ir, poco a poco, volviendo a la rutina.

Hasta la madrugada del jueves pasado, el Partido Popular había ido de la mano del Gobierno en todo lo que tiene que ver con la gestión de esta pandemia. Ni siquiera planteó propuestas de resolución a los reales decretos convalidados en la Cámara —se limitaron a registrar decenas de iniciativas—. Pero ahora, tras un fin de semana en el que el Ejecutivo endureció las medidas limitando la actividad económica a aquellos ámbitos considerados esenciales, el PP asegura que se le ha acabado la "paciencia" y que la "lealtad" prometida no implica que vayan a ser "cómplices" de todas las decisiones del Gobierno.

Así las cosas, la amenaza de no apoyar en el Congreso los últimos decretos de hibernación de la economía, no es un farol, según destacan en el partido. "Si no son modificados, votaremos en contra. Sánchez tiene que hacer algún gesto", insisten.

En sus comparecencias públicas, tanto Pablo Casado como el secretario general del PP, Teodoro García Egea, se han quejado de no haber sido informados por el Gobierno de las medidas y de lo perjudicial de las estas para pymes y autónomos. De que Pedro Sánchez apostó el sábado por la tarde, cuando anunció el freno de la actividad económica considerada no esencial, justamente por lo contrario a lo que se había. Pero más allá de sus intervenciones públicas, el PP distribuyó este martes una argumentario entre sus dirigentes y cargos públicos en el que enumera más de una veintena de razones por las que no pueden apoyar el decreto ley de "apagón empresarial" aprobado, insisten, de manera "unilateral" por el Gobierno.

"Sánchez no ha dicho la verdad"

En el primero de los puntos con los que el PP justifica el hecho de que ahora estén en no apoyar los reales decretos económicos, los conservadores acusan a Sánchez de no haber dicho la verdad, de haber dicho a Casado lo contrario y de haber votado contra esa medida en el Congreso.

En el argumentario, el PP abunda en la idea de que, además de que el Ejecutivo no haya dicho la verdad, se ordenó la "parálisis productiva del país sin consultar" ni con los partidos ni con los agentes sociales.

El Gobierno pidió este martes "disculpas" por el "ritmo vertiginoso" al que se ve obligado a tomar decisiones ante el coronavirus y se comprometió a seguir "estrechando la coordinación" con las comunidades autónomas y los partidos políticos. La decisión, señalan, se tomó el mismo sábado por razones estrictamente sanitarias, para extender por unos días, y aprovechando el parón de la Semana Santa, la reducción de circulación de personas que suele darse los fines de semana en este contexto de estado de alarma.

En rueda de prensa telemática al término del Consejo de Ministros, la ministra de Hacienda y portavoz del Ejecutivo, María Jesús Montero, justificó la inmediatez con la que está actuando el Gobierno por la necesidad de adecuarse al "rumbo" que van marcando las autoridades sanitarias. La dirigente socialista señaló que el Gobierno se puso en contacto con todos los presidentes autonómicos la víspera de aprobar la medida para avanzarles la decisión. Sólo dos de ellos, a los que no identificó, no atendieron esa llamada. Además, recordó que hay dirigentes del PP que en los últimos días venían demandando medidas más estrictas.

A vueltas con los impuestos... y la solución del Gobierno

Otra de las razones por las que el PP cree que deben cambiarse los decretos económicos es porque, a su juicio, el peso de la crisis no pueden pagarlo ni los empresarios ni los trabajadores, sino el Estado. También se quejan de que se obliga por decreto a empresas y autónomos a soportar "todas las cargas laborales del cierre empresarial" y de que se obliga a muchas de estas empresas y autónomos "a seguir pagando impuestos y cotizaciones sociales durante el apagón".

No obstante, tras el Consejo de Ministros de este martes, el Ejecutivo anunció que se había habilitado a la Seguridad Social para conceder moratorias en el pago de las cotizaciones sociales a empresas y autónomos y se permite el aplazamiento del pago de deudas con la Seguridad Social hasta el 30 de junio. Asimismo, puede leerse en la nota remitida por la Moncloa, los autónomos que accedan a la prestación por cese de actividad "podrán aplazar sin cargo la cuota de la Seguridad Social de marzo por los días que hayan trabajado".

"Riada de cierres empresariales"

Los autónomos son los protagonistas de cuatro de los puntos con los que el PP pide a sus dirigentes que defiendan el plante de Casado ante Sánchez. Creen los conservadores que "España se ha quedado a la cola de la protección de los autónomos" y, además, que si no se dan facilidades a empresas y autónomos, se avecina "una riada de cierres empresariales".

Entre las últimas medidas del Gobierno está la posibilidad de que los autónomos que hayan visto cesada su actividad o reducidos sus ingresos en más de un 75% puedan ser perceptores del bono social eléctrico. potenciales perceptores del bono social eléctrico. También se incluye en la moratoria de hipotecas los inmuebles afectos a la actividad económica de autónomos. Y aquellos autónomos que hayan cesado su actividad como consecuencia de los efectos del Covid-19 pueden rescatar las aportaciones realizadas a planes de pensiones.

Habrà que ver si con este tipo de medidas recién anunciadas este martes los conservadores ablandan su postura en el proceso de negociación con los grupos parlamentarios. El debate y votación sobre la convalidación o derogación de los reales decretos debe producirse en el Pleno de la Cámara antes de que transcurra el mes siguiente a su promulgación. Este tipo de iniciativas solo se pueden modificar o con otro decreto ley o tramitándolos como proyecto de ley. En teoría, la semana que viene debería celebrarse una sesión plenaria en el Congreso en el caso de que el Gobierno considere necesario prorrogar el estado de alarma, algo que, con los datos de contagios y fallecidos en la mano, parece bastante probable.

Lo que no está claro a día de hoy es que la convalidación de los últimos reales decretos vaya a ser llevada a ese eventual Pleno. Este martes hubo reunión virtual de la Mesa del Congreso, pero no se abordó nada al respecto de las últimas iniciativas del Ejecutivo para paliar los efectos económicos de esta crisis sanitaria.

La propuesta del PP, según fuentes de la dirección nacional del partido es "inyectar liquidez inmediata en las empresas, pymes y autónomos para garantizar el 100% del empleo de los trabajadores durante el estado de alarma". Algo que, dicen, debe venir acompañado de una eliminación de impuestos a todos aquellos que no tienen ingresos como consecuencia del estado de alarma y un aplazamiento del pago de todos los impuestos a septiembre, tanto IRPF como sociedades.

"Durante el estado de alarma no pueden efectuarse trámites de forma ágil y el aplazamiento es vital para que los españoles puedan preocuparse sólo de estar en casa y no de su futuro económico", añaden en el partido.

Contra las políticas de Pablo Iglesias

Cuatro de la veintena de razones por las que el PP pide que se modifiquen los decretos tienen como protagonista al vicepresidente del Gobierno Pablo Iglesias. Si cuando el presidente Sánchez pidió hace un par de semanas apoyo a los partidos para unos Presupuestos "extra sociales", los conservadores se negaron de forma tajante a dar un cheque en blanco al Ejecutivo para poner en marcha la agenda de Podemos, ahora defienden argumentos similares para oponerse a las medidas.

El documento de los conservadores, al que ha tenido acceso este diario, considera que las medidas económicas del Gobierno "responden a la agenda caduca y ultraideológica de Podemos". En el PP se niegan a que su apoyo a los decretos pueda ser utilizado por Sánchez para aplicar las medidas económicas de Podemos.

En línea con lo señalado por Casado el lunes, en la rueda de prensa en la que advirtió al PSOE de que el apoyo del PP no iba a ser gratuito, el PP defiende que hay "indicios de que Pablo Iglesias pretende aprovechar la crisis económica para intervenir sectores estratégicos de la economía española y aumentar el gasto público mediante subidas confiscatorias de impuestos a empresas y familias". "No entendemos cómo se permite que Podemos alardee de que la propiedad privada puede ser expropiada", había dicho el jefe de los conservadores.

En el citado texto también el PP considera que la Unión Europea nunca va a financiar "el intervencionismo ideológico del Gobierno". El propio Casado ya ha exigido al jefe del Ejecutivo que no culpe a la UE de la "imprevisión" de su Gobierno.

El Senado, nuevo foco

La labor de oposición del PP al Gobierno en los próximos días va a tener dos frentes: el de la posición ante los decretos económicos y el abierto este mismo martes en el Senado. Gracias a los votos del PNV, muy distanciado ahora de Sánchez por las últimas iniciativas en materia económica, la Mesa de la Cámara Alta aprobó, sin el apoyo del PSOE, la propuesta del PP de convocar una reunión de la Comisión General de Comunidades Autónomas para debatir sobre las medidas contra el coronavirus.

La iniciativa pasa ahora a la Comisión, presidida por Manuel Cruz (PSOE). Este senador tendrá que convocar a la mesa de este órgano para poner fecha a la sesión.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/04/01/el_esgrime_una_veintena_razones_para_no_apoyar_los_decretos_economicos_del_gobierno_105494_1012.html

CASADO AMENAZA CON VOTAR EN CONTRA DE LOS DECRETOS DE ALARMA: "EL GOBIERNO NO ES LEAL Y NOS DA INFORMACIÓN FALSA"

Preguntado insistentemente sobre esas "mentiras" de las que ha acusado a Sánchez, el presidente del PP ha dicho que "no revela conversaciones privadas"

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, ha asegurado este lunes que su formación política no apoyará los reales decretos aprobados este domingo por el Consejo de Ministros para ampliar el estado de alarma y garantizar el permiso retribuido y recuperable para los trabajadores que tengan que quedarse en casa. "No vamos a apoyar estos reales decretos si no se modifican", ha asegurado el líder de los populares en rueda de prensa, en la que ha asegurado que aún hay "15 días" para negociar las medidas, antes de que se lleven a convalidar al Congreso de los Diputados.

Además, Casado ha acusado a Sánchez de mentirle durante la crisis del coronavirus. "El Gobierno no está siendo leal con la oposición. La información que estoy recibiendo no es cierta", ha dicho, haciendo alusión a las conversaciones que ha mantenido con el jefe del Ejecutivo en los últimos días. "No se nos puede dar información falsa. No podemos remar en la misma dirección si no se nos dice la verdad", ha añadido. Preguntado sobre esas supuestas mentiras, Casado ha dicho que "no revela conversaciones privadas".

Pero el líder del PP ha insistido en hablar de "mentiras, deslealtades y ocultación de información" por parte del Gobierno, al que ha acusado de una "deriva hacia las tesis de Podemos". Por eso ha considerado que lo ideal es que se hubiera hecho una videoconferencia de Sánchez con las comunidades el domingo para que cada una dijera qué sectores se podían cerrar, antes de decretar la paralización total.

Casado, que también ha acusado a los medios de comunicación de "poner el foco en lo positivo", ha reclamado al Gobierno que el coste de las medidas económicas no recaiga en las empresas y que actúe el "sin agendas ideológicas radicales" a la hora de adoptar medidas, en referencia a la influencia que cree que tiene Unidas Podemos en las decisiones del Ejecutivo ante la pandemia del coronavirus.

El presidente del PP ha afirmado que el Gobierno está "desbordado y yendo tarde" y "no está teniendo una comunicación efectiva con las comunidades autónomas", sobre todo en lo relativo al material sanitario. Y ha añadido que "las responsabilidades llegarán". "Nosotros queremos ser leales, pero queremos a cambio que se nos dé información", ha zanjado.

https://www.eldiario.es/politica/Casado-amenaza-decretos-Gobierno-informacion_0_1011399307.html

CASADO RECHAZA APOYAR LAS NUEVAS MEDIDAS ECONÓMICAS EXCEPCIONALES POR FALTA DE DIÁLOGO

El líder del PP pide que los decretos se negocien para que sea el Estado, y no las empresas, quien pague

El respaldo del PP a todas las medidas, planes, decretos y actuaciones aprobadas hasta ahora por el Gobierno ante la crisis del coronavirus ha llegado hasta aquí. "La lealtad no es patente de corso ni cheque en blanco porque hay cosas que se pueden y deben mejorar", argumentó este lunes el líder del PP para justificar su oposición a los últimos dos reales decretos anunciados por el Ejecutivo de Pedro Sánchez.

El PP rechaza, sobre todo, el planteado este domingo, y conocido esta madrugada, por el que se fija el cierre prácticamente total de la actividad salvo para tareas esenciales. Casado reprochó a Sánchez que haya adoptado esas importantes decisiones sin dialogar, sin pactar, sin citar a los dirigentes de los demás partidos para cotejar su posición. El PP cree que el coste del cierre de casi todas las empresas lo debería afrontar el Estado y no los empresarios.

Pablo Casado, además, lanzó algunas acusaciones contra la influencia que podría estar teniendo en el Gobierno su socio de coalición. "No entendemos la deriva del Gobierno de España a las tesis de Podemos", abundó Casado y atacó en particular un tuit del vicepresidente segundo, Pablo Iglesias, en el que, según su criterio, amenazó con posibles expropiaciones a sectores fundamentales de la actividad productiva.

"No vamos a apoyar estos reales decretos si no se modifican", explicó el líder popular, que

demanda al Ejecutivo que negocie y cambie algunos aspectos “para que la economía no se resienta”. Casado entiende que el plan del Gobierno de exigir a las empresas que paralicen totalmente su actividad, sigan pagando sus nóminas sin ingresar nada y no puedan despedir a sus empleados no tiene viabilidad: “El coste no puede recaer en las empresas sino en el Estado, porque si no, no salimos de la hibernación. El Estado debe establecer mecanismos de liquidez para que las empresas no cierren”.

Casado añadió que el plazo de las prestaciones acordadas para empresas y trabajadores no puede concluir, como está previsto en uno de los decretos, el 10 de abril, cuando acabe la prórroga actual del estado de alarma, sino que debe prolongarse más en el tiempo. También se mostró de nuevo a favor de que se aplique ya a las empresas más afectadas una bajada de impuestos, exenciones fiscales y eliminación de cuotas a los autónomos: “A ingresos cero, coste cero”. También planteó que se retrase el cobro de impuestos.

La intervención del líder del PP fue dura. Los periodistas le preguntaron varias veces en la rueda de prensa telemática, en directo y sin filtros, si estaba exigiendo también alguna dimisión o responsabilidad a los miembros del Ejecutivo. Casado no quiso este lunes entrar en este terreno y apuntó que ya llegará ese momento. El objetivo de su comparecencia era explicar cómo en esta situación tan crítica, con la cifra de afectados y muertos por la Covid-19 en sus tasas más altas, el PP opta finalmente por desmarcarse de los últimos decretos aprobados este fin de semana por el Consejo de Ministros. Casado entiende que el presidente debería haber llamado antes a los partidos de la oposición, “para salir juntos, con las comunidades autónomas, los agentes sociales y sin una agenda ideológica radical”.

Lo que también intentó Casado fue diferenciar el apoyo dado por el PP a las medidas sanitarias o de seguridad decretadas de las que afectan a la economía, contra las que se posicionó muy en línea con el malestar detectado también este fin de semana en la patronal CEOE y en los autónomos.

Casado no pidió dimisiones, pero sí responsabilidad y más eficacia y transparencia. El líder del PP tampoco se atrevió a cuestionar las posiciones más férreas adoptadas por algunos de sus socios europeos, como los que están en el poder en Alemania y los Países Bajos, que Sánchez sí ha cuestionado abiertamente en sus últimas intervenciones: “Buscar enemigos exteriores está muy gastado en España, Europa somos todos, no hay que buscar falsos responsables, hay que ser influyentes”. Casado no se decantó ni por los eurobonos, ni por los “coronabonos” ni por otras medidas semejantes: “Habrá que debatir en el futuro mutualizar o iniciativas de solidaridad, pero sin hacerles culpables [al resto de los socios de la Unión] de nuestra imprevisión”. El líder popular, además, reniega de la tesis de Sánchez de que esta crisis es simétrica, es decir, para todos igual, sin fronteras ni mapas: “No nos ha pillado a todos igual”, ha dicho.

Casado destacó, como hizo el miércoles pasado en el Congreso, que la crisis “no va bien”, que no está habiendo una “lealtad recíproca” por parte del Gobierno. Se refiere a lo que considera insinuaciones dirigidas a las autonomías gobernadas por el PP o a las actuaciones y recortes emprendidos en el pasado por Ejecutivos populares. Los periodistas han preguntado varias veces este lunes al dirigente del PP si se había sentido engañado por el presidente Sánchez. Casado ha explicado que hace una semana, en una de las dos conversaciones que ha mantenido en este tiempo con Sánchez, este le comentó que no se iba a cerrar económicamente el país porque no sería bueno y que si llegaba el caso, sería conveniente contar con el apoyo del PP. Sin embargo, dijo, Sánchez no le ha llamado y este fin de semana ha optado por cerrar la actividad casi total del país, por lo que el dirigente del PP concluye que o se le mintió entonces o se le oculta algo. Y defiende que en esa situación están también la mayoría de los presidentes autonómicos, a los que tampoco se les habría facilitado toda la información.

Casado aprovechó algunas preguntas para insinuar que tanto la oposición, los agentes sociales, como los medios de comunicación están tratando al Gobierno de una manera privilegiada, trato que no recibieron en su momento los Ejecutivos populares ante pandemias o escenarios críticos. Casado apuntó que ahora los agentes sociales y los ciudadanos tienen prohibido manifestarse por las calles y los medios “se han conjurado con generosidad y responsabilidad para fijarse en lo positivo”.

<https://elpais.com/espana/2020-03-30/casado-rechaza-apoyar-las-nuevas-medidas-economicas-excepcionales-por-falta-de-dialogo.html>

CASADO INSISTE EN CARGAR CONTRA EL GOBIERNO Y TACHA DE "INADMISIBLE" LA TARDANZA EN PUBLICAR EN EL BOE EL DECRETO

"Los españoles no merecen más mentiras, incompetencia y luchas internas", subraya el líder del Partido Popular

Pablo Casado se afana en mantener el enfrentamiento con el Gobierno. Pese a que el Ejecutivo evita entrar en conflicto con partido alguno en medio de la crisis y llama reiteradamente a la unidad, el líder del PP ha decidido hacer política con la pandemia.

La última de sus críticas al equipo de gobierno tiene que ver con el retraso en la publicación en el Boletín Oficial del Estado (BOE) del real decreto de paralización de actividades no esenciales que el Ejecutivo aprobó en un Consejo de Ministros extraordinario.

El presidente de los populares ha tachado el hecho "inadmisible" y ha lamentado que a última hora de la noche los trabajadores no sepan si tienen que acudir al trabajo este lunes 30 de marzo.

"En una hora entran en vigor las duras medidas aprobadas en el improvisado tercer Consejo de Ministros de la semana. Es inadmisibile que millones de trabajadores no sepan si mañana tienen que trabajar y en qué condiciones", ha escrito en su cuenta de Twitter.

En este sentido, Casado ha añadido que "los españoles no merecen más mentiras, incompetencia y luchas internas".

Sobre el retraso de la publicación del decreto en el BOE, la ministra de Defensa, Margarita Robles, ha justificado, en una entrevista en La Sexta, la tardanza porque se trata de una cuestión de la que no hay precedentes.

Robles cree que el decreto está a punto de publicarse en el BOE, ya que entra en vigor este lunes, pero afirma que es necesario detallar las cuestiones jurídicas y eso se lleva tiempo. "Es necesario precisar la norma y a veces no es tan fácil", ha dicho, pero ha precisado que "se está ultimando".

Además, ha revelado que se establecerá un plazo para que determinadas actividades no se paralizen abruptamente y los empresarios tengan tiempo de preparar esa paralización.

https://www.elplural.com/politica/estadl-alarma-casado-insiste-cargar-gobierno-tacha-inadmisible-tardanza-publicar-boe-decreto_236608102

EL DOBLE DISCURSO DE CASADO: SEGUIRÁ APOYANDO LAS MEDIDAS DE SÁNCHEZ MIENTRAS ARREMETE CONTRA SU GESTIÓN

Las fuentes consultadas defienden que la "lealtad" y el "sentido de Estado" no son incompatibles con ejercer sus funciones como principal partido de la oposición. Sobre el endurecimiento de su discurso, niegan sentirse presionados por Vox.

Yolanda González

Cualquier persona que no tuviera contexto previo sobre la posición del Partido Popular en el debate sobre la prórroga del estado de alarma que se convalidó en la madrugada de este jueves en el Congreso podría haber concluido, escuchando a Pablo Casado, que su voto iba a ser en contra. Su tono de voz fue más calmado que en otras ocasiones, pero no así las palabras que dirigió al presidente del Gobierno. Muy duras.

El jefe del principal partido de la oposición acusó a su homólogo socialista haber "defraudado" a los españoles y de haber dejado "abandonados a su suerte" a los profesionales de la sanidad sin proveerles de los equipos de protección individual necesarios. Se quejó de que había desperdiciado el poder que le habían dado, entre otros, los diputados del Partido Popular estando a su lado en la aprobación del estado de alarma. "El problema es que con estos

poderes máximos, la eficacia del Gobierno está siendo mínima", se quejó.

¿Está Casado preparando el terreno para, como han hecho otros grupos parlamentarios, desmarcarse de las iniciativas del Ejecutivo en el contexto de la crisis de coronavirus? Todas las fuentes consultadas coinciden en que el presidente de los conservadores mantendrá esa "lealtad" prometida y ese "sentido de Estado", del que presume, algo que consideran "compatible" con las críticas. Cuando todo se estabilice, dicen, ya llegará la hora que Sánchez y su equipo expliquen "por qué se tardó tanto en actuar".

"Hacer previsiones en política, más a día de hoy, es complicado, pero me costaría ver a Casado desmarcándose de cuestiones clave que eviten el avance de la pandemia y redunden en la salud de todos los ciudadanos", cuenta uno de los dirigentes consultados por infoLibre.

"Mientras dure la crisis, el PP se mantendrá donde está, cuando pase, ya hablaremos. Y lo haremos en otros términos", resume la misma fuente.

"Lealtad" no implica silencio

En todo caso, advierten de que si los socialistas y sus socios de Unidas Podemos confunden "lealtad" y "sentido de Estado" con el silencio, se equivocan. Porque ellos también se deben a los españoles y es "leal" decir que se ha actuado "tarde". "Así se opina en muchas casas de España", sentencian.

La esencia de esta argumentación quedó este jueves plasmada en unas declaraciones a los medios de comunicación del secretario general del PP, Teodoro García Egea. "Lealtad sí, pero complicidad, no", dijo para justificar que su formación estuviese pidiendo "responsabilidades" al Ejecutivo a raíz de la polémica de los test defectuosos comprados a China por el Gobierno a través de un proveedor español.

"Ni siquiera son capaces de comprar bien los test del coronavirus en China [...] ¿Quién se va a responsabilizar de este grave error?", se preguntó. No sólo García Egea pidió que este episodio se aclarase. También lo hicieron, en sus perfiles de Twitter, el propio Casado, la exministra de Sanidad, Ana Pastor, o la portavoz de los conservadores en el Parlamento Europeo, Dolors Montserrat.

Hasta el momento, el PP no ha concretado a qué se refiere cuando habla de "pedir responsabilidades". Tampoco ha pedido ninguna dimisión.

Minutos después de estas críticas, el Gobierno aclaraba en un comunicado difundido por el Ministerio de Sanidad que los test adquiridos, y que ahora devolverán, contaban con homologación europea para su compra y comercialización en todo el espacio comunitario.

Las razones del 'cambio' de Casado

Entre este titular "Casado apoya a Sánchez en la gestión de la crisis: 'Tiempo habrá de dirimir responsabilidades' y este "Casado acusa a Sánchez de 'defraudar a los españoles' y 'abandonar a su suerte' a los sanitarios", ambos publicados en este diario ha transcurrido solo una semana. Una. ¿Qué ha ocurrido para este cambio en el líder del principal partido de la oposición?

"Las cifras de muertes son muy crudas, como los contagios y la falta de medios. La Cámara dio un respaldo al Gobierno para que ejerciera como "mando único" y no llega el material", este es un hecho objetivo que no puede ocultarse, explica uno de los dirigentes consultados. No obstante, insiste en que el Gobierno, los socialistas y los líderes de Unidas Podemos deberían poner en valor que han contado con el PP para el decreto de alarma ya en dos ocasiones y que eso no ha sido así en la parte que toca a los partidos independentistas que fueron clave para que ellos llegaran a la Moncloa. "Pero todas las críticas fueron para nosotros. Es chocante", relata.

En el PP también ha enfadado mucho, que desde cuentas de Twitter vinculadas al ministerios del Gobierno se haya criticado, bien la gestión de los gobiernos de Mariano Rajoy, bien las políticas de sus comunidades autónomas. Por ello, han demandado que esa "lealtad" sea

"bidireccional".

En este punto, el PP tiene muy complicado negar los recortes sociales que emprendió Rajoy a su llegada al Gobierno tras las generales de diciembre de 2011 y las privatizaciones en la Sanidad madrileña, una de las señas de identidad de los gobiernos de Esperanza Aguirre. Pese a ello, Casado ya ha pedido en varias ocasiones a Sánchez que acalle estos debates.

"No mientan sobre la gestión sanitaria que hemos hecho estos años. Sólo en Madrid se han construido 12 hospitales y 100 centros de salud nuevos. Y menos mal, para esta crisis", dijo el presidente de los conservadores en el debate. Durante años, las bautizadas como Mareas blancas han salido a las calles de Madrid a denunciar la falta de medios en la Sanidad madrileña y cómo muchos de esos hospitales funcionaban a medio gas. También lo han denunciado los sindicatos y los partidos de la oposición.

"No es tolerable que desde el Gobierno central se esté haciendo luz de gas a Madrid para atacar al PP", se queja una dirigente del PP madrileño. "No creo que sea momento de entrar en el 'y tú más', pero no quiero ni pensar lo que se estaría diciendo del PP si fuésemos nosotros los que estábamos en el Gobierno. Parece que todo el mundo se olvida ahora de la gestión del Ébola", añade.

También molesta mucho en el PP que el Parlamento "esté cerrado" en pleno estado de alarma. "Han logrado paralizar la actividad del Parlamento", se quejan.

¿Cubrir el espacio de Vox?

Del bautizado como espacio de las tres derechas —PP, Vox y Cs— son estas dos primeras fuerzas las que más críticas están vertiendo contra la gestión del Gobierno. El partido naranja se ha ubicado en una posición intermedia desde la que apoya al Gobierno y le advierte de que hay cosas que se han hecho mal, pero que no es el momento de poner el foco en ello. Es la estrategia que ha elegido Inés Arrimadas desde que ejerce como presidenta con plenos poderes tras haber vencido a Franciso Igea en el congreso de sucesión de Albert Rivera.

Desde los partidos de la izquierda se ha criticado mucho estos días la actitud de Pablo Casado y de algunos de líderes regionales, sobre todo la madrileña Isabel Díaz Ayuso. Y hay quien ha interpretado la dureza de las críticas a su pugna con la extrema derecha de Vox, a buscar que Santiago Abascal y los suyos no se afiancen como el partido que da respuesta a esta crisis desde el el sector de la derecha. Pero las fuentes consultadas defienden que la extrema derecha, en esta crisis está en un segundo plano.

"Hay mucho enfado entre la gente más cercana ideológicamente al PP y eso no lo capitaliza ni Vox, ni Ciudadanos. Es Casado quien está liderando la oposición. Es Casado quien está poniendo voz a muchas de las cosas que se dicen estos días en los hogares españoles", considera un dirigente territorial.

Un partido "a la altura"

En un sentido similar, una diputada nacional defiende que tras esta crisis va a poder visualizarse cuáles son los partidos a los españoles ven preparados para afrontar situaciones tan delicadas y que se va a comprobar que su partido "ha estado a la altura".

Este diario ha informado del convencimiento en Gobierno de que "aprovechar una desgracia colectiva" se volverá contra Casado y Abascal. "Lo que estamos haciendo es apoyar al Gobierno en lo que no le apoyan muchos de quienes les llevaron a la Moncloa y demandar iniciativas para que la epidemia no vaya a más y para paliar los efectos de ésta en nuestra economía. Eso es lo que estamos haciendo frente a algunas medidas de Pedro Sánchez que vemos cosméticas", responde una senadora.

En amplios sectores sociales y políticos se está asentando la idea de que cuando se hayan superado las prioridades sanitarias de esta crisis y cubierto las necesidades básicas de los más débiles, Pedro Sánchez se sentará a elaborar unos Presupuestos —ya con la vista puesta en 2021— y puede encontrarse con la sorpresa de que Ciudadanos sea clave a la hora de sacarlos adelante. En este contexto, el jefe de los socialistas tendría delante suyo la posibilidad

de agotar legislatura. Una de las primeras iniciativas de Arrimadas como líder de Cs ha sido la de ofrecer al jefe del Ejecutivo unos presupuestos de "emergencia social".

En el PP no tienen tan claro este escenario. Creen que para pintar escenarios como el anterior hay que esperar a ver cómo está la situación económica y cómo responden los ciudadanos. Pero, sobre todo, ver "cómo están las costuras de la coalición de Gobierno" entre el PSOE y Unidas Podemos. Hasta la fecha, los conservadores se han negado de forma rotunda a dar el apoyo a unos Presupuestos Generales del Estado que supusiesen dar un "cheque en blanco" a Sánchez.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/03/27/el_mantendra_apoyo_sanchez_hasta_que_pandemia_este_controlada_pero_exige_responsabilidades_ya_105330_1012.html

CASADO LANZA SOSPECHAS SOBRE LA ACTUACIÓN DEL GOBIERNO RESPECTO A LAS RESIDENCIAS DE MAYORES

El PP no acaba de fiarse del Gobierno, y en la gestión de la crisis del coronavirus ve cosas que no le cuadran. Una de ellas es que se haya mandado a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a petición de la fiscalía, a investigar los fallecimientos de personas en las residencias de mayores "de las comunidades gobernadas por el PP", y espero que no sea porque pretendan "preconstituir pruebas", a la vez que recordó al Ejecutivo de Pedro Sánchez que él tiene el mando único de la crisis hace una semana, con lo que él sería el responsable de lo que ha ocurrido.

Así lo manifestó el presidente del PP, Pablo Casado, en una intervención proporcionada vía telemática desde su despacho de la sede del PP en la calle Génova, tras mantener una reunión con los presidentes del PP que gobiernan en Comunidades Autónomas, es decir, Alberto Núñez Feijóo, de Galicia; Juanma Moreno, de Andalucía; Isabel Díaz Ayuso, de Madrid; el de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco; Fernando López Miras, de Murcia, y el presidente de la comunidad autónoma de Ceuta, Juan Vivas.

Críticas

Casado reclama a Iglesias un protocolo de actuación en las residencias de mayores

Casado hizo esta acusación tras criticar la actuación en esta crisis del vicepresidente de derechos sociales, Pablo Iglesias, al subrayar que el Gobierno lleva una semana con mando único en la crisis y "más allá de ruedas de prensa impropias de los tiempos que vivimos", pedimos al vicepresidente segundo que haga público el protocolo de actuación en las residencias de mayores, y que garantice el suministro de equipos de protección al personal que trabaja en estas residencias". El presidente del PP añadió: "trabajemos juntos, pero en las dos direcciones y con plena lealtad".

El presidente del PP tampoco considera oportuno el debate político introducido por Pablo Iglesias sobre lo público y lo privado, porque "todos somos estado, y son los empresarios privados, los autónomos y pequeñas empresas, "los que lo están pasando peor", por lo que "debemos remar todos en la misma dirección" y lo que hay que hacer es "pedir eficacia al Gobierno".

Preocupaciones

El PP trasladará su preocupación por el repunte de casos de infectados y fallecidos

No son los únicos reparos que tiene el PP a la actuación del Gobierno, y por eso, Pablo Casado subrayó que el domingo, los presidentes del PP, mantendrán su lealtad constitucional, su plena colaboración y su pleno respaldo a las medidas que ha anunciado, pero también tiene dudas y preocupaciones, empezando por "el repunte de las cifras de contagio" y por los fallecidos, más de un millar, que sus familias no han podido velar.

La primera reivindicación de los presidentes del PP, dijo, es que el mando único provea al personal sanitario de mascarillas, guantes, batas y gel de desinfección, "lo necesitan desesperadamente", y ahí viene el reproche de Casado, "no entendemos como hoy, después

de días diciendo lo contrario, el ministro de Sanidad afirma que el Gobierno sólo va a complementar lo que compren las comunidades autónomas, respecto a material sanitario, algo que el PP considera que "no es de recibo", porque si hay un mando único, debe ser ese mando el que lo haga.

Peticiones

El PP pide tests masivos a toda la población

"La situación es desesperada y pedimos eficacia, que lleguen ya los equipos de protección", dijo Casado. Los presidentes del PP también piden material, "sobre todo respiradores" porque, subrayó, hay ya lugares en los que se tiene que decidir a que pacientes se intuba y a cuáles no. El PP también pedirá que se hagan "tests masivos a toda la población", pero también que se armonicen los criterios para evaluar el número de infectados y fallecidos, en todas las comunidades autónomas por igual" y dar más herramientas a las comunidades autónomas, después de este pico en el que estamos, dijo Casado, que coincide "con las manifestaciones multitudinarias de hace dos semanas", en referencia a las manifestaciones del día de la Mujer.

Otras propuestas del PP es que se contrate a los médicos del MIR en su último año de formación como médicos adjuntos, para reforzar las plantillas de los hospitales, y también solicitarán un "criterio objetivo" para el suministro y distribución del material que el Gobierno haya requisado o comprado, para saber donde va. "No es que desconfiemos" dijo Casado, pero queremos saber con qué criterio se reparte.

<https://www.lavanguardia.com/politica/20200320/474272563844/coronavirus-casado-presidentes-conferencia-de-presidentes-iglesias.html>

CASADO SOSTIENE QUE EL PICO ACTUAL DE CONTAGIOS PROCEDE DE LAS MARCHAS DEL 8-M Y CRITICA AL GOBIERNO POR "ALENTARLAS"

El líder del PP también ha cuestionado que desde el Gobierno se incida en valorar la importancia del sector público frente al privado: "No es el momento", ha valorado, repitiendo sus palabras del Pleno extraordinario del miércoles.

El líder del PP, Pablo Casado, ha mantenido este viernes una reunión con los presidentes autonómicos de su partido, donde le han trasladado que el PP "mantiene la lealtad institucional y la plena colaboración con el Gobierno". Sin embargo, ha lanzado duros reproches al Ejecutivo a propósito de las manifestaciones feministas del pasado 8 de marzo, en las que el PP también participó por primera vez en años.

"Solicitamos que se armonicen los criterios para evaluar el número de infectados y de fallecidos. Desgraciadamente, estas cifras coinciden con el pico de las concentraciones multitudinarias que tuvieron lugar hace casi dos semanas, fue irresponsable alentar a manifestarse", ha señalado Casado en una comparecencia sin preguntas desde la sede de Génova 13.

Son varios los cargos del PP que se han manifestado en el mismo sentido que su líder. La portavoz popular en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, cuestionó la idoneidad de celebrar el 8-M pero no el acto de Vistalegre y la única diputada de los conservadores en el Congreso por Euskadi, Bea Fanjul, ha cargado directamente contra el vicepresidente Pablo Iglesias modificando un tuit que éste puso durante la crisis del ébola.

El PP se une a Vox y llevará al Constitucional la entrada de Iglesias en la comisión del CNI
El PP se une a Vox y llevará al Constitucional la entrada de Iglesias en la comisión del CNI

Bea Fanjul
@bea_fanjul
Actualizado, Vice-cuarentena.
View image on Twitter

8,993
2:12 PM - Mar 20, 2020

Twitter Ads info and privacy

4,679 people are talking about this

El jefe de la oposición ha pedido un "mando único" del Gobierno para "proteger" al personal sanitario y test masivos ante una situación que calificó de "desesperada". Tras hacerse eco de las dificultades para contener la pandemia en las residencias de mayores, Casado ha pedido a Iglesias, que "más allá de ruedas de prensa algo impropias" haga público "cuál es el protocolo en las residencias".

Tras la cita con sus barones autonómicos el conservador ha difundido un mensaje a través de su cuenta de Twitter en el que ha resumido algunas de las quejas que esgrimen mandatarios de su partido, como la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, la comunidad más afectada por la pandemia.

Pablo Casado Blanco



@pablocasado_

Se necesita urgente:

- Equipos protección para sanitarios
 - Respiradores y material UCI
 - Test masivos a la población
 - Armonizar cómputo de contagiados y fallecidos
 - Criterio objetivo de las compras y distribución del material médico
 - Contratar los médicos residentes como adjuntos
- Embedded video

3,679

7:45 PM - Mar 20, 2020

Twitter Ads info and privacy

6,473 people are talking about this

Casado también ha cuestionado que desde el Gobierno se incida en valorar la importancia del sector público frente al privado: "No es momento para confrontar lo público y lo privado", ha zanjado. Para el líder del PP, ya habrá tiempo de un "debate ideológico oportuno", porque ahora "todos somos Estado".

<https://www.publico.es/politica/coronavirus-casado-sostiene-pico-actual-contagios-procede-marchas-8-m-critica-gobierno-alentartlas.html>

CASADO EN LA CRISIS DEL CORONAVIRUS: ATAQUES AL GOBIERNO, PROMESAS DE "LEALTAD" Y MÁS ATAQUES AL GOBIERNO

El PP acusó a Sánchez de "graves negligencias" al inicio de la crisis, el miércoles le prometió "lealtad" en el Congreso y este jueves volvió a hablar de "irregularidades" DATOS | Por qué las cifras de muertes asociadas al coronavirus son más altas en Italia y España que en Corea de Sur

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, afronta la crisis del coronavirus COVID-19 entre el intento de ejercer de principal líder de la oposición al Gobierno progresista en medio de la batalla por el electorado conservador que mantiene con Ciudadanos y, principalmente, con Vox, y, al mismo tiempo, el empeño por presentarse como un hombre de Estado con lealtad institucional.

Cuando la semana pasada se agravó la epidemia y el Ejecutivo empezó a tomar las primeras decisiones para frenarla, Casado acusó al equipo de Pedro Sánchez de "graves negligencias" y "descoordinación". El miércoles, en cambio, el líder del PP manifestó todo su apoyo al Gobierno durante la comparecencia de Sánchez en el Congreso, lo que se interpretó en una suerte de tregua de la estrategia de ataque adoptada días antes. Pero este jueves, otra vez, el vicesecretario de Comunicación del partido, Pablo Montesinos, lanzó nuevas acusaciones

contra el Ejecutivo.

El dirigente popular, que forma parte del núcleo de confianza de Casado, hacía suya la denuncia verbalizada horas antes por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, que acusó al Gobierno de "bloquear" la llegada de material sanitario a la región, una de las más castigadas por el coronavirus.

Montesinos insistió en esa idea a pesar de que unos minutos antes el ministro de Sanidad, Salvador Illa, había dicho en rueda de prensa que el Ejecutivo había distribuido en los últimos días un millón y medio de mascarillas a centros sanitarios, con "coherencia y equidad" entre comunidades.

Acusaciones contra el vicepresidente Iglesias

El vicesecretario popular exigía al jefe del Ejecutivo, Pedro Sánchez, que utilice "ya" el mando único para garantizar el abastecimiento de material sanitario a las comunidades autónomas, ya que, según apuntaba, "nadie entiende que no llegue". Y recalca que "no puede haber ni un solo profesional sanitario" que no cuente con los equipos y el material necesario que requieren, dado que se están "jugando la vida" en esta crisis sanitaria "día y noche". "Deben contar con todo aquello que necesitan para hacer bien su trabajo".

Montesinos, además, cargaba contra la "irresponsabilidad" del Ejecutivo porque, a su juicio, Unidas Podemos –partido que forma la coalición de Gobierno con el PSOE– "alentó" las caceroladas contra el rey del miércoles, en lugar de estar centrado en "lo importante", la crisis sanitaria.

Estas críticas llegaban menos de 24 horas después de que el PP prometiera al Ejecutivo no utilizar la crisis del coronavirus para hacer oposición, al menos mientras dure la epidemia. "Señor Sánchez, le digo que no está solo en la batalla contra esta pandemia. Para combatirla puede contar con el apoyo del jefe de la oposición y del grupo popular", había dicho Casado el miércoles en el Congreso, durante el Pleno extraordinario en el que el jefe del Ejecutivo compareció para dar cuenta de la gestión de la crisis sanitaria.

Aunque el líder del PP sí recalcó que "tiempo habrá de dirimir responsabilidades", Casado quiso aparcarse el debate político. "Usted es el presidente del Gobierno de una Nación atacada por un enemigo invisible e implacable, pero a diferencia de otras graves crisis del pasado, esta batalla la afrontamos juntos. El pueblo español será una gran familia unida. Y le respaldaremos en las medidas para proteger la salud pública y para atenuar las repercusiones económicas y sociales, incluso aquellas medidas que podamos considerar mejorables o que lleguen tarde", dijo en el Pleno.

"Remar en la misma dirección"

"Ahora debemos arrimar todos el hombro y remar en la misma dirección", añadía Casado, que prometía "lealtad" al Ejecutivo, aunque lanzando también algunas acusaciones sobre la supuesta "descoordinación" del Gabinete: "Va a encontrar más lealtad en nosotros que en sus propios socios de gobierno y de investidura. Y si en cualquier momento ellos tratan de condicionar la puesta en marcha de una medida urgente y necesaria para España, aquí tiene nuestros votos para aprobarla".

Todos estos mensajes contrastaban con la actitud mostrada por Casado en el inicio de la crisis. El líder del PP optó la semana pasada por convocar a los medios sistemáticamente siempre que se producía alguna comparecencia de Sánchez. Tras el Consejo de Ministros extraordinario del jueves 12, en el que el Gobierno adoptó las primeras medidas para hacer frente a la epidemia, Casado improvisó una rueda de prensa a última hora de la tarde en la que tildó la intervención de Sánchez del mediodía de "muy decepcionante" y le acusó de "parapetarse en la ciencia en vez de tener liderazgo político".

"Nos deja más preocupados", aseguró entonces el líder de los populares. "Consideramos que las medidas son claramente insuficientes para contener la expansión de este virus", añadió, para concluir que las anunciadas por Sánchez "no son las medidas para reactivar una economía en caída libre". "El Gobierno está reaccionando muy tarde y se está parapetando en

la ciencia en vez de tener un liderazgo político", llegaba a decir el líder del PP.

Ese mismo día, Casado tildó de "grave negligencia" que el Ejecutivo "alentara a los españoles a concentraciones multitudinarias" el 8M, pese a que en las protestas también participaron miembros del PP, que en ningún momento pidió la suspensión de las marchas. El líder de los populares utilizó esos mismos argumentos el viernes, una vez conocida la decisión del Gobierno de declarar el estado de alarma en su reunión del sábado.

"No se puede exigir unidad cuando se está dividido"

Entonces fue un paso más y aseguró que el Ejecutivo "ha ido a remolque de los acontecimientos". "Entiendo y comparto la indignación con la que la sociedad española ha vivido lo ocurrido en el día de hoy. El Consejo de Ministros ha declarado el estado de alarma día y medio después de que lo anunciase el presidente tras un día de rumores, filtraciones, dudas y aplazamientos que demuestran que una vez más el Gobierno no está a la altura", añadió el líder del PP el sábado, tras conocer las medidas del Gobierno.

En la misma línea, Casado consideró que "el Gobierno ha mostrado una profunda división interna en un momento en que lo que se demandaba era unidad y responsabilidad". "No se puede exigir unidad a la oposición cuando el Gobierno está dividido. No se puede pedir disciplina social a los ciudadanos mientras el vicepresidente se salta la cuarentena ante toda España", añadió, en alusión a Pablo Iglesias.

El líder del PP ha llegado a acusar a Sánchez de haber provocado nuevos contagios por coronavirus. "El retraso con el que Sánchez ha gestionado esta crisis ha tenido unas consecuencias evidentes en la propagación de esta pandemia por todo el territorio nacional. Su actuación el pasado 8 de marzo fue de una negligencia dolosa", consideró el sábado.

Mientras tanto, la mayoría de los presidentes de comunidades autónomas del PP han destacado la "buena sintonía" y la coordinación con el Gobierno central prácticamente desde que se empezaron a adoptar las medidas más drásticas contra la epidemia.

https://www.eldiario.es/politica/virajes-PP-coronavirus-lealtad-Gobierno_0_1007549925.html

CASADO APOYA A SÁNCHEZ EN LA GESTIÓN DE LA CRISIS: "TIEMPO HABRÁ DE DIRIMIR RESPONSABILIDADES"

"Señor Sánchez, no está solo", señala Casado dando su apoyo a las iniciativas del Ejecutivo

"Lo más duro está por llegar", avisa Pedro Sánchez

A las 9.01 de la mañana, la presidenta del Congreso de los Diputados daba por inaugurada una sesión parlamentaria atípica. Con un hemiciclo prácticamente vacío por las medidas para la contención del coronavirus, Meritxell Batet (PSOE) arrancaba con un recuerdo a las personas fallecidas por esta pandemia y con su agradecimiento al personal sanitario y a los miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Con la actividad parlamentaria ordinaria suspendida hasta nueva orden, este miércoles tocaba dar luz verde al decreto de estado de alarma y a las medidas extraordinarias aprobadas por el Ejecutivo para hacer frente a este virus mortal que ha provocado un terremoto sin precedentes en la economía. En la Cámara, además de la presidenta, se daban cita cinco miembros de la Mesa, 23 diputados, cinco ministros, el secretario general, dos letrados, dos fotógrafos, un ujier y una taquígrafa. Una foto inédita.

Lo atípico de la jornada también fue el tono empleado por los oradores, menos subido que al que nos tienen acostumbrados sus señorías en los plenos ordinarios. No faltaron las lógicas discrepancias ideológicas y la exigencia de responsabilidades pero no se salieron de ahí. Una de las dudas de esta sesión estaba en la forma en la que Pablo Casado (PP) iba a dirigirse a un presidente del Gobierno al que días antes había acusado de no estar "a la altura" de la gravedad de la crisis. Y se resolvió nada más escucharle la primera vez que tomó la palabra: el jefe del principal partido de la oposición ha decidido bajar los decibelios de su discurso. Exigirá responsabilidades al Gobierno por las "negligencias" que a ojos de su partido se han cometido.

Pero no será ahora. Ahora, lo que toca es "tender lazos con los españoles".

El primero en tomar la palabra, sin límite de tiempo, fue el presidente del Ejecutivo. Pedro Sánchez hizo una recopilación de las medidas que el Gobierno ha ido aprobando en los últimos días y explicó los efectos del estado de alarma. Pero su arranque estuvo exento de números y de iniciativas. Se volcó en trasladar "su afecto y pesar" a todas aquellas personas que "han fallecido en soledad", a las familias a las que el virus mantiene separadas.

"Lo más duro está por llegar"

"Esta enfermedad es, además de silenciosa, cruel. Porque condena a no vivir juntos, en comunidad", dijo. Una enfermedad que no distingue entre ideologías, fronteras, clases, colores o territorios y que nos está "poniendo a prueba".

A prueba, porque hasta la fecha los españoles no habíamos vivido nada igual. Hay quienes, dijo, no saben si van a acabar sus estudios este año. Y quienes no saben qué pasará con sus empleos. Estamos, añadió, "luchando una guerra para defender lo que dábamos por hecho": nuestros movimientos y la libertad. Y "lo más duro está por llegar".

El presidente del Gobierno calaba este tipo de mensajes con el compromiso de que "nadie va a quedar abandonado a su suerte". "Nadie puede quedar atrás".

Además del relato de lo ocurrido desde que el virus entró en España y sus actuaciones, Sánchez llegó al Pleno con dos anuncios bajo el brazo. Cuando termine la crisis, se creará un grupo de trabajo para elaborar un "libro blanco" sobre el estado de la Sanidad en España. Y, también cuando termine la crisis, presentará esos "presupuestos de emergencia" que ya perfiló en una comparecencia la semana pasada.

Para estas cuentas públicas, de "reconstrucción económica y social", pidió el apoyo de todas las fuerzas de la Cámara. "Tiempo habrá de hacer oposición", dijo.

La necesidad de unidad política en esta crisis fue uno de los hilos conductores de la intervención de Sánchez. Y también fue la forma en la que cerró su intervención: "No somos rivales, no somos adversarios, somos los representantes de los ciudadanos. Somos una comunidad".

Otra imagen atípica de la jornada se vio cuando Sánchez dejó la tribuna de oradores para cedérsela a Pablo Casado, el siguiente en hacer uso del turno de palabra. Una trabajadora de la Cámara, Valentina Cepeda, subió a tribuna para desinfectar su superficie. Es a lo que obliga la política en tiempo de coronavirus.

Casado aparca su discurso de los últimos días

"Señor Sánchez, no está solo", entonaría Casado dando su apoyo a las iniciativas de Ejecutivo. "Es el momento de tender lazos con los españoles", destacó abandonando el tono con el que reaccionó a la declaración del estado de alarma. No obstante, mantuvo que "tiempo habrá de dirimir responsabilidades, negligencias o retrasos en la gestión de esta crisis". Y que a su partido, al PP, le hubiera gustado que los socialistas hubiesen estado de su lado en otras crisis sanitarias o situaciones delicadas con las que tuvieron que lidiar cuando quienes estaban en la Moncloa eran ellos.

"Usted es el presidente del Gobierno de una Nación atacada por un enemigo invisible e implacable, pero a diferencia de otras graves crisis del pasado, esta batalla la afrontamos juntos. El pueblo español será una gran familia unida. Y le respaldaremos en las medidas para proteger la salud pública y para atenuar las repercusiones económicas y sociales, incluso aquellas medidas que podamos considerar mejorables o que lleguen tarde", diría al jefe de los socialistas.

Como señalarían después otros portavoces parlamentarios, el PP ha echado en falta "algo de autocrítica y de humildad" por parte de Sánchez. "Ha hablado que cuando acabe esta crisis habrá una comisión de estudio, pero más bien debería haber anticipado una comisión de investigación. Nosotros hemos propuesto una comisión parlamentaria de seguimiento para

aportar también nuestros conocimientos y todo nuestro respaldo a la gestión en estos días", recordó.

En su intervención, de un cuarto de hora de duración, advirtió a Sánchez de que encontrará en el PP "más lealtad que en sus propios socios". "Si ellos tratan de condicionar la puesta en marcha de una medida urgente y necesaria, aquí tiene nuestros votos para aprobarla", añadió.

Y le exigió que "no le tiemble el pulso" y que use los poderes que le otorga el estado de alarma contra la pandemia y frente a quienes pongan impedimentos para luchar contra ella.

En un momento de delicadeza extrema de la Corona, Casado se mostró orgulloso de nuestras instituciones democráticas que se sitúan "a la vanguardia, con el Rey a la cabeza, que hoy [este miércoles a las 21.00] se dirigirá a la nación".

Vox echa en falta autocrítica

Con su presidente en cuarentena al haber dado positivo por coronavirus, por parte de Vox tomó la palabra Iván Espinosa de los Monteros. El dirigente de la extrema derecha, echó en falta "autocrítica" en la intervención del presidente. Pero, "más vale tarde que nunca", defendió.

Espinosa de los Monteros pidió medidas extra a las planteadas por el Ejecutivo. De hecho, pidió "un giro de 180 grados" a estas políticas, renunciando a las subidas de impuestos y permitiendo el rescate de los fondos de pensiones "sin penalización fiscal". También, que las personas del Gobierno al frente de esta crisis estén, "menos ideologizadas, más capacitadas". Citó a Carmen Calvo y a Pablo Iglesias. "Ni saben de salud, ni saben de economía", dijo.

Unidas Podemos y la moratoria de alquiler

Por su parte, el portavoz de Unidas Podemos en el Congreso, Pablo Echenique, admitió que "por primera vez en mucho tiempo" está orgulloso del Gobierno, por el "camino correcto" que está adoptando para hacer frente a esta crisis. No obstante, aprovechó para pedir al presidente Pedro Sánchez algunas medidas que todavía no se han tomado, como la implementación de un "ingreso mínimo" para las personas sin renta o con rentas muy reducidas, o la moratoria en el pago de alquileres para ciudadanos afectados por el impacto económico de la pandemia.

Unidas Podemos es socio del Gobierno de coalición de Pedro Sánchez.

ERC habla de "incompetencia del Gobierno"

Gabriel Rufián, portavoz de ERC en el Congreso, fue uno de los intervinientes más críticos con Sánchez. Lamentó la "demora" y la "incompetencia" con la que, a su juicio, ha actuado el Gobierno ante la crisis del coronavirus y, aunque hizo un llamamiento a no ajustar cuentas ahora y a huir de partidismos, consideró que esa demora e incompetencia frente a lo que tenemos enfrente "no comporta pérdida de votos, comporta pérdida de vidas". "La semana pasada, antes del confinamiento, había 200 muertes, hoy son más de 500 y España es el cuarto país con más infectados del planeta".

En este contexto, reclamó un endurecimiento de las medidas de confinamiento tomadas hasta la fecha incidiendo en que se actuó "tarde" en dos de los principales focos de contagio: Madrid y Cataluña.

El PNV pide que el estado de alarma dure lo mínimo

El portavoz de los nacionalistas vascos, Aitor Esteban, comprometió su respaldo a todas las medidas que se tomen, pero pidió que el estado de alarma que se prolongue lo mínimo imprescindible.

Esteban sostuvo que a su formación le hubiera gustado que la decisión se hubiese tomado después de un encuentro con las comunidades autónomas y no en una reunión previa. No obstante, no dudó de que era necesario. "Ha habido colaboración desde el principio y seguirá habiéndola", dijo.

El estado de alarma

La declaración del estado de alarma de acuerdo con lo establecido en el artículo 116 de la Constitución, corresponde al Gobierno, mediante decreto acordado en Consejo de Ministros y por un plazo máximo de quince días. La Constitución determina que el Ejecutivo dará cuenta al Congreso de los Diputados, reunido inmediatamente al efecto y sin cuya autorización no podrá ser prorrogado dicho plazo. El decreto determina el ámbito territorial a que se extienden los efectos de la declaración, que en este caso afecta a todo el territorio nacional.

Si el Gobierno pretendiera la prórroga del plazo de quince días a que se refiere el artículo 116.2 de la Constitución, deberá solicitar la autorización de la Cámara Baja antes de que expire aquél. De acuerdo con esta previsión constitucional, los grupos parlamentarios podrán presentar propuestas sobre el alcance y las condiciones vigentes durante la prórroga hasta dos horas antes del comienzo de la sesión en que haya de debatirse la concesión de la autorización solicitada. A día de hoy, con el número de contagiados y muertos subiendo cada día, no es descartable que el Ejecutivo debata una ampliación del estado de alarma.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/03/18/pleno_estado_alarma_sanchez_casado_105048_1012.html

LOS PRESIDENTES DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS DEL PP DEJAN SOLO A CASADO EN SUS ATAQUES AL GOBIERNO

Feijóo, Moreno, López Miras, Mañueco y hasta Ayuso cierran filas con Sánchez mientras el líder popular habló de "graves negligencias" y "descoordinación"

Álvarez de Toledo obvia la petición de teletrabajo y acude al Congreso tras el contagio de varios diputados

En plena crisis del coronavirus COVID-19, el líder del Partido Popular, Pablo Casado, ha aprovechado cada una de sus intervenciones públicas para criticar al Gobierno por su gestión ante la emergencia sanitaria que el sábado provocó la declaración del estado de alerta. Su estrategia de ataque permanente al Ejecutivo, que llegó después de que quedaran en evidencia las grietas internas en el PP durante la semana del 8M y que se volvió a evidenciar este martes con las declaraciones del vicesecretario de Comunicación, Pablo Montesinos, no ha sido respaldada, en cambio, por los dirigentes de su partido con responsabilidades públicas.

Los presidentes de comunidades autónomas gobernadas por el PP han cerrado filas con el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y han destacado la "coordinación" y la "buena sintonía" con la administración central. Así lo han asegurado en los últimos días el presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo; el de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno Bonilla; el de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco; el de la Región de Murcia, Fernando López Miras, y hasta la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, una dirigente muy cercana a Casado.

Uno de los barones territoriales del PP más contundentes en su apoyo al Gobierno ha sido Moreno Bonilla. El domingo, justo antes de participar en la reunión por videoconferencia de todos los presidentes autonómicos con Sánchez, el presidente andaluz publicaba un tuit en su cuenta personal manifestando ese respaldo cerrado. "Andalucía está al lado del Gobierno de España para luchar contra el coronavirus", aseguraba, a la vez que pedía al Ejecutivo "más recursos" para hacer frente a la pandemia.

Juanma Moreno



@JuanMa_Moreno

Los andaluces no entenderían que se usara una situación delicada como ésta para confrontar entre Gobierno y oposición. Tiendo mi mano y agradezco su disposición al PSOE-A y a Susana Díaz. Es el momento de dar ejemplo y aunar esfuerzos. #Covid_19
Ver imagen en Twitter

Días antes, Moreno Bonilla publicó otro mensaje pidiendo "dar ejemplo y aunar esfuerzos" a los

dirigentes políticos. Aunque su mensaje se circunscribía a Andalucía, esas palabras se interpretaron como un claro mensaje al líder de su partido, que llevaba días atacando al Gobierno por su gestión del coronavirus. "Los andaluces no entenderían que se usara una situación delicada como ésta para confrontar entre Gobierno y oposición", remarcaba.

Ayuso: "Tenemos que estar todos a una"

"Estamos a vuestra entera disposición para todo lo que necesitéis", apuntaba, por su parte, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, este fin de semana, en un mensaje que le trasladó al Gobierno central. La dirigente madrileña, que este lunes anunciaba que había dado positivo en las pruebas del coronavirus, sí ha mantenido discrepancias con el Gobierno respecto a las restricciones provocadas por la crisis sanitaria, unas diferencias que la presidenta madrileña evidenció el domingo mostrándose en contra de la apertura de las peluquerías –que finalmente fue revocada por el Ejecutivo–.

No obstante, Ayuso se ha desmarcado por completo de la estrategia de ataque constante de Casado contra Pedro Sánchez. "Tenemos que estar todos a una, sin distinción de colores. Todas las comunidades autónomas y el Gobierno también", apuntaba Ayuso el sábado, tras considerar "muy acertadas" las medidas adoptadas por el Consejo de Ministro dentro del decreto del estado de alarma.

Feijóo también ha garantizado en todo momento la "lealtad" de la Xunta de Galicia al Ejecutivo central. "Galicia es una comunidad leal e institucional", aseguraba el sábado tras reunir al comité de coordinación de la crisis del coronavirus. "El estado de alarma requiere de la lealtad entre unos y otros porque nos lo piden los ciudadanos", añadía.

El domingo, el presidente de la Región de Murcia, Fernando López Miras, mostraba en rueda de prensa su "lealtad" al Gobierno central ante los momentos "muy duros" que está provocando la pandemia del COVID-19, si bien acordó con Sánchez enviarle una carta con algunas peticiones por parte de la comunidad. Además, apeló a la unión entre todas las administraciones como única forma de volver a la normalidad "cuanto antes".

Ese mismo día, el presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, que sí ha pedido al Ejecutivo medidas "más restrictivas", recalcó la "plena lealtad" de su comunidad autónoma con el Gobierno de Sánchez para hacer frente a la extensión de coronavirus "de forma coordinada". Añadió, asimismo, que la comunidad está "al servicio del interés de la Nación para proteger a los ciudadanos con todos los recursos" disponibles.

Las "graves negligencias" que denuncia Casado

Todos estos mensajes han contrastado con la actitud mostrada por Casado desde que a finales de la semana pasada se agravara de forma notable la crisis del coronavirus. Con el fin de consolidarse como el principal líder de la oposición, uno de los grandes objetivos de la legislatura ante el crecimiento de Vox y Ciudadanos, el líder del PP ha optado por convocar a los medios sistemáticamente siempre que se ha producido alguna comparecencia de Sánchez.

Tras el Consejo de Ministros extraordinario del jueves, en el que el Gobierno adoptó las primeras medidas para hacer frente a la epidemia, Casado improvisó una rueda de prensa a última hora de la tarde en la que tildó la intervención de Sánchez del mediodía de "muy decepcionante". "Nos deja más preocupados", aseguró entonces el líder de los populares.

"Consideramos que las medidas son claramente insuficientes para contener la expansión de este virus", añadió, para concluir que las anunciadas por Sánchez "no son las medidas para reactivar una economía en caída libre". "El Gobierno está reaccionando muy tarde y se está parapetando en la ciencia en vez de tener un liderazgo político", llegaba a decir el líder del PP.

Ese mismo día, Casado tildó de "grave negligencia" que el Ejecutivo "alentara a los españoles a concentraciones multitudinarias" el 8M, pese a que en las protestas también participaron miembros del PP, que en ningún momento pidió la suspensión de las marchas. El líder de los populares utilizó esos mismos argumentos el viernes, una vez conocida la decisión del Gobierno de declarar el estado de alarma en su reunión del sábado. Entonces fue un paso más y aseguró que el Ejecutivo "ha ido a remolque de los acontecimientos".

"Entiendo y comparto la indignación con la que la sociedad española ha vivido lo ocurrido en el día de hoy. El Consejo de Ministros ha declarado el Estado de Alarma día y medio después de que lo anunciase el presidente tras un día de rumores, filtraciones, dudas y aplazamientos que demuestran que una vez más el Gobierno no está a la altura", añadió el líder del PP el sábado, tras conocer las medidas del Gobierno.

Acusaciones contra Sánchez

En la misma línea, Casado consideró que "el gobierno ha mostrado una profunda división interna en un momento en que lo que se demandaba era unidad y responsabilidad". "No se puede exigir unidad a la oposición cuando el Gobierno está dividido. No se puede pedir disciplina social a los ciudadanos mientras el vicepresidente se salta la cuarentena ante toda España", añadió, en alusión a Pablo Iglesias.

El líder del PP ha llegado a acusar a Sánchez de haber provocado nuevos contagios por coronavirus. "El retraso con el que Sánchez ha gestionado esta crisis ha tenido unas consecuencias evidentes en la propagación de esta pandemia por todo el territorio nacional. Su actuación el pasado 8 de marzo fue de una negligencia dolosa", consideró el sábado.

Este lunes, en cambio, Casado se limitaba a manifestar su apoyo al Gobierno tras haber mantenido una videoconferencia con el propio Sánchez, a quien pidió 100.000 millones de euros para empresarios y autónomos. Tras días criticando la labor del Ejecutivo, el líder del PP aseguraba que "cada minuto cuenta en salvar vidas humanas" por lo que consideraba "importante que todos rememos en la misma dirección".

Fuentes de la dirección de los populares aseguran que Casado exigirá responsabilidades al Gobierno el miércoles, cuando Sánchez acuda al Congreso, y adoptará más medidas cuando se dé por zanjada la crisis sanitaria.

https://www.eldiario.es/politica/presidentes-comunidades-PP-Casado-Gobierno_0_1006500176.html

CASADO VIRIA TRAS EL CIERRE DE FILAS DE SUS BARONES CON SÁNCHEZ: DE CRITICAR FALTA DE "ALTURA" A "TODO EL APOYO"

El jefe de los conservadores ha moderado el tono justo después de que sus barones regionales cerraran filas con el Gobierno

En el partido aseguran que el líder actúa "como toca" en cada momento

En sectores del PP había incomodado la dureza de sus palabras el sábado por la noche y creen que parte del giro puede deberse a la "delicada" situación de la Casa del Rey

Da igual el líder que esté al frente en ese momento. Pero el Partido Popular lleva muy a gala dos cuestiones que sus presidentes, se llamen como se llamen, siempre sacan a pasear en sus mítines de campaña y actos públicos. Una: que, con más 700.000 afiliados, son el partido con más militantes de España. Y dos: que ellos, a diferencia de otras formaciones, tienen un solo discurso y no 17, uno por comunidad autónoma.

La máxima de la unidad de discurso, tanto en el fondo como en la forma, cayó por su propio peso en los últimos días a raíz de la crisis por la alerta sanitaria del coronavirus. Tras una rueda de prensa en la que Pedro Sánchez trasladó a los ciudadanos las durísimas medidas a tomar a partir de ahora —la segunda vez que en España se decreta el estado de alarma— Casado compareció ante la prensa para destacar que el Gobierno no había estado "a la altura". Las críticas por la tardanza en aplicar medidas, por no haber suspendido la marcha del 8M, y por la "división" en el seno del Consejo de Ministros chirriaron cuando se le escuchó decir minutos más tarde que en él Sánchez iba a encontrar "lealtad" y "responsabilidad". Veinticuatro horas después, todos los barones de su partido, con mensajes más o menos contundentes, cerraban filas con el Gobierno y sus medidas tras haber mantenido una videoconferencia con el presidente del Gobierno.

Pero el Pablo Casado del sábado, que llegó a decir que "el retraso con el que Sánchez ha gestionado esta crisis ha tenido unas consecuencias evidentes en la propagación de esta pandemia por todo el territorio nacional", se difuminó este lunes en el tono y en el mensaje. Sin reproches, trasladó al líder de los socialistas "todo el apoyo" de su partido para sacar adelante las medidas que sean necesarias, incluso "si hubiera algún retraso o condicionamiento de sus socios de Gobierno o investidura".

Este martes se celebra un Consejo de Ministros crucial en el que deben aprobarse medidas económicas para paliar los efectos de la crisis del coronavirus en ciudadanos y empresas. En esta ocasión, a diferencia de lo que hizo el sábado, Casado optó por no hurgar en la herida de posibles diferencias en el seno del gabinete del presidente y de "divisiones" en el Consejo de Ministros. Se limitó a ofrecer su apoyo y el del resto del Grupo Parlamentario Popular.

El "escándalo" del Consejo de Ministros

¿A qué se ha debido este cambio? ¿Forma parte de un cambio de estrategia? En el partido aseguran que Casado actúa "como toca" en base a las situaciones que se le presentan. Y que lo ocurrido el sábado, en un Consejo de Ministros que se dilató horas fue "un escándalo".

Señalan que el presidente del PP siempre ha puesto por delante su "lealtad" a Sánchez en un momento tan delicado. Pero que la forma en la que se han dado los pasos para el decreto del estado de alarma no ha sido adecuada a la gravedad de la situación. Señalan que el Gobierno llevaba días sabiendo que no había tiempo que perder. Y que, por ello, fue "inexplicable" que el decreto de alarma anunciado el viernes no se aprobara hasta el sábado.

Tampoco ha sido muy tranquilizador, señalan, que se filtraran diferencias en el seno del Consejo de Ministros en lo relacionado con el alcance de las medidas económicas a aplicar para paliar los efectos del coronavirus. Ahora que van conociendo algunas de las iniciativas, a raíz de las comparecencias de los diferentes departamentos y de la videoconferencia entre Casado y Sánchez de este lunes, es cuando el jefe de los conservadores ha moderado su reacción. "Actúa como toca", insisten.

"Se han hecho cosas mal. Pero tiempo habrá de que se expliquen", señala un dirigente provincial en conversación telefónica con infoLibre. De momento, recuerda la misma fuente, el presidente del Gobierno comparecerá este miércoles en el Congreso de los Diputados para dar cuenta del decreto por el que se declara el estado de alarma. "Toca que vaya por el estado de alarma, pero llevábamos días ya pidiéndolo".

El 'cierre de filas' de los barones

Otros dirigentes consultados meten algunos elementos más en la coctelera a la hora de explicar el cambio de tono de su jefe de filas.

Hay quienes creen que algo ha tenido que ver que sólo 24 horas después de su dura intervención, todos los presidentes regionales del PP, sin excepción, cerraron filas con las medidas del Ejecutivo para atajar la pandemia y se sumaran a un comunicado del que solo se apeó el presidente de la Generalitat, Quim Torra.

"No es contradictoria una cosa con la otra. Casado es el presidente del partido, el líder de la oposición. Ya ha dicho que tiempo habrá de que se exijan responsabilidades, pero el sábado no pudo callar que a esto el Gobierno llega tarde. Nos jugamos mucho y nos puede costar muy caro", señala uno de los dirigentes consultados en defensa de la actitud de su líder.

Pese a que en el partido insistían en que todos miran en la misma dirección, el mensaje de Casado del sábado distaba mucho, por ejemplo del Alberto Núñez Feijóo, el único barón regional que gobierna con mayoría absoluta.

Tras asistir a una videoconferencia con Sánchez y el resto de presidentes autonómicos señaló que no era "el momento de ver lo que se podría haber hecho y no se hizo, sino el momento de ver qué pueden seguir haciendo juntos".

"Andalucía está al lado del Gobierno de España para luchar contra el coronavirus y así lo

trasladaré en la videoconferencia de presidentes. Confío en que Sánchez entienda también que las comunidades autónomas necesitamos más recursos para esta batalla", diría Juanma Moreno, que preside la comunidad en coalición con Ciudadanos.

Ni siquiera se desmarcó de la foto de unidad de los líderes autonómicos la presidenta de la Comunidad de Madrid. Antes de que Casado exhibiera un perfil más duro este sábado, Isabel Díaz Ayuso fue la dirigente conservadora que se erigió en contrapeso del Gobierno en la gestión de esta crisis. Su comunidad lidera el número de muertes y contagiados y exigía que no se dilataran las medidas.

¿Ha medido su reacción?

De forma paralela, en sectores del PP había incomodado la dureza de las palabras de Casado el sábado por la noche y preocupaba la forma en la que sus votantes iban a entender la actitud del presidente del partido sólo un minuto después de que Sánchez anunciase unas medidas inéditas en España y con gran impacto en el día a día de los ciudadanos. "La gente tiene miedo. Estamos todos asustados. A lo mejor ha medido mejor su reacción ahora".

También hay quienes creen parte del giro puede deberse a la "delicada" situación de la Casa del Rey. A contribuir "a la estabilidad" en un momento en el que hay una grave crisis sanitaria y, de forma paralela, el rey Felipe VI anuncia que renuncia a la herencia de su padre, Juan Carlos de Borbón, y le retira la asignación que le correspondía como miembro de la institución.

En la comparecencia de Pablo Casado de este lunes, desde un despacho de la sede del partido, pudo apreciarse una fotografía suya con Felipe de Borbón. Nada más hacerse público el comunicado de Zarzuela, el presidente del PP recurrió a su perfil de Twitter para expresar su "respaldo" a las decisiones anunciadas, su "confianza" en Felipe VI y la "lealtad" del PP a la Corona.

La comparecencia en el Congreso: la prueba definitiva

Este miércoles, Casado tendrá la oportunidad de confrontar con Pedro Sánchez en la comparecencia parlamentaria convocada con motivo del decreto sobre el estado de alarma. Si no hay una intervención pública del líder de la oposición antes de esta cita, será en el Parlamento dónde se comprobará hasta qué punto el giro emprendido este lunes por el jefe de los conservadores va a marcar el discurso del PP para las próximas semanas. O hasta que punto es sólo una cuestión puntual.

"Motivos sobran para criticar a Sánchez y al Gobierno por la gestión de las últimas semanas. Pero ya habrá tiempo. Ahora toca otra cosa", defiende un veterano dirigente de partido. Unas declaraciones muy en la línea de lo que el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, declaraba en una reciente entrevista con la agencia Efe.

Preguntado por si, a su juicio, las decisiones de Sánchez habían ido "a remolque de la epidemia", esta fue su respuesta: "Eso tendremos que juzgarlo una vez que concluyamos esto. En este momento nuestra labor desde las administraciones es trabajar unidos, codo con codo y decirle a los ciudadanos, a los que hemos pedido tantos sacrificios, que estamos trabajando 'full time' con ellos y por ellos".

"José Luis [Martínez-Almeida] ha crecido políticamente mucho en la gestión de esta crisis. La claridad y sensatez de sus mensajes han sido claves para que los madrileños entiendan que nos la jugamos. Casado no se equivocó al apostar por él", defiende un dirigente del PP madrileño.

El papel jugado por regidor en estas circunstancias, no sólo ha sido aplaudido por los suyos, sino también por políticos de formaciones rivales.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/03/17/el_ante_coronavirus_partido_rompe_discurso_unico_104983_1012.html

LOS BARONES DEL PP DAN LA ESPALDA A CASADO Y SUS ATAQUES A SÁNCHEZ

Las críticas del líder de los conservadores se suceden mientras sus presidentes autonómicos muestran su apoyo incondicional al Gobierno

El Partido Popular está ofreciendo dos caras en esta crisis provocada por el coronavirus. Por un lado, la “lealtad” con la que los barones conservadores están actuando y, por otra, la que ofrece Génova, con Pablo Casado a la cabeza. Mientras unos respaldan al Gobierno aplicando las medidas que se les requiere, desde la nave nodriza popular se escuchan reproches hacia la gestión que el Ejecutivo está llevando a cabo.

Desde el viernes, Pedro Sánchez y Pablo Casado han comparecido en dos ocasiones. El segundo, salía a sala de prensa tras escuchar las palabras del Ejecutivo. En sus dos apariciones ante los medios de comunicación, el líder del Partido Popular ha criticado con dureza la “decepcionante” gestión del presidente del Gobierno.

El viernes, instantes después de que compareciera el presidente del Gobierno para anunciar el decreto del estado de alarma, el jefe de la oposición, hacía lo propio desde Génova para aplaudir la decisión adoptada por el Ejecutivo. Sin embargo, el popular no dudó en criticar los plazos y sacando pecho por las constantes advertencias que desde las filas conservadoras se hicieron.

“Advertimos de que era necesario un mando unido ante una crisis como la que estamos viviendo”, alegaba Pablo Casado, que solicitaba “órdenes claras” por parte del Gobierno dado que esta crisis “lo exigía”. “Sin firmeza no podemos ganar esta batalla”, declaraba el dirigente del Partido Popular.

Asimismo, el sábado, después de la extensa reunión del Consejo de Ministros y la consiguiente declaración institucional de Pedro Sánchez, Pablo Casado culpaba al Gobierno de las “pérdidas económicas” debidas a la tardanza, según él, en la toma de medidas. Sin embargo, aseguraba que “va a encontrar más lealtad en el PP que en cualquiera de sus socios”.

“Lealtad y unidad”

El duro tono de Casado en sus declaraciones contrasta con la postura que han adoptado alguno presidentes autonómicos populares, así como José Luis Martínez-Almeida, alcalde de Madrid, al que muchos aplauden por su gestión de la crisis del coronavirus.

Alberto Núñez Feijóo y Juan Manuel Moreno Bonilla, presidentes de Galicia y Andalucía respectivamente, asistieron también a la conferencia de presidentes autonómicos convocada por Pedro Sánchez en un ambiente de “solidaridad” en torno al Ejecutivo español, salvo Quim Torra, que se desmarcó de lo dictado en el encuentro.

Todos los presidentes autonómicos criticaron la postura del máximo mandatario catalán, quien advierte de un ataque a la autonomía catalana con la declaración del estado de alarma por parte del Gobierno.

Además de en este asunto, en sus comparecencias posteriores, Feijóo y Moreno destacaron la necesidad de la “unidad” y la “lealtad” con el Gobierno central en estos momentos tan complejos para el país, con el fin de combatir el incesante avance del coronavirus. Si bien el presidente gallego presentó algunas propuestas para su comunidad, alabó la gestión del Ejecutivo y se puso a su disposición, al contrario que Pablo Casado.

En el mismo tono se pronunció Juanma Moreno durante la jornada del sábado. El presidente de la Junta de Andalucía aseguró en Twitter que “No podemos esperar a que las diferencias entre miembros del Gobierno de España cesen” porque la situación “requiere urgencia y determinación”. Anunciaba la activación del “Plan de Emergencias y la alerta nivel 2”.

De hecho, antes de la declaración institucional de Sánchez, Moreno compareció ante los medios de comunicación y reclamó la “coordinación y un liderazgo urgente y un mando único”, al igual que Casado. Sin embargo, a diferencia con su jefe, decidió dejar a un lado las diferencias y los reproches para aunar fuerzas con el Ejecutivo en la lucha contra el coronavirus.

<https://www.elplural.com/politica/espana/barones-pp-espalda-casado-criticas->

"NO SE PUEDE EXIGIR UNIDAD A LA OPOSICIÓN CUANDO EL CONSEJO DE MINISTROS ESTÁ DIVIDIDO", SE QUEJA

Exige que Sánchez comparezca en el congreso de los diputados

La tregua que anunció Pablo Casado este viernes duró poco más de 24 horas. El presidente del Partido Popular arrancó este sábado de forma muy dura contra el Gobierno su rueda de prensa para reaccionar a la aprobación, por parte del Consejo de Ministros, del decreto sobre el estado de alarma. El Ejecutivo, dijo, "no ha estado a la altura".

Antes de referirse a las medidas adoptadas, el jefe del principal partido de la oposición insistió en que el Gobierno "está profundamente dividido en unos momentos en los que se demanda unidad y responsabilidad". "No se puede exigir unidad a la oposición cuando el Consejo de Ministros está dividido", mantuvo. Se refería a las informaciones que a lo largo del día apuntaban a que discrepancias en el seno del Ejecutivo estaban dilatando la aprobación de las medidas.

"Entiendo y comparto la indignación con la que la sociedad española ha vivido lo ocurrido en el día de hoy. El Consejo de Ministros ha declarado el estado de alarma día y medio después de que lo anunciase el presidente tras un día de rumores, filtraciones, dudas y aplazamientos", censuró.

Pese a la galería de críticas que propinó a Sánchez, señaló que él mismo había trasladado al presidente del Gobierno que su partido y los presidentes autonómicos del mismo "actuarán con lealtad institucional". Más lealtad, llegó a decir, que la que encontrará en sus socios en el Ejecutivo. Y en los presidentes de Cataluña y País Vasco.

"Hoy hemos presenciado un desafío de dos presidentes nacionalistas tratando de limitar la capacidad de acción del Gobierno como si el virus atendiera fronteras administrativas o territoriales", declaró. Una frase que también repitió Pedro Sánchez en varias ocasiones durante su rueda de prensa.

Hechas estas consideraciones, pasó a criticar que no se haya actuado con la urgencia que, a su entender, la situación requería. Un "retraso" que, consideró, "puede costar muy caro".

"El retraso con el que Sánchez ha gestionado esta crisis ha tenido unas consecuencias evidentes en la propagación de esta pandemia por todo el territorio nacional", dijo antes de volver a recordar las marchas del 8M: "Su actuación el pasado 8 de marzo fue de una negligencia dolosa. Pero no es ahora momento de dirimir responsabilidades".

El Partido Popular no abandona su exigencia de que Sánchez rinda cuentas en la Cámara Baja. Pidió que sea "cuanto antes" para explicar "las medidas para parar la expansión de una pandemia que podría costar miles de vidas".

El Congreso de los Diputados ha echado el cierre para las próximas semanas para evitar la expansión del virus entre parlamentarios y todo el personal que trabaja en la Cámara. El PP cree que es suficiente que se habilite a la Diputación Permanente para acoger esta comparecencia.

Casado considera que el Gobierno está obligado a adoptar muchas más medidas "para que la economía nacional sufra lo menos posible". Recordó que el lunes pasado, el Partido Popular ofreció "diez medidas para afrontar esta situación" y se quejó de que "todavía" no han recibido una respuesta. "Tampoco se han aprobado hoy ninguna de las que pedían los agentes sociales", aseguró.

Antes de finalizar su intervención confiando en que "el futuro volverá a abrirse paso y España seguirá siendo el mejor país del mundo", aprovechó para reivindicar las siglas del PP.

"Soy presidente de un partido político que ha gobernado casi 15 años del período democrático y que siempre ha demostrado que solo le guía el interés nacional y el bienestar de todos los

españoles. Tenemos por delante el reto de la recuperación nacional. Estamos en el kilómetro cero de ese objetivo que tendrá que juntar todos los esfuerzos y la voluntad de los españoles", mantuvo.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/03/14/casado_cree_que_gobierno_no_estado_alt_ura_cree_que_retraso_las_medidas_puede_costar_muy_caro_104953_1012.html

EL PP BUSCA LA BRÚJULA PERDIDA

Altos cargos advierten a Casado del peligro de sucumbir a la presión de Aznar y Álvarez de Toledo para rechazarse al partido y alejarse del centro

Hay dos asuntos que provocan un encendido debate en el seno del Partido Popular. Uno es interesante —las diatribas de Cayetana Álvarez de Toledo—, pero el otro es más profundo y puede resumirse en una pregunta: ¿qué debe hacer Pablo Casado para recuperar el sitio del PP en la política española y volver a convertirse en una alternativa al PSOE?

Antes de expedir las recetas con las soluciones, todos los políticos consultados —dirigentes del partido en activo o en la reserva que piden preservar su identidad— coinciden en que Pablo Casado tiene tres dificultades que sus predecesores al frente del PP no tuvieron. La primera a la izquierda, la segunda a la derecha y la tercera en el interior de su propia formación política. “A la izquierda”, explica un político que ha ocupado cargos de gran relevancia, “porque es fundamental que el PP ponga en marcha una estrategia para robar los votos colindantes con el PSOE, pero Pedro Sánchez se lo está poniendo muy difícil. El mejor ejemplo es el nombramiento de Dolores Delgado como fiscal general del Estado o el intento de modificar el Código Penal para beneficiar a los independentistas. Es muy difícil pactar políticas de Estado o llegar a acuerdos puntuales con un presidente del Gobierno que hace todo lo posible, y de forma ostensible, por evitarlo. No hay que olvidar tampoco que a Pedro Sánchez le interesa estratégicamente que Vox siga estando a la derecha del PP, como en su momento a Mariano Rajoy le vino bien el desgaste del PSOE que suponía Podemos”.

El segundo inconveniente es la fragmentación de la derecha. En el PP dan por descontado que antes o después, de una forma u otra, se llegará a un acuerdo con Ciudadanos, pero que Vox es una pesadilla a largo plazo. “Aunque en un principio”, reflexiona otro alto cargo popular, “se consideró que Vox era una escisión del PP, ¡si Santi Abascal era más del partido que yo!, pero luego se ha visto que parte de su voto viene también de barrios obreros donde el PP nunca había rascado nada. Y en temas como Europa, las mujeres o los inmigrantes están muy radicalizados. Su discurso emite a unos decibelios muy por encima de lo que el PP, un partido de centroderecha europeo, se puede permitir. Por tanto, y aunque algunos soñemos con la reunificación de la derecha, una fusión con Vox sería muy complicada”.

La tercera cuestión previa que preocupa a los dirigentes o exdirigentes consultados no atañe a factores exógenos, sino al sanctasanctorum del PP. Lo explica con la mayor crudeza un exalto cargo: “El PP está ahora bajo la influencia de José María Aznar. No hay más que fijarse en el comité de dirección de Pablo Casado: no tiene un número dos potente, propio, ningún referente económico, ha subcontratado a FAES. Aznar ha vuelto para reivindicarse, es su forma de vengarse de la indiferencia con que lo trató Rajoy”. Otro de los referentes del PP consultados insiste en la cuestión: “Esto que voy a decir es muy duro, y por eso le he pedido que oculte mi nombre. Pablo tiene que quitarse de encima el peso de Aznar. Rajoy está siendo muy respetuoso con su sucesor, ni incomoda ni intenta meter a su gente, pero Aznar es distinto. Fue un buen presidente, pero nunca asumió la derrota y se ha convertido, junto a Zapatero, en el peor expresidente de la democracia”.

Una vez fijadas las dimensiones del campo con que cuenta Pablo Casado, los políticos consultados aceptan responder a la pregunta planteada: ¿qué puede hacer el PP para recuperar la hegemonía del centro derecha? Uno de ellos lo explica de manera muy gráfica: “Estamos ante dos procesos electorales inmediatos, Galicia y el País Vasco, y tienen mucha importancia porque son dos territorios en los que el PP va a presentar campañas distintas. Desde hace muchos años, en el PP hemos acusado al PSOE de hacer discursos distintos dependiendo de donde colocaran el atril. Bueno, pues ahora nosotros vamos a hacer discursos distintos en Galicia y en el País Vasco. En Galicia tenemos un candidato que es muy transversal, que se declara galleguista, un tipo que aparte de llevar ya tres mayorías absolutas

y de sentirse muy orgulloso de ser del PP, no desprecia ni ningunea a nadie que piense distinto. A Alberto Núñez Feijóo le vota gente que no está ideológicamente cerca del PP, pueden votarlo incluso nacionalistas o gente de izquierda. Pues bien, en Galicia no va a haber mítines ni con José María Aznar ni con Cayetana Álvarez de Toledo. Sí van a estar en cambio en el País Vasco, donde el PP ha quitado a una persona fiable, que no despertaba rechazo. Pues al País Vasco sí irán Aznar y Cayetana, que sí buscan un discurso de batalla, una confrontación que no tiene nada que ver con la gestión, con solucionar los problemas de la gente”.

Los altos cargos del PP consultados coinciden en que, a pesar de las circunstancias adversas y del ritmo vertiginoso que ha tomado la política, Casado tendrá que definir una estrategia propia de “un partido clásico de centroderecha, liberal conservador, un proyecto basado en los principios fundamentales y no en elementos tácticos, sin estar pendiente de lo que convenga en cada momento”. Una diputada reconoce, no obstante, que corren malos tiempos para el sosiego: “Quienes más mandan en la política actual, también en nuestro partido, son jóvenes caníbales que buscan resultados rápidos, y yo creo que lo que necesitamos ahora son herbívoros experimentados que tracen un plan para recoger los frutos a medio o largo plazo”.

Más allá de cuestiones también importantes como si Pablo Casado sobreviviría a otro fracaso electoral —“yo creo que ya solo le queda una bala en la recámara”, advierte uno de los entrevistados—, en lo que sí coinciden todos es en la necesidad de no apartarse del centro. “La mayoría de los españoles”, explica uno de los altos cargos, “se consideran de centro. Yo estoy en desacuerdo con los que en mi partido tienen miedo de centrarse por perder votos por la derecha. Pienso justo lo contrario. El complejo de Vox es lo primero que el PP se tiene que quitar de encima, porque ha habido momentos que nos han situado muy a la derecha, casi compitiendo con Vox. Y eso es un error. Mucha gente de mi partido, entre ellos yo, piensa que la mejor forma de competir con Vox es alejarnos de ellos”.

<https://elpais.com/espana/2020-03-07/el-pp-busca-la-brujula-perdida.html>

PABLO CASADO DEFIENDE A ÁLVAREZ DE TOLEDO TRAS LAS TENSIONES INTERNAS POR EL 8-M

El líder del PP ha realizado una clara defensa de la portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, tras las divergencias mostradas con la línea oficial de partido esta semana

El líder del PP, Pablo Casado, ha reclamado al Gobierno que "dejen de pelear" entre ellos y cumplan las 200 medidas del pacto contra la violencia de género, porque este es un ámbito en el que hay que "remar juntos" en la misma dirección y no enredarse con leyes que pueden tener "poca eficacia penal". En un acto con mujeres por el 8M, se ha referido de esta manera al proyecto de ley de libertades sexuales y ha criticado el "espectáculo poco edificante" que cree que da la izquierda esta semana, sin que ni siquiera se convoque una huelga porque "los que están en el Gobierno son las que las convocaban".

Además, ha reivindicado que en su partido "las mujeres son libres para decir lo que les dé la gana, solo faltaba". De hecho, ha realizado una clara defensa de la portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, tras las divergencias mostradas con la línea oficial de partido esta semana, en una intervención en la que ha aseverado que él no tiene por qué defender a las mujeres del PP porque se defienden "muy bien" solas.

La soledad de Cayetana en la guerra con Planeta: "Solo Casado y Aznar la apoyan"

Encontrar a alguien en el PP actual que defienda a Álvarez de Toledo se ha convertido casi en misión imposible. Solo Abascal desde Vox o Rosa Díez lo hacen. Y Casado guarda silencio

"El 8M es un día para reivindicar lo que cada una quiera no para que venga vuestro compañero para que os diga lo que está bien y lo que está mal", ha afirmado al finalizar un discurso en el que ha dejado claro que su partido está "en contra de la victimización de las mujeres". En esta clausura del ciclo "Mujer por encima de todo", ha estado acompañado por Álvarez de Toledo, las vicesecretarias de Organización, Ana Beltrán, y de Política Social, Cuca Gamarra, y la delegada de Cultura en el Ayuntamiento de Madrid, Andrea Levy, entre otras, para escuchar el

testimonio de dirigentes de varias fundaciones.

En este foro, Casado ha asegurado que su partido no ha cambiado su actitud ante el 8M porque "siempre" ha hecho un acto con motivo de esta día y lleva años "reivindicando y celebrando esta fecha", aunque el PP está en contra del "colectivismo", ha puntualizado, en esta lucha en la que sí está a favor de "superar cualquier barrera". Por eso, ha insistido, al igual que el año pasado en no aceptar "lecciones" de la izquierda en esta materia y ha criticado la actitud del Gobierno por enredarse en leyes, como la de libertades sexuales, que "tiene poca eficacia penal, es técnicamente imperfecta, y conduce a un fraccionamiento de la fuerza tremendamente negativo".

También ha reprochado al "lamentable" espectáculo de ver "ministros insultan a otros ministros o se habla de machotes o de machos alfas o de machismos" y que la izquierda pretenda "patrimonializar" las manifestaciones, en las que este año el PP sí que participa a diferencia de los años anteriores. Y ha dejado en manos de cada miembro del partido decidir "libremente" si quieren ir o no a las manifestaciones porque es algo "absolutamente personal", ha puntualizado.

https://www.elconfidencial.com/espana/2020-03-06/casado-defiende-alvarez-toledo-tensiones-8m_2485967/

CASADO PIDE LA COMPARECENCIA DE SÁNCHEZ PARA QUE EXPLIQUE QUÉ NEGOCIA EN LA "MESA DE DESPIECE DE LA SOBERANÍA NACIONAL"

"Sabemos lo que exigen los separatistas, pero el Gobierno nos oculta adónde quiere llegar", dice el presidente del PP en la lectura de una "declaración institucional" en el Congreso

Acusa al presidente del Gobierno de "engaño masivo para ganar las elecciones"

El líder del Partido Popular, Pablo Casado, convocó este jueves a los medios en el Congreso de los Diputados para leer una "declaración institucional" [aquí, en PDF] en la que exige al presidente del Gobierno que comparezca y explique a los españoles los términos de la mesa de negociación entre el Ejecutivo central y el Govern que el miércoles celebró su primera reunión en el Palacio de la Moncloa.

Casado, que no admitió preguntas de los periodistas, cree que Sánchez ha roto "irresponsablemente el consenso constitucional" porque ningún Gobierno "está legitimado para conceder estatus negociador a quien le plantea, en el orden del día de una negociación, la autodeterminación de una parte del Estado español y la ruptura de nuestra integridad territorial".

"Exijo al señor Sánchez que comparezca urgentemente en las Cortes españolas para rendir cuentas de lo que está negociando en esta mesa extraparlamentaria, rechace tajantemente cualquier cesión inconstitucional y se levante de esa mesa de despiece de la soberanía nacional, la solidaridad interterritorial y la igualdad entre españoles", sostuvo el líder del principal partido de la oposición.

En la reunión entre el Gobierno y representantes del Govern, ambas partes se pusieron de acuerdo en la difusión de un comunicado conjunto en el que afirmaron que la primera reunión había servido "para sentar las bases del diálogo, abordando algunos aspectos metodológicos, y para constatar la naturaleza política del conflicto y que este requiere de una solución política", un elemento que está en el centro del acuerdo suscrito en enero por PSOE y Esquerra Republicana que dio lugar a la creación de la mesa.

Los acuerdos alcanzados esta vez incluyen, además de la decisión del calendario, la habilitación "a partir de este momento" de "un grupo de trabajo integrado por una delegación por cada parte" a la que los presidentes y vicepresidentes se incorporarán "cuando sea necesario ratificar acuerdos políticos, salvo que alguna de las partes decida otra composición". Y sobre todo subrayan otra de las condiciones pactadas por el PSOE y Esquerra: "Cualquier acuerdo que se adopte en el seno de la mesa se formulará en el marco de la seguridad jurídica".

Casado dijo conocer "lo que exigen los separatistas". "Pero el Gobierno nos oculta adónde quiere llegar", completó.

El 'precio' de los Presupuestos

Minutos después de que el Pleno de la Cámara Baja diese luz verde a la senda de déficit, primer paso hacia los Presupuestos Generales del Estado de 2020, Casado consideró que Sánchez, "seguramente" pretende "lograr mantenerse en el poder aprobando unos presupuestos con los votos de los que quieren romper España, y ofreciéndoles a cambio la apertura de un periodo constituyente por la puerta de atrás, al margen de cualquier previsión constitucional".

"Nunca unos presupuestos costaron tanto a una democracia. Nunca llegó a tanto la debilidad de un Gobierno arrodillado ante el chantaje y la arbitrariedad", añadió.

Además, acusó una vez más al líder de los socialistas de "engaño masivo" a los españoles. "Para ganar las elecciones y poder gobernar con quienes fingía atacar en toda la campaña electoral", subrayó.

La "grave autoenmienda" de Sánchez

En este sentido, hizo hincapié en que el Pedro Sánchez de la campaña electoral no es el mismo Pedro Sánchez que ahora es presidente del Gobierno. Señaló que el 6 de noviembre de 2019, cuatro días antes de las generales del 10N, el entonces candidato socialista describió "la situación de rebeldía del jefe político de Joaquim Torra y se comprometió, solemnemente, a hacerle comparecer ante la Justicia

española si era elegido presidente del Gobierno". Pero que todo viró en días, consumando "la más grave autoenmienda que se recuerde de ningún dirigente político".

El jefe de los conservadores aprovechó para recordar su oferta a Sánchez de la semana pasada, cuando acudió a una reunión en la Moncloa. "Nosotros, como Partido Popular, hemos estado a la altura de las circunstancias. Le ofrecimos una oferta generosa y responsable para negociar pactos de Estado y, entre ellos, unos presupuestos que realmente necesita España, si rompía con los independentistas".

También insistió, aunque sin concretar las medidas, en que el PP utilizará todos los recursos democráticos a su alcance "para que prevalezca el interés general y ningún catalán se sienta discriminado en su tierra".

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/02/27/casado_pide_comparencia_sanchez_para_que_explique_que_negocia_mesa_despiede_soberania_nacional_104435_1012.html

CASADO APROVECHA LA COALICIÓN CON CS EN EUSKADI PARA DEFENESTRAR A ALONSO

El líder del PP le nombró candidato a regañadientes tras el adelanto electoral, pero decide apartarlo después de la nueva crisis surgida por las listas

El sustituto será Carlos Iturgaiz, que ya fue candidato a lehendakari en 1998 y que abandonó la política en abril de 2019 molesto porque Casado lo quería colocar en el puesto 17 de las listas al Parlamento europeo

La dirección nacional considera que la relación con el PP de Alonso había tomado "una deriva que no era satisfactoria para nadie"

La primera víctima política de los anhelos de Pablo Casado de que el Partido Popular acabe siendo el paraguas bajo el que se refugien todos los votantes de centroderecha ha sido Alfonso Alonso. Y el campo de batalla, Euskadi, un territorio considerado "el corazón" del partido por los años de lucha de sus dirigentes contra la banda terrorista ETA.

El presidente del PP vasco recibió este domingo una llamada telefónica de su jefe de filas en la

que le comunicaba que no iba a ser candidato a lehendakari a las elecciones vascas del 5 de abril. La resistencia del exministro de Sanidad a aceptar los términos del pacto suscrito con Ciudadanos para concurrir en coalición en el País Vasco ha sido la puntilla que ha acabado con su carrera como líder de los conservadores de Euskadi. La puntilla porque el futuro de Alonso como figura política de primera línea en el PP ha sido bastante negro desde que Pablo Casado llegó a la Presidencia del PP.

En el PP defienden que la forma en la que Alonso se ha comportado en la última semana, dando plantón a la dirección nacional cuando supo que se había pactado que Cs ocupase "puestos de salida" por Álava y Bizkaia fue la gota que colmó el vaso de la paciencia de Casado. Pero la misma dirección nacional que le confirmó como candidato, le había trasladado semanas antes de hacerlo que si decidía no presentarse a las elecciones el partido intentaría buscarle un nuevo destino en Madrid.

"El secretario general se lo planteó como una especie de 'estamos en deuda contigo por todo lo que has dado al partido'", asegura un todavía cargo del PP vasco.

El sustituto será Carlos Iturza, que ya fue candidato a lehendakari en 1998 y que abandonó la política en abril de 2019 molesto porque Casado lo había colocado en las listas al Parlamento europeo en el puesto 17, donde las posibilidades de ser elegido eran mínimas. Efectivamente, sacó 12 en aquellos comicios.

Iturza es, como muchos de los fichajes de Casado, un dirigente muy vinculado al aznarismo. La persona que, a ojos de la cúpula, puede unir "todas las sensibilidades del PP vasco" y poner los cimientos de la nueva etapa con la que Casado va a ensayar su proyecto de España Suma.

Cuando sectores de la formación, jaleados por miembros de la dirección nacional como Cayetana Álvarez de Toledo, estaban poniendo en duda la continuidad de Alonso como candidato a las elecciones vascas, el lehendakari Iñigo Urkullu decidió adelantar la convocatoria electoral. Y el líder del PP no tuvo otra opción que ratificar a Alonso. Ahora, las diferencias entre Madrid y Vitoria por los términos del pacto, sobre todo por el reparto de puestos en las listas a Ciudadanos, han provocado que todo salte por los aires.

En el PP vasco estaban convencidos de que, una vez transcurridas las elecciones, Casado aprovecharía para tomar el control del partido. "La crisis del pacto con Inés Arrimadas ha sido la coartada perfecta para tomar ese control", analiza un veterano dirigente.

Se da la paradoja de que el candidato defenestrado ha sido un firme defensor de acudir coaligado con Cs a las urnas. Ya lo intentó en las elecciones generales del 10N y no pudo ser porque Albert Rivera lo frenó en seco.

Alonso ha intentado resistir hasta el final. Sin poner a Génova su cabeza en bandeja. Dejando que fuese Casado el que diese el empujón definitivo.

Quienes le conocen aseguran que en los últimos días había recibido muchas llamadas de compañeros en las que se le preguntaba cuándo pensaba dimitir, hasta dónde estaba dispuesto a aguantar. Su respuesta era que se debía a la gente y a los equipos que han trabajado con él en los últimos años. Que tenía "un compromiso".

En su entorno insisten en que se enteró por los medios de comunicación de que su partido había decidido "regalar" puestos de salida a una formación "extraparlamentaria" en Euskadi, como Cs, pero que en un momento pensó que lo firmado era "reconducible". En la mañana de este domingo tuvo una reunión en la sede nacional del PP con el secretario general, Teodoro García Egea, y el responsable de Territorial, Antonio González Terol. Después recibiría una llamada de Casado, que le trasladó la decisión de que ya no cuentan con él. Así lo contó desde su perfil de la red social Twitter.

Alfonso Alonso



@AlfonsoAlonsoPP

El Presidente de @populares, Pablo Casado, me acaba de comunicar que no seré candidato a las elecciones vascas. Quiero agradecer todo el apoyo de @PPVasco que es y será siempre

mi partido.

2.934

18:47 - 23 feb. 2020

Información y privacidad de Twitter Ads

3.254 personas están hablando de esto

Un "mutuo acuerdo" que niegan en el País Vasco

En la rueda de prensa que convocó en la sede nacional del PP a las 20.00 horas del domingo para informar de la destitución y del fichaje de Iturza, García Egea aseguró que la marcha de Alonso había sido "de mutuo acuerdo" con el protagonista, algo que desmienten de forma tajante desde el PP de Euskadi.

Los conservadores de Euskadi reescriben ese "de mutuo acuerdo" de García Egea. "Hay que llamar a las cosas por su nombre: lo han echado", dicen.

En la rueda de prensa, García Egea no supo explicar los motivos por los que Alonso es fulminado como candidato en solo 15 días. Dijo a los periodistas que lo que el PP quiere ahora es "mirar el futuro con optimismo". "Para unir. Para integrar", añadió.

Prefirió centrarse en elogiar la figura del sustituto. De él dijo que es "un referente del constitucionalismo en el País Vasco", ensalzó su "generosidad al servicio del partido". Y defendió que "aglutina" a todos los que votan al PP en busca de "un referente", unas declaraciones que escocieron en el PP de Euskadi por lo que significan para su todavía presidente.

Pablo Casado Blanco



@pablocasado_

Gracias a Carlos Iturza por su compromiso, es un referente moral y el candidato a lehendakari más votado de la historia del PP, quedando 2º en las elecciones. Y gracias a Alfonso Alonso por estos tres años como portavoz en el Parlamento Vasco y por toda su trayectoria política.

Más frío fue García Egea al referirse a Alonso, exalcalde de Vitoria, portavoz en el Congreso de los Diputados y exministro de Sanidad. A él le trasladó el "cariño" y el "agradecimiento" en nombre del PP.

Como Alonso, Iturza se puso del lado de Soraya Sáenz de Santamaría en el congreso de sucesión de Mariano Rajoy. Es decir, que no apoyó al que a partir de ahora será su jefe político. "Otro ejemplo de integración", defienden en el partido.

Fuera de micrófonos, en privado, desde la dirección nacional del PP no ocultan que, a su juicio, la relación con el PP vasco estaba tomando "una deriva que no era satisfactoria para nadie". Y que la decisión se ha tomado para que "todos" estén "más cómodos".

El PP vasco había convocado una Junta Directiva Regional para este lunes. En la cita, el máximo órgano del partido entre congresos, pretendía analizar el pacto con Ciudadanos. La destitución de Alonso, que sigue siendo presidente del PP vasco, no ha provocado la cancelación del encuentro. Se celebrará a las 17.30 y ahora el orden del día es analizar la situación tras el cambio de candidato.

Tanto Inés Arrimadas como los presidentes provinciales del PP vasco fueron informados de la sustitución de Alonso por Iturza, según informan en el partido.

A la espera de la reacción de los cargos del PP vasco

Esta nueva crisis estalla a seis semanas de las elecciones. Con la decisión de prescindir de

Alonso, Casado asume un riesgo mayor en el resultado que pueda tener su partido el 5A. "Cuando se cuenten los votos, él va a tener que asumir gran parte de responsabilidad del resultado por decisiones como la tomada este domingo", considera un líder provincial del PP. En la actualidad, los conservadores vascos tienen nueve asientos, de un total de 75, en la Cámara de Vitoria.

La Junta Directiva regional del PP vasco está integrada casi en su totalidad por fieles a Alfonso Alonso. Esto implica que no pueden descartarse dimisiones en las próximas horas.

Este lunes, horas antes de que se reúna el Comité de Dirección del partido presidido por Casado, el Comité Electoral Nacional ratificará de forma oficial la candidatura de Iturgaiz. Hace dos semanas hizo lo mismo con Alonso y con el candidato a la presidencia de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo.

Las heridas del congreso de 2008

Con Alonso fuera, Casado se deshace de una persona clave del marianismo. La rivalidad entre quienes apoyaron a Sáenz de Santamaría y al ahora líder del PP es un hecho. Pero para buscar los orígenes de esta crisis no hay que viajar solo al congreso de sucesión de Mariano Rajoy, sino a junio de 2008, cuando se celebró en Valencia el congreso que el expresidente ganó tras una durísima etapa previa en la que se cuestionaba internamente su liderazgo desde sectores del PP.

Los fieles a Aznar y a Esperanza Aguirre estaban entre los críticos. Uno de los momentos más delicados fue la marcha de María San Gil, entonces presidenta del PP vasco. Casado, que fue estrecho colaborador del presidente de Faes y que nació a la política en el aguirrismo, nunca ha ocultado que San Gil es uno de sus referentes. De hecho, desde que llegó a la presidencia del PP no ha dejado de especularse con su regreso a la política. No ha sido ella. Pero el líder del PP ha recurrido de nuevo a un perfil, el de Iturgaiz, que fue clave en el PP de Aznar para un puesto relevante en un territorio en el que el partido no ha dejado de perder apoyos.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/02/23/casado_ aprovecha_coalicion_con_euskadi_para_defenestrar_alonso_104279_1012.html

PABLO CASADO: "LA CREDIBILIDAD ESTÁ POR ENCIMA DE LAS MODAS Y ESA VA A SER LA ESTRATEGIA DEL PP"

El líder del PP denuncia en una entrevista en TVE que los puentes con Pedro Sánchez están completamente rotos: "No me ha llamado para nada"

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, ha desvelado este lunes cuál será una de las líneas de actuación que marcarán su labor al frente de la oposición al Gobierno. "La credibilidad está por encima de las modas y esa es la que va a ser nuestra estrategia", ha explicado el líder de los populares durante una entrevista en la segunda edición del Telediario de TVE.

Preguntado sobre cómo piensa hacer frente a Vox, principal partido con el que el PP se disputa al electorado más a la derecha, Casado ha defendido que frente al resto de fuerzas conservadoras la suya "ha tomado la iniciativa. Además de la iniciativa tenemos la solvencia que tenemos".

El líder popular también ha criticado a la extrema derecha porque, según él, como al "en las elecciones le venía muy bien que se hablara de Franco", al igual, ha dicho, que al PSOE. "Tienen intereses parecidos", ha señalado, para añadir que "hay temas en los que polarizar la sociedad le viene bien a quien está gobernando".

Pese a esas apelaciones a la credibilidad, Casado ha comparado durante la entrevista las situaciones procesales del presidente de la Generalitat, Quim Torra, y el exalcalde de Marbella Julián Muñoz. El exregidor, ha sostenido, "se negó a dejar la Alcaldía y tuvo que intervenir la administración" para echarlo. Sin embargo, la única intervención del Gobierno en la ciudad malagueña se realizó cuando Muñoz ya había sido derrocado por una moción de censura y ejercía como alcaldesa Marisol Yagüe.

También ha asegurado que su partido prevé presentar este martes una denuncia por "usurpación de funciones" contra Torra, quien, a su entender, ya no es presidente de la Generalitat tras su inhabilitación y perder su escaño en el Parlament. Casado ha solicitado al jefe del Ejecutivo, Pedro Sánchez, que lo cese "si sigue ostentando una función que ya no le representa".

"Lo que debería hacer Sánchez es removerle", ha manifestado Casado, que ha criticado que el presidente del Gobierno vaya a reunirse este jueves con Torra en Barcelona y ha achacado esta situación a que el Gobierno de coalición "depende de los independentistas" para poder gobernar.

Respecto a los acuerdos alcanzados por Pedro Sánchez con fuerzas nacionalistas e independentistas para garantizar la gobernabilidad, Casado ha considerado que "es como si el presidente de Coca Cola se aliara con aquellos que quieren que se acabe la Coca Cola".

Casado ha reconocido, asimismo, que su relación con Sánchez está completamente rota. Al ser preguntado sobre la necesidad de un acuerdo entre el Ejecutivo y el PP para renovar la dirección de RTVE, el líder de los populares ha asegurado que el presidente del Gobierno no le ha llamado para hablar sobre esa renovación ni para ninguna otra como el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), en situación de interinidad desde 2018: "A mí no me ha llamado ni para eso ni para nada".

https://www.eldiario.es/politica/Pablo-Casado-credibilidad-estrategia-PP_0_991801727.html

EL PP Y VOX DENUNCIAN A ÁBALOS EN LA FISCALÍA POR SU ENCUENTRO CON DELCY RODRÍGUEZ

Casado considera que el ministro puede haber cometido un delito de desobediencia y prevaricación al no deportar a la vicepresidenta venezolana

El líder del PP, Pablo Casado, ha anunciado este jueves "medidas judiciales" contra el ministro de Fomento, José Luis Ábalos, por su encuentro en el aeropuerto de Barajas el pasado día 20 con la vicepresidenta venezolana, Delcy Rodríguez, que tiene prohibido pisar territorio europeo. Los populares consideran que podría haber cometido un delito de prevaricación y otro de desobediencia, según fuentes del partido, al no deportar a la número dos de Nicolás Maduro en el aeropuerto. Casado, que no tenía previsto comparecer ante los medios esta mañana, ha anunciado la medida poco después de que Vox informara en una nota de prensa de que había presentado una denuncia en la Fiscalía por los mismos hechos.

El PP asegura que formalizará este jueves la denuncia. En los últimos días ha tratado de impulsar una comisión de investigación parlamentaria sobre el incidente y ha registrado una batería de preguntas al Gobierno sobre el encuentro, además de solicitar las cintas de grabación del aeropuerto para comprobar la secuencia de movimientos del ministro y de la número dos del presidente venezolano en Barajas.

Casado considera de una "gravedad extrema" lo sucedido, al considerar que las sanciones de la UE contra los dirigentes del régimen de Maduro, entre ellas la prohibición de viajar a países de la Unión, obligan a su deportación inmediata, y compara el caso con el del dictador chileno Augusto Pinochet, reclamado por la justicia española y retenido durante un viaje al Reino Unido. "Aquí es una persona buscada por la UE, que aterriza en un país de la UE y es el propio Gobierno el que la ayuda a transitar y abandonar el país".

Las sanciones contra Venezuela aprobadas por el Consejo de la Unión Europea en 2017 obligan a los Estados miembros a adoptar "las medidas necesarias para impedir que entren en su territorio o transiten por él" 25 altos cargos venezolanos, entre ellos, Rodríguez. La batería de medidas aprobadas por todos los países de la UE incluye la congelación de los fondos o recursos económicos de que dispongan en territorio comunitario.

Tanto el PP como Vox solicitan que se tome declaración a Ábalos para que dé explicaciones de lo ocurrido y recuerdan las distintas versiones del ministro desde que se destapó que Rodríguez había viajado a Madrid. El Gobierno, ha dicho Casado, tendría que haber deportado

a la número dos de Maduro o haberla denunciado "para que pudiera ser procesada, ya que tiene casos abiertos en España por malversación de fondos de la dictadura chavista". "Queremos que la justicia dirima qué pasó, ya que Ábalos no quiere dar explicaciones en sede parlamentaria", ha añadido el líder del PP.

https://elpais.com/politica/2020/01/30/actualidad/1580387280_972418.html

LA "INFLUENCIA" DE AZNAR Y SU ENTORNO SOBRE CASADO DESPIERTA RECELOS EN EL PP

Pesos pesados del 'aznarismo' ascienden en la formación conservadora mientras cada vez más fieles a Rajoy, generalmente perfiles más moderados, dan un paso atrás o son apartados. La portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, acapara gran parte de las críticas

"Obviamente él es mi jefe político". El pronombre "él" hace alusión al líder del Partido Popular, Pablo Casado. Y el autor de la frase es José María Aznar, expresidente del Gobierno y jefe de los conservadores. No es una frase vacía de contenido. Va más allá de la obviedad que en circunstancias normales supone que un militante de un partido reconozca al líder de su formación. Porque en la etapa de Aznar como expresidente del Gobierno hay dos fases muy bien diferenciadas: la fase en la que el partido estaba en manos de Mariano Rajoy y la fase en la que el partido pasó a manos de Pablo Casado.

En la etapa de Rajoy, las relaciones entre el ya expresidente y el hombre que lo escogió para liderar el PP fueron cada vez más tensas. Hasta terminar en una ruptura total. Aznar desvinculó a Faes, su fundación, de las siglas del partido y renunció al título de presidente de honor. Incluso llegó a asegurar en una entrevista que no recordaba si pagaba la cuota de militante. En la etapa de Casado, el giro fue de 180 grados. Empezó pidiendo el voto para el PP poco después de que ganara el congreso y ahora le reconoce como "jefe político".

Este proceso de transformación de Aznar ha coincidido con el aterrizaje de personas vinculadas a su etapa en el PP y en el Gobierno en cargos destacados de la formación y de los grupos parlamentarios. Esta "influencia" despierta recelos puertas adentro.

Pesos pesados del aznarismo están ascendiendo o encontrando acomodo en la formación conservadora mientras cada vez más fieles a Rajoy, generalmente perfiles más moderados, dan un paso atrás o son apartados.

En la dirección nacional del partido siempre defienden que Casado cuenta "con todo el partido" y que todo aquel que quiere aportar tiene su espacio. Ponen el ejemplo de Ana Pastor, exministra, expresidenta del Congreso de los Diputados y amiga íntima de Rajoy. Pero, sobre el papel, sobre la estructura del partido, el caso de Pastor es una excepción.

Casado ha desaprovechado las oportunidades de hacer cambios

La sensación que cunde en un sector del PP es que haber ocupado puestos destacados en la etapa de Rajoy resta. Y que Casado ha desaprovechado todas las oportunidades que ha tenido de invertir esta situación. No lo hizo en las listas de las generales del 28 de abril. No lo hizo en las del 10 de noviembre y tampoco ha introducido cambios significativos en los grupos parlamentarios para esta XIV Legislatura. De hecho, la apuesta para la portavocía en la Cámara Baja ha seguido siendo Cayetana Álvarez de Toledo, cuyo nombramiento tras las generales de abril despertó fuertes críticas, sobre todo de los barones territoriales.

Álvarez de Toledo nunca ha ocultado estar más cerca de Aznar, con quien trabajó en Faes como directora del Área Internacional, que de Rajoy, con quien fue muy crítica. Llegó a decir que en sus cuatro años de mayoría absoluta la democracia ni se había "regenerado" ni se había "defendido".

Pese a que ha habido roces entre Génova y la dirección del grupo en el Congreso, Casado cree que ella sigue siendo el perfil adecuado que requiere el PP en la oposición. En un principio, desde el partido se llegó a vender la idea de que el líder y su portavoz en el Congreso iban a repartirse los papeles en plan "poli bueno-poli malo". Ahora, tras el tono tan duro al que recurrió Casado en el debate de investidura del socialista Pedro Sánchez, hay dudas de que

esta estrategia siga vigente.

La portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, acapara gran parte de las críticas.

Lasquetty, Benjumea, Elorriaga, Aragonés...

Antes que Álvarez de Toledo llegara al Congreso, Casado ya había incorporado a su equipo de asesores de la sede nacional a Javier Fernández-Lasquetty, exconsejero en los Gobiernos de Esperanza Aguirre en la Comunidad de Madrid, e Isabel Benjumea. Procedente de la red Floridablanca, un think tank muy crítico con Rajoy, Benjumea también pasó por Faes.

Cuentan las fuentes consultadas que ninguno de los dos encajó del todo bien en el núcleo de fieles de Casado en Génova. Pero se les buscó nuevos destinos. Fernández-Lasquetty, patrono de Faes, es consejero de Hacienda y Función Pública de la Comunidad de Madrid. Benjumea obtuvo acta en Bruselas tras las últimas elecciones al Parlamento Europeo.

El Congreso de los Diputados va ser esta legislatura uno de los principales refugios de aznaristas y dirigentes con vínculos con Faes. A la portavoz se suman Gabriel Elorriaga, que ocupará el escaño que deje vacante Isabel García Tejerina por su vuelta al sector privado, y Carlos Aragonés.

Elorriaga fue un hombre clave en la etapa de Aznar en la Moncloa, pero también trabajó junto a Rajoy en sus años en la oposición. En 2008, en la etapa precongresual, se distanció el expresidente tras publicar un duro artículo en El Mundo en el que concluía que no era el hombre que necesitaba el proyecto del PP.

Antes de ser incluido en las listas para las generales del 10N, fue designado jefe de la asesoría parlamentaria de los conservadores. Inspector tributario y auditor del Estado, Elorriaga fue miembro del gabinete de Gobierno de Aznar desde 1996, cuando fue nombrado subdirector del mismo hasta el año 2000, cuando pasó a ser secretario de Estado de Organización Territorial. Ahora compartirá grupo con Aragonés, director de Gabinete de la Presidencia del Gobierno en la etapa del ahora líder de Faes.

Ayuso 'asciende' a Miguel Ángel Rodríguez

Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid, fue una apuesta personal de Pablo Casado. Ahora, el escaparate político y mediático que acompaña a todo lo que ocurre en la capital pretende ser explotado por los conservadores para hacer de Madrid uno de los principales focos de oposición del Gobierno central. "Lo mismo que hacía Esperanza Aguirre en los años del socialista José Luis Rodríguez Zapatero", mantienen.

Ayuso no sólo tiene en su gobierno a Fernández-Lasquetty, recientemente ha incorporado como jefe de gabinete a Miguel Ángel Rodríguez. Puertas adentro del Gobierno autonómico interpretaron este gesto como la forma de "poner nombre" a una función que el exsecretario de Estado de Comunicación del expresidente José María Aznar ya venía desempeñando. Rodríguez fue el principal asesor de la campaña electoral de Díaz Ayuso. Fue un hombre clave en la preparación de su discurso de investidura y ha seguido siendo un hombre clave a la hora de preparar con la dirigente conservadora las respuestas a la oposición en las sesiones de control al Gobierno regional en la Asamblea de Madrid.

El nombramiento de Rodríguez ha supuesto una fricción entre PP y Cs, socios de Gobierno en la Puerta del Sol, sede del Ejecutivo regional. En todo caso, tanto Ayuso como el vicepresidente, Ignacio Aguado (Cs), intentaron quitar hierro a la polémica en la rueda de prensa que ambos ofrecieron tras la reunión del Consejo de Gobierno.

Esta misma semana, Ayuso fue preguntada por los motivos que hay detrás de este nombramiento: "Tengo criterio suficiente como presidenta de la comunidad para nombrar a mis asesores sin que me los dicte Aznar. Lo hago porque yo decido que es el mejor; yo sola". Lo decía antes de escuchar a Aznar y Casado en ese acto en el que el expresidente definió a líder del PP como su "jefe político".

En ese mismo encuentro, el líder de Faes aconsejó a su excolaborador que confrontara con el Gobierno como si Vox no existiera y que, al mismo tiempo, confrontara con Vox como si el Gobierno no existiera. "Con estas recomendaciones y con todos sus fieles de vuelta a la primera línea, cabe preguntarse si le reconoce como jefe o si se sigue viendo como su jefe", sostiene un veterano dirigente del PP.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/02/02/la_influencia_aznar_entorno_sobre_casado_despierta_recelos_pp_103442_1012.html

AZNAR, ANTE CASADO: "HAY UN CAMBIO DE RÉGIMEN COMO EN LA II REPÚBLICA PARA QUE EL CENTRO DERECHA NO PUEDA GOBERNAR"

El expresidente del Gobierno intenta justificar las derrotas electorales del líder del PP: "Pablo ha recibido un mundo fragmentado y eso es muy complicado"

Casado reconoce que hasta que no se unan PP, Ciudadanos y Vox "va a ser muy difícil que una alianza entre la izquierda y los nacionalismos pueda ser derrotada"

El presidente de los populares sostiene que "Podemos debe su fundación, su financiación y su existencia al régimen dictatorial de Chávez y Maduro"

"Estamos en un sistema de cambio de régimen que consiste, como en la II República, en que el centro derecha no pueda gobernar". Con estas palabras se ha expresado este martes el expresidente del Gobierno José María Aznar, durante un coloquio junto al líder del PP, Pablo Casado.

Según ha explicado el líder de FAES en las elecciones municipales de 1931 "las candidaturas monárquicas ganaron y las republicanas perdieron, excepto que ganaron en algunas grandes ciudades. El Gobierno de entonces mandó a su primer ministro a negociar a la cárcel con el comité republicano. A ofrecerles a los que estaban en la cárcel a que se encargaran del Gobierno. Un disparate como el que está sucediendo ahora", ha considerado durante el Aula de Liderazgo del Instituto Atlántico de Gobierno organizada por la católica Universidad Francisco de Vitoria.

"Los señores que estaban en la cárcel", añadía Aznar, "fueron a la Puerta del Sol, abrieron el balcón y dijeron: 'Queda proclamada la II República'. Que nadie espere que quienes ahora quieren romper el sistema respeten las reglas, se van a vaciar las instituciones. Seamos conscientes de que no tenemos una crisis política normal".

Aznar también ha asegurado que a Casado le unen "muchas cosas". "Es mi jefe político y llega a la presidencia del PP con los mismos años que yo llegué. La diferencia a su favor es que es mucho más listo y la diferencia en contra es que la situación es mucho más complicada. Pablo ha recibido un mundo fragmentado y eso es muy complicado", ha dicho el expresidente justificando las sucesivas derrotas electorales de Casado en la división de la derecha en tres partidos, PP, Ciudadanos y Vox.

Para el expresidente del Gobierno en el mundo actual "todo es una fragmentación", lo que ha beneficiado al "auge del nacionalismo, del proteccionismo, de los populismos o a la ruptura de los viejos consensos entre liberales y conservadores". "La vida política en los países en lugar de dirimirse en el centro se polariza. y en España hay una causa particular: lo que ha surgido en torno a Catalunya", zanjaba Aznar.

"Antes el centro derecha de España se llamaba PP. Creo que en el futuro se debe llamar también PP. Porque la fragmentación conduce inexorablemente a la derrota. Y la unión puede conducir razonablemente a la victoria", añadía el expresidente del Ejecutivo. "En esta situación de cambio de régimen, Pablo tiene que confrontar con el Gobierno como si Vox no existiera y tiene que confrontar con Vox como si el Gobierno no existiera", añadía Aznar.

Casado, por su parte, ha reconocido que su "principal función" es "unir al centro derecha". "Lo estoy intentando hacer con Ciudadanos y con Vox. En abril propusimos a una fuerza política una alianza en el Senado y a la otra no concurrir en algunas circunscripciones. Y España Suma. Hasta que no lo hagamos va a ser muy difícil que una alianza entre la izquierda y los

nacionalismos pueda ser derrotada".

Además, el presidente del PP ha vuelto a acusar a Unidas Podemos de nacer al calor del Gobierno de Venezuela. "Podemos debe su fundación, su financiación y su existencia al régimen dictatorial de Chávez y Maduro", ha asegurado Casado. "Por mucho que manden a Ábalos al aeropuerto para que no vaya Iglesias, siempre el régimen narcodictatorial de Venezuela tendrá agarrado por la solapa a parte del Gobierno de España, encima con la colaboración de Zapatero, por lo que parte del PSOE depende también de un régimen dictatorial".

A su juicio, "jamás ha habido un Gobierno en España que dependa de un régimen dictatorial".

https://www.eldiario.es/politica/Aznar-Casado-II-Republica-consiste_0_989701453.html

CASADO ABRAZA LA DOCTRINA CONTRA "EL CAMBIO DE RÉGIMEN" DE FAES PARA ANULAR A VOX

Se busca convertir el PP en la única alternativa tanto frente a la "extrema izquierda" como a la "extrema derecha". Casado y Aznar debatirán mañana sobre 'España ante un cambio de régimen'

El expresidente José Luis Rodríguez Zapatero susurra al oído a Pedro Sánchez. Y el expresidente José María Aznar, al de Pablo Casado. Felipe González y Mariano Rajoy se susurran entre sí, fuera del juego político de las organizaciones con las que ambos gobernaron el país. La influencia del aznarismo a través de la Fundación Faes está conduciendo la rupturista estrategia del PP. Mañana mismo, el líder del PP y el expresidente José María Aznar participarán juntos en el coloquio 'España ante un cambio de régimen' en la Universidad Francisco de Vitoria. En esta nueva fase política, el PP intenta situarse como la alternativa "constitucional y democrática" al Ejecutivo de coalición y liderar la oposición anulando el creciente protagonismo de Vox. Un objetivo en el que no está teniendo demasiado éxito, pues el partido liderado por Santiago Abascal está marcando el camino a los populares con cuestiones como el pin o veto parental.

Los populares se adhirieron a la propuesta de Vox del llamado 'pin parental' después de que Aznar se reuniese en Génova, acompañado de Rosa Díez, con el líder del partido. Decisiones tácticas que determinan una estrategia de más largo alcance que resume Faes en su último editorial, la misma fundación que tilda a Matteo Salvini de "centroderecha", y que Casado ha hecho suya abrazando la lucha contra el "cambio de régimen" y la "deconstrucción institucional" que vincula al nuevo Gobierno.

En el último número de los cuadernos de Faes, recién salido de imprenta, se recoge una parte sustancial del discurso pronunciado por Casado en su reunión con los grupos parlamentarios del Congreso y el Senado, coincidiendo con el arranque de la legislatura, donde se plasman las bases fundamentales del giro estratégico. En esencia, se busca convertir el PP en la única alternativa tanto frente a la "extrema izquierda" como frente a la "extrema derecha", quizá sabedor de que estos últimos puedan marcarles el ritmo en sus primeros compases. "Si es verdad que hay partidos en la derecha que cuestionan preceptos básicos en el texto constitucional, también lo están haciendo en la extrema izquierda", afirma ante los diputados y senadores.

Desde un punto de vista estratégico, cualquier movimiento del PP en la oposición podría ser perjudicial para sí mismo. Pero un vistazo al resto del mundo ofrece pistas sobre qué puede hacer ante Vox

Sin citar directamente a Vox, los de Santiago Abascal son transversales a todo el discurso, casi tanto como el nuevo Gobierno. El primer combate es hegemonizar el campo de la derecha, para desde ahí plantar cara al Ejecutivo. "Si desaparece el PP como alternativa, desaparecerá la Constitución", aventura, para añadir que "si fracasamos o nos eclipsamos como alternativa o si se debilita aún más el régimen constitucional, la confrontación política quedará dominada por la polarización, y en ese terreno las ofertas radicales tendrán todas las de ganar y el marco constitucional se romperá". Sitúa, así, en el mismo plano de peligrosidad a socialistas y morados junto con Vox, aunque entendiendo que los primeros pueden ser consecuencia del

auge de los segundos, dejando atrapado al PP. Por ello, recuerda Casado el "coste de la gran coalición alemana o incluso, y esto es lo más peligroso, cómo Alternativa por Alemania planteaba su proyecto de sustitución de la derecha alemana después de la gran coalición".

Hubo una oportunidad de entendimiento preelectoral, pero aunque ahora los caminos de PP y Vox confluyan a nivel retórico, no lo harán desde la coordinación parlamentaria: "Hay que recordar que nuestra propuesta de España Suma era buena para España y era generosa para el otro partido al que se la ofrecimos; probablemente hubiera ganado 30 escaños y nosotros hubiéramos perdido cinco, pero hubiéramos ganado las elecciones e intentado formar Gobierno". A pesar de que el presidente del PP traslada a su grupo que "nosotros nunca participaremos de cordones sanitarios a aquellas fuerzas políticas que defiendan la unidad nacional y la Constitución española", matiza que "esto es compatible con decir que el PP es el único partido que tiene los dos pies dentro de la Constitución". Una vez más, "extrema izquierda" y "extrema derecha" en el mismo plano. No hay un único enemigo, y la identidad para combatirlos pasa por el marco del constitucionalismo militante, que choca con que España no es una democracia militante.

Por si quedasen dudas entre su auditorio, Casado aclara: "Es verdad que hay partidos en la derecha que cuestionan preceptos básicos en el texto constitucional, también lo están haciendo en la extrema izquierda", para concluir que "nosotros queremos liderar el centro y la derecha". Un objetivo que se habría intentado infructuosamente en las pasadas elecciones de abril "con ofertas muy generosas, que reiteramos en noviembre, con poco éxito", por lo que "ahora queremos que este ofrecimiento se vea como el partido que quiere liderar un espacio imprescindible que tiene que ser refundado".

Bloqueo

Dentro de la táctica para desplegar esta nueva estrategia, Casado apela a la movilización en la calle de la sociedad civil y apuesta por una confrontación frontal con el Ejecutivo, tanto en las formas como en el fondo. Esto es, un lenguaje claro y rudo junto a una suerte de bloqueo, al alentar la desconfianza sobre pactos de Estado. Desconfianza que es todavía más visible en el editorial que acompaña el texto de Casado: "Se deberá diferenciar entre sinceras propuestas de auténticos pactos de Estado de lo que resulten ser ofertas trucadas para neutralizar a la oposición", advierte. Y prosigue: "Consciente de que hasta el presente las amenazas al sistema democrático han venido siempre desde fuera, pero ahora los que aspiran a desmantelarlo lo pueden hacer desde dentro".

En palabras de Casado, "el PSOE, Podemos y los nacionalistas no están intentando hacer el Gobierno que pueden, están intentando hacer el régimen que quieren, y un régimen sin espacio para una alternativa". Asimismo, vaticina que este Ejecutivo "se dispone a dar continuidad a la ingeniería política y social de demolición que inició José Luis Rodríguez Zapatero, estando nosotros ya en el Gobierno y luego en dos legislaturas en el Ejecutivo". El duelo Aznar-Zapatero se repite, ahora en la trastienda de la política.

Según las tesis de Faes, el nuevo Gobierno es una extensión, debido a los apoyos recibidos para la investidura

La doctrina en la que se fundamenta esta estrategia se basa, por tanto, en una lucha contra "el cambio de régimen". Y es que, según las tesis de Faes, el nuevo Gobierno es una extensión, debido a los apoyos recibidos para la investidura, "un Gobierno apoyado por los que quieren hacer de España un Estado fallido, y por quienes denigran a nuestro país y niegan legitimidad a la Constitución y a sus instituciones". Además del "cambio de régimen", su otra pata sería la "deconstrucción institucional": "Este Gobierno va a poner un especial empeño en neutralizar esas instituciones constitucionales y sociales que pueden obstaculizar sus pactos". Pactos, posiblemente, como la renovación del CGPJ o el Tribunal Constitucional, para los que Casado no ha mostrado voluntad de acuerdo.

https://www.elconfidencial.com/espana/2020-01-27/casado-faes-abraza-doctrina-contra-anular-vox_2426364/

CASADO SE RODEA DE MIEMBROS DE FAES PARA PUESTOS DESTACADOS EN EL PP

El patronato de FAES está nutrido por dirigentes del Partido Popular y su peso en la formación es notorio, especialmente desde que Pablo Casado se hizo con la presidencia del partido a mediados de 2018.

La Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), dirigida por el expresidente del Gobierno José María Aznar, se desvinculó formalmente del PP en el año 2016 por las desavenencias de Aznar con la cúpula presidida del anterior jefe del Ejecutivo, Mariano Rajoy. El think thank liberal-conservador dejó de recibir subvenciones del Estado —durante la última década la Fundación había recibido hasta 26 millones de euros en ayudas públicas— pero tanto el PP como el equipo de Aznar acordaron "seguirse de cerca" en el terreno doctrinal y teórico.

El patronato de FAES está nutrido por dirigentes del Partido Popular y su peso en la formación es notorio, especialmente desde que Pablo Casado se hizo con la presidencia del partido a mediados de 2018. El propio Casado trabajó en FAES a las órdenes del ex presidente del Gobierno en calidad de director de gabinete, recomendado por la expresidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre. El acercamiento entre la organización y la dirección del PP quedó todavía más patente el pasado verano, cuando Casado inauguró los cursos de verano de la Fundación después de cuatro años de ausencias del máximo dirigente popular.

De cara a las elecciones del 10-N, Casado hizo cambios en las listas para ascender a miembros de la órbita de FAES. Fue el caso de Carlos Aragonés, exjefe de gabinete de José María Aznar —con rango de secretario de Estado—, que subió dos puestos con respecto a abril y concurrió como número nueve de la candidatura de Madrid. Fuentes de la dirección parlamentaria aseguran a Público que Aragonés tendrá un papel relevante esta legislatura. Todo apunta a que será nombrado presidente de una comisión parlamentaria, lo que supone un plus económico importante para el diputado que la preside. De hecho, podría repetir cargo en la Comisión Mixta Congreso-Senado para la Unión Europea si ésta cae del lado de los populares.

Un caso similar al de Pilar Marcos, actual jefa de gabinete de Cayetana Álvarez de Toledo, que pasó de la plaza 13 a la 10 en la lista al Congreso. En esta legislatura compaginará ambas funciones. Tanto Álvarez de Toledo, que seguirá como portavoz esta legislatura, como Marcos, están vinculadas al think thank. La número uno por Barcelona es, actualmente, directora del Área Internacional de la Fundación. Por lo que respecta a Marcos, trabajó desde 2006 y hasta 2012 como Directora de Publicaciones de FAES. De hecho, según desvelan fuentes con larga trayectoria en el PP a este diario, fue Álvarez de Toledo quien le consiguió ese puesto de trabajo en la organización.

Detrás de Marcos, Casado situó en el puesto 11 a Gabriel Elorriaga, vocal del Patronato de FAES y secretario de Estado de Organización Territorial en el último Gobierno de José María Aznar. En la pasada legislatura, ocupó la jefatura la asesoría del Grupo Popular en el Congreso. Tras el 10N, los populares sacaron 10 diputados en la Comunidad, pero con la renuncia de la exministra Isabel García Tejerina, el conservador obtendrá su escaño y seguirá conservando su posición como jefe de los asesores, según informan desde la dirección del grupo. Elorriaga fue subdirector de gabinete de Presidencia del Gobierno con José María Aznar y, en plena crisis política del PP en el año 2007, cuestionó el liderazgo de Mariano Rajoy, al igual que Cayetana Álvarez de Toledo.

Tras su llegada a la presidencia del partido, en julio de 2018, Casado fichó a Pablo Hispán como jefe Gabinete hasta diciembre de ese mismo año, cuando pasó a sustituirle Javier Fernández-Lasquetty. Tras la designación de Isabel Díaz Ayuso como presidenta de la Comunidad de Madrid, Lasquetty fue nombrado Consejero de Hacienda e Hispán volvió al gabinete del líder popular. Previamente, había sido el coordinador del programa electoral.

Tanto Lasquetty como Hispán han trabajado para la organización de Aznar. Hispán se ocupó entre 2001 y 2003 de los programas para Estados Unidos y México y también trabajó de asesor en la Moncloa con Rajoy. Por su parte, Lasquetty estuvo en el gabinete de la Presidencia de José María Aznar desde 2000 a 2004. Desde ese año y hasta 2007, fue el secretario general de la Fundación.

Desde Génova aseguran que no hay "ningún tipo de vinculación" entre el PP y FAES. Sin

embargo, diversas voces del grupo popular destacan que FAES está "influyendo mucho" al actual líder del PP: "A la vista está. Hay bastante gente resentida porque se le esté dando tanto protagonismo a gente como Cayetana o Elorriaga, que fueron muy críticos con Rajoy. Ahora Pablo ha intentado repescar a los pocos exministros que siguen en el PP para compensar. Va tarde", señalan

<https://www.publico.es/politica/faes-casado-rodea-miembros-faes-puestos-destacados-pp.html>

CASADO AMENAZA CON QUERELLARSE CONTRA SÁNCHEZ SI PERMITE A TORRA SEGUIR COMO DIPUTADO

El líder del PP exige la inmediata destitución del presidente catalán tras la última resolución del Supremo

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, ha aplaudido este jueves la decisión del Tribunal Supremo de no suspender cautelarmente la destitución como diputado autonómico del presidente de la Generalitat, Quim Torra, impuesta por la Junta Electoral el 3 de enero tras la sentencia no firme por la que aquel fue inhabilitado por desobediencia. Tras conocer la resolución de la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Supremo, Casado ha reclamado "que le quiten el escaño al señor Torra en el Parlament y que no presida un día más en la Generalitat, tal y como establece el propio Estatuto autonómico". El Estatut establece que el presidente de la Generalitat será "elegido entre los miembros del Parlament", aunque hay una discusión jurídica sobre si tras ser elegido tiene la obligación de mantener el acta parlamentaria para seguir siendo jefe del Ejecutivo catalán.

Casado ha asistido este jueves en San Sebastián a la inauguración de una exposición sobre Gregorio Ordóñez, parlamentario vasco y concejal del PP en la capital guipuzcoana asesinado por ETA hace 25 años. El líder popular ha resaltado que el cese de Torra como diputado deriva de la solicitud que hizo el PP a la Junta Electoral tras la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña que condenó al president a un año y medio de inhabilitación por negarse a retirar del balcón del Palau de la Generalitat una pancarta a favor de los presos del procés durante la campaña electoral de las municipales del pasado mayo.

Casado se ha dirigido al presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, para reclamarle que suspenda las reuniones previstas con el president porque "no es un interlocutor válido tras haber sido inhabilitado". Si se produce ese encuentro, sostiene el dirigente conservador, "quien incurrirá en irregularidades administrativas e incluso legales serán Sánchez y el PSOE". Y ha añadido: "Nosotros estaremos enfrente".

El presidente del PP ha abogado por la convocatoria de una sesión en la Cámara catalana "para que corra la lista y se elija a otro diputado autonómico", como ha establecido la Junta Electoral. En caso contrario, ha amenazado con presentar una querrela ante el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña "por ser un delito de desobediencia a una orden del Supremo". Casado ha informado de que harán lo mismo contra Torra "si insiste en ocupar el palacio de la Generalitat" y contra el Gobierno "si no lo cesa de unas funciones que ya no debería ocupar".

"La sentencia del Supremo es de extrema gravedad", ha proseguido el popular, porque "Torra ya no es diputado autonómico y Sánchez no lo puede considerar interlocutor. [El presidente del Parlament, Roger] Torrent debe convocar un pleno, y, si no, todos estarían incurriendo en desobediencia, dejación de funciones y prevaricación". Por tanto, su partido utilizará "todas las medidas legales contra estas desobediencias, prevaricaciones y usurpaciones de funciones públicas que siguen sucediendo a cambio de las investiduras".

Pablo Casado se ha referido a "cesiones" como que el Gobierno sopesa reducir en el Código Penal las penas en los delitos de sedición y las ha interpretado como que el Ejecutivo "quiere una amnistía de facto y un indulto por la puerta de atrás a los presos que han dado un golpe de Estado y han sido condenados por sedición por el Supremo, lo cual es gravísimo", ha dicho. Casado también ha cargado contra la elección de Dolores Delgado, exministra de Justicia, como fiscal general del Estado.

https://elpais.com/politica/2020/01/23/actualidad/1579791947_985249.html

EL PP RETOMA LA ESTRATEGIA DE SALIR A LAS CALLES PARA HACER OPOSICIÓN AL GOBIERNO

El secretario general del PP, Teodoro García Egea, ha señalado este miércoles que su partido "denunciará" las "cesiones" del Gobierno a los independentistas "en el Parlamento y en la calle": "Llegaremos hasta donde haga falta", ha inquirido en rueda de prensa desde Génova 13. Asimismo ha explicado que su principal oposición "será parlamentaria" y también se ejercerá desde las instituciones en las que los populares gobiernan, conjuntamente con Ciudadanos, como la Comunidad de Madrid o la alcaldía de la capital.

La propia portavoz del PP en la Cámara Baja, Cayetana Álvarez de Toledo, ya dio su aprobación a la estrategia de manifestarse en la calle, al considerar que había que actuar "contra un Gobierno" que, a su juicio, nacía "con el estigma de la mentira y la sedición". A juicio de la conservadora, el acuerdo entre PSOE y Esquerra Republicana (ERC) certificaba "la ruptura del Partido Socialista con el orden constitucional".

Por su parte, el portavoz de los conservadores en el Senado, Javier Maroto, señaló que la estrategia de su partido no era "llevar el Parlamento a la calle sino la voz al Parlamento" y el PP no secundó la concentración promovida por Vox el pasado 12 de enero. Un planteamiento compartido por Génova, hasta ahora.

El número dos del PP también ha criticado la decisión del Gobierno de impulsar una reforma del Código Penal (CP) que incluya la revisión de los delitos de sedición y rebelión. García Egea lo ha bautizado como 'doctrina Junqueras' y ha asegurado que "ningún español quiere volver a ver a Junqueras en la política".

El conservador opina que si Pedro Sánchez "quiere indultar" Junqueras puede hacerlo, pero que no debe disfrazarlo: "No sea cobarde. Hágalo, pero no cambie el código penal". A su juicio, el presidente del Gobierno no puede "desproteger a la nación española para protegerse él". "Queremos saber qué más ha pactado con los independentistas, qué más vamos a conocer". "Debilitar el estado de derecho no es la vía. Por una vez, sea claro y dígallo".

<https://www.publico.es/politica/pp-retoma-estrategia-salir-calles-oposicion-gobierno.html>

FEIJÓO, MAÑUECO, ALONSO, VILLALOBOS O AYLLÓN: SECTORES DEL PP SE REBELAN CONTRA CASADO POR ASUMIR EL DISCURSO DE VOX

El presidente gallego evita respaldar al líder del PP en su defensa del llamado 'pin parental' y le pide "sosiego" antes de lanzar opiniones políticas al respecto

Ayllón, exalto cargo de Rajoy y jefe de campaña de Sáenz de Santamaría en las primarias, dice tener "un gran disgusto" porque su partido apoye el veto parental

"Abandonar el centro político es un error gravísimo para el PP", destaca Villalobos, que confiesa que "le diría a Pablo Casado que pensara más por sí mismo"

"No hay un PP blando y un PP duro. Hay un único PP". El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, trata de acallar en todas sus intervenciones públicas cualquier comentario acerca de las divisiones internas que siguen existiendo en la formación conservadora por su acercamiento a los postulados de la extrema derecha de Vox y ante las críticas de sus compañeros de filas a la bronca estrategia de oposición al nuevo Gobierno progresista que se planteó desde el mismo 10N.

Además de las habituales llamadas a la moderación de los principales barones del partido, el apoyo cerrado de Casado al veto parental impuesto por el partido de Santiago Abascal en la Región de Murcia para que los padres puedan impedir que sus hijos reciban charlas o contenidos educativos extraescolares sobre diversidad familiar o sexual ha provocado, en cambio, una nueva oleada de declaraciones de dirigentes del PP que han tratado de desmarcarse de la línea oficial de Génova 13.

Los presidentes de la Xunta de Galicia y la Junta de Castilla y León, Alberto Núñez Feijóo y

Alfonso Fernández Mañueco, respectivamente, o el líder del PP vasco, Alfonso Alonso, han rechazado sumarse a las tesis del líder del PP a favor del que la extrema derecha ha bautizado como 'pin parental'.

También se han mostrado en contra exdirigentes del sector crítico, como el exsecretario de Estado para las Relaciones con las Cortes, José Luis Ayllón, que fue el jefe de campaña de la rival de Casado durante las primarias, Soraya Sáenz de Santamaría, y que al perder dejó todos sus cargos en el PP.

No "banalizar" sobre "temas complejos"

Casado, en cambio, justifica ese apoyo en la existencia de un "Gobierno socialista y comunista que quiere imponer a los padres lo que tienen que educar a los hijos". "Firmo autorizaciones a mi hijo para ir a una granja, un museo o un teatro", dijo el líder de los populares el lunes cuando, en una entrevista en Antena 3, equiparó las charlas sobre igualdad y diversidad con la tauromaquia. "No parece descabellado que cualquier acción extraescolar deba recibir la autorización de los padres", añadió.

Ese mismo día, Feijóo se desmarcaba una vez más de la postura oficial de su partido. "Me interesa la calidad de la educación en Galicia, no voy a banalizar temas complejos y no voy a participar en la politización y adoctrinamiento de la educación", afirmaba en una comparecencia ante los medios. "En una rueda de prensa no creo que seamos muy capaces de distinguir entre la responsabilidad de los padres en el ámbito educativo y la responsabilidad de los docentes. Hay elementos compartidos. Sería bueno tratar este tema con el sosiego que se necesita", añadió.

Feijóo se enfrenta a unas elecciones autonómicas este mismo año y, según reconocen desde la dirección del PP, intenta mantener un discurso propio alejado de las tesis derechistas de Casado para "ensanchar su electorado" hacia el centro y conseguir reeditar la mayoría absoluta en Galicia en un contexto de crisis del conservadurismo y división de las derechas en tres –PP, Ciudadanos y Vox–.

Al igual que la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, que en los últimos días ha considerado "innecesaria" una y otra vez la aplicación del veto parental en la Comunidad de Madrid pese a ser una de las exigencias de Vox para aprobar los presupuestos de la región –"Los problemas de la educación no están en esto", decía este martes– Mañueco también rechazaba ponerlo en marcha en Castilla y León donde, según él, "no se adoctrina".

A diferencia de Ayuso y del propio Casado, el presidente castellano y leonés reivindicaba además la labor del profesorado. En una entrevista en la Cadena Ser el lunes por la tarde, sentenciaba: "No creo que debamos entrar en la libertad de cátedra de los docentes".

En busca de "la alternativa de la sensatez"

También es una postura completamente contraria a la del líder del PP la que defiende el presidente de los populares vascos, Alfonso Alonso. El fin de semana, el también exministro, habitual crítico con las tesis de Casado, abogaba por responder al debate sobre el veto parental desde una posición "razonable y sensata", sin caer "en discusiones llenas de engaños entre un extremo y el otro". "Tenemos que crear la alternativa de la sensatez, la alternativa constitucionalista y de moderación", dijo en un acto de su partido en Vitoria.

Más tajante era este martes José Luis Ayllón, uno de los hombres de mayor confianza de Mariano Rajoy, representante del sector crítico que en las primarias apoyó a Soraya Sáenz de Santamaría y que tras el triunfo de Casado y su giro a la derecha dejó todas sus responsabilidades orgánicas y se marchó a la empresa privada. Durante su intervención en la tertulia mañanera de la Cadena Ser de la que es colaborador habitual –además de consultor de la prestigiosa Llorente & Cuenca– se mostraba decepcionado con la dirección del PP.

Preguntado por la polémica del veto parental, Ayllón respondía: "Primero sentí un gran disgusto como militante del PP por ver cómo se metía la dirección de mi partido en un lío que no es tal, convirtiendo lo que es la educación normalizada de este país en un problema político nuevo. Y después sentí muchísimo cabreo por ver cómo el Gobierno aprovechaba esta circunstancia

para poder entrar en un debate político que es grave".

A diferencia de las tesis de Casado, él considera que "las cosas que diga Vox que no caben en nuestro sistema de convivencia hay que pararlas" también desde el propio Partido Popular que, sin embargo, gobierna en plazas tan importantes como la Comunidad de Madrid, el ayuntamiento de la capital, la Junta de Andalucía o la Región de Murcia, gracias al respaldo de la extrema derecha.

Equiparan tauromaquia y libertad sexual

A todas estas voces se sumó, el fin de semana pasado, la de la exministra y exvicepresidenta del Congreso Celia Villalobos, que dejó también la primera línea de la política ante la deriva derechista de Casado. En una entrevista en La Sexta, Villalobos lanzaba una advertencia a la dirección del PP: "Abandonar el centro político es un error gravísimo para el PP". Además, aseguraba que "le diría a Pablo Casado que pensara más por sí mismo" y no tanto en sus asesores, provenientes todos ellos del sector aznarista del partido, el más radical.

A pesar de todas estas voces, la dirección popular ha decidido mantener su apoyo al veto parental educativo. Este martes, el portavoz del PP en el Senado, Javier Maroto, señalaba que el 'pin parental' es para que los padres autoricen o no asistir a las actividades extraescolares "que dan personas no profesionales del centro", sean del tema que sean.

"Los padres pueden autorizar o no excursiones, charlas sobre seguridad vial o de contenido de educación sexual o sobre el Ejército o la tauromaquia porque es dada por gente no docente y que no pertenece a las escuelas", explicaba Maroto. "No se trata de que los padres puedan interferir en el currículum de los docentes, sino de las clases extraescolares, porque habrá padres que no quieran que a sus hijos se les enseñe sobre tauromaquia o sobre la libertad sexual", concluía con el mismo símil defendido horas antes por el líder del PP.

https://www.eldiario.es/politica/Feijoo-Alonso-Manueco-Villalobos-PP_0_987251507.html

PP Y VOX SE UNEN PARA VETAR LA RENOVACIÓN DEL PODER JUDICIAL

Santiago Abascal desautoriza las posiciones a favor de participar en el proceso negociador expresadas la semana pasada por sus máximos portavoces en el Congreso

PP y Vox se han aliado para exigir al PSOE una serie de condiciones para negociar la renovación de los cargos constitucionales pendientes a sabiendas de que serán rechazadas. El acuerdo entre los dos partidos propiciará que el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional se queden como están, con mayorías conservadoras. Pablo Casado y Santiago Abascal aseguran que se abren a dialogar solo si Pedro Sánchez renuncia a Dolores Delgado como fiscal general del Estado y se cambia el modelo de elección de algunos de los cargos.

La renovación del máximo órgano del Poder Judicial está encallada desde hace 14 meses y parece encaminada a un atasco sin salida. PP y Vox intentan estos días la complicada combinación de presentarse como partidos constitucionales que no deberían oponerse al desbloqueo de esos cargos institucionales y, al mismo tiempo, compiten por aparecer como los guardianes más firmes de la independencia de los poderes del Estado ante los intentos de "injerencia" que achacan al PSOE y sus aliados en el Gobierno.

Por esa razón, Casado y Abascal por un lado manifiestan en público que se abren a negociar sobre esas renovaciones del Poder Judicial, de cuatro magistrados del Tribunal Constitucional y hasta del Defensor del Pueblo, y, por otra parte, requieren al PSOE condiciones que este partido no se va a plantear.

Pablo Casado compaginó el lunes, en una entrevista en Antena 3, esos dos planos: "Tendemos la mano al PSOE si quiere despolitizar la elección de la Fiscalía General del Estado y del Consejo General del Poder Judicial y, sobre todo, si quiere apoyar la separación de poderes y la independencia judicial". A continuación, apostilló sus recelos a esos contactos: "Mientras Sánchez negocia la investidura con [Oriol] Junqueras, pretende negociar con nosotros el Poder Judicial para que lo pongan en la calle", dijo el líder del PP, y enmarcó esos intentos del

presidente en su afán por llevar a cabo una "instrumentalización del poder como no se ha visto nunca".

Cuando se pregunta a Casado por las condiciones que pondría para hablar con Sánchez, primero se queja de que el presidente no le llama y luego enumera sus exigencias: impulsar la elección de los vocales del Poder Judicial entre los jueces y que la Fiscalía General del Estado "no debe ser ocupada por un político", en alusión a la exministra de Justicia Dolores Delgado. El PP ha tramitado ya una proposición de ley para impedir esos trasvases durante cuatro años.

La postura del presidente popular fue refrendada con algunos matices por el nuevo portavoz y secretario de Justicia del PP, el consejero madrileño Enrique López, en Onda Madrid: "Hay que sentarse y hablar de un modelo de justicia pensando en los ciudadanos y no en urgencias políticas. Lo primero que tiene que hacer Sánchez debería ser llamar al líder de la oposición para hablar. Algo que no hizo en el periodo previo a las elecciones". López entiende que esa estrategia del líder socialista y el último año y medio en funciones han impedido la renovación del Poder Judicial y sostiene que ahora es ese partido el que patrocina el nuevo bloqueo: "Llevamos una semana que se nos acusa de bloquear cuando no se ha iniciado un mínimo de diálogo. Mal comenzamos. Hay que sentarse y hablar. Hay que pensar en los ciudadanos porque la justicia no está para satisfacer hipotecas políticas sino para solventar conflictos ciudadanos".

El líder de Vox, Santiago Abascal, rectificó el lunes totalmente las posiciones a favor de participar en el proceso de negociación con el PSOE, incluso si el PP se negaba, que avanzaron la semana pasada su portavoz en el Congreso, Iván Espinosa de los Monteros, y la viceportavoz, Macarena Olona. Abascal interpretó que ambos no habían reflexionado lo suficiente sobre el tema y apuntó que nunca negociarán con el PSOE si el PP no participa. Escenario que no se contempla si no se aceptan antes sus exigencias.

https://elpais.com/politica/2020/01/20/actualidad/1579547321_032422.html

CASADO EQUIPARA LOS TALLERES "SOBRE TOROS" CON LA EDUCACIÓN EN DIVERSIDAD E IGUALDAD PARA JUSTIFICAR EL VETO PARENTAL

El líder del PP reconoce ahora que los niños no son propiedad de sus padres: "Tú no posees a tu hijo pero tienes toda la responsabilidad sobre lo que le pase" Casado denuncia que en España hay un "Gobierno socialista y comunista que quieren imponer a los padres lo que tienen que educar a los hijos"

En la enésima justificación del veto parental impuesto por Vox en la Región de Murcia para que los padres puedan impedir que sus hijos reciban charlas o contenidos educativos sobre diversidad familiar o sexual, el líder del Partido Popular, Pablo Casado, ha equiparado este lunes la tauromaquia con la educación en igualdad para defender esa prerrogativa de los progenitores.

"En Murcia puede haber un taller de tauromaquia y hay padres que creen que sus hijos puedan ser sensibles a los toros. Hay padres que no quieren que les eduquen en tauromaquia", ha señalado Casado en una entrevista en Antena 3 después de que este domingo defendiera el veto parental y comparara la intención del Gobierno de impedirlo con países comunistas: "¿Me están diciendo que es como dicen a las familias en Cuba, que los niños son de la revolución? ¿Vamos a llegar a que los niños también delaten a sus padres cuando no son buenos revolucionarios como pasa, a día de hoy, en Cuba?", se preguntaba precisamente en un acto en Murcia.

Casado ha asegurado que "la polémica" acerca del veto parental "no la sacó Vox, la sacó el Gobierno para tapar el nombramiento de Dolores Delgado como fiscal general del Estado". Así, el líder del PP ha vuelto a justificar su apoyo a esas restricciones: "Firmo autorizaciones a mi hijo para ir a una granja, un museo o un teatro. No parece descabellado que cualquier acción extraescolar deba recibir la autorización de los padres", ha sostenido.

Lo que sucede, en su opinión, es que existe en España un "Gobierno socialista y comunista que quiere imponer a los padres lo que tienen que educar a los hijos". Por eso se ha mostrado

dispuesto "a dar la batalla ideológica". "La mayoría sensata de los españoles lo que quiere es decidir la educación de sus hijos. No creo en un país en el que las familias tengan que estar al albur de lo que decidan los políticos", ha remachado.

No obstante, aunque el viernes publicó un tuit defendiendo la propiedad de los padres sobre sus hijos –"Mis hijos son míos y no del Estado", dijo– este lunes Casado ha reconocido que no existe tal posesión. "Tú no posees a tu hijo pero tienes toda la responsabilidad de lo que le pase a tu hijo", ha zanjado.

https://www.eldiario.es/politica/Casado-equipara-talleres-educacion-justificar_0_986901379.html

CASADO APOYA EL VETO PARENTAL Y DICE QUE LAS CRÍTICAS DE LA IZQUIERDA SON UNA "CORTINA DE HUMO"

La polémica generada esta semana en torno al veto parental, que pretende que los padres puedan eximir a sus hijos de asistir a charlas para prevenir, por ejemplo, la violencia machista o el acoso escolar, es una mera "cortina de humo" para quitar relevancia al nombramiento de la exministra de Justicia Dolores Delgado como fiscal general del Estado, según Pablo Casado. Así lo ha defendido el líder del PP en un acto del partido en Murcia, donde se ha aprobado la medida, y donde ha comparado las palabras de la ministra de Educación, Isabel Celaá, al argumentar que los hijos no son propiedad de sus padres, con la ideología de las dictaduras comunistas: "¿Lo que me están diciendo es como a las familias en Cuba, que los niños son de la Revolución? ¿Vamos a llegar también a que los niños delaten a sus padres si no son buenos revolucionarios?", preguntó. "Esto es el punto de no retorno, esto es por lo que estamos en política, mucho más importante que la política territorial o cualquier otra cosa: esto es que nadie meta la mano en nuestros hogares", añadió.

Casado ha defendido el veto parental —"es una buena medida"— y ha asegurado que no es una medida original de Vox, pese a que los populares no la llevaban en su programa electoral y el partido de Santiago Abascal lo ha repetido en cada mitin. "¿Qué pasa? ¿Que nuestros hijos pueden ir a fútbol o a informática por las tardes si lo deciden los padres y si hay un curso sobre educación sexual o sobre tauromaquia no podemos elegir? En la Comunidad de Madrid, tres legislaturas llevamos con esto". "¿Que el Gobierno de Sánchez ataca a la libertad educativa, a la concertada, a la educación especial a la calidad en la formación? Las comunidades autónomas del PP se comprometerán a garantizarla", ha declarado el líder del PP. "López Miras, Ayuso, Feijóo, Mañueco, Vivas, Moreno... como presidentes autonómicos tienen muy clara la receta para la educación en España: la libertad de los padres para elegir la educación de sus hijos. Y que cada uno lo llame como quiera", ha zanjado el presidente del PP.

Los talleres que pretende censurar lo que Vox llama "pin parental" son aprobados en los consejos escolares, donde hay una representación de los padres. No es lo que se aplica en Madrid, y la presidenta de la Comunidad, Isabel Díaz Ayuso, del PP, ha protagonizado varios rifirrafes en la Asamblea con Rocío Monasterio precisamente a cuenta del veto parental. "Ya hay bastante crispación como para que Vox una y otra vez haga frente a problemas que no existen. Su propuesta del pin parental es una estrategia a nivel nacional. No metan la política en las aulas, No lo voy a permitir", declaró Díaz Ayuso.

Para Casado, no es la primera vez que Pedro Sánchez "fabrica una polémica" para tapar otros asuntos. Ya lo hizo, ha dicho, con la exhumación de Franco para evitar hablar de la situación en Cataluña donde, ha lamentado, no se aprecia la misma preocupación por la educación cuando a los hijos de Guardias Civiles se les ridiculiza en los recreos o se les obliga a hacer manualidades, ha dicho, a favor de la ruptura de España.

Cataluña ha sido otro de los temas centrales de su discurso, y ha anunciado que el PP se personará en el procedimiento abierto en el Tribunal Supremo para que Puigdemont, Torra y Junqueras no puedan recuperar sus actas como diputados, ni en el Parlamento Europeo ni en el Catalán.

Las contradicciones de Ciudadanos

El veto parental lleva vigente en Murcia desde septiembre a través de una orden de la Consejería de Educación. Fue una de las condiciones de Vox para hacer al popular Fernando López Miras presidente de Murcia en junio. El partido la ha vuelto a poner sobre la mesa ahora para apoyar la aprobación de las cuentas públicas a cambio de reforzar ese veto en la legislación. La orden de la Consejería entra en contradicción con los decretos regionales que establecen los currículos de primaria y secundaria y que consideran esas actividades complementarias evaluables y obligatorias. Miras adelantó el jueves que, si es necesario modificar esos decretos, se hará, para lo que no haría falta la intervención de Cs, puesto que la modificación debería proponerla la Consejería de Educación (del PP) y aprobarse en Consejo de Gobierno, donde los populares son mayoría.

Ciudadanos, que forma parte con el PP del Ejecutivo murciano, ha mantenido una postura ambigua sobre el veto parental. Su firma está en el acuerdo con el PP y Vox para la aprobación de los Presupuestos que ordena "el establecimiento de una autorización expresa de las familias para la participación de sus hijos en actividades complementarias en base a los preceptos consagrados en la Constitución". Pero una vez firmado el pacto y al estallar la polémica, Ciudadanos aseguró que iba a solicitar un informe jurídico al Consejo de Gobierno para "aclarar" si la medida es legal.

Mientras, a nivel nacional, algunas de las caras más conocidas de Ciudadanos, actualmente dirigido por una gestora, se han manifestado en contra. Edmundo Bal, portavoz adjunto de Ciudadanos en el Congreso, aseguró este viernes: "No hará falta ninguna autorización paterna para asistir a esos talleres". La vicealcaldesa de Madrid, Begoña Villacís, también declaró: "Cuando estás en un Gobierno de coalición no se aplican el 100% de las medidas de un partido, hay que pactar. Nosotros consideramos que la educación en valores es fundamental. Es una medida en la que nosotros no creemos. No va a ser implantado [el pin parental]". Vox exige su aplicación para aprobar los Presupuestos madrileños.

https://elpais.com/politica/2020/01/19/actualidad/1579437299_106107.html

LA LÍNEA DURA DE PABLO CASADO ALARMA A DIRIGENTES PARTIDARIOS DE DISTANCIARSE DE VOX

El líder del PP abraza el corazón del ideario de la formación de extrema derecha: el veto parental contra la "ideología de género"

El PP repite una secuencia que ya ensayó, sin éxito, en abril del año pasado, y que provocó una rebelión interna en el partido tradicionalmente más disciplinado.

No figuraba en su programa electoral, pero Pablo Casado ha abrazado una de las esencias del ideario de Vox, lo que el partido de extrema derecha bautizó como "pin parental", y que pretende que los padres puedan eximir a sus hijos de asistir a charlas escolares para prevenir, entre otras cosas, casos de violencia machista —hay adolescentes con medidas de protección— o de acoso escolar. El partido de Santiago Abascal convirtió la oposición a esos talleres en una bandera alegando que en los centros se impartían clases de "zoofilia". La presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, del PP, criticó varias veces la medida, pero la dirección nacional la defiende ahora con vehemencia. "Saquen sus manos de nuestras familias", dijo Casado tras requerir el Ejecutivo al Gobierno murciano que la retirara. Vox le aplaudió enseguida: "Felicidades sinceras por ponerse del lado correcto", escribió Iván Espinosa de los Monteros.

El líder del PP hizo esas declaraciones cuatro días después de reunir a la junta directiva nacional para tratar de tranquilizar a sus barones. Como adelantó EL PAÍS, algunos dirigentes temían, tras escuchar sus duras intervenciones en el debate de investidura, que Casado volviera "a las andadas" y se aproximara demasiado a Vox, descuidando el centro. "Volvemos a abril", señalaba uno de ellos, refiriéndose a la campaña electoral en la que el candidato popular endureció su tono para tratar de frenar la fuga de votos al partido de extrema derecha y se estrelló en las urnas: de 137 a 66 diputados. El lunes, ante los máximos responsables del PP, Casado hizo un discurso conciliador, repitió varias veces las palabras "centro" y "moderación", se desmarcó de Vox —"La política no consiste en gritar muy fuerte"— y prometió una oposición "sin estridencias". Los barones y dirigentes populares que en los días previos confesaban su

inquietud por el tono de Casado, aplaudieron la intervención del líder. Ninguno pidió la palabra, como sí ocurrió en abril, para expresar sus temores. “Ha sido un discurso para los huérfanos del centro”, opinaba uno de ellos. El presidente gallego, Alberto Núñez Feijóo presentó al PP como “partido de Estado” frente a “los extremismos”.

Esa misma tarde, sin embargo, Casado asistió a la mesa redonda La alternativa cultural al Frente Popular, una toma de conciencia junto a Jaime Mayor Oreja, que asegura que el pacto del Gobierno de coalición es “un proceso como el que pactó Zapatero con ETA: paz por poder”.

Al día siguiente, el portavoz del PP en el Parlamento vasco, Borja Sémper, anunció su retirada: “Lo que estamos haciendo no es política con mayúsculas”, dijo. Esa misma mañana, la fundación de Aznar, FAES, advertía de que los socios de Pedro Sánchez quieren convertir España en un “Estado fallido” —es como se considera, por ejemplo, a Somalia— y pedía al PP que no se arredrara: “Debe asumir que toda labor eficaz de oposición será tachada de crispadora”.

El jueves, los eurodiputados del PP español se desmarcaron del PP europeo para alinearse con los eurodiputados del ultraconservador ECR (donde se integra Vox) y votar en contra de una resolución del Parlamento Europeo para vigilar a Polonia y Hungría y evitar la deriva autoritaria de Orbán y Kaczynski.

El viernes, Casado recibió en la sede de la calle de Génova a Aznar y Rosa Díez y abrazó el veto parental. La polémica por esa patente de Vox que el PP defiende como propia desvió la atención sobre otra tormenta: el nombramiento como fiscal general del Estado de la exministra de Justicia Dolores Delgado. Y ese es precisamente, el mayor temor de algunos dirigentes populares: convertirse en la principal baza del Gobierno. No hay fisuras en el PP sobre el rechazo a los pactos y socios de Sánchez, pero sí en las formas de hacer oposición y en la relación con Abascal. “Si exageramos mucho, potenciamos a Vox y perdemos credibilidad como alternativa”, señala un dirigente popular. Vox tiene 52 escaños: 14 menos de los que obtuvo el PP con la estrategia de alinear discursos en abril, y a 37 de distancia de los que logró Casado cuando enmendó su estrategia y se desmarcó de la extrema derecha en las elecciones de noviembre.

https://elpais.com/politica/2020/01/18/actualidad/1579376525_508470.html

OCHO EPISODIOS QUE EXPLICAN LA CRISIS ENTRE GÉNOVA Y EL PP VASCO

Para entender mucho de lo que ocurre en el PP hoy hay que viajar hasta 2008, cuando María San Gil da un portazo a Rajoy por desavenencias en la redacción de la ponencia política del XVI Congreso Nacional del partido

Otros momentos clave, además de la reciente marcha de Sémper, son la sucesión de Basagoiti, la marcha de Arantza Quiroga y el congreso en el que pierde Sáenz de Santamaría

La marcha de Borja Sémper de la política para dar el salto al sector privado ha provocado que en los últimos días el Partido Popular recupere internamente un debate recurrente. El de la situación de su organización en el País Vasco, donde el apoyo de los electores se ha derrumbado en los últimos años y crece la preocupación por caer en la irrelevancia. En las últimas generales, las del 10N, el PP vasco sólo logró sentar una diputada en el Congreso. Un avance si se tiene en cuenta que el 28A los conservadores de Euskadi no lograron representación en ninguna de las tres circunscripciones. Pero siempre por debajo de las expectativas de la formación que ahora lidera Pablo Casado.

Sémper fue muy cuidadoso a la hora de desvincular su adiós de los roces que ha habido en los últimos meses entre la dirección nacional del partido y la de Euskadi, en manos de Alfonso Alonso, exministro de Sanidad y uno de los portavoces parlamentarios escogidos por Mariano Rajoy. Circunscribió todo a una decisión personal. Pero de los desencuentros hay sobrados ejemplos en las hemerotecas. Desde la imposición desde Madrid de los candidatos electorales al hecho de que la portavoz parlamentaria, Cayetana Álvarez de Toledo, se permitiera el lujo de criticar la “tibieza” del PP vasco con el nacionalismo.

Hay varios episodios que apuntalan la complicada relación entre la dirección nacional del PP y el PP vasco y no todos son de los últimos años. Independientemente de que la relación entre los dirigentes de la formación en Euskadi y dirección nacional de la sede de Génova fuese más o menos cordial, desde el País Vasco siempre se ha demandado a Madrid cierta autonomía para crecer en un territorio en el que la lucha por las libertades y la defensa de las víctimas del terrorismo tuvieron que ser ampliadas como valores fundamentales de la marca PP una vez que la banda terrorista ETA dejó de matar.

"Como nadie tiene ninguna duda de que el PP defiende la unidad de España, nadie tiene ninguna duda de que el PP defiende a las víctimas del terrorismo. No podemos seguir anclados en los temas de siempre, hay que dar a los ciudadanos respuestas para el momento actual", reflexiona un destacado dirigente conservador.

infoLibre repasa los principales episodios de la no pocas veces compleja relación entre el PP y su filial en el País Vasco.

1. EL PORTAZO DE SAN GIL

Para entender mucho de lo que ocurre en el PP hoy hay que viajar hasta 2008. Mariano Rajoy acababa de perder las elecciones y el PP intentaba hacerse a la idea de pasar cuatro años en la oposición cuando se había fijado justo el objetivo contrario: gobernar. Ese mes de julio tocaba congreso extraordinario para la elección del líder de los conservadores y los rivales internos de Mariano Rajoy optaron por ponerle difícil la recta final a ese cónclave. El sector más conservador del partido tenía serias dudas de que el ahora expresidente del Gobierno fuese la persona adecuada para llevar al PP a la Moncloa y se lo hicieron pasar mal con amagos de candidaturas alternativas y muchas críticas. Se dibujó a un PP con dos almas irreconciliables de las que, tras al cónclave, sólo podía quedar una.

En los congresos nacionales de los conservadores se debaten ponencias previamente encargadas a destacados dirigentes de la formación. La ponencia política en 2008 fue encargada a Alicia Sánchez Camacho, del PP catalán, a José Manuel Soria (Canarias) y a María San Gil. Una serie de desavenencias en la redacción del texto relacionadas con la relación que el partido debía tener con las fuerzas nacionalistas provocó el enfado de San Gil, el anuncio del abandono de esta ponencia y también su marcha de la política.

San Gil, un referente para los dirigentes conservadores y también para los votantes del PP por su lucha contra el terrorismo -Gregorio Ordóñez fue asesinado en su presencia- consideraba que Rajoy no había hecho lo suficiente por defender sus posiciones. En el entorno de la expresidenta de los conservadores de Euskadi se consideraba que el líder del PP apostaba por otros valores, de perfil más moderado, para el futuro del PP vasco y no por ella. Esos valores eran Alfonso Alonso, presidente del PP alavés, y Antonio Basagoiti, líder del PP de Bizkaia.

La marcha de San Gil fue especialmente sentida en los sectores más conservadores del PP, especialmente en Aguirre y su entorno. Casado, que nació a la política en el aguirrismo, nunca ha ocultado que San Gil es uno de sus referentes. De hecho, desde que llegó a la presidencia del PP no ha dejado de especularse con el regreso de San Gil a la política de la mano de Casado.

Tras el portazo de San Gil, algunos de sus fieles, como Santiago Abascal o Nerea Alzola, encontraron refugio en organismos de la Comunidad de Madrid. Hoy están en Vox.

2. LA MARCHA DE ANTONIO BASAGOITI

La siguiente etapa en el PP vasco, tras la marcha de San Gil, la lideró Antonio Basagoiti, que fue líder de los conservadores vascos entre julio de 2008 y mayo de 2013. Fue el candidato de consenso de todos los territorios de Euskadi. El hombre que asumió el reto de tomar el testigo de toda una referente para la derecha. Y el hombre, que después de los 13 escaños que logró el PP vasco en las autonómicas de 2009, fue clave para que los nacionalistas dejaran Ajuria Enea. Los votos de los conservadores, con Basagoiti al frente, fueron determinantes para que el socialista Patxi López fuera investido lehendakari.

La etapa de Basagoiti al frente de la formación en Euskadi no estuvo exenta de las tensiones

derivadas de la forma en la que llegó al cargo: un PP vasco partido en dos que intentaba pasar página del hiperliderazgo de San Gil. El sector duro del PP, en el que se ubicaba Jaime Mayor Oreja, también expresidente del PP vasco, seguía de cerca los pasos del nuevo equipo e intentaba marcar el discurso incluso a nivel nacional discrepando de la política antiterrorista de un Mariano Rajoy que ya era presidente del Gobierno. El caso más sonado fue el de la excarcelación del etarra Josu Uribetxeberria Bolinaga. Rajoy se puso del lado de su ministro del Interior, por entonces Jorge Fernández Díaz, que no se libró de las críticas de Mayor Oreja, de Esperanza Aguirre y de sectores del colectivo de las víctimas del terrorismo.

Basagoiti tuvo que terciar en esta crisis apelando a la unidad del partido ante la proximidad de las autonómicas vascas, que se celebraron de forma anticipada en octubre de 2012. El PP bajó de 13 a 10 escaños. Y esta iba a ser la última ocasión en la que concurriese a las urnas, según había anunciado el protagonista incluso antes de la cita electoral. Sus críticos estaban con las espadas en alto: su cambio de discurso, más moderado, y su pacto con el PSE había servido para hundir más las siglas del partido en Euskadi. Reclamaban una vuelta a las "esencias". Mientras, otros sectores del partido, echaban de menos un golpe en la mesa de Rajoy, a una mayor implicación a la hora de defender la nueva etapa que Basagoiti había intentado abrir.

3. ARANTZA QUIROGA, SU POLÉMICO DOCUMENTO Y SU ADIÓS

La sucesora de Basagoiti fue Arantza Quiroga. Presidenta del Parlamento vasco en la etapa del socialista Patxi López como lehendakari, estuvo al frente de los conservadores de Euskadi desde mayo de 2013 a octubre de 2015. Su nombramiento se produjo en una Junta Directiva Nacional, decisión que fue ratificada en un congreso en marzo de 2014 en el que logró el apoyo del 72,8%, un porcentaje por debajo de sus predecesores que fue interpretado como un voto de castigo por haber relevado al anterior secretario general, Iñaki Oyazábal, un hombre de la máxima confianza de Alfonso Alonso.

Durante todo su mandato, los fieles a Quiroga se quejaron de que la influencia de Alonso, hombre fuerte del PP de Rajoy, impidió que el PP vasco tomase decisiones sin ser cuestionado desde Madrid.

La presidenta del PP del País Vasco, Arantza Quiroga, tras comunicar su decisión de abandonar el cargo.

"No he sido capaz de aunar esos esfuerzos, esas voluntades dentro del Partido Popular vasco", dijo Quiroga en su dimisión en octubre de 2015. La chispa que había ocasionado este incendio fue la presentación en el Parlamento vasco de una iniciativa para crear una ponencia de Libertad y Convivencia. En su texto se solicitaba el "rechazo expreso" a la violencia de ETA en sustitución de la expresión "condena", por considerar que no había que "encallarse en las palabras". La dirección nacional se vio obligada a desautorizarla por mucho que María Dolores de Cospedal, entonces secretaria general, fuese su principal valedora. El malestar del sector alavés se escuchó con fuerza.

Esta nueva crisis tuvo su réplica en la dirección nacional del PP. Y la ganó el sector de Soraya Sáenz de Santamaría, muy próxima a Alonso, al de los fieles a Cospedal.

4. EL 'CASTIGO' A ALFONSO ALONSO

Fuentes del PP conocedoras del contenido de las reuniones de aquellos días aseguran que en la elección de Alfonso Alonso como sustituto de Quiroga tuvo mucho que ver Cospedal. "No perdonó al exministro la forma en la que desde su territorio se amplificó la crisis de la ponencia de Quiroga y, harta de que el PP alavés hubiese sido el contrapoder, presionó para que Alonso asumiese la Presidencia del PP vasco", explica una de las fuentes consultadas.

En sectores del partido se interpretó como un "castigo". En efecto, a la larga, suponía el fin de la carrera política de Alonso en Madrid. Porque cuando fuesen convocadas las elecciones, tendría que renunciar para ser candidato a lehendakari.

5. GANA CASADO Y PIERDE... ALONSO

El antecedente más inmediato que explica las tensiones actuales está en el proceso

congresual que llevó a Pablo Casado a convertirse en presidente del PP en sustitución de Mariano Rajoy a finales de julio de 2018. El ahora jefe de los conservadores llegó a la fase final del cónclave con Soraya Sáenz de Santamaría como rival. Y logró vencer. Una victoria que puede entenderse que se produjo contra el aparato del partido si se tiene en cuenta que la exvicepresidenta contaba con el apoyo del presidente saliente, de gran parte de la cúpula y de territorios como Andalucía, a la cabeza en el número de afiliados.

El equipo de Casado defiende que no tiene mochila pese al apoyo de Aguirre y San Gil

Alfonso Alonso ha llegado a definirse como un sorayo, nombre con el que internamente se conocía a los fieles a la ex mano derecha de Rajoy y lo demostró en la fase precongresual implicándose mucho en la candidatura de su amiga. Con la victoria de Casado no sólo ganó el principal rival de Santamaría, sino un sector del PP también enfrentado a la estructura de PP vasco que lidera Alonso. De hecho, Casado recurrió a María San Gil, expresidenta del PP vasco como reclamo en su campaña de las primarias. San Gil llegó a asegurar que el entonces candidato Casado le había devuelto la ilusión tras diez años "huérfana" de referentes políticos.

6. IMPOSICIONES EN LAS LISTAS

Un elemento que complicó todavía más la delicada situación entre el PP de Alonso y la dirección nacional del PP tiene que ver con las candidaturas al Congreso para las elecciones generales del 28A y para las del 10N. En ambos casos, el equipo de Casado impuso al grueso de la lista obviando las apuestas de sus compañeros del País Vasco.

Por primera vez en la historia, el PP no logró el 28A representante en el Congreso por ninguna de las tres circunscripciones vascas. Por Álava, el cabeza de lista fue Javier Maroto, por aquellas fechas vicesecretario de Organización y ahora portavoz en el Senado. Su designación no estuvo sujeta a discusión ni a polémica. Porque, antes de dar el salto a Madrid desde Vitoria, donde fue alcalde, al igual que Alonso, la relación entre ambos dirigentes era muy estrecha. Las cosas cambiaron un poco cuando Maroto apoyó a Casado y Alonso, a Santamaría, pero no hasta el punto de que su nombre fuese vetado por sus compañeros del País Vasco, máxime cuando se trataba de llevar a las listas al número tres del partido.

Los problemas llegaron en las listas de Gipuzkoa y Bizkaia. Por Gipuzkoa, Génova impuso a Íñigo Arcauz en contra de la voluntad de la formación provincial, cuya presidencia acaba de dejar Sémper. Y por Bizkaia también tuvo Madrid la última palabra. La apuesta fue Beatriz Fanjul.

Para las generales del 10N, el PP nacional decidió ignorar el enfado que había causado su actuación con las listas de abril y siguió con las mismas apuestas para Bizkaia y Gipuzkoa. Con Maroto ya senador por designación autonómica tras no haber obtenido escaño en el Cámara Baja en abril, Marimar Blanco, hermana de Miguel Ángel Blanco, asesinado por la banda terrorista ETA, encabezó la candidatura por Álava. En abril había integrado la lista por Madrid. Su nombre no estuvo sujeto a discusión.

7. UN 'PERFIL PROPIO' QUE GÉNOVA ENCAJA A REGAÑADIENTES

El pasado junio, cuando el PP seguía en estado de shock por el batacazo en las generales del 28A, Alfonso Alonso, uno de los barones más insistentes en la necesidad de que su partido no abandone el centro político, dio un paso al frente y anunció que la formación regional que preside iba a celebrar en el mes de septiembre de 2019 una convención para definir un "perfil propio". A priori, la idea no cayó nada bien en sectores de la dirección nacional. "Este partido en el País Vasco es de centro radical. Radicalmente moderados y de centro. Y somos foralistas", defendió Alonso.

"Es imprescindible que actualicemos nuestra posición. Es una manera de entender la pluralidad de España y el encaje del País Vasco en el conjunto de España, a través de nuestros derechos históricos y del sentimiento de nuestra foralidad en cada uno de los territorios", añadió.

8. ÁLVAREZ DE TOLEDO Y LAS "MULLIDAS ALFOMBRAS"

La protagonista involuntaria de esta conferencia política fue la portavoz del PP en Congreso de

los Diputados, Cayetana Álvarez de Toledo. Días antes del arranque de la misma, se metió en un gran lío al calificar de "tibia" la actitud de sus compañeros del PP vasco frente al nacionalismo. Fichaje personalísimo de Casado y muy enfrentada a otros miembros de la dirección nacional, las palabras de Álvarez de Toledo indignaron no sólo al PP vasco. Llovía sobre mojado. Su nombramiento había sido precedido de las voces en contra de los principales barones regionales, que consideraban que un perfil tan duro como el suyo no era lo que necesitaba un partido que aspiraba a volver a gobernar y que, con una clara derechización del mensaje, había caído hasta los 66 diputados en las generales de abril.

La de Sémper fue una de las voces más contundentes en la respuesta. "Mientras algunas caminaban sobre mullidas alfombras, otros nos jugábamos la vida", dijo.

"No somos niños [...] nunca más ninguna discusión sobre esas cosas. No tenemos tiempo para tonterías", diría Alonso en este cónclave en el que tuvo el respaldo expreso de Casado a su liderazgo y a la foralidad vasca y al concierto económico.

CONTINUARÁ...

El PP no ha dejado pasar esta semana sin buscar recambio a Sémper en la portavocía en el Parlamento de Vitoria y como líder de los conservadores de Gipuzkoa, cargos para los que han sido propuestos Carmelo Barrio y Borja Corominas, respectivamente. Una forma de evitar que la crisis se agrande en un momento muy delicado para el partido si se tiene en cuenta que, como tarde en otoño, los vascos serán llamados a elegir lehendakari.

Si no hay sorpresas de última hora, Alfonso Alonso volverá a ser el candidato a las autonómicas. Pese a las desavenencias con la dirección nacional, el exministro lleva años trabajando en el territorio y no tendría sentido ahora, señalan las fuentes consultadas, hacer un cambio de este calibre.

Otra cosa es que en los despachos de Génova se lleve ya tiempo hablando de que el PP vasco necesita "cambios" para no caer en la irrelevancia política. Los "cambios" llegarán con más o menos urgencia en función de los resultados de las autonómicas.

La joven dirigente Beatriz Fanjul, única diputada del PP vasco en el Congreso de los Diputados, muy de la órbita de Casado, está llamada a ocupar responsabilidades en la futura estructura de la formación regional. También Íñigo Arcauz, que fue impuesto por la dirección nacional como número uno por Gipuzkoa.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/01/19/episodios_para_entender_crisis_entre_genova_vasco_102913_1012.html

EL PODER JUDICIAL QUE SURGIÓ DE LA MAYORÍA ABSOLUTA DEL PP AVIVA EL INCENDIO CONTRA EL NUEVO GOBIERNO

La votación del CGPJ sobre la propuesta de Dolores Delgado para fiscal general del Estado da munición al PP: "Ninguno de los vocales ha avalado su idoneidad" El PP bloquea la renovación de un órgano que ha ascendido a dos jueces apartados de Gürtel por afinidad con él y ha nombrado 47 magistrados estando en funciones Pablo Casado acusa a Sánchez de querer "controlar" el Poder Judicial tras seis años de una mayoría conservadora que ha actuado como un rodillo en la Justicia

La polémica suscitada por la elección de Dolores Delgado, exministra de Justicia del anterior Ejecutivo, como nueva fiscal general del Estado se ha extendido y recrudecido al pasar por el Consejo General del Poder Judicial. El órgano de gobierno de los jueces debía pronunciarse sobre si Delgado reúne los requisitos para ocupar el cargo. Y como no había ocurrido con ninguno de los cuatro anteriores fiscales generales, el aval obtenido por la fiscal ha ocupado portadas y ha copado el discurso del Partido Popular. El motivo: siete de los 19 vocales que participaron en la votación expresaron su rechazo a que Dolores Delgado sea la próxima fiscal general.

Esos siete vocales son parte de los 12 que propuso el Partido Popular y que luego votaron a Lesmes, en consenso con los progresistas, para presidir el órgano de gobierno de los jueces

desde 2014. En bloque conservador ha conseguido aprobar multitud de nombramientos, si bien otras cuestiones como los informes sobre las leyes orgánicas de Rajoy, caso de la de Seguridad Ciudadana, obtuvieron amplios consensos en su seno. El pasado jueves, esos vocales del bloque conservador no votaron unidos, pero la revuelta que protagonizaron los siete, expresando su opinión sobre un extremo del perfil de Delgado por el que no se les había preguntado, ha permitido al PP y al resto de la oposición alargar la polémica sobre la elección de una diputada del PSOE y miembro del anterior Gabinete Sánchez para dirigir el Ministerio Público.

En un consejo caracterizado por la transversalidad, el voto siempre ha funcionado para nombramientos

Algo había fallado en los análisis que pronosticaban que, una vez Podemos y el vicepresidente Pablo Iglesias habían acaparado el protagonismo de los últimos días con las filtraciones de la identidad de sus ministros, Moncloa contraatacaría con un anuncio sorprendente. Todas las miradas se dirigían al Ministerio de Justicia, de tal forma que Dolores Delgado no conseguiría así su propósito de repetir en el cargo y sería sustituida por un nombre de impacto. Pero el sábado pasado esa previsión comenzó a derrumbarse. Juan Carlos Campo, juez sin proyección pública, diputado por Cádiz y habitual de las quinielas menos elaboradas para nombramientos anteriores, era la persona elegida para ocupar la cartera de Justicia. La sorpresa llegó cuando el lunes siguiente, antes de que Campo tomara posesión, Moncloa anunciaba que el presidente del Gobierno propondría a Dolores Delgado como fiscal general del Estado.

Sánchez optaba por una fórmula inédita: de ministra de justicia y diputada del PSOE a fiscal general. La oposición de la derecha, habituada a nombrar fiscales generales de su cuerda pero sin adscripción al partido, volvía a expresar su indignación con el nuevo Gobierno de coalición. La propuesta ya había sido contestada por las asociaciones profesionales, exceptuando la UPF de la que Delgado es integrante, que pusieron el grito en el cielo sobre la ausencia de apariencia de imparcialidad en la exministra. A Sánchez le quedaban Pablo Iglesias, que respaldó sin fisuras la elección, y los suyos, que en su totalidad defendían en público un nombramiento que suscitaba reticencias entre determinados cargos socialistas si se les preguntaba en privado.

Inmediatamente después, el centro de atención se trasladaba al Consejo General del Poder Judicial, obligado por ley a dictar un informe preceptivo, pero no vinculante sobre el nombramiento de Dolores Delgado. En el sector conservador empezaban a sonar tambores de guerra. Durante el mandato del presente Consejo solo una vocal, Concepción Sáez, propuesta por IU, había emitido un voto particular contra un candidato a fiscal general. Lo hizo en dos ocasiones, con el ya fallecido José Manuel Maza y con su sucesor, Julián Sánchez Melgar.

Distintas informaciones en los medios de la derecha ya adelantaban el viernes a primera hora que el sector conservador no iba a tolerar la elección de una exministra socialista para la Fiscalía General del Estado. Ni el hecho de que Delgado cumpliera los requisitos legales para el cargo, ni la interinidad que les afecta desde hace 14 meses, los mismos que llevan en funciones por la falta de acuerdo político para su renovación, parecían detenerles. La mayoría holgada con la que cuentan, reflejo de la mayoría parlamentaria del primer gobierno de Rajoy, les hacía sentirse confiados en que esta penúltima batalla la iban también a ganar.

La tarde anterior habían recibido un texto del presidente del CGPJ, Carlos Lesmes, con una redacción distinta a la que había sido sometida a votación en los cuatro casos precedentes. En ese texto desaparecía el término "idoneidad", de tal forma que los vocales debían limitarse a constatar que Dolores Delgado cumplía con los requisitos legales, esto es, quince años de carrera profesional, una acreditada trayectoria profesional y tener nacionalidad española. A la postre se demostró que eso tampoco les iba a detener, al menos a siete de ellos.

Desde el entorno de Lesmes explicaban que el presidente del Consejo siempre había defendido el informe sobre los candidatos como una valoración técnica y no política de los mismos. Esa es la explicación oficial de que maniobrarse para retirar un término, "idoneidad", que considera que nada aporta al aval que debe conceder o no el CGPJ y que, en el caso de Dolores Delgado, prometía convertirse en un asidero para que aquellos vocales a los que escandalizaba su nombramiento, pese a que cumplía sobradamente los requisitos legales,

votaran en contra.

Frente a la intención confesa de Lesmes de sacar adelante la votación en base al criterio sobre la legalidad del nombramiento, como en las anteriores elecciones de fiscal general, la sospecha de algunos vocales progresistas es que todo fue una maniobra del presidente para provocar votos negativos y polémica. El Partido Popular vino este viernes a alimentar esa sospecha cuando su secretario general afirmó que "ninguno de los miembros del CGPJ ha avalado la idoneidad de Delgado para ser fiscal general del Estado". La afirmación del PP se sustenta en que al suprimir Lesmes el término "idoneidad", nadie se pudo pronunciar sobre él.

Llegó el momento de la votación y la disensión en el sector conservador se consumó. La primera en pronunciarse, Maru Carmona, por ser la de menor edad –la reforma de Gallardón cambió el voto secreto por el voto a mano alzada–, lo hizo a favor del nombramiento de Dolores Delgado pese a ser una vocal propuesta por el PP. Unos cuantos pronunciamientos después llegó el turno de Rafael Fernández, también del sector conservador y que se pronunció igualmente favorable a Delgado. El propio Lesmes fue el tercer miembro de ese sector que consideró que la exministra reunía los requisitos legales para ser fiscal general del Estado. Resultado final de la votación: 12 votos a 7. Primer titular para regocijo de Génova: Dolores Delgado será la fiscal general con menos aval del CGPJ.

Los siete vocales conservadores que votaron en contra reaccionaron a su derrota con un voto particular de cinco folios que citaba jurisprudencia y que o se redactó aproximadamente en una hora o estaba ya escrito antes de la votación. El voto particular está destinado a exponer los motivos del posicionamiento contrario al de la mayoría. Y como Lesmes se había ocupado de suprimir del texto la "idoneidad", solo cabía rebatir que Delgado, española y con 30 años de carrera, no reunía los méritos profesionales para ser fiscal general, algo imposible de hilar contra la excoordinadora en materia de terrorismo de la Audiencia Nacional. Pero eso no fue óbice para que los siete conservadores centraran su contenido de forma exclusiva en una crítica a la falta de apariencia de imparcialidad de Delgado y a las consecuencias que eso tiene, a su entender, para la imagen de la Fiscalía, amén de los peligros de "injerencias" del poder político que podía suponer para el Ministerio Público.

Álvarez de Toledo: "Quieren someter al Poder Judicial"

El nombre de la próxima fiscal general del Estado había dado un par de días antes un argumento al Partido Popular para anunciar que no hay posibilidad de acuerdo para renovar un CGPJ que controlan los conservadores y cuyo mandato está agotado desde hace un año. Ese CGPJ, que el PP se negaba reiteradamente a renovar, ha ascendido, por ejemplo, a presidenta de la Sala de lo Penal de la Audiencia Nacional a una jueza, Concepción Espejel, después de que sus compañeros de esa misma sala la apartaran de los juicios de Gürtel por su proximidad al Partido Popular. O elevó hasta la cúspide de ese tribunal especial a Enrique López, igualmente apartado de los juicios de Gürtel por la misma razón que Espejel y que acaba de ser nombrado por Casado responsable de Justicia del partido. En los 14 meses que lleva en funciones ha nombrado a 47 jueces.

Pese a todo, la portavoz del Grupo Popular en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, dijo el miércoles que su partido no va a colaborar en la renovación del órgano de gobierno de los jueces porque lo único que quiere Sánchez es "controlar y someter al Poder Judicial".

El programa electoral con el que Mariano Rajoy llegó a la Moncloa en 2012 establecía una reforma del CGPJ según la cual 12 vocales pasarían a ser elegidos directamente por los jueces. Quedó en nada. Pese a los cambios introducidos por Alberto Ruiz-Gallardón, entonces ministro de Justicia, los 20 siguieron siendo elegidos por el Parlamento (12 jueces y 8 juristas con más de 15 años de ejercicio). Antes, el Congreso elegía a 10 vocales y otros tantos el Senado después de un acuerdo global. Pero tras la reforma, cada cámara podía elegir a sus 10 vocales sin que hubiera acuerdo. La mayoría necesaria de tres quintos permitía a los conservadores seleccionar la mitad del Consejo sin necesidad de pactar los nombres con ningún otro grupo. Es esa mayoría, fruto de la victoria de Mariano Rajoy en 2011 la que se mantiene hoy en el órgano de gobierno de los jueces.

https://www.eldiario.es/politica/Poder-Judicial-absoluta-PP-Gobierno_0_985852289.html

EL BLOQUEO DEL PODER JUDICIAL SE AGRAVA TRAS UN NUEVO PORTAZO DEL PP

Montero acusa a la oposición de “embarrar la política”

El Gobierno evita el choque institucional con el Consejo General del Poder Judicial, controlado por los conservadores, con un reparto que viene de cuando el PP tenía mayoría absoluta, pero aprieta el acelerador para presionar a los populares para su renovación, pendiente desde hace más de un año. El Ejecutivo llamará de inmediato al PP para empezar a negociar. Y exige a la oposición que desbloquee la renovación en vez de “embarrar la política”. Los populares, sin embargo, después de la elección de Dolores Delgado como fiscal general, han reafirmado su intención de mantener el bloqueo si el PSOE no cambia el sistema de elección.

El estreno del Gobierno no ha podido ser más claro. Desde el primer día, con el nombramiento de la exministra Dolores Delgado como fiscal general, el Ejecutivo ha visto con claridad que tendrá enfrente no solo al PP, Vox y Ciudadanos, sino también a una parte importante de la cúpula judicial, algo que puede ser decisivo en los próximos meses, en los que vienen decisiones clave que afectarán a la política catalana y por tanto a la española. Este viernes además el Ejecutivo buscó un campo de batalla ideológico perfecto para un Gobierno de coalición entre PSOE y Unidas Podemos: el veto parental que han implantado en Murcia PP y Ciudadanos por exigencia de Vox. Ambos asuntos centraron la primera comparecencia ordinaria tras el Consejo de Ministros —el martes salió de forma excepcional el presidente— que también fue muy simbólica, porque mostró la sintonía de la coalición con tres ministras en la mesa, dos del PSOE —María Jesús Montero, de Hacienda, e Isabel Celaá, de Educación— y una de Podemos, Irene Montero, de Igualdad.

Entre gestos y miradas de complicidad, las dos ministras Montero bromearon con que estas primeras reuniones se viven con “gran normalidad” pese a los duros reproches que ambos partidos se lanzaron en los últimos meses. Ambas concluyeron que el Gobierno está muy cohesionado. “No hay ministras del PSOE y de Podemos, todas lo somos del Gobierno de coalición”, resumió María Jesús Montero.

La titular de Hacienda, que se estrenaba como portavoz del Ejecutivo, fue muy clara desde el principio. El Gobierno no va a contribuir con sus declaraciones “a aumentar la crispación ni al intento de embarrar la política” que en su opinión protagoniza la oposición, pero tampoco se va a quedar quieto. Montero anunció que el ministro de Justicia, Juan Carlos Campo, tiene previsto llamar al Partido Popular para negociar la renovación del Consejo General del Poder Judicial, el Tribunal Constitucional y el Defensor del Pueblo. Montero reprochó a Pablo Casado que afirme “sin pudor” que va a utilizar sus diputados, imprescindibles para cualquier acuerdo —se necesitan tres quintos del Congreso, 210 escaños— para bloquear la renovación de estas instituciones.

La también ministra de Hacienda cargó contra la oposición y le pidió que permita arrancar con calma al nuevo Gobierno y que sea leal. “Es nuestra obligación velar por la normalidad. Este país necesita que nos entendamos. Nosotros no vamos a echar leña al incendio. Esperamos que haya renovación de las instituciones. Los que están en el bloqueo deberían respetar el principio básico de la convivencia democrática, que es respetar la voluntad de los ciudadanos, que determina que a nosotros nos toca gobernar y a otros hacer una oposición leal y constructiva”.

El PP mantiene bloqueada la renovación del Consejo General del Poder Judicial, en funciones desde diciembre de 2018. Fuentes de la dirección señalan que si Pedro Sánchez les convoca para hablar del órgano de gobierno de los jueces, acudirán “por respeto institucional” pero, como adelantó EL PAÍS, se niegan a pactar cualquier renovación si no se cambia la ley y el método de elección de los vocales del CGPJ de forma que 12 de ellos sean elegidos directamente por los jueces. Durante el Gobierno de Mariano Rajoy llegó a presentar ese proyecto, pero finalmente se echó atrás. Los populares reafirman su rechazo a negociar la renovación del organismo en la decisión del presidente de nombrar a Delgado fiscal general. “Sánchez no es de fiar”, destacó García Egea.

El PP ya bloqueó durante dos años el Poder Judicial durante el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero: Y la composición actual del organismo le favorece, ya que hay una mayoría cómoda de vocales propuestos por sus siglas: se renovó cuando los populares,

entonces con Rajoy a la cabeza, disfrutaban de una amplia mayoría absoluta. El partido no se da por aludido ante la decisión del CGPJ de paralizar todos los nombramientos como medida de presión para agilizar la renovación del organismo y no establece ninguna fecha límite para este bloqueo.

Mientras, en el Poder Judicial también se ahonda la división entre los consejeros elegidos por uno y otro partido. La vocal Concepción Sáez (propuesta por IU) defiende en el voto particular presentado este viernes sobre la designación de Dolores Delgado como fiscal general del Estado que el órgano de gobierno de los jueces debió otorgar a la exministra de Justicia un "informe de idoneidad" como se ha hecho en anteriores ocasiones. "No hay nada en su currículo ni en su trayectoria que perturbe y comprometa el informe de idoneidad que debió otorgarle este consejo", afirma Sáez en un escrito al que ha tenido acceso EL PAÍS.

La citada vocal reprocha también al Poder Judicial la declaración difundida el pasado miércoles para pedir "responsabilidad institucional" a Pablo Iglesias tras sus críticas a la actuación de la justicia española en el procés. "No parece que [este Consejo] se halle en condiciones de predicar mesura y tiento a los demás poderes del Estado ni a quienes están llamados a ostentar su representación cuando no han tenido siquiera ocasión de comenzar su andadura", señala Concepción Sáez tras recordar que el actual CGPJ está en funciones desde diciembre de 2018.

https://elpais.com/politica/2020/01/17/actualidad/1579288626_254126.html

CASADO, AL GOBIERNO: "MIS HIJOS SON MÍOS Y NO DEL ESTADO, SAQUEN SUS MANOS DE NUESTRAS FAMILIAS"

El presidente del PP estalla contra el Ejecutivo en un tuit a raíz de las palabras de Celaá tras el Consejo de Ministros sobre el 'pin parental'.

El presidente del Partido Popular, Pablo Casado, ha cargado este viernes contra el Gobierno de coalición por su rechazo al 'pin parental' y ha afeado las declaraciones de la ministra de Educación, Isabel Celaá, al defender que "los hijos no pertenecen a los padres".

"Mis hijos son míos y no del Estado, y lucharé para que este gobierno radical y sectario no imponga a los padres cómo tenemos que educar a nuestros niños. Saquen sus manos de nuestras familias", ha escrito el líder del PP en su cuenta personal de Twitter.

Casado ha cargado así contra la ministra de Educación por defender que el 'pin parental' es contrario al "derecho fundamental y constitucional" de toda persona, "desde su nacimiento", a ser educada. "No podemos pensar de ninguna de las manera que los hijos pertenecen a los padres", ha añadido en la rueda posterior al Consejo de Ministros.

El presidente del PP viajará el próximo domingo a Murcia para participar en un acto con alcaldes de toda España bajo el lema 'Gobiernos por la libertad' en medio de la polémica por el 'pin parental' después de que el Gobierno de Pedro Sánchez haya remitido a la Consejería de Educación de esta región un requerimiento para eliminar este sistema de autorización expresa de los padres para la participación de sus hijos en actividades complementarias.

En concreto, el Ejecutivo de Sánchez pide a Murcia, región gobernada por PP y Ciudadanos, que proceda a la retirada de las instrucciones enviadas a sus centros educativos a principio de curso para que informaran a las familias de las "actividades complementarias" previstas en clase para que decidieran la asistencia de sus hijos.

"Se dan cuenta ahora"

Desde el PP, su secretario general, Teodoro García Egea, ha defendido que el 'pin parental' funciona en la Región de Murcia con "normalidad" desde hace "ocho meses" sin generar "ninguna queja", y ha acusado al PSOE de estar ocupado "abriendo embajadas en el exterior con (Quim) Torra y (Carles) Puigdemont" para que "se haya dada cuenta ahora".

Según el 'número dos' del PP, se trata de algo "lógico" y "normal" que forma parte del

"compromiso" del PP de "garantizar la libertad de los padres" en cuestiones "morales" impartidas por "personal ajeno" a los centros educativos.

"Vamos a rechazar el adoctrinamiento y apoyar la libertad de los padres para que elegir la formación moral, y por su supuesto, la religiosa", ha dicho este viernes en rueda de prensa tras una reunión con los consejeros de Hacienda del Partido Popular en su sede nacional de Madrid.

El 'pin parental' es una medida que Vox ha exigido a los gobiernos de Andalucía y Murcia, ambos formados por PP y Ciudadanos, para dar su apoyo a los presupuestos de ambas comunidades para 2020. Esta semana, el Ejecutivo murciano ha firmado un acuerdo con la formación de Santiago Abascal que incluye implantar esta medida.

En la Comunidad de Madrid, Vox también ha puesto el 'pin parental' como condición para apoyar los presupuestos, algo que rechazó su presidenta regional, Isabel Díaz Ayuso, del PP. "No lo vamos a implantar", dijo en noviembre.

https://www.elespanol.com/espana/politica/20200117/casado-gobierno-hijos-no-saquen-manos-familias/460454948_0.html

LA LEGISLATURA ARRANCA CON DIEZ DÍAS DE ASEDIO DE LA DERECHA POLÍTICA Y MEDIÁTICA AL GOBIERNO DE COALICIÓN

Los socios del Ejecutivo creen que la derecha se ha instalado en una estrategia de "sobreactuación" que convierte cualquier declaración en un atentado contra la monarquía, el control del legislativo o la independencia de los jueces

Sánchez y sus ministros se conjuran para hacer frente a esa ofensiva y dar la réplica tanto a las acusaciones "hiperbólicas" como a los intentos de impulsar políticas contrarias al pacto entre PSOE y Unidas Podemos

"Somos conscientes de que este Gobierno tiene por delante 1.400 días pero que no vamos a tener 100 días de gracia. Eso ya quedó para otras épocas". Son palabras del presidente del Gobierno, pronunciadas el pasado martes en su primera comparecencia de prensa después de la investidura. Pedro Sánchez, su equipo de colaboradores y los miembros del primer Ejecutivo de coalición de la moderna democracia española son muy conscientes de que no van a encontrar tregua en el camino. Al menos no hasta que consigan aprobar unos Presupuestos Generales del Estado sobre los que asentar la legislatura.

El Gobierno, el PSOE y Unidas Podemos creen estar ante un escenario en el que los partidos de la derecha —PP, Vox y Ciudadanos—, con la ayuda de los medios de comunicación que les son afines y el auxilio de algunos estamentos, singularmente la parte de la judicatura más escorada hacia posiciones ultramontanas, van a tratar de explotar al máximo cualquier elemento, incluidas simples opiniones que en otras circunstancias no merecerían ni la atención de la prensa, para alimentar su tesis de que el nuevo Ejecutivo de coalición amenaza la unidad de España, la continuidad de la monarquía, el obligado control de la acción de gobierno que lleva a cabo el legislativo y hasta la independencia de la justicia. Es lo que han hecho en los últimos diez días, durante los cuales el asedio de la derecha política y mediática a la coalición progresista ha sido incesante.

El Gobierno, no obstante, se han conjurado para ir a por todas. La intención de Sánchez y de sus ministros es no dejar pasar ni una y dar réplica no sólo a los ataques, los excesos y "las hipérboles", sino a las políticas impulsadas por la derecha, como el intento de legalizar la posibilidad de que los padres puedan controlar la educación que reciben sus hijos.

El primer episodio tuvo lugar en los compases finales de la investidura, cuando PP, Vox y Ciudadanos trataron de reventar la sesión plenaria acusando a la presidenta del Congreso, Meritxell Batet, y al candidato, Pedro Sánchez, de no haber plantado cara a la portavoz de EH Bildu, Mertxe Aizpurua, cuando esta calificó, en su turno de palabra, de "autoritario" el discurso de Felipe de Borbón del 3 de octubre de 2017. Nada más empezar a hablar, y antes incluso de llegar a ese punto, ya se escuchaban los murmullos en la bancada de la derecha. Después llegaron los gritos de "asesinos" y "terroristas". Un supuesto agravio a la monarquía que Batet

defendió en nombre de la libertad de expresión pero que PP, Vox y Cs utilizaron para asumir la defensa del rey de unos ataques que no dudaron en atribuir, por extensión, a los socios de Gobierno —PSOE y Unidas Podemos— y a todos los partidos que dieron apoyo a la investidura de Pedro Sánchez.

La decisión de Sánchez de situar en la Fiscalía General de Estado a la exministra de Justicia, Dolores Delgado, alimentó también la contestación de la derecha, apoyada después en asociaciones de fiscales y de jueces, mayoritariamente conservadores. Una ofensiva dirigida a intentar bloquear el nombramiento de Delgado —el PP llegó pedírsele expresamente al órgano de gobierno de los jueces— a pesar de que su candidatura, más allá de la consideración política que merezca, cumple con los requisitos legales establecidos, como se vio obligado a reconocer el Consejo General de Poder Judicial (CGPJ) este jueves.

La independencia de la justicia

La candidatura de Dolores Delgado dio alas a la tesis de que el Gobierno está atacando la independencia de la justicia. Una acusación a la que echó gasolina el propio órgano de gobierno de los jueces, el CGPJ, al responder con un insólito comunicado a unas declaraciones del vicepresidente segundo y líder de Unidas Podemos, Pablo Iglesias, que los miembros del consejo —cuyo mandato venció hace más de un año— decidieron interpretar como un ataque a su independencia.

Lo que Iglesias aseguró, en una entrevista emitida por Antena 3, en relación con el poco éxito que ha tenido la “judicialización del conflicto” en Cataluña, es que muchos “tribunales europeos han quitado la razón a nuestros jueces” en relación con el procés. “Eso es una humillación para el Estado español”, remachó.

La respuesta del CGPJ, lejos de hacer mella en la unidad del Ejecutivo, alimentó un comunicado del Gobierno pactado por ambos socios de gobierno dando soporte a Iglesias. El intercambio de mensajes, a su vez, dio de nuevo pie a las derechas a hablar de un supuesto intento de poner fin a la separación de poderes con la renovación pendiente del Consejo —que exige mayorías transversales muy cualificadas para poder llevarse a cabo— como telón de fondo, un asunto en el que hasta Vox se desmarcó del PP y de Cs al anunciar su disposición a negociar con el Gobierno.

Los mensajes de la derecha tratan de caracterizar al Gobierno como una amenaza para los pilares del Estado de Derecho: la separación de poderes, la unidad de España, la independencia judicial y también la capacidad de control que el Congreso tiene de la actividad del Ejecutivo. Esta última tesis se basa en la decisión de Sánchez de cambiar de día de la semana, del viernes al martes, la celebración del Consejo de Ministros.

Más allá de la intencionalidad del Gobierno de dominar la agenda política y sacar más rendimiento a sus acuerdos, la derecha intentó presentar el nuevo calendario como un intento de eludir el control que el Congreso hace de la labor del presidente y de sus ministros, porque —si la Cámara Baja no adapta su procedimiento interno— no contará con tiempo suficiente para plantear y debatir temas de actualidad. La portavoz del Grupo Popular, Cayetana Álvarez de Toledo, llegó a calificar el cambio de día del Consejo de Ministros como “una afrenta” al funcionamiento ordinario del Parlamento con la que PSOE y Unidas Podemos buscan, según ella, “degradar” al legislativo “opacando” su labor.

En su intento de retratar al nuevo Gobierno como un Ejecutivo “ilegítimo”, porque afirman que se ha formado en contra de las promesas hechas a los votantes en las elecciones del 10 de noviembre, la derecha —en este caso la mediática— ha explotado incluso asuntos como el relevo del Jefe del Estado Mayor de la Defensa, Fernando Alejandro, al que atribuyen malestar por la forma en que se ha producido su relevo. Para avivar la sensación de excepcionalidad, el militar se despidió de sus subordinados con un mensaje que adquiere especial relevancia en un momento en el que PP, Vox y Cs denuncian que el rey y la unidad de España están amenazados: “Dejadme que os exhorte a seguir defendiendo a su Majestad el Rey y a vuestra Patria”, escribió. “Ante todo España, sobre todo España, siempre España”.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/01/17/el_gobierno_por_descontando_horizonte_que_enfrenta_tras_diez_dias_asedio_permanente_desde_derecha_102926_1012.html

CASADO CONFÍA EN QUE EL PODER JUDICIAL DESAUTORICE EL NOMBRAMIENTO DE DELGADO COMO FISCAL GENERAL

Pablo Casado, líder nacional del PP, ha animado este jueves a los integrantes del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) a desautorizar el nombramiento de la exministra Dolores Delgado como fiscal general del Estado. Los 20 vocales del organismo se reúnen este jueves para avalar (o no) la idoneidad de la exministra del Gobierno de Pedro Sánchez para acceder a la cúspide del ministerio público. Entre los requisitos que debe cumplir Delgado figura el ser una jurista de reconocido prestigio con más de 15 años de ejercicio efectivo de su profesión.

“Espero, porque confío mucho en el Consejo General del Poder Judicial, no como la izquierda, que hoy también declarará que la fiscal general propuesta por Pedro Sánchez no reúne los requisitos de idoneidad”, ha dicho Casado a la entrada a un desayuno informativo ofrecido por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso. “La legislación española le exige la imparcialidad que una diputada al día de hoy del PSOE no tiene”, ha seguido. “¿Se imaginan que Alberto Ruiz Gallardón, fiscal de carrera, número uno de su promoción, hubiera sido propuesto para fiscal general del Estado siendo diputado del PP y ministro de Justicia?”, se ha preguntado. “Sería un auténtico escándalo que no nos hubieran perdonado”, se ha contestado.

“Es gravísimo”.

El líder del PP ha incidido en que Delgado ha sido reprobada tres veces en el Congreso de los Diputados y ha dado mítines del PSOE hasta hace un mes. El PP ya había anunciado que recurrirá su designación por incumplir, a su juicio, el artículo 59 del estatuto fiscal, que establece que no podrán ser miembros del Ministerio Fiscal quienes pertenezcan a partidos políticos o sindicatos y que tampoco podrán tomar parte en las elecciones legislativas, autonómicas o locales más que para emitir su voto personal.

En la misma línea ha argumentado luego la presidenta de la Comunidad de Madrid, que ha llenado su discurso de referencias al Gobierno de la nación. “Hemos asistido a un ataque contra la unidad de España; un presidente del Gobierno que no ha defendido la soberanía de todos los españoles; que no ha impuesto la ley en Cataluña, y que entiende que las instituciones públicas son organismos para okupar (con k), siguiendo la histórica estela de la izquierda radical: el ejemplo más inmediato y claro ha sido el nombramiento de la nueva fiscal general del Estado”, ha opinado la líder popular.

El Gobierno de coalición que han formado el PSOE y Unidas Podemos, por su parte, defiende la idoneidad de Delgado para ocupar el cargo. Así lo han hecho en primera persona tanto el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, como el vicepresidente, Pablo Iglesias. El nombramiento, dijo el martes el jefe del Gobierno, es “impecable”.

https://elpais.com/politica/2020/01/16/actualidad/1579167306_673423.html

CASADO: “HOY SE CONSOLIDA UN GOBIERNO CONTRA ESPAÑA”

«La mesa del Consejo de Ministros parece más una asamblea de Podemos, y mandan los que están debajo, los de ERC»

Para el presidente del PP, Pablo Casado, hoy no es un día para estar contentos, porque este martes «se consolida un Gobierno contra España». Según el líder del PP, la mesa del Consejo de Ministros parece más una asamblea de Podemos. Pero más allá de la elevada concurrencia, Casado ha advertido de que los que mandan están debajo de esa mesa, y son los de ERC.

Casado, que ha recibido el premio «Popular de Alcobendas 2019», concedido por su partido en este municipio madrileño, ha señalado que “los españoles miran con preocupación este día». «Se ha conocido el Consejo de Ministros. Más que una mesa de Consejo de Ministros, parecía una asamblea de Podemos. Además de ser tan concurrida, los que mandan están debajo de la mesa, son los de ERC, los que han hecho posible que esta investidura saliera adelante. Lo

digo sin acritud«.

«Nunca en esa mesa habían mandado aquellos que no creen en la nación a la que sirve ese Consejo de Ministros», ha subrayado el presidente del PP, quien cree que no es un día para estar contentos, porque se consolida un Gobierno «contra España».

Casado ha llamado a los suyos a trabajar desde ahora mismo para ofrecer una alternativa ilusionante y frenar las medidas negativas que puedan presentar Sánchez e Iglesias.

«Tenemos que ponernos a trabajar ya para parar cualquier medida negativa para el país. Y tenemos que plantear ya una propuesta alternativa, dar esperanza a los españoles. No se puede vivir en permanente desasosiego, en permanente campaña electoral y siempre con noticias negativas«, ha sostenido Casado.

El líder del PP ha intentado transmitir un mensaje de optimismo a los suyos, justo cuando empieza su travesía en la oposición: «En menos de lo que la gente pueda pensar, vamos a volver al Gobierno de España».

Casado ha reconocido después que no saben si serán muchos o pocos años en la oposición, pero ha subrayado que el PP no puede hacer castillos en el aire. «El marco, el paraguas es la democracia, el Estado de Derecho, el sistema de la concordia que instauró la Constitución.»

El presidente del PP ha sido especialmente contundente al criticar a Sánchez por nombrar a su exministra de Justicia como fiscal general de Estado: «Estamos muy preocupados con los ataques al Estado de Derecho, con la politización de la Justicia». «Nombrar a la que ha sido ministra de Justicia hasta ayer como fiscal general es impecable, según Sánchez. Como es tan impecable, hoy hemos registrado la petición de comparecencia para que lo explique en el Congreso».

Criticarlo, dice Casado, no es crispar, sino ser responsable, para pedir que se respete el sistema democrático. Por eso, ante la petición de Sánchez para renovar los órganos constitucionales, ha señalado: «El PP es un partido de Estado y va a estar siempre en los procedimientos legales para llegar a acuerdos, siempre y cuando se sigan las líneas marcadas en la campaña y siempre que se respete la Constitución». Casado ha pedido a Sánchez que respete la Constitución para renovar el Consejo General del Poder Judicial, y si despolitiza la Justicia y deja de trabajar a los jueces con independencia, ahí estará el PP.

https://www.abc.es/espana/abci-casado-consolida-gobierno-contra-espana-202001142024_noticia.html

CASADO AGRADECE SUS 25 AÑOS DE ENTREGA A BORJA SÉMPER, QUE LE RESPONDE DESEÁNDOLE "LOS MAYORES ÉXITOS"

"Es un gran político y siempre va a tener abiertas las puertas del PP porque el PP sigue siendo su casa", asegura Montesinos

Casado agradece sus 25 años de entrega a Borja Sémpér, que le responde deseándole "los mayores éxitos"

El presidente del PP, Pablo Casado, ha agradecido al hasta ahora presidente del PP de Guipúzcoa, Borja Sémpér, sus 25 años de entrega a la política y le ha dicho que el Partido Popular "siempre" será su casa. Poco después, Sémpér le ha contestado dándole las gracias por su amistad y afecto y deseándole "los mayores éxitos".

Sémpér ha confirmado en rueda de prensa su decisión de abandonar la política. Según ha explicado, esta decisión no tiene "nada que ver con hipotéticas discrepancias" con su partido, en el que se siente "extraordinariamente cómodo", sino que responde a la "necesidad" de dar a su familia "otro entorno y otra perspectiva".

El hasta ahora presidente del PP de Guipúzcoa se incorporará como director de Relaciones Institucionales de la empresa consultora Ernest&Young, según ha confirmado la compañía. Su incorporación será efectiva el próximo mes de febrero.

Casado, que conocía ya la decisión de Sémper, ha elogiado su labor públicamente en su cuenta oficial de Twitter. "Gracias querido Borja por estos 25 años de entrega a San Sebastián, al País Vasco y a España, incluso arriesgando tu vida para defender la libertad frente a los terroristas. El PP siempre será tu casa y te deseamos lo mejor en esta nueva etapa para toda la familia".

Sémper le ha contestado poco después en la misma red social agradeciendo su mensaje al presidente del Partido Popular. "Gracias Pablo, por tu amistad y afecto. Te deseo los mayores éxitos", ha escrito.

"SIEMPRE ABIERTAS LAS PUERTAS DEL PP"

El vicesecretario de Comunicación del PP, Pablo Montesinos, le ha dado también las gracias públicamente en nombre del partido y ha explicado que deja la primera línea de la política para dedicarse a la vida profesional en otro sector,

Montesinos ha destacado que Sémper dio el salto a la vida política para defender la libertad y las víctimas del terrorismo y "nunca se calló". "Es un gran político y siempre va a tener abiertas las puertas del PP porque el PP sigue siendo su casa", ha declarado en una rueda de prensa en la sede del partido en Madrid.

RECUERDA UN POEMA DE GIL DE BIEDMA

Sémper se ha despedido agradeciendo el "afecto recibido" tras anunciar su marcha de la política. "Todo ha merecido el esfuerzo y me voy con lo bueno. Gracias a compañeros y adversarios, a afines y distantes. Gracias quienes no ven la discrepancia como una amenaza. Viva la Libertad", ha señalado en Twitter.

Y ha acompañado este mensaje con un poema del escritor Jaime Gil de Biedma. "Que la vida iba en serio uno lo empieza a comprender más tarde como todos los jóvenes, yo vine a llevarme la vida por delante. Dejar huella quería y marcharme entre aplausos envejecer, morir, eran tan solo las dimensiones del teatro. Pero ha pasado el tiempo y la verdad desagradable asoma: envejecer, morir, es el único argumento de la obra".

https://www.eldiario.es/politica/Casado-agradece-Borja-Semper-deseandole_0_984802409.html

PABLO CASADO ACELERA LA REFUNDICIÓN DE LA DERECHA: "LAS DIFERENCIAS CON VOX Y CS SON LAS MENOS IMPORTANTES"

Sin conformarse un frente común, coinciden en el mismo objetivo: impedir "el cambio de régimen" que, a su juicio, está pergeñando Pedro Sánchez junto a sus "socios" separatistas

No hay grietas en la oposición de [PP](#), [Vox](#) y [Ciudadanos](#) a la [investidura](#) de [Pedro Sánchez](#). A los tres les parece una afrenta a la **Constitución**. No es que se haya conformado un frente común de manera premeditada o pactada, sino que las tres formaciones han pasado a considerarse a sí mismas como las únicas "constitucionalistas" nacionales.

Y [Pablo Casado](#), que ya lidera la oposición, quiere capitanear también el reagrupamiento del electorado de centro y derecha en pos del objetivo común de la defensa de España. Es decir, para impedir "el cambio de régimen" que, a su juicio, está [pergeñando Pedro Sánchez](#) junto a sus "socios" separatistas.

Y hoy, un día después de la investidura, Casado se ha puesto ya manos a la obra. "Ahora mismo el PP tiene que aglutinar toda la moderación y toda la centralidad un espacio enorme que ha quedado huérfano en España, que son los que han votado centro y derecha y los que han votado" al [PSOE](#) y han sido engañados, ha apuntado el presidente de los *populares* en la cadena Cope. Y, desde esa confluencia, servir a los españoles de "dique de contención" al Gobierno. "Ahora mismo las diferencias con Vox o Cs o [UPN](#) son las menos importantes", ha atajado.

"Sánchez no va a poder ni reformar la Constitución, porque depende de nuestros votos para

hacerlo y no se los vamos a dar, no va a poder modificar los estatutos de autonomía porque los recurriremos directamente al Constitucional, y no va a poder hacer ningún tipo de discrecionalidad entre territorios que dependen de nosotros", ha añadido. "Lo que ayer se votó es que un ciudadano, por ser de **Palencia** o por ser de Elche, va a tener menos derechos que un ciudadano por ser de **Cataluña**". Ha asegurado que va a intentar "que este gobierno dure lo menos posible".

MÁS FÁCIL CON CIUDADANOS

Ese proceso de "refundición" es el que aparece en el horizonte de la legislatura para los *populares*, que ven más necesario que antes que se produzca de nuevo el aglutinamiento del electorado que completó en los 90 José María Aznar. Pero ahora, con la urgencia y la gravedad que Sánchez le ha conferido a la operación, opinan en Génova.

En el caso de Ciudadanos, creen que los matices que los diferencian ya son tan escasos que podrán llevar a cabo la confluencia antes de las siguientes elecciones. En el de Vox, las distancias han aumentado, pero el PP cree que ahora se abre el tiempo de recuperar al electorado en torno a una idea más importante que los programas: la defensa de la soberanía de todos los españoles, sin parcelaciones.

"La relación con los otros partidos es buena", ha dicho en relación a ellos, pero también hay "discrepancias", sobre todo con Vox.

<https://www.elmundo.es/espana/2020/01/08/5e159e0a21efa0c30b8b45c7.html>

EL PP ESTRENA LA OPOSICIÓN CON EL VETO A LA RENOVACIÓN DEL PODER JUDICIAL

Casado retira el apoyo a varias reformas de Estado por el pacto con Podemos y ERC

El desbloqueo político tras la investidura de Pedro Sánchez no pone fin a la interinidad de algunas instituciones por la falta de acuerdo entre partidos. El PP rechaza, según fuentes de la dirección, negociar con el PSOE la renovación del Poder Judicial, en funciones desde diciembre de 2018 y donde ahora se impone una mayoría conservadora. Los populares creen que los pactos con Podemos y ERC contaminarán toda la acción de Gobierno y por eso, a falta de que el Ejecutivo presente sus propuestas definitivas, descartan buena parte de los ofrecimientos hechos hasta ahora, como el de facilitar la gobernabilidad apoyando los Presupuestos.

Pablo Casado dedicó tanto tiempo a justificar el voto en contra del PP a la investidura de Sánchez como a ofrecer al líder del PSOE ayuda para la "gobernabilidad" si superaba la votación del debate. El líder de los populares insistía en que había otras opciones sin tener que contar ni con los independentistas ni con ellos para salvar la investidura —todas ellas pasaban por Cs—, pero se ofrecía a apoyar los Presupuestos si Sánchez aceptaba algunas condiciones y a firmar con él pactos de Estado sobre diversas materias. Los acuerdos del PSOE con Podemos y ERC y la abstención de Bildu han hecho saltar por los aires muchos de esos ofrecimientos. La nueva estrategia del PP se resume en liderar una oposición implacable con el nuevo Gobierno, al que acusa de haber dejado el país "en manos de terroristas y golpistas".

El Poder Judicial. El PP no está dispuesto ahora a negociar con el PSOE la renovación del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), en funciones desde diciembre de 2018. Los vocales actuales fueron nombrados en 2013, cuando el PP gobernaba con mayoría absoluta. Ese bloqueo permite que el órgano de gobierno de los jueces siga teniendo mayoría conservadora. El Gobierno de Sánchez y el PP llegaron a alcanzar un acuerdo para renovar el Consejo en noviembre de 2018, con el magistrado Manuel Marchena como sustituto de Carlos Lesmes. A cambio de ceder la presidencia a un conservador, el PSOE y sus socios se hacían con 11 vocales por nueve de los populares. Pero el pacto se frustró después de que se filtraran whatsapps en los que el entonces portavoz del PP en el Senado, Ignacio Cosidó, se jactaba de que su partido controlaría "por detrás" la sala segunda del Supremo. Marchena renunció al cargo y se rompieron las negociaciones.

Para renovar el CGPJ se precisa una mayoría de 210 diputados en las votaciones. Con los resultados del 10-N, el PSOE (120 escaños) y el PP (89) tendrían votos suficientes junto a los diputados de Navarra Suma. Pero el PP no tiene ninguna intención de hacerlo. Se reproduce así el bloqueo del organismo que se produjo entre noviembre de 2006 y septiembre de 2008, durante el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Entonces, el PP bloqueó la renovación del organismo, en manos de una mayoría conservadora.

Los populares quieren cambiar el método: reformar la Ley Orgánica del Poder Judicial para que los jueces elijan directamente a 12 de los 20 vocales en el Consejo. El resto serían a propuesta de los partidos. El Gobierno de Rajoy ya presentó en 2012 este proyecto, que suponía volver al sistema previo a 1985, aunque finalmente renunció a él.

Presupuestos. Sánchez decidió adelantar los comicios después de que el veto del PP, Cs y los independentistas le impidiera aprobar los Presupuestos. Tras las elecciones, Casado se ofreció a dar estabilidad al PSOE prestando los votos de su grupo si no subían los impuestos y se controlaba el gasto, es decir, si los socialistas presentaban unas cuentas públicas más parecidas al programa del PP. Fuentes del partido señalan que el pacto del PSOE "con los comunistas" aleja esa opción al considerar que no se trata de una "política responsable en déficit, deuda y gasto". Los populares se oponen a subir impuestos a las rentas altas y a las grandes empresas y los bancos: creen que espantará a los inversores.

Cataluña. En la primera cita en La Moncloa y en encuentros posteriores, Casado y Sánchez pactaron abrir un canal permanente de diálogo sobre Cataluña y el líder del PP ofreció el apoyo de su grupo para intervenir en la comunidad si era necesario. En el debate de investidura, sin embargo, amenazó a Sánchez con llevarlo a los tribunales si no instaba a Quim Torra a abandonar la Generalitat y le enviaba el requerimiento previo a la aplicación del 155 por incumplir sus obligaciones constitucionales. El PP considera ahora al PSOE fuera de la Constitución y arrodillado ante los secesionistas.

Educación. El PP ha convertido en una de sus banderas lo que llama "libertad educativa", la elección de centro sin tener en cuenta la proximidad a la casa o al lugar de trabajo de los padres —el Gobierno estima que eso favorece a quien tiene medios para desplazarse a otro lugar— y quiere extender la concertada en el bachillerato, mientras el Ejecutivo pretende centrar la inversión en alumnos más desfavorecidos. El pacto con Podemos incluye que la asignatura de religión deje de contar para la nota media y siga siendo voluntaria. Casado acusó a Sánchez y sus socios de "anticlericalismo guerracivilista" durante la investidura. El PP sí está de acuerdo en fomentar el estudio de la filosofía y la educación gratuita de 0 a 3 años.

"A CHILLIDOS SIEMPRE NOS GANARÁN ELLOS"

"Las diferencias con Vox o Ciudadanos son ahora las menos importantes. Lo importante es liderar una oposición firme en el Parlamento, con los sectores, y en la calle, cerca de los españoles y las asociaciones", señaló este miércoles Pablo Casado en la Cope. Al tiempo, el presidente de los populares aseguró que pretende "aglutinar toda la moderación y la centralidad" y acoger, incluso, "a los socialistas avergonzados por la deriva de Sánchez". El PP presentará una moción en todos los parlamentos autonómicos, diputaciones y Ayuntamientos para solicitar a los diputados "que interpelen al presidente del Gobierno sobre los acuerdos alcanzados con independentistas y populistas" y los rechacen. Su ofensiva de oposición incluye la petición (junto a Ciudadanos) de comparecencia de Sánchez para que explique en el Congreso la posición del Ejecutivo ante la situación en Venezuela y el requerimiento al Tribunal de Cuentas para que fiscalice el uso de microcréditos de su socio de Gobierno, Podemos.

La estrategia de oposición, como avanzó este diario, divide al PP y ha reabierto el debate sobre la moderación y las similitudes con Vox. El presidente andaluz, Juan Manuel Moreno, avisó de movilizaciones si el Gobierno les "maltrata". El líder del PP vasco, Alfonso Alonso, pide alejarse de Vox: "Los que chillan mucho siempre nos van a ganar a chillidos. Les tenemos que ganar a sensatez". El PP, como avanzó este diario, está dividido sobre su estrategia. Casado ha citado el próximo lunes a su junta directiva para debatirla y cerrar filas.

https://elpais.com/politica/2020/01/08/actualidad/1578501146_134937.html

DUDAS EN EL PP POR LAS SIMILITUDES CON VOX Y LA ESTRATEGIA DE AGITAR LA CALLE

El discurso duro de Casado reabre el debate interno sobre el alejamiento del centro que sucedió al batacazo electoral de abril

El duro discurso de Pablo Casado en la investidura y el anuncio de movilizaciones ha reabierto el debate interno sobre la estrategia a seguir y el temor a alejarse del centro. Dirigentes populares consultados por EL PAÍS recuerdan que la estrategia de agitar la calle fracasó a partir de 2004, cuando hacían oposición al Gobierno de Zapatero, y temen que si se aproximan demasiado al tono de Santiago Abascal, terminen “potenciando” a Vox.

En sus últimos cinco minutos de discurso antes de que Pedro Sánchez fuera investido presidente por dos votos de diferencia, Pablo Casado acusó al líder del PSOE de ser “un ultra” que pretende “cambiar el régimen del 78” y con sus socios, “atentar contra la legalidad, la igualdad, la tolerancia, la propiedad privada, el libre mercado, la libertad individual y de prensa”. “La democracia española ha tenido dos grandes enemigos: los terroristas y los golpistas. Hoy les ha puesto nuestro futuro en sus manos, a costa de desmembrar el Estado y liquidar el socialismo constitucional”, añadió.

El lenguaje duro de Casado ha reabierto el debate interno sobre la estrategia a seguir. El discurso del líder del PP se parece más al de la campaña electoral del pasado abril —cuando se centró en intentar frenar la fuga de votos a Vox imitando el tono de la formación de Santiago Abascal—, que al del pasado noviembre —cuando aseguraba que Sánchez merecía todo su respeto, aunque el PP no pudiera apoyar su programa—. Con la primera estrategia, los populares se estrellaron en las urnas: pasaron de 137 a 66 diputados. Con el intento de giro al centro y el tono más moderado, Casado obtuvo el pasado noviembre 89 escaños.

Un dirigente popular opinaba tras el debate que el PP necesita “calma” y diferenciarse claramente de Vox. La estrategia de agitar la calle a la que el partido recurrió durante los Gobiernos del socialista José Luis Rodríguez Zapatero, recordaba, no funcionó. Y el resultado de abril, que estuvo a punto de provocar un ERE en el partido, aún pesa.

Un barón regional se muestra partidario de “esperar” con las movilizaciones que la portavoz en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, anunció el pasado 3 de enero, cuando llamó a organizar “la resistencia” contra Sánchez. “Es mejor actuar con iniciativas y acción parlamentaria, defendiendo derechos como la libertad de educación. El PP es un partido de Gobierno, con más experiencia que Vox y Ciudadanos”. Este dirigente también cree que es importante marcar distancias con el partido de Abascal. “En algunas cosas coincidiremos con Vox, como la defensa de España, pero tenemos que tener un discurso propio”, añade.

Otro veterano parlamentario del PP señala que el momento actual es “muy complejo” y “encontrar el equilibrio, muy difícil”, pero cree que si no moderan su discurso cederán terreno al partido de Abascal. “Si exageramos mucho, potenciamos a Vox y perdemos credibilidad como alternativa”. “Es otra vez el mismo debate: la lucha entre la moderación y la dureza. Si la dirección secunda finalmente esa estrategia de movilizaciones será, a mi juicio, un error. No nos hará ganar nada y le daremos bazas a Vox”, añade.

“Retrocederemos 15 años”, lamenta otro dirigente regional, refiriéndose al plan de agitar la calle. “Hay dos bloques que van a promover la polarización y el PP está en uno de ellos. En mi opinión, es un error”.

Otro barón regional señala que lo prioritario es liderar “un amplio espacio constitucionalista”, acogiendo a Ciudadanos —ahora con solo 10 diputados— bajo su ala y desgastar al Gobierno de coalición con iniciativas desde el Parlamento y haciendo mucho hincapié en la economía. Y a partir de ahí, señala, “serenidad”. “La gente puede manifestarse cuando quiera y ocurrirá”.

Otro presidente autonómico del partido opina que la oposición del PP debe ocupar los dos frentes: el Parlamento y la calle. “Los ánimos de la gente están muy calientes y la preocupación es total. Unos por la deriva a la que pueda llevar Podemos a la economía, otros por el protagonismo del independentismo, todos por el blanqueamiento a Bildu...”. Este dirigente señala, no obstante, que el discurso debe ser el del PP, “sin mirar a nadie más”. Tanto el PSOE

como Podemos y el PNV destacaron estos días las similitudes en los discursos del PP y Vox.

Los dirigentes que dudan de ese endurecimiento del discurso y las movilizaciones en la calle coinciden en buena medida con los que hace unos meses trataron de convencer a Casado de que no nombrara a Álvarez de Toledo portavoz en el Congreso al considerar que les alejaba del centro. De momento, en este debate de investidura se han impuesto las tesis de la cabeza de lista por Barcelona y no las de otros dirigentes populares que comparten los motivos de rechazo a los pactos de Sánchez, pero no los términos empleados para justificarlo.

https://elpais.com/politica/2020/01/07/actualidad/1578423156_545047.html

EL PP DEFIENDE EL TONO "DURO" DE CASADO PORQUE "LA SITUACIÓN NO ES PARA MENOS" Y VOX SE JACTA DE QUE LES IMITEN

Si el pleno de investidura de estos días sirve de muestra de lo que va a ser la legislatura, las tres derechas van a competir en dureza y Sánchez va a encontrar en ellas pocas posibilidades de entendimiento

Dirigentes conservadores creen que la intervención de su jefe de filas dejó a Vox y Ciudadanos "sin sitio"

A grandes rasgos, el pleno de investidura de Pedro Sánchez que arrancó este sábado en el Congreso de los Diputados y que culminará el martes con una votación en la que el candidato ya sólo necesita cosechar más votos a favor que en contra, fue el pleno en el que el grueso de los partidos se dedicó a explicar a sus rivales cómo creen que deberían ser. Al PP no le gusta un PSOE que se acerca a Unidas Podemos y a los independentistas de ERC y EH Bildu porque, consideran, se alejan de la Constitución. Al PSOE no le gusta que el PP de Casado se haya contagiado de Vox y, a su juicio, ya cueste distinguir a la derecha de la extrema derecha. Tampoco a los socialistas les gusta que Ciudadanos haya abandonado el centro. Y a la líder interina del partido naranja, Inés Arrimadas, no le gustan los planes de Sánchez para el futuro. Hasta el punto de haber aprovechado su intervención para buscar voluntarios "valientes" en la bancada socialista que traicionen al candidato y revienten la votación.

Tras estos reproches y ataques, en muchas ocasiones muy subidos de tonos, se pueden vislumbrar los perfiles de la nueva etapa política, del contexto en el que tendrá que moverse el Gobierno de coalición PSOE-Unidas Podemos acordado por Sánchez y Pablo Iglesias. Si el pleno de investidura de estos días sirve de muestra de lo que va a ser la XIV Legislatura, las tres derechas van a competir en dureza y Sánchez va a encontrar en ellas pocas posibilidades de entendimiento. Tampoco van a poner en bandeja sus apoyos las formaciones independentistas, que ya han advertido al futuro Ejecutivo de que llegar a la Moncloa gracias a sus abstenciones no les va a salir gratis.

Quizá el episodio más gráfico de lo que está por llegar se produjo este domingo a primera hora. A las 9.00 de la mañana subía a la tribuna de oradores para hacer uso de la palabra la parlamentaria Mertxe Aizpurua, portavoz de EH Bildu. En la bancas de las formaciones de la derecha no gustó nada que criticara con dureza el discurso del rey Felipe VI del 3 de octubre de 2017 ni sus menciones a Arnaldo Otegi y fue interrumpida con gritos de "¡asesinos!", "¡etarras!" y "¡libertad, libertad!".

Parece ser la oposición que está por venir. En el PP aseguran que la actuación de su líder estos días ha sido la que tiene que ser en correspondencia "con la gravedad de lo que está ocurriendo y va a ocurrir", que no cabe hablar ahora de discursos centrados o radicalizados. "La situación no es para menos", subrayan las fuentes consultadas por infoLibre.

Mientras, en Vox, prometen que harán una "oposición sin cuartel". En el Parlamento y en la calle. En privado, dirigentes de la extrema derecha se jactan de que el partido de Casado en este pleno de investidura se ha apropiado de muchas de sus ideas, una acusación que también repitió desde la tribuna de oradores en varias ocasiones el propio candidato socialista. No es la primera vez que desde la extrema derecha se acusa al PP de copiarles, de imitarles.

Las tres derechas buscan protagonismo

La presidenta del Congreso, Meritxell Batet tuvo que llamar al orden. También accedió a dar la palabra a Pablo Casado (PP) y al diputado de Ciudadanos Edmundo Val, que pretendían que desde la Presidencia de la Cámara se hubiese afeado a EH Bildu las críticas a la Corona. Desde Vox, nadie pidió la palabra. Su líder, Santiago Abascal, estaba fuera del hemiciclo, acompañando a compañeros de su formación, víctimas de la banda, para que no tuviesen que escuchar el discurso de la diputada de la izquierda abertzale. Sin ser su día, porque sus respectivos turnos tuvieron lugar el sábado, las tres derechas acaparaban gran parte del protagonismo de la jornada.

"Es infame lo que hemos vivido", decía Pablo Casado tras asegurar que el discurso de la portavoz de EH Bildu había sido de lo más "nauseabundo" que había oído "jamás" en el hemiciclo. Pero también tuvo críticas para Pedro Sánchez, al que un día antes ya había criticado con dureza amenazando incluso con llevarlo a los tribunales en el caso de no aplicar el 155 en Cataluña si Torra se aferra al cargo tras la decisión de la Junta Electoral Central de que sea inhabilitado. A ojos del jefe de los conservadores, el jefe del Ejecutivo en funciones no había actuado bien al no haber defendido, en la réplica, "ni a la Constitución, ni al rey, ni a España, ni a las víctimas del terrorismo".

"Cuando haces oposición firme, te llaman extremista"

Este domingo, pues, Casado volvió a dar muestras de que ha decidido recuperar su tono más duro, el mismo tono al que recurrió en la campaña electoral de las generales del 28A, cuando su formación tocó suelo: 66 escaños. En su entorno aseguran que no es cuestión de poner calificativos a la actitud de su líder. Sostienen que cuando hay que hacer oposición, o la haces o no la haces, y que si algo ha quedado claro estos dos días es que "Casado lidera la oposición". "Cuando haces oposición firme, te llaman extremista", subraya un parlamentario conservador en conversación con infoLibre.

La misma fuente apunta a que, contrariamente a lo que dijo Sánchez desde la tribuna, los votantes del PP no se sienten traicionados por el papel de Casado en este debate. "Sólo hay que escuchar a la calle", destaca. Y se dice convencida de que hay votantes y dirigentes socialistas que no entienden cómo su presidente no se ha atrevido a plantar cara a los ataques de ERC y EH Bildu. Otra cosa es que vayan a tener éxito las apelaciones que se han hecho desde la derecha a diputados del PSOE y a los partidos regionalistas para que impidan que Sánchez logre los votos necesarios este martes.

¿Va a ser este el Casado de toda la XIV Legislatura? ¿Dónde quedó el 'giro al centro' que demandaban destacados dirigentes territoriales para hacer del PP un partido con una base de electores más amplia? ¿Dónde quedó la idea de Casado de aglutinar bajo las siglas del PP a todas las formaciones ubicadas a la derecha del Partido Socialista? Todas las fuentes consultadas por este diario coinciden en que es pronto para dar respuesta a esta batería de preguntas. Que irán paso a paso y que lo que tocaba este fin de semana era denunciar lo malo para España de los pactos de Sánchez y el "silencio" del presidente en funciones que le ha llevado a apoyar "tesis soberanistas".

El PP mantiene que lo que va a ocurrir a partir de este martes, si a Sánchez le salen las cuentas que ya parece tener amarradas, no es una coalición progresista, sino "una coalición ultra contra el Estado constitucional". Porque, a ojos de los conservadores, el PSOE constitucionalista ya se ha extinguido accediendo a tesis de "conflicto político".

No ha renunciado Casado, destacan, a aglutinar bajo el paraguas del PP a los votantes de Ciudadanos y de Vox. Su plan era, admiten, hacerlo desde la Moncloa, desde la Presidencia del Gobierno. Pero ahora tiene que cambiarlo y empezar a construir desde la oposición porque en el PP ya empieza a cundir el temor de que la legislatura puede ser más larga de lo que en principio aventuraban.

Los diez escaños de Ciudadanos dejan a Inés Arrimadas en una posición muy débil. El principal obstáculo está en Vox, que gracias a sus 52 escaños tiene un altavoz muy potente en el Congreso.

"Ofensiva parlamentaria"

De momento, en el primer gran debate de la legislatura que acaba de nacer, en el PP se dan por satisfechos con cómo su líder lo ha manejado. En su calidad de líder de la formación más votada después del Partido Socialista, a Casado le correspondió hacer uso de la palabra justo después de la intervención del candidato a la investidura, lo que le dio cierta ventaja a la hora de intentar marcar el terreno o de robar argumentos a Santiago Abascal (Vox) e Inés Arrimadas (Ciudadanos). También, a la hora de marcar el tono. Nada más terminar su intervención, desde la izquierda se destacaba con ironía que mucho tenía que decir el líder de la extrema derecha para superar la dureza de Casado. Y, en cierto sentido, fue un argumento que incluso compartieron en el PP: "En este debate, nuestro presidente ha dejado sin sitio a Vox y Ciudadanos. Sin espacio", valoraba un dirigente autonómico a infoLibre.

Como Vox, el PP también estará atento para dar respuesta a cada paso de Sánchez y sus socios en la calle, en el Congreso, en el Senado o en los tribunales. La batalla, pues, por liderar estas iniciativas y adelantarse va a ser uno de los ejes de la relación del bloque de la derecha, un bloque que se entiende a nivel autonómico y municipal. De momento, los conservadores trabajan en una "ofensiva parlamentaria" para que el futuro presidente del Gobierno explique a los españoles desde el Congreso su relación con ERC y con EH Bildu.

https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/01/06/el_defiende_discurso_duro_casado_porque_situacion_no_para_menos_vox_jacta_que_les_imiten_102542_1012.html

UPN-PP Y HB NEGOCIARON LOS PRESUPUESTOS DE NAVARRA EN 1993, AÑO QUE ETA ASESINÓ A 14 PERSONAS

Los encuentros fueron públicos y quedaron inmortalizados en varias fotografías "Tuvimos muchas reuniones, propuestas y contrapropuestas, pero no llegamos a un acuerdo", explica a infoLibre Patxi Zabaleta, uno de los negociadores Sobre la investidura de Juan Cruz Alli (UPN) en 1991, Zabaleta asegura que "no se llegó a negociar un programa, pero sí sacar del poder a Urralburu", el candidato socialista

Sabela Rodríguez Álvarez

La sesión de investidura celebrada este domingo quedó marcada por una contienda entre PSOE y Navarra Suma –PP, UPN y Ciudadanos– por un acontecimiento sucedido hace casi 29 años: los contactos entre Herri Batasuna (HB) y Unión del Pueblo Navarro (UPN) para la investidura de Juan Cruz Alli como presidente navarro en 1991.

Sergio Sayas, diputado de la coalición conservadora, defendió en tribuna que la forma en que Pedro Sánchez accede al poder puede ser "legítima, pero otra cosa es que sea moral". Que los pactos con EH-Bildu, conjugó, sólo sirven para "blanquear" al partido. Y a EH-Bildu "no se le puede blanquear porque no hay nada más negro en la historia de nuestro país". El diputado navarro reprochó con especial énfasis que los socialistas se esforzaran por alcanzar puntos de encuentro con los líderes de la izquierda abertzale. Una actitud que, escudándose en la hemeroteca, el líder socialista tachó de contradictoria: "En septiembre de 1991, UPN accedió por primera vez al Gobierno de Navarra" tras "aliarse con HB en el 'no' al Partido Socialista". Sayas lo negó tajantemente y señaló que se había elegido "presidente al candidato de UPN por ser la lista más votada". Hay que tener en cuenta que, entre marzo de 1991 y octubre de 2008, el PP disolvió su organización en Navarra y sus miembros se integraron en UPN.

Poco después, la portavoz del PSOE en el Congreso, Adriana Lastra, añadiría que UPN "no tenía ningún problema en hablar, negociar y buscar el acuerdo con HB cuando les hacía falta, como hicieron en Navarra", aunque "no en 1991" sino en el año 1993, durante la negociación presupuestaria. Todo ello, remacharía Lastra, "cuando ETA existía y mataba a 20 personas al año". En 1991 ETA asesinó a 46 personas; en 1992 la cifra alcanzó los 27 y en 1993 las víctimas mortales fueron 14.

Lo que ocurrió en Navarra

¿Qué fue exactamente lo que ocurrió en Navarra a principios de los noventa? infoLibre habló con Patxi Zabaleta, entonces diputado por HB y uno de los interlocutores con UPN-PP. ¿Negociaron los conservadores regionalistas con la izquierda abertzale en 1991 o en 1993?

"Ambas cosas son ciertas", dice al otro lado del teléfono.

Más allá de las palabras del propio Zabaleta, lo cierto es que una de las dos cuestiones no admite dudas: en 1993, HB y UPN se reunieron y así quedó plasmado en varias imágenes tomadas por los medios de comunicación. Entonces, el Ejecutivo de Navarra trabajaba por sacar adelante sus Presupuestos. Es ahí, tal y como apuntó Lastra, donde la relación entre UPN y HB se hizo más estrecha. La portavoz socialista, de hecho, mostró este domingo una de las fotografías que inmortaliza a Juan Cruz Alli, ya presidente del Gobierno navarro, Miguel Sanz (vicepresidente) y los parlamentarios de HB Mauricio Olite, Patxi Zabaleta y Adolfo Araiz, reunidos en el Palacio de Navarra. Una reunión celebrada, tal y como publicó en su momento Navarra Hoy, el 23 de febrero de 1993. Un mes antes, el 22 de enero, ETA había asesinado a tiros al funcionario de prisiones José Ramón Domínguez Burillo.

"Un encuentro que el propio Ejecutivo de Alli negó que se fuera a producir, pero que finalmente tuvo lugar con presencia de los medios de comunicación", relata el mismo periódico, actualmente editado bajo el nombre Diario de Noticias. "Gobierno y HB volverían a reunirse después en víspera del Pleno que debía debatir las enmiendas a la totalidad, también de forma pública y oficial. No hubo acuerdo, y PSN, HB, IU y EA acabaron tumbando el Presupuesto", expone el medio.

Así lo cuenta también Zabaleta, quien mantiene un recuerdo nítido de lo ocurrido. "Tuvimos muchas reuniones, propuestas y contrapropuestas, pero no llegamos a un acuerdo", explica. "La divergencia era fundamentalmente muy de fondo", pero además la "situación política no era nada fácil, tampoco en HB". Se da la circunstancia de que Miguel Sanz, presente en las negociaciones hace más de dos décadas, publicó el pasado 15 de diciembre una tribuna en el Diario de Navarra titulada Una imagen vale más que mil palabras, donde asegura que "UPN jamás negoció con Bildu ni con sus franquicias, ni pactó política alguna y mucho menos la presupuestaria o fiscal, fundamento de la gobernabilidad". Las imágenes registradas demuestran lo contrario.

La investidura de 1991

Retrocediendo unos años atrás, ¿qué pasó con la investidura de 1991? El PP de Navarra acordó en marzo de 1991 su disolución, con el propósito de abrir una nueva etapa de la mano de UPN. Sus militantes y dirigentes quedaban integrados de esta manera en el partido regionalista. Dos meses después, el 26 de mayo de 1991, Juan Cruz Alli salió victorioso de las elecciones autonómicas celebradas en el territorio, como candidato de UPN-PP. Lo hizo con un margen muy estrecho: obtuvo 20 escaños, frente a los 19 que cosecharon los socialistas con Gabriel Urralburu. HB se consolidó como tercera fuerza, con Patxi Zabaleta al frente y seis escaños. El Parlamento navarro se completaba con tres escaños de Eusko Alkartasuna (EA) y dos de Izquierda Unida.

En aquel año, la izquierda abertzale fue decisiva: votó en contra de los candidatos propuestos por UPN y PSN, imposibilitando una investidura. En consecuencia, el bloqueo de HB facilitó la entrada en el Gobierno de Cruz Alli. El motivo es el siguiente: a principios de los noventa todavía funcionaba en Navarra el procedimiento automático que posibilitaba el acceso de la lista más votada al poder, en este caso UPN, si nadie lograba una mayoría simple en la investidura. Así había ocurrido con anterioridad, en las dos legislaturas previas, con el socialista Urralburu. Tiempo después, en el año 1998, Urralburu sería condenado por el cobro de comisiones ilegales. Y ahí está la clave.

"En 1991 los que estábamos en HB teníamos la convicción, y algunas pruebas incompletas, de la corrupción de Urralburu", detalla Zabaleta a este periódico. El político recuerda que incluso los diputados abertzales llegaron a recibir "presiones indirectas y directas, con llamadas y amenazas, de [Luis] Roldán", el exdirector de la Guardia Civil condenado a más de treinta años de prisión por delitos de corrupción. La situación llevó a que los miembros de HB tuvieran "contactos numerosos con Cruz Alli y otros miembros para cambiar la situación". Lo cierto es que "no se llegó a negociar un programa, pero sí sacar del poder a Urralburu".

El sistema que existía en Navarra, se detiene Zabaleta, "consistía en que, si un candidato no salía con mayoría, era presidente el de la lista más votada y así fue investido Juan Cruz Alli: no votado por nosotros, sino gracias al 'no' a Urralburu. Ese fue el acuerdo". Un pacto, continúa el

exparlamentario, que se asentaba sobre dos bases: mantener una actitud crítica "contra la corrupción, personalizada en Urralburu y Roldán", además de un compromiso para mantener el "contacto por temas políticos, algo que no llegó a ser muy fructífero". El político abertzale lo recuerda como "un acierto". "Sinceramente lo creo, al margen de las vueltas que ha dado la historia. En aquel momento era lo que se tenía que hacer en la lucha contra la corrupción", reflexiona casi 27 años después.

El 8 de agosto de 1991, Urralburu se sometió a la votación para ser presidente navarro. Obtuvo 22 votos a favor (19 del PSN y 3 de EA), una abstención y un voto en blanco (IU), y 26 votos en contra (20 de UPN-PP y 6 de HB). Si la izquierda abertzale se hubiera abstenido, el candidato socialista habría sido elegido presidente por mayoría simple, pero como el entonces brazo político de ETA unió sus votos a UPN-PP, la candidatura de Urralburu fue rechazada. Y eso abrió paso a la posterior elección de Allí como líder de la lista más votada.

Así que, en relación con la pelea en el pleno de investidura de este domingo en el Congreso, la verdad es la siguiente: como aseguró Sergio Sayas, el candidato de UPN-PP llegó a la Presidencia en 1991 por ser el número uno de la lista más votada. Pero lo que Sayas olvidó decir es que, si HB no hubiese votado en contra del candidato socialista, Urralburu habría obtenido una mayoría simple y sería el presidente en vez de Allí. En definitiva, el sentido del voto de HB fue tan decisivo entonces en Navarra como lo es ahora en Madrid a la hora de decidir el presidente. Eso sí, hay una diferencia muy relevante: en 1991, la banda terrorista ETA asesinó a 46 personas, mientras que ahora está disuelta y hace casi diez años de su último crimen mortal.

[https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/01/06/upn trataron alcanzar acuerdo para sacar adelante los presupuestos navarra 1993 102544 1012.html](https://www.infolibre.es/noticias/politica/2020/01/06/upn_trataron_alcanzar_acuerdo_para_sacar_adelante_los_presupuestos_navarra_1993_102544_1012.html)

CASADO AMENAZA A SÁNCHEZ CON LOS TRIBUNALES Y RECUPERA SU DISCURSO MÁS DURO, CON INSULTOS Y ALUSIONES A ETA

El PP ofrece a Revilla su apoyo si el PSOE rompe el acuerdo en Cantabria por su voto en contra en la investidura

Le amenazó con los tribunales y con movilizaciones "en las calles y en las plazas". En los primeros ocho minutos, le llamó sociópata, mentiroso, presidente fake, falta de dignidad, fatuo, arrogante y patético. El líder del PP, Pablo Casado, ha recuperado este sábado su discurso más duro contra el presidente en funciones y candidato a la investidura, Pedro Sánchez. "Muchas gracias por su moderación. Toca afeitarse la barba de nuevo", le replicó el líder socialista al subir a la tribuna.

El presidente del PP ha arrancado su intervención preguntando a Sánchez si había dormido bien, recordando las palabras del líder socialista del pasado verano, cuando dijo que le quitaba el sueño la posible presencia de miembros de Podemos en su Gobierno, que ahora será de coalición. Casado ha reclamado al presidente en funciones que envíe un requerimiento a Quim Torra para que abandone la presidencia de la Generalitat tras la decisión de la Junta Electoral y si no lo hace, que aplique el artículo 155 de la Constitución en Cataluña. En caso contrario, ha advertido, el PP llevará a Sánchez a los tribunales para denunciarlo "por prevaricación". La Junta Electoral Central tomó la decisión de retirar a Torra su credencial como diputado autonómico por la sentencia que le condenó el pasado diciembre a un año y medio de inhabilitación por desobediencia y que todavía no es firme.

El líder del PP empleó un lenguaje duro, plagado de descalificativos, y mucho más próximo a su discurso de la campaña electoral de abril (66 diputados) que al de las elecciones del pasado noviembre (89), tras las que aseguró que Sánchez merecía "todo" su "respeto", aunque no su apoyo. "¿Cuándo se jodió el socialismo constitucional?", preguntó Casado desde la tribuna del Congreso de los Diputados durante la primera sesión del debate de investidura de este sábado, parafraseando a Vargas Llosa y su frase sobre Perú. El PP sitúa ahora al PSOE fuera de la Constitución: "Nos enfrentamos a una operación de derribo constitucional", dijo, en alusión a lo que definió como "un bestiario" de pactos para lograr la investidura. "Es un Gobierno de pesadilla, el más radical de nuestra historia democrática, con comunistas, asesores de dictadores bananeros y blanqueadores de batasunos y separatistas. Y será su epitafio político",

advirtió. Sánchez le replicó después que ni España ni la Constitución son solo el PP.

Casado también anunció que si el PSOE rompe el acuerdo de Gobierno con Miguel Ángel Revilla por el voto en contra del PRC a la investidura, el PP apoyará a los regionalistas cántabros para que sigan ocupando la presidencia de la comunidad. "Qué paradoja que su único apoyo en la investidura de julio, ahora sea coaccionado para admitir lo inadmisibile", señaló a Sánchez.

Alusiones a ETA

En sus 40 minutos de intervención, Casado apenas se refirió al discurso previo de Sánchez y a las medidas planteadas. Se refirió a los planes de recuperar los bienes inmatriculados por la Iglesia como "anticlericalismo guerracivilista" y ocupó la mayor parte del tiempo en hablar del pacto con ERC —"¿Qué narices de conflicto político hay en Cataluña? ¿Qué inmoral equidistancia es esa?"— y también a ETA, disuelta en 2018. "Qué solos se han quedado nuestros muertos", declaró el líder popular en alusión a la abstención de Bildu en la investidura.

"Hablan sin parar de ETA", le recriminó Sánchez en su turno de réplica. El líder socialista recordó también las palabras de la portavoz del PP en el Congreso, Cayetana Álvarez de Toledo, cuando aseguró que el momento político actual es "más difícil" que cuando la banda terrorista mataba.

El presidente en funciones pidió a Casado que dejara "las trompetas del apocalipsis para la ultraderecha" y aseguró que su discurso había sido tan duro que había dejado "poco por decir" a Santiago Abascal, líder de Vox. "Su estrategia es la de cuanto peor, mejor. Por eso no se abstienen", declaró Sánchez. "El PP siempre está dispuesto a sacrificarse por España, pero no a sacrificar España apoyando a un irresponsable como usted", apuntó el presidente popular. "Trae a esta Cámara el acuerdo de investidura que ha buscado y deseado, no el que no le ha quedado más remedio por culpa de los demás. Es lo que quería y es lo que tiene. No ha ofrecido nada, nunca, a nadie", añadió.

"Investidura clandestina"

Los populares hablan de "investidura clandestina" y el secretario general, Teodoro García Egea, aseguró, tras la intervención inicial del líder socialista, que Sánchez "no tiene legitimidad de origen para presidir el país".

El líder del PP y el del PSOE se acusaron mutuamente de avergonzar a sus respectivos votantes con sus cambios de tono y estrategia. El duelo entre ambos, en todo caso, despertó a la bancada socialista (que aplaudió a Sánchez más que en su intervención inicial) y a la popular (que se revolvió contra las acusaciones del líder socialista y aplaudió en pie varias veces a Casado).

https://elpais.com/politica/2020/01/04/actualidad/1578123271_966464.html